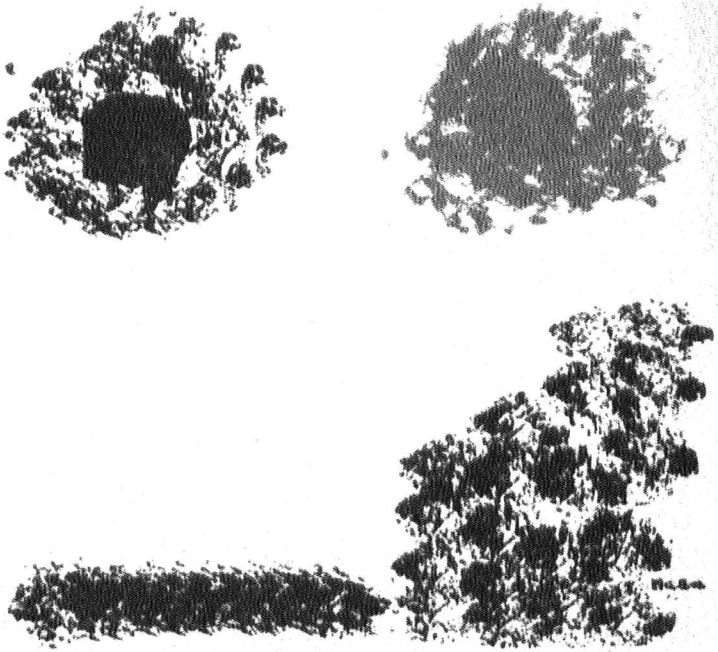
# PANORAMAS

7

ENERO - FEBRERO DE 1964



# EDITORIAL HERMES, S. A.

Ignacio Mariscal 41 México 1, D. F.

PRESENTA CON LEGITIMO ORGULLO LA:

## HISTORIA GENERAL DEL ARTE MEXICANO

Una obra que dará a conocer mundialmente la grandeza artística de nuestra patria.

**Plan general de la obra:**

Tomo I. ÉPOCA PREHISPÁNICA, Raúl Flores Guerrero (a la venta). $ 250.00 m/mex.

Tomo II. ÉPOCA COLONIAL, Dr. Pedro Rojas (en prensa).

Tomo III. ÉPOCA MODERNA Y CONTEMPORÁNEA, Raquel Tibol (en prensa).

Cada tomo 245 páginas, en formato 23 x 27.5 cms. 30 maravillosas láminas a todo color. 250 ilustraciones en blanco y negro. Lujosamente encuadernado en tela con sobrecubierta plasticada.

DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS

# AVISO IMPORTANTE

PANORAMAS inicia con este número su segundo año de vida. A lo largo de estos siete números, nuestra circulación ha crecido considerablemente y, al mismo tiempo, han aumentado los costos de producción.

Nuestros lectores saben ya que PANORAMAS no es una revista más, ni una revista que desaparece al cabo de un tiempo.

Tenemos proyectos para hacer de nuestra revista un instrumento todavía más eficaz de información y educación cívica. Quisiéramos publicar unas páginas en papel satinado, con documentos fotográficos. Quisiéramos aumentar el número de páginas y quizás, en un futuro todavía lejano, publicar la revista mensualmente.

Pero para todo esto necesitamos que el interés de nuestros lectores no sea pasivo, platónico. Ante todo, pueden ayudarnos suscribiéndose. Como hemos dicho muchas veces, las suscripciones pueden hacerse enviando un cheque por el valor de dos dólares. Pero no ha de ser forzosamente en dólares, sino que puede hacerse en moneda del país respectivo, por la cantidad equivalente a dos dólares, calculada al cambio oficial. Envíense a CEDS. Apartado postal 25468. México 5, D. F. (México.)

Por otra parte, nuestros lectores pueden ayudarnos dando a conocer la revista a sus amigos, incitándolos a suscribirse. Han de tener en cuenta que a partir del próximo número, no nos será posible enviar ejemplares gratuitos más que a un contado número de personas e instituciones.

Los suscriptores cuya suscripción finaliza con el número 6 deben apresurarse a enviarnos la renovación, para evitar que se interrumpa su colección, y para ahorrarnos los gastos de escribirles recordándoles la terminación. Muchas gracias.

Si ya llegó a término su suscripción, renuévela usted.
Si no está suscrito, hágalo sin demora.
Regale una suscripción a sus amigos.

**Nombre** .....
**Domicilio** .....
**País** .....

**Suscripción nueva ( ). Renovación ( ).**
**Suscripción de regalo ( ).**

Suscripción de regalo:

**Nombre** .....
**Domicilio** .....
**País** .....

Nombre de la persona que hace el regalo: .....
.....

**Recorte usted esta página y envíela con el cheque por el importe de la suscripción (o su equivalente en moneda nacional) al distribuidor local o bien a:**

CENTRO DE ESTUDIOS Y
DOCUMENTACIÓN SOCIALES

**Apartado postal 25468.**
**México 5, D. F.**

# PANORAMAS

**PUBLICACION BIMESTRAL**

**Editada por el CENTRO DE ESTUDIOS Y DOCUMENTACIÓN SOCIALES, A.C.**

**Autorizada como correspondencia de segunda clase por la Admón. General de Correos con fecha 10 de enero de 1963.**

Número 7 — Año II — Enero-Febrero de 1964

## CONTENIDO

Págs.

POLITICA Y PEDAGOGÍA ..... 5
*Juan José Arévalo:* La pedagogía como política y la política como pedagogía ..... 7
*Olga Cossettini:* La educación popular y los obreros ..... 23
Memorándum ..... 33
EL PERÚ ANTE SU PORVENIR ..... 35
*Jorge Luis Recavarren:* De la frustración a la acción ..... 37
*Partido Aprista Peruano:* Diagnóstico del proceso económico-social ..... 53
BUROCRACIA, NACIONALISMO Y PSICOLOGÍA DEL PODER, por *Andrés Stawar* ..... 71
PERIÓDICOS NORTEAMERICANOS Y PERIODISTAS RUSOS ..... 99
*W. K. Mayo:* La prensa en los Estados Unidos ..... 101
*Víctor Nekrasov:* Notas de un viaje por los Estados Unidos. 121
ACTIVO Y PASIVO ..... 129
*Albert O. Hirschman:* Cómo se adoptan las decisiones económicas ..... 129
Balance ..... 135
TESTIMONIO ..... 139
*Ramón Cancel Negrón:* Un puertorriqueño en el mundo latinoamericano ..... 139
AGUJA DE MAREAR ..... 149
El socialismo europeo en transformación ..... 149
Africa empieza mal ..... 153
Cómo nos vemos ..... 157
Homo sapiens ..... 161
In memoriam ..... 165
Fichas ..... 171
BIBLIOTECA ..... 175
Una memoria irreverente ..... 175
Notas de lectura ..... 181
UN MANUAL DE EDUCACIÓN CÍVICA: Las ideologías políticas contemporáneas ..... 209

Ilustraciones de TÍSNER. Portada de MAKA.

PORTE PAGADO

EL *CENTRO DE ESTUDIOS Y DOCUMENTACIÓN SOCIALES, con sede en México, tiene por objeto fomentar y coordinar, con espíritu democrático y transformador, estudios sobre la realidad social latinoamericana, preparar manuales de educación cívica, e informar objetivamente sobre la marcha de las cuestiones sociales y económicas en el mundo actual. El Centro publica, para dar a conocer el material que elabora o solicita, el boletín bimestral PANORAMAS.*

*Los artículos firmados reflejan el parecer de sus autores. La opinión del Centro se expresa únicamente en las notas firmadas por él. La redacción acogerá con simpatía, pero sin compromiso ninguno, los estudios y artículos que se le envíen.*

DIRECTOR: VÍCTOR ALBA.
REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Apartado postal 25468. México 5, D. F. Támesis, 1.
SUSCRIPCIÓN ANUAL (6 números):
Países del Hemisferio Occidental y España: 2 dólares (o su equivalente en moneda nacional).
Países fuera del Hemisferio Occidental: 3 dólares.

PRECIO DEL EJEMPLAR: 0.50 de dólar.

UNA MONOGRAFIA

# Política y pedagogía

LA PEDAGOGÍA COMO POLÍTICA Y
LA POLÍTICA COMO PEDAGOGÍA

por Juan José Arévalo

LA EDUCACIÓN POPULAR Y LOS OBREROS

por Olga Cossettini

Todo político *democrático mira la política como una pedagogía, porque tiene confianza en el pueblo. Todo movimiento demagógico, totalitario o paternalista, en cambio —y precisamente porque no tiene confianza en el pueblo— mira la pedagogía como un medio político, de captación desde la infancia.*

*Juan José Arévalo, pedagogo de toda la vida y Presidente de Guatemala por seis años, ha escrito un ensayo muy personal sobre este tema que nuestra revista publica en su calidad de tribuna libérrima para cuantos no son totalitarios.*

*Sobre un problema que tiene relación con la tesis anterior, el de la educación popular y lo que ésta significa para los obreros, escribe la pedagoga argentina Olga Cossettini.*

*La cuestión planteada en esos dos ensayos es de un interés tal que PANORAMAS acogerá con gusto artículos breves y cartas que sobre ella se le escriban.*

*Esta sección ocupa, en el presente número, el lugar de "Pronombres y Verbos", que trata habitualmente de cuestiones culturales.*

# La pedagogía como política y la política como pedagogía

**Juan José Arévalo**

Del primero de estos conceptos se ha ocupado el mundo desde hace muchísimos años. No es solamente un asunto pedagógico ni solamente un asunto político: es también materia de psicología, alrededor del concepto de "tentación". La religión y la política, cada una en su época, a veces las dos en la misma época, no han resistido la tentación de "utilizar" a la niñez y a la juventud para fines no pedagógicos. Es tan valioso el caudal que puede llevarse a un molino casero seduciendo a la juventud e hipnotizando a la niñez, que los líderes ideológicos, los profetas políticos y sus lugartenientes no han vacilado en echar las redes sobre el agua y traer hacia acá el cardumen que navega incauto.

Primero las religiones. En ellas la "tentación" parecería más justificada. Cada una de ellas es una filosofía del alma: cada una de ellas ofrece un paraíso y traza un camino. Nada tan natural como "ayudar" a los niños y a los jóvenes a encontrar ese camino y alcanzar aquel paraíso. La tentación se transforma en piedad, y la captura de las conciencias que nacen entra en el género de obligación sagrada. ¿Qué religión renuncia a teñir las nacientes almas con sus divinos principios? ¿Cuál es la Iglesia que renuncia a las cohortes infantiles, que ponen en el templo la nota de pureza, entre tanto adulto pecador?

Entre nosotros, el cristianismo se nos aparece como un soplo sagrado que sale de los templos, penetra en los hogares, toma como suyos a los chiquitines, y poniendo

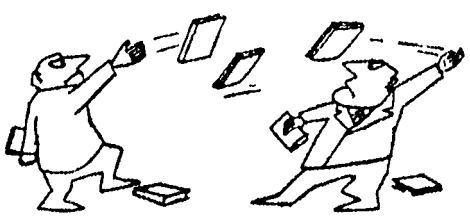
en su cabeza la protección celestial se encara con los padres, los increpa y los humilla por la mala educación que les prodigan. ¿Quién no ha leído en todas partes, en tantos libros, en estampas preciosas, la frase de Cristo cuando dijo: "Dejad que los niños vengan a Mí"? Y la frase del Maestro se convirtió desde los orígenes del cristianismo en la justificación de una pedagogía religiosa cristiana que tomó, por cierto, las formas más diversas. Aquí, en estos apuntes, nos limitaremos a señalar un pequeño tremendo desliz cometido por los exégetas. En el largo curso de mi vida, de mi vida de lector insaciable y de pedagogo inquisidor, jamás he visto substituido el verbo "dejar" con que se inicia la divina frase. "Dejad que los niños vengan a Mí". Todas las sectas del cristianismo reciben el mandato contenido en el verbo "dejar", pero lo convierten en una cosa muy diferente, porque en vez de "dejar" que los niños se acerquen a Cristo, ellas "llevan" los niños a Cristo.

Me gustaría estudiar el idioma en que habló Cristo, y luego profundizar en la lengua con que se transmitió al mundo la doctrina sublime, para estar más cierto de mi sospecha. Y lo grave es que en ninguna lengua antigua ni moderna "dejar" puede impunemente ser interpretado como "traer". Si Jesús hubiera dicho "Traedme los niños" o "Traed los niños a Mí", el mandato sería indiscutible. Y la religión cristiana habría asumido con toda lógica la función tractora de niños hacia los altares de Cristo, la función ductora de niños para llevarlos de la mano hasta el camino de Cristo. Pero yo entiendo que Jesús dijo cosa diferente, y que en aquel "dejad que los niños vengan a Mí", trazó ciertamente una gran línea pedagógica, pero no la que las Iglesias han resuelto seguir. Dejar que los niños se acerquen a Cristo es algo fundamentalmente diverso de "llevar los niños a Cristo". La primera fórmula: la del "dejar" señala un rumbo a la pedagogía universal. Es el rumbo revolucionario, el rumbo que coincide con la revolución cumplida por Cristo en la filosofía, con su teoría de la libertad moral, embebida de responsabilidad. El hombre debe elegir libremente su trayectoria íntima, teniendo frente a sí la vía del pecado y la vía de la redención. ¿No sería, entonces, más sen-

sato interpretar el mandato de Cristo como un "dejar" que los niños maduren para que, en uso de su propia libertad, tomen el camino de Jesús? ¿El "llevar" eclesiástico, no es contradictorio con el "dejadlos" del Maestro?

En esta alternativa entre el "dejadlos" y el "llevémoslos", las sectas cristianas optaron por lo último. Y la pedagogía religiosa del occidente cristiano ha sido una grandiosa conscripción de niños, traídos con aquella red de que hablamos, amparados los pescadores en esa impunidad que otorgan por sí mismas las religiones. ¿Quién se atrevería a castigar a estos y aquellos sacerdotes que "juntan" niños, los uniforman, los llevan al templo y les enseñan a repetir la mar de himnos y de oraciones? ¿No se hace todo eso por la salvación de las almas? Se salvan las almas individuales, pero se salva también la Iglesia del terrible vacío en que habría de caer si se olvidara de "llevar" los niños a su templo. Yo diría que todas las iglesias padecen de un inconfundible "horror al vacío", y el agua de la infancia, "traída" en el amanecer será el remedio para la inevitable defección en que incurren los adultos cuando mueren... La pedagogía, en este caso, sirve de relleno. Las religiones no podrían subsistir sin esta "piadosa" captura de los niños que montan guardia durante años y años como reserva demográfica.

El deseo mío, al abrir este ensayo con esta crítica "filológica" a la pedagogía eclesiástica, es que alguna vez entendamos derechamente el mandato de Cristo: dejar que los niños lo descubran, dejar que los niños se le acerquen, dejar que los niños lo amen, renunciando a la tremenda violencia que se esconde en la recolección de conciencias que apenas entreabren los ojos.



* * *

"Horror al vacío" es también la enfermedad de la política. Y también los sacerdotes de la política creen, como los sacerdotes de la religión, que la única manera de no llegar al vacío, es echar mano de las legiones juveniles e infantiles, y tenerlos de guardia, años y años, para cubrir los vacíos que deja el adulto fugitivo. La diferencia está en que la política no tiene a estos efectos la excusa que universalmente se otorga a las religiones. La religión arranca del dogma de su divinidad. Los profetas y sus seguidores entienden estar cumpliendo los mandatos de Dios. Dios se hizo presente a los hombres en alguna forma, y los hombres escucharon su palabra. Ortodoxos o no, los sacerdotes repiten la doctrina de origen divino. Y los hombres llevamos adentro un surtidor perpetuo que en un momento dado humedece a la irritada razón, la rebaja de sus ínfulas y consigue arrodillarla. Ese surtidor es la fe, hermana mayor de la razón, y un poco mordaz, sarcástica, irónica. Cuando la razón se enfurece por sus limitaciones, la fe se sienta a su lado, riéndose, y le da el brebaje tranquilizador. Ese brebaje, tan humano, tan natural, tan íntimo, es la base eterna de las religiones.

Pero la política, cuando la política no se colude con una religión, cuando la política pretende disputar espacios a la religión, no tiene la excusa de lo sagrado, no puede ampararse en palabras divinas, en la hora en que sale a los parques para reclutar niños incautos y ponerlos en fila a repetir himnos profanos, alabanzas a individuos minúsculos, oraciones por la perpetuidad de lo perecedero. En los tiempos modernos este vicio "pedagógico" de los políticos ha venido a constituir su enfermedad mayor. Cuando la escuela dejó de ser eclesiástica porque las iglesias habían fracasado en sus promesas de mejor educación, vino el estado a substituirla, mejor dicho, a pretender substituirla. A los dogmas de la iglesia se sobrepusieron los dogmas estaduales, y a una educación religiosa desplazó una educación antirreligiosa. Un error subs-

tituye a otro error. El estado se traga a los niños como el Moloch de las mitologías, y se los traga para instruirlos en lo suyo, en lo que el estado cree que es "la verdad".

Abro un paréntesis. No estoy improvisando una tesis doctrinaria a esta altura de mi vida. Tengo a la vista unas conferencias pronunciadas en Guatemala en 1932 en mi Escuela Normal. En el libro "Escritos pedagógicos y filosóficos", publicado por fin en 1945, aparecen aquellas conferencias. Y en la página 118 hallo estas terribles palabras: la escuela, hasta el presente (1932) se ha propuesto "nada menos que la domesticación, atendiendo los intereses de la Iglesia o del Estado". Cuatro años antes de estas conferencias de Guatemala, en una conferencia dictada en la Casa del Pueblo, de Buenos Aires (febrero de 1928), propuse una clasificación de las almas, desde el punto de vista pedagógico. Y entonces se me ocurría que solamente podía haber tres tipos: la del amo, la del esclavo y la del revolucionario. ¿A cuál de las tres pertenece el alma del maestro?

Cierro el paréntesis para que quede en claro que esta opinión mía sobre la enfermedad "pedagógica" de los políticos es un poco vieja: lleva ya cuarenta años y la mantengo casi casi en sus mismas líneas.

Decía, pues, que al totalitarismo pedagógico de las religiones ha sucedido el totalitarismo pedagógico de las políticas. Políticas totalitarias han producido pedagogías totalitarias. Pero aun aquí tenemos que hacer nueva advertencia. Y es que esta pedagogía totalitaria, acoplada, rabiatada, como consecuencia "lógica" de un sistema político totalitario, solamente aparece cuando este sistema

político ha alcanzado el poder. Los sistemas políticos totalitarios suelen desentenderse de la pedagogía cuando se hallan en el llano, cuando están ofreciendo a la humanidad "sus servicios". Pero si por un azar de este río revuelto que es la vida, aquel sistema político alcanza el poder, inmediatamente "degenera" en pedagogía. Y es que cuando se está en el llano no hay motivo para sentir el fatídico "horror al vacío". El horror al vacío nace del ejercicio del poder, y este mismo ejercicio da los elementos para atrapar el remedio: la recolección de niños a las filas del "sistema" que ahora devino oficial. Las pedagogías totalitarias han sido siempre pedagogías oficialistas, pedagogías de gobierno, o como dirían en la Argentina: "pedagogías de prepo". (¿Antes de que la Iglesia Cristiana pactara alianza terrenal con el Imperio Romano, hubo una pedagogía cristiana?)

* * *

**Lo que no debe ser**

Estamos, pues, en que la niñez y la juventud no son solamente las "reservas" de la humanidad, sino que ofrecen la utilidad de repletar los templos religiosos y repletar los circos (romanos o no) donde campean las políticas totalitarias. Agua de estancamiento para sequías posibles, como en los diques. Leña estibada contra grandes muros, para el invierno que viene. "Cosa" que sirve, cosa útil, cosa de aprovechar para "lo mío", ahora, aquí...

Milicias juveniles, Legiones de Balillas, Juventudes nacionalsocialistas, Juventudes comunistas, Juventudes falangistas: agua estancada para usos futuros, leña jateada para el invierno que viene. Pero el invierno viene y la

leña ya no sirve, porque, en materia humana, la leña dejó de ser leña, el niño dejó de ser niño y el joven llegó a hombre. Las pedagogías totalitarias, como el totalitarismo religioso, presuponen que en los niños y en los jóvenes el alma ya está hecha, el alma ya está dada, y que tiñéndola de verde jamás se volverá amarilla. ¿Por qué, me pregunto yo, tanta ignorancia psicológica en estos sabios oficiales, en estos "sabios de prepo"?

* * *

Sin ninguna duda, la teoría democrática es la única teoría política que no incurre en torpezas semejantes. Jamás se le habría ocurrido a John Dewey organizar una tropa de niños y de adolescentes, con fusil al hombro, para imponer a los vecinos la idea de la democracia. Por el contrario, fue tan leal a esa idea que llegó hasta la orilla de un barranco: el anarquismo. Para Dewey no solamente era imposible concebir planes de gobierno sino que tampoco podíamos sensatamente proponernos un plan de vida personal. Nadie, que yo sepa, ha querido comentar la temeraria concepción de Dewey cuando nos dijo en "Experiencia y educación" y en "Democracia y educación" que la vida es experiencia, y que la experiencia vale para cada instante, de modo que en cada instante puede sobrevenir un cambio de fines, justo y válido. Para

la democracia, pues, son necedades los planes sexenales, quinquenales o simplemente anuales. La filosofía de la evolución, la misma que magnificó con su sistema filosófico Federico Hegel, es respetada por Dewey un poco más que los políticos totalitarios, que ordenan planes de seis o de diez años para una humanidad y para una economía que ellos suponen invariable.

Está visto que Rousseau campea aún como el líder filosófico de la democracia, pero su teoría de la soberanía, base inconmovible del edificio, fue puesta de lado por los nuevos demócratas, que encima de esos cimientos reconstruyeron o remedaron las formas monárquicas y hasta imperiales. Quienquiera que viva en Francia, la democrática, comprobará que los más republicanos del glorioso país son, en lo íntimo, bonapartistas. Y cosa parecida sucede con lo que aquel genio de las "Confesiones" nos dijo sobre el problema de las edades. Toda una selva de libros tenemos acerca de la psicología evolutiva, y no hay nada tan apasionante como el estudio, la investigación, de las notas psicológicas que integran las edades sucesivas en el hombre: notas que a ratos son los focos y luego se apagan como simples matices. Pues bien: los pedagogos totalitarios, religiosos o políticos, se olvidan de las primerísimas nociones sobre psicología evolutiva. Ellos agarran (exacto: agarran) a los niños y a los jóvenes, como si fuera lana de ovejas, y los tiñen de un color. Para los totalitarios hay una doctrina fija, invariable por los siglos de los siglos, y esa es la tintura. Teñidos de rojo, de verde o de amarillo, veinte años después, estos seres humanos serán todavía rojos, verdes o amarillos.

No: digamos de una vez que no. Digamos de una vez que a la ignorancia en materia psicológica se suma esta vez una fuerte dosis de perversidad. Los niños y los jóvenes son personalidades en desarrollo, que merecen de padres, maestros, estado e iglesia un respeto permanente. Los demócratas andamos más cerca de la verdad y de la justicia, por lejos que nos sintamos todavía de aquellas metas que nos hemos trazado. La democracia asienta una premisa filosófica: la libertad de cada uno; una premisa moral: la dignidad de la persona humana; y una premisa psicológica. La personalidad es un perpetuo hacer,

es un perpetuo trabajo de cada uno de nosotros por el camino de la perfección. ¡Y en los niños no se puede todavía hablar de personalidad! Para los sistemas democráticos, la vida humana no puede ser "planificada" desde fuera, y mucho menos detenida en su proceso íntimo, y mucho menos "capturada por el gobierno y teñida de un color por siempre jamás.

Estos "estorbos" que la realidad psicológica pone en el camino de los totalitarios y que se refieren al concepto evolutivo de personalidad, tienen compañero y aliado en otro "estorbo" monumental, sobre el que suele hablarse muy poco. Me refiero al problema jurídico de hasta dónde llega mi derecho a teñir de un color determinado y con tanta anticipación el alma de mis hijos, que vienen creciendo a tientas, con crecimiento vegetativo, con dinamismo biológico, con lentitud natural, fatal, insalvable. Cuando se trata de mis hijos, ¿soy yo el "dueño" de mis hijos? ¿Esa alma que nace, que crece, es mía, me pertenece? ¿Puedo yo hacer de esa alma lo que se me venga en gana? ¿Hasta dónde llega el "derecho" de un padre en la formación interior de sus hijos? ¿Por el hecho de ser padre, estoy yo autorizado para imponer a mis hijos mis propias ideas, mis sentimientos, mis prejuicios políticos? ¿Es válida en nuestro tiempo la idea romana de la paternidad? Traslademos estas preguntas al plano religioso: ¿hasta dónde llega el "derecho" del sacerdote a retorcer el camino iniciado, a estrangular la naturaleza viviente, a amputar los impulsos, los anhelos del alma que surge? ¿Y hasta dónde llega el derecho del sacerdote a uniformar las conciencias de los niños y de los jóvenes por un solo rumbo hacia una sola finalidad? Traslademos inmediatamente estas cuestiones al plano político, y digamos: ¿hasta dónde un líder político, un conductor de masas de adultos, puede con derecho capturar a los niños y a los jóvenes para ponerlos en fila, en su fila, a marcar el mismo paso que los adultos, a pensar y a sentir como los adultos? ¿De dónde le puede haber venido a ese Führer, a ese Ducce, a ese Adalid, a ese líder, el derecho a manosear la materia divina de un alma en desarrollo?

* * *

Sin necesidad de esperar las respuestas: las simples preguntas nos están diciendo cuán monstruosa es la costumbre totalitaria de someter a niños y jóvenes para que su personalidad en desarrollo tome el camino que desde arriba quiera imponérseles. Las almas en desarrollo se deforman, se frustran, se niegan a sí mismas. Y luego, cuando cae el régimen político que los acorraló y les impuso una manera de pensar, los jóvenes, ya adultos, no pueden recuperar el camino andado, ni las fuerzas perdidas. ¿Qué fue, por de pronto, de aquella flor de juventud alemana que Hitler desvió hacia la intolerancia, la violencia, la aristocracia, el militarismo. Cuando Hitler murió, ¿quedaron vivos algunos todavía? ¿Y qué hicieron de la "mística" racial que se les había inyectado? ¿Dónde están las juventudes que formó o deformó Mussolini? ¿Qué fue de aquellos Imperios perdonavidas que pudieron por un tiempo haberse jactado de que no crecía la hierba allí por donde ellos pasaban?

*Lo que debe ser*

* * *

Detengámonos aquí, porque esta sinfonía es infinita. La pedagogía no es un capítulo de la política. Los totalitarios querrían convertirla en eso: en sirvienta de menesteres pragmáticos, utilería de urgencia, trapo para secar platos y cubiertos... Las corrientes totalitarias, que no sólo en eso de la hierba nos recuerdan a Atila, quisieron destruirlo todo, con la idea de que inmediatamente iban a levantar los nuevos edificios. Y quisieron destruir la pedagogía tradicional, respetuosa del niño y del joven, para ponerla a los pies de intereses subalternos, intereses de secta, de partido, de grupo. La democracia, por el contrario, en vez de arrojar desperdicios sobre la pedagogía, la respeta, la estimula en su autonomía y hasta le proporciona oportunidades de proyectarse, ella, la pedagogía, influyendo sobre el campo de la política.

Nos estamos refiriendo a las instancias morales que se dan en la teoría y en la práctica de la democracia. La democracia, ella sí, tiene una moral. Toda ella gira, en doctrina y en conducta, alrededor del concepto de dignidad. No hay democracia sin moral ni hay demócratas sin dignidad. Y para mejor salvar estos valores intrínsecos del hombre, la democracia universal se ha venido perfeccionando por la vía del derecho. El derecho no es la moral, pero ya hay en él un mínimo de moral. La democracia se nutre de la experiencia jurídica y se ampara en ella. Al grado de que podemos afirmar que fuera de lo jurídico no hay democracia. Nuestro tiempo ha llegado ya a una consubstanciación de ambos terrenos. No se puede vivir democráticamente fuera de la ley. Y la ley, por injusta que sea, por deficiente que nos parezca, es ya una camino hacia la moral.

No podemos decir lo mismo de los sistemas totalitarios. Todos ellos comienzan con un derrumbe jurídico. Cada uno de ellos acaba con el pasado jurídico y saca de la nada un nuevo orden sin pasado, sin experiencia, sin nexo de unión con las generaciones anteriores. El totalitarismo es repentismo. La democracia es continuidad de siglos, es saber de generaciones. De ahí viene a suceder que el nuevo

orden totalitario, repentinamente impuesto a un pueblo, prescinde de la moral tradicional y aspira a instituir una nueva moral, una moral acomodada a las necesidades totalitarias, una moral sin nexos con la experiencia moral de las naciones. Capítulo especial viene a ser en esta nueva moral totalitaria el desprecio de la vida humana y el derecho que se arrogan para destruirla. La nueva "moral" ordena matar: matar al que conspira, al que traiciona, al que defecciona, al que se desvía, al que infunde sospechas, al que no grita con todo su pecho. Los gobiernos totalitarios se convierten en tenebrosas empresas de muerte. La humanidad queda sobrecogida de espanto cuando Stalin desarrolla y cumple su programa de "purgas" ideológicas, en las que los mismos comunistas de matiz desleído o de matiz encendido pagaban con su vida el delito de haberse puesto en fila. Y con el mismo espanto nos enteramos de que desde otro ángulo totalitario, Adolfo Hitler convertía el asesinato en método de gobierno. Millones de vidas humanas segadas entre 1934 y 1945. Once años nada más, de sangrienta locura salvacionista. ¿Y no hubo una época en que la Iglesia Católica se creyó también autorizada para matar, torturando en forma infame a los católicos disidentes, antes de arrojarlos a la hoguera? ¿No estuvo Ignacio de Loyola a punto de ser quemado vivo, porque un torpe tribunal de la Inquisición lo había calificado de "desviacionista"?

¿Qué clase de pedagogía es esta de las "purgas", de las cámaras de gas, de las hogueras de purificación, en donde perecen todos aquellos que no piensan como el jefe? Porque hay allí una pedagogía implícita. Aquellos que asumen el poder para segar la vida de los adversarios están dando una lección a la humanidad expectadora. Los hombres aprendemos y enseñamos según sea la conducta del vecino o nuestra propia conducta. Es la pedagogía del ejemplo, que va imbíbita en la vida social. Y el gobernante que mata, así como el gobernante que roba, o como el gobernante que miente, están dando lecciones de una pedagogía con signo menos, de una pedagogía negativa, tortuosa. Y no se crea que todo lo pedagógico dentro del totalitarismo pertenece a lo implícito: allí está "Mi Lucha"

de Hitler, que en muchas de sus páginas es una verdadera pedagogía de la insolencia, de la intolerancia, de la amenaza y de la delincuencia.

La democracia, por fortuna, ha tomado otros caminos. Ella ha hecho de la pena de muerte una figura jurídica repugnante, y se propone llegar a suprimirla. Ya hay repúblicas americanas que han logrado ese ideal. Apenas si la toleran para los tiempos de guerra. La ciencia jurídica y la ciencia psicológica se han puesto de acuerdo para salvar la vida humana de las bajas pasiones gobernantes. El matar no es un derecho, no puede ser un derecho del individuo ni del estado. La vida humana es sagrada. Así es como la democracia sirve a la moral y sirve a la pedagogía. En la vida democrática, el gobernar es una forma de educar: es una forma de vida ejemplar. Nuestros pueblos viven pendientes de lo que se hace allá, en los niveles superiores de la vida pública. Y los gobernantes tienen que presentarse lo más limpios posible ante la vista de las multitudes. Es la política rindiendo culto a la pedagogía.

# Algunos textos que amparan esta tesis

"Y las Universidades nacieron así, como una cofradía para la redención de la masa inconsciente, como una cruzada contra el modo gregario y rudimentario de vivir".—1942.—**Discurso de fundación del Instituto Pedagógico de San Luis.**—Rep. Argentina.

"La pedagogía es la ciencia del hombre en lo más noble del hombre: la fraternidad".—**Id.**

"La pedagogía exige como el primero de sus postalados —y es un postulado de origen afectivo y moral— el respeto de la personalidad ajena para tener derecho a exigir el respeto de la nuestra".—**Id.**

"Como universitarios y como hombres, llevad con vosotros y cuidad como insignia vuestra autonomía personal, que es lo único que podrá afirmaros en el camino de la ascensión espiritual".—**Id.**

"Ancianidad o experiencia, por sí solas, no dicen nada. Antes hay que demostrar que se ha envejecido en el ejercicio de la virtud para que esa vejez signifique un derecho, y todos sabemos que la experiencia en el vicio no es sabiduría".—1944.—**Discurso en la Universidad de Guatemala.**

"El niño tiene que someterse a una educación impositiva, en la que halla el modo oficial de considerar todos los asuntos de la vida social. Ir a la escuela es aceptar de hecho la enseñanza de lo que el estado pretende erigir en verdad. Al niño se le arma interiormente contra todos los peligros que acechan al estado, y se compromete de por vida a ser un portavoz del estado, so pena de ser considerado traidor".—1931.—**Conferencia en la Escuela Normal Central de Guatemala.**

"Todo servilismo es una traición organizada. Primero, traición para consigo mismo al prosternarse ante otro en una cobarde renunciación a los fueros de la dignidad personal. Luego, traición a la sociedad actual sometiéndola al capricho de un individuo en pleno éxtasis de divinidad. Más adelante, traición a la nación, conjugando su pasado lleno de dolor y

de gloria en la plebeya apoteosis de un hombre".—1936.— **Las Cuatro Raíces del Servilismo.**

"En la aldea que se aniquila en tabernas — en la ciudad que se rebaja en comités — en la gran urbe poblada de seres frívolos y concupiscentes — siguen y seguirán siendo indispensables para niños y jóvenes (¡para adultos y ancianos!) logradas personalidades de maestros cuya presencia sirva de faro y protección, de contraste o de refugio. Sobre todo, en esta hora de subversión, de vanidad y de insolencia, en que pueblos enteros han sido despojados de sus derechos más elementales". "Maestros (....) cuya textura espiritual devuelva a la juventud alarmada de Nuestra América su fe en el tardío pero posible reinado de los valores excelentes".—1939.— **La filosofía de los valores en la pedagogía.** —Buenos Aires.

"Todo esto, sin contar con lo grotesco de convertir el alma pura de un niño en criadero de pasiones bastardas. Los políticos no tienen nunca esa sensiblería: para ellos la escuela está 'al servicio' de un partido, de una clase, de un gobierno, y el niño es 'soldado' en la lucha por los altos puestos administrativos. Nadie puede negar que estas ideas renacen precipitadamente en nuestros días y encuentran albergue no sólo en mentalidades políticas (pseudointelectuales) sino también en espíritus cultivados. El río de los odios va cargándose en ímpetu, y no estamos muy lejos de caer en una nueva Edad Media".—1934.—**La pedagogía de la personalidad.**—Tesis doctoral, publicada en 1937.

EDITORIAL BIBLIOGRAFICA **O M E B A**

Lavalle 1328 Buenos Aires, Argentina

CHILE — COLOMBIA — MEXICO — PERU
URUGUAY — VENEZUELA

## OBRAS DE DERECHO CONSTITUCIONAL Y POLITICO

Bowie, R. R. y Friedrich, C. J., ESTUDIOS SOBRE FEDERALISMO.—Corwin, Edward S., EL PODER EJECUTIVO y LIBERTAD Y GOBIERNO.—Cushman, R., PRACTICA CONSTITUCIONAL.—Konvitz, Milton S., LA LIBERTAD EN LA DECLARACION DE DERECHOS DE LOS ESTADOS UNIDOS y LIBERTADES FUNDAMENTALES DE UN PUEBLO LIBRE.—Linares Quintana, S. V., ACCION DE AMPARO.—Macmahon, Arthur W., PRACTICA DEL FEDERALISMO.—Mayers, Louis., EL SISTEMA LEGAL DE LOS ESTADOS UNIDOS.—Orlandi, Héctor R., EL PODER EJECUTIVO ARGENTINO Y EL FEDERALISMO.—Ranney A. y Kendall W., LA DEMOCRACIA Y EL SISTEMA DE LOS PARTIDOS POLITICOS EN LOS ESTADOS UNIDOS.—Sánchez Viamonte, Carlos, EL PODER CONSTITUYENTE. LA LIBERTAD Y SUS PROBLEMAS. EL CONSTITUCIONALISMO. MANUAL DE DERECHO POLITICO. LAS INSTITUCIONES POLITICAS EN LA HISTORIA UNIVERSAL.—Smith, L., LA DEMOCRACIA Y EL PODER MILITAR.—Swisher, C. B., EL DESARROLLO CONSTITUCIONAL DE LOS ESTADOS UNIDOS.

# La educación popular y los obreros

**Olga Cossettini**

Debemos en primer término establecer la diferencia entre educación escolar y educación popular, porque si bien es cierto que coinciden sus fines, difieren fundamentalmente sus métodos y procedimientos.

La educación escolar es una institución de rígida estructura que cumple una finalidad específica, la de dar al educando un nivel de instrucción cuyos límites están determinados por causas de las que la escuela se mantiene marginal: situación económica, seguridad social, salud del educando, etc.

Aun cuando en los fundamentos de la organización escolar se infiere que "por el camino de la instrucción se llega a la educación", este postulado se cumple en plenitud cuando la obra escolar sincroniza con la del hogar, pero esto ocurre excepcionalmente.

No puede negarse que la escuela ha incorporado principios de las modernas corrientes pedagógicas, pues existe bastante diferencia entre la escuela tradicional que enseñaba a escribir por los palotes y disciplinaba con el castigo corporal, de la escuela de hoy, que emplea modernos métodos de lectura y sistemas persuasivos para la conducta.

Pero este caminar es lento, mucho más lento en la actualidad que los cambios de hábitos familiares y sociales que la vida impone en su andar apresurado y brusco.

Y la diferencia subsiste si observamos al educador de ambas escuelas.

En la escuela propiamente dicha, el maestro, por lo común, deshumaniza el acto de enseñar. Lo deshumaniza en cuanto transmite el conocimiento desprendido de la vida, como una abstracción que debe ser primero aprendida y luego aplicada.

Tal personalidad áulica trasciende fuera de la escuela, donde

es respetada y temida. Su contacto con los padres es accidental y se reduce casi siempre al ámbito escolar. El "buenos días" y el "hasta mañana" marcan los límites de relación entre maestro y alumno.

El maestro de la educación popular es lo opuesto; su ámbito está fuera de la escuela. Se mueve entre hombres, mujeres y niños que trabajan, luchan, sufren, rien y juegan, es decir con seres humanos con los cuales convive. Su tiempo es el tiempo de sus vecinos, su trajinar el de ellos. Es decir, es un hombre empeñado en "ayudar" a este grupo humano que conoce y siente como suyo, pero al mismo tiempo tiene en sus manos, los hilos conductores que van a promover un cambio de actitud y que a lo largo del tiempo modifique el status cultural en el que el grupo está inmerso.

Este maestro de la educación popular se caracteriza, en suma, porque siente en profundidad el problema social y sabe utilizar para cada caso el procedimiento adecuado.

Con matices que caracterizan a este maestro "full time" de la educación popular, del que dedica algunas horas diarias o un tiempo semanal, este educador, maestro, asistente social, periodista, músico, etc., su comportamiento es el de sentir el problema social del grupo y servirlo.

El problema social involucra la superación de etapas a las que los sociólogos llaman, de cultura; etapas de subdesarrollo, de superación del estado de subordinación al de autocontrol y autodeterminación, es decir, de libertad.

De lo expuesto se infiere que la educación popular en una sociedad que cambia, pone el énfasis en la necesidad cada vez mayor de información y de formación de las grandes masas humanas, sacudidas por los desequilibrios que se producen en una sociedad, entre una técnica altamente evolucionada y la falta de preparación de los grupos obreros, "entre la tendencia a democratizarse que se manifiesta en las estructuras económicas y sociales actuales y que exigirá la participación activa de todos los asalariados. La mayor parte de los trabajadores no posee actualmente la cultura social y general necesaria para esta participación".[1]

---

[1] "Planification et Education Populaire". Peuple et Culture, París.

Lo que hemos expuesto hasta aquí intenta demostrar que hay un movimiento activo de educación de las masas trabajadoras en los países de mayor evolución cultural, y una cada vez mayor dominación de la técnica.

Pero su historia no es reciente.

A mediados del siglo XIX en que Carlos Marx publicó su famoso manifiesto, el obrero trabajaba ochenta horas semanales. Al finalizar el siglo el horario se redujo a 66. Actualmente trabaja 45 y 40, pero un movimiento de los sindicalistas de los Estados Unidos tiende a reducir la hora semanal a 32, distribuidas en cuatro días corridos.

Al terminar el siglo pasado, el analfabetismo alcanzaba el 85 y 95% en casi todos los países y las oportunidades de instrucción eran muy limitadas, pero en lo que va del presente siglo se han hecho extraordinarios progresos y se observa el empeño de los gobiernos del mundo entero en extirpar de una vez para siempre la ignorancia de sus respectivos países.

La enorme difusión del libro, las revistas y diarios, la influencia de la radio, la televisión y el cine, contribuyen a su vez en la lucha contra el oscurantismo que oprime a los pueblos.

Estas incidencias se producen a medida que el progreso social y económico avanzan.

En Inglaterra, por ejemplo, a fines del siglo XVIII, origen de la primera revolución industrial, se produce el éxodo rural que se incorpora a la vida de las ciudades industriales nacientes. Exodo irracional pues los grupos campesinos abandonan hábitos patriarcales, costumbres tradicionales de vida hogareña y trabajo, vivienda y alimentación propias, para vivir en promiscuidad en torno de la industria. El trabajo inhumano e insalubre para hombres, mujeres y niños unido a las duras condiciones de vida del hogar dio origen a las primeras rebeliones; nacen los sindicatos y estallan huelgas largas y sangrientas.

Algunos industriales, Robert Owen a la cabeza, comprenden que para que una fábrica produzca, necesita obreros eficientes, bien pagados y tratados. Este movimiento de la industria da origen a leyes de protección del trabajo obrero, leyes especiales para las mujeres y los niños, mejores sueldos, mejor alimentación y escuelas.

De allí arranca la historia de la educación popular en Inglaterra, país que está a la cabeza de las naciones del mundo por el progreso alcanzado

En Francia, la educación popular está ligada a movimientos sociales muy característicos. En 1862 y después, en 1865, los obreros franceses plantean el problema de la educación en términos de la reducción de las horas de trabajo. "Una reducción del horario de trabajo es necesario para el cuerpo, pero el corazón y el espíritu tienen también necesidades." Esta reivindicación no se hizo palpable hasta 1891 (jornada de once horas) y mejoró cuando, después de otras luchas (1906) y más tarde (1919), se redujo a ocho.

La expansión de la escuela pública y los movimientos sociales sucesivos han contribuido de una manera notable en la formación de la opinión pública francesa.

En Italia el proceso de la educación popular se acelera de una manera notable después de la guerra, centrándose la lucha en dos frentes: acabar con el analfabetismo reducido ya al 12%, y la promoción a niveles más altos de cultura popular.

En los Estados Unidos y Canadá el desarrollo industrial cuyos niveles no han sido superados por otros países, multiplican sus esfuerzos poniendo al alcance de las clases populares los más variados y modernos sistemas de ilustración y de capacitación técnica.

## REFORMAS EN LOS PLANES Y MÉTODOS

Inglaterra, que como dijimos, marca rumbos en la educación popular, está empeñada desde hace algunos años en la liquidación de la escuela nocturna: "Quien trabaja de día no está en condiciones de aprender bien de noche".

Para lograr este loable propósito ha creado dos tipos de cursos: el "Part time course" y el "Sandwich course".

El primero consiste en un día completo de escolaridad por semana y que equivale a tres de escuela nocturna. El aprendiz que trabaja, el día viernes va a la escuela desde la mañana, y la fábrica le paga su jornal. Este "Part time course", dura tres años y como Inglaterra no tiene analfabetos esta escolaridad de los quince a diez y ocho años, lo beneficia enormemente.

El "Sandwich course" consiste en seis meses de trabajo y seis de escuela. En el curso escolar de 1959 se habían enrolado en estos cursos, medio millón de jóvenes de 15 a 18 años.

Pero, en Inglaterra hay cientos de instituciones que trabajan activamente para la educación de las masas.

Pedagogos, psicólogos y sociólogos de la educación popular señalan como base de una efectiva acción en favor del joven y del adulto los siguientes puntos:

a) Oposición a la enseñanza de manual, a la transmisión de nociones, a rudimentos del saber, a la indigesta enumeración de fechas, hechos o acontecimientos.

b) Oposición a la enseñanza de teorías filosóficas o científicas, es decir no quieren pedantes ni igonorantes; ni la promoción de grupos, ni hacer del obrero patrón, o del campesino habitante de la ciudad.

c) Quieren esencialmente que cada hombre se capacite y aprenda por sí mismo, que sea capaz de vivir como individuo y como miembro de la sociedad, que realice sus gustos y aficiones.

En Francia las agrupaciones de educación popular y las del estado han puesto el énfasis en la promoción obrera y en la expansión de las actividades para el buen uso del tiempo libre (ocio útil).

El obrero o empleado que ha logrado, con la reducción del horario laboral, escapar de la gigantesca y esclavizante maquinaria de las grandes empresas industriales y puede disponer de dos días para sí, es atrapado como señala Alfred Weber, "por una segunda maquinaria gigantesca, un aparato técnico manejado por mercaderes que se proponen utilizar en beneficio propio precisamente ese tiempo libre, y a recurrir a cualquier medio de atracción a todo lo que despierta y desata sentimientos muy contrarios a la moral, a la sana reacción del espíritu, contribuyendo a que el hombre se vuelva extraño a sí mismo". "Este aparato mecánico de la civilización y sus mercaderes, distorsionan las cosas que existen en la vida, las organiza con sentido comercial y las orienta hacia lo sensacional, en todas las formas posibles para conquistar al hombre." [2]

La educación para el ocio útil implica una nueva pedagogía. Su quehacer descansa, más que en la transmisión de conocimientos, en el desenvolvimiento de los valores culturales de las actividades del tiempo libre. Dicho de otro modo, no se trata de re-

---

[2] **La revolución de los robots.** F. Erler, A. Weber y otros.

petir nociones, aprender un manual, cumplir un programa preestablecido, sino en el desenvolvimiento de la capacidad creadora. Nada es enseñado si no es deseado, apetecido.

La industria somete al obrero a una tarea que lo convierte en autómata, no piensa ni actua por sí mismo. Los sociólogos industriales consideran a este obrero caldo propicio de las dictaduras. Para este hombre la tarea que realiza es fatigante porque en ella no intervienen su ingenio creador, su voluntad, su inteligencia. La notable escritora francesa, Simone Weil que hizo experiencias como obrera de fábrica, escribe: "La tarea es tan extenuante que una vez terminada no quedan ni siquiera fuerzas para el reposo".

Pues bien; la educación para el tiempo libre intenta liberar al hombre del peso de la vieja sentencia bíblica "ganarás el pan con el sudor de tu frente".

La vida cotidiana constituye la materia prima de todo programa. No se trata de distraer el tiempo en una tarea inútil o perniciosa. Es un conjunto de ocupaciones a las cuales un individuo puede dedicarse plenamente, ya sea para descansar, para divertirse, para ampliar su cultura con una participación voluntaria, después de haberse liberado de sus obligaciones profesionales, familiares y sociales.

Esta pedagogía utiliza el método llamado "Pedagogía del deporte de equipo" cuyos pasos son los siguientes:

Reunión de un grupo pequeño interesado en el aprendizaje de un tema, bajo la dirección de un animador que se propone dar:

Capacidad a cada uno dentro del grupo, para recoger informes, hacer entrevistas, estudiar el material, clasificarlo, razonar.

Capacidad de recurrir a las fuentes para ampliar sus conocimientos: uso del libro, del film, del disco, etc.

Capacidad para vivir y convivir dentro del grupo: estudiar, trabajar, discutir y llegar a conclusiones; aprender a ser tolentes con los demás y más exigentes con uno mismo.

Es lo que los franceses definen como "las operaciones mentales a seguir en un ciclo cultural".

Hay cursos teóricos y prácticos y en todos se sigue el mismo método.

En Italia el gobierno ha creado la "Telescuola", moderno y eficaz instrumento de comunicación, por medio del cual difunde un curso para analfabetos y otro de tres años de orientación

profesional. Existen miles de lugares (posti d'ascolto) bajo la dirección de un coordinador que dirige y orienta a los alumnos telescuchas, quienes al terminar el curso pueden dar su examen en la escuela más próxima. Las clases televisadas se caracterizan por su agilidad, interés, gracia y sabia intención pedagógica.

Otros cursos a cargo de maestros, para las aldeas y zonas rurales, son avanzadas que hacen zozobrar los viejos esquemas pedagógicos. Estos educadores entran a las aldeas sin la intención de imponer la escuela, que surgirá en el momento oportuno. Problemas de orden familiar o social pueden ser resueltos con la eficaz intervención del maestro. Muchos miles de hombres y de mujeres se alfabetizan todos los años siguiendo este método.

Pero, sin maestros adecuados no puede haber educación adecuada. Estos educadores se preparan para ser eficientes en su tarea. La intuición pedagógica es importante pero insuficiente, y la preparación de los cuadros es problema clave de la acción educativa.

En Inglaterra ya están incorporando un año más en la formación docente, año en que hace prácticas de vida comunitaria y se especializa en materias fundamentales como psicología social, sociología.

## PREPARACIÓN DE DIRIGENTES O ANIMADORES

En casi todos los países donde la educación popular tiene un nuevo significado, funcionan durante todo el año cursos de preparación y de perfeccionamiento de animadores o dirigentes, que aprenden los mejores métodos para alcanzar las dos finalidades más importantes de la cultura popular: un más alto nivel de cultura y aprender el buen uso del tiempo libre.

Cada vez que se discute un proyecto que deberá ponerse en ejecución en una zona rural, en una aldea o barrio suburbano, se piensa en los colaboradores, antes de dar los primeros pasos que lo pongan en marcha.

Los centros de formación de estos animadores, generalizados en casi todos los países de Europa, no sólo los preparan para las técnicas que deberán aplicar, sino en el estudio del ambiente que ponga en evidencia los intereses concretos de los individuos

y de los grupos. Estos "operadores sociales", como también se los llama, cualquiera sea la tarea que van a desempeñar, reciben una preparación que en la práctica les sirva para sincronizar su quehacer con el de los demás, evitando desviaciones, dispersiones o actitudes aisladas que hagan peligrar el esfuerzo común.

La rigurosa investigación, el cuidadoso análisis de los procedimientos y métodos a aplicarse en la preparación de estos educadores, está expresado en numerosas publicaciones resultado de asambleas y congresos nacionales e internacionales, donde se reunen los más calificados especialistas del país y del extranjero. Estas reuniones se caracterizan por la discusión apasionada y la fervorosa vocación de los participantes.

Los cursos donde se preparan tienen una duración de ocho a quince días, a un año, y se realizan en internados generalmente en el campo, a orillas del mar o en la montaña, donde se alterna la vida de estudio con la de las sanas distracciones.

Para los cursos de corta duración se reunen gentes de diversos niveles culturales, animados por una sincera vocación y fina intuición pedagógica, que van a aprender las técnicas para organizar un coro, un teatro vocacional, un círculo de lectura, una biblioteca. Otros son animadores de ciclos culturales de obreros jóvenes cuyo programa contiene una información sobre los problemas que afectan a los obreros adolescentes: encontrar trabajo adecuado, dificultades profesionales de los jóvenes —los problemas de la formación cultural y social —despertar cultural — el descubrimiento del amor, etc.

El curso pone a disposición de los animadores variados medios técnicos y culturales: libros, fichas de lectura, films, discos, textos, encuestas, estudios, testimonios concernientes a la adolescencia obrera.[3]

Estos cursos que podrían definirse, como ya hemos dicho, para el "ocio útil" encuentran mucho quehacer en las zonas rurales. Los animadores organizan reuniones en las que participan los vecinos, ya como actores, ya como integrantes de grupos folklóricos, o como espectadores. Las representaciones se hacen al aire libre y el atrio de la iglesia, la plaza de la aldea, un bosquecillo, sirven de escenario natural.

---

[3] Peuple et Culture. "Stages", 1961.

Es el camino de penetración de los animadores para la obra lenta pero fecunda de transformación de ciertos hábitos, creencias, formas de vida arcaica, vetustos y desusados sistemas de trabajo, etc.

Los ejemplos utilizados para ilustrar este artículo nos muestran al pueblo como protagonista de su educación.

El saber transmitido supone un ente pasivo que lo recibe; este saber aparecerá siempre como extraño, artificial.

El doctor Francisco Romero actualiza el concepto socrático de la educación diciendo: "...no hay quizá mejor pedagogía que la ensayada por Sócrates cuando buscaba al hombre —lo humano universal y permanente— en los hombres transitorios que se ponían a su alcance. La tarea del educador, más que en introducir saber o normas desde afuera, consiste en sacar a luz el hombre esencial, en revelar al hombre su propio ser escondido, en ponerlo en condiciones de que se afirme y actualice, en mostrarle la cultura como cosa entrañablemente suya, en reconciliarse con los demás y con la historia por las raíces comunes e idénticas." [4]

El año pasado en la ciudad de Turín, al inaugurarse la Exposición Internacional del Trabajo, se reunió la "Mesa Redonda Europea" constituida por ilustres estudiosos de la "nueva técnica" para tratar temas relacionados con la automatización y las consecuencias humanas que esa transformación traerá consigo en un futuro próximo, señalándose junto a los aspectos económicos, los psicológicos del problema.

¿La pérdida de la parte física del trabajo tiene siempre aspectos favorables?

¿La intervención rápida como bajar una palanca, apretar un botón, compensa las largas horas de inactividad?

¿El obrero, se siente sacrificado por la falta de una intervención personal en el proceso de la producción?

En general se observa una mayor tensión e irritación en el obrero automatizado. Esta carencia psicológica lo inducirá a buscar compensación fuera del horario de trabajo.

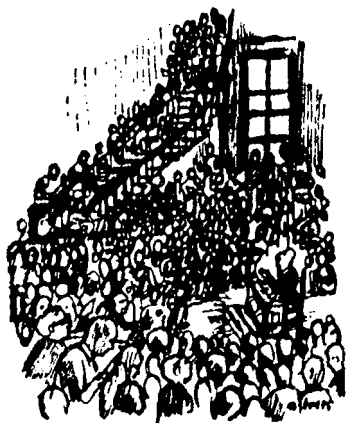
El "Bureau d'Orientation des Temps de Loisirs" interrogó a 400 obreros de una fábrica de Rouen y más de la mitad contestó que no entendían el reposo como un simple relajamiento

[4] Prólogo al libro **La escuela viva**, de Olga Cossettini.

y que deseaban emplear el tiempo libre para mejorar intelectualmente.

No está lejano el día en que tales exigencias se manifiesten en todos los países y así lo han entendido los especialistas de la educación popular. La batalla está abierta en todos los frentes; luchas de los países subdesarrollados, batallas contra el analfabetismo, campañas permanentes para alcanzar niveles más altos de cultura, multiplicación de las oportunidades para el buen uso del tiempo libre.

Lucha sin retórica, frente a frente a la realidad cotidiana, desnuda de ilusiones, ayudando a preparar al ciudadano a que sepa luchar para vivir y convivir.



# Memorándum

Para mi generación, lo que pasó antes de la guerra está muy lejos. Mi generación no conoce otro mundo que éste. Quisiera que comprendiesen esta virtud de la ignorancia de mi generación . . . El escritor es parte de la sociedad; lo que escribe es un momento en el movimiento de esa misma sociedad.

**Michel Butor**

Un novelista no es un transportador de significados, sino un creador de significaciones. El arte para el hombre y el hombre para el arte: he ahí mis objetivos.

**Alain Robbe-Grillet**

La palabra está en peligro. Por un lado, la ciencia pretende reducirla a signos, mientras el escritor parece querer hacer de su obra sólo un objeto estético. Existe el deseo de lo "nuevo". Pero, ¿no fueron acaso nuevas, en su momento, todas las obras?

**Vladimir Weidlé**

El escritor no puede desentenderse del problema de la historia. Al evadirse de ella, como pretenden los propugnadores de la literatura pura, en realidad no se evaden, están haciendo historia: la historia de la omisión. El no sentir la agonía de nuestra época es una posición estimativa, puesto que el escritor con su silencio acepta o absuelve lo que debe ser condenado.

**Efraim Cardozo**

Hasta el poeta más encastillado en su torre de marfil, escribe para el público, pensando en el público; no escribe para sí ni para el vacío. Y cuanto más podríamos decir del actor que afronta noche a noche la

reacción de una concurrencia siempre desconocida y renovada. Lo que quiere decir que el público entra continuamente en sus existencias.

Carlos A. Erro

Creo en último término que hay que reducir o transfigurar el concepto de verdad en el concepto de sinceridad, de veracidad. El autor es verdadero cuando emplea su sensibilidad con una sinceridad absoluta; entonces da en la verdad, o por lo menos, puede dar en ella. Si no hay sinceridad, nunca podrá haber verdad.

Salvador de Madariaga

---

ONE OF 26,797 ABSTRACTS PUBLISHED TO DATE IN:

Historical Abstracts

BIBLIOGRAPHY OF THE WORLD'S PERIODICAL LITERATURE
BIBLIOGRAPHIE DES PUBLICATIONS PERIODIQUES MONDIALES
BIBLIOGRAPHIE DER ZEITSCHRIFTENLITERATUR DER WELT
BIBLIOGRAFIA MUNDIAL DE PUBLICACIONES PERIODICAS
ВНБЛИОГРАФИЯ МИРОВОЙ ПЕРИОДИЧЕСКОЙ ЛИТЕРАТУРЫ
世界各國期刊目錄

"Selden, Harry Louis. THE ELECTORAL COLLEGE: DOES IT CHOOSE THE BEST MAN? American Heritage 1962 13(6): 12 - 19, - 96. A description and reappraisal of the constitutional method of selecting the chief executive of the United States, pointing out the way in which the popular will can be subverted, and has been subverted in the past (1800, 1824, 1876, 1888). Describes the proposed alternative methods. Illustrated. Undocumented. C. R. Allen, Jr."

ASK FOR FREE COPY: DEPT. PM. CLIO PRESS
800 Micheltorena Street. Santa Barbara, California (U.S.A.)

# El Perú ante su porvenir

DE LA FRUSTRACIÓN A LA ACCIÓN

por Jorge Luis Recavarren

DIAGNÓSTICO DEL PROCESO ECONÓMICOSOCIAL

por el Partido Aprista Peruano

EN LAS ELECCIONES *peruanas de junio de 1963 ganó el candidato que menos probabilidades parecía tener hasta unos días antes del voto. Esta vez, el ejército respetó el resultado y el vencedor subió a la Presidencia. Gobernará con unas Cámaras en que sus partidarios no tienen mayoría. El Partido Aprista —el único partido peruano con tradición— mejoró sus posiciones, pero no logró la victoria. Es de esperarse que en sus filas —tanto entre los dirigentes como en la base— se analicen con pasión las causas de que no venciera. Todos los movimientos democráticos revolucionarios de los países de habla española se hallan en trance de hacer un examen de conciencia y una revisión de conceptos y tácticas, y a la vez de rejuvenecer sus cuadros dirigentes.*

*Lo que ocurre en el Perú ha tenido siempre importancia en toda América Latina. Por esto conviene estudiarlo en detalle. Jorge Luis Recavarren, periodista y escritor de prestigio, encargado de un programa de radio de gran influencia en el Perú, realiza ese estudio con toda la independencia que le da el hecho de no pertenece a ningún partido.*

*Como complemento, publicamos las partes principales de un documento importante y de actualidad, a pesar de que fue redactado antes de las elecciones: el diagnóstico del proceso económicosocial del Perú, que preparó un grupo de economistas del APRA. Dado que el aprismo tiene la minoría mayor en las Cámaras, cabe prever que este documento normará la actuación de los legisladores apristas e influirá, así, en la marcha del país.*

# De la frustración a la acción

Jorge Luis Recavarren

## Planteamiento previo

Centro de las grandes culturas anteriores al incario; escenario del vigoroso y fecundo poderío de los incas; sociedad irradiante en el virreynato; país rector en la primera mitad del siglo XIX; sujeto de grandes crisis internas y externas, después; tenaz para desprenderse del infortunio a comienzos de la centuria actual; ámbito de tensiones estructurales en lo social, económico y político; gloria y dolor; luz y sombra; altura y abismo, el Perú de estos días, en el centro de la parte sur del hemisferio, enclavado entre la vastedad gigante del Pacífico y el verde boscaje de la amazonía y atravesado de norte a sur por los Andes gigantescos, avalado por los zumos de un pasado señero, pese a todos los obstáculos que la época acarrea con sus cambios y tensiones, se constituye hoy en día, sin duda, en uno de los pueblos hispanoamericanos que pueden mirar con algún optimismo el porvenir a poco que apueste a la carta de la altura de los tiempos, como solía y gustaba decir, José Ortega y Gasset.

Porque no sólo se trata del Perú, Iberoamérica toda está cursando por un tiempo doblemente crítico. Me explicaré. Las ideas informantes de la cultura occidental en el siglo XIX se hallan sujetas a revisión total. Esto no tiene escape. Ciencias y letras, economía, arte y costumbres y aun la religión misma —ideas directrices de Juan XXIII al convocar el Concilio Vaticano II— quieren situarse a "la altura de los tiempos". Pero, ¿cuál es ésta?

Un nivel ni con mucho del todo definido pues todavía no está Europa instalada en eso que, Pedro Laín Entralgo, ha descrito como una "época completiva" o sea un nivel histórico en el cual —al modo de la Edad Media— las cuestiones, problemas o instancias decisivas se presentan en tesis general ordenados dentro de una estable y armónica concepción del mundo. Y esto es lo que ahora, en Occidente, se halla controvertido, cuestionado, pasible de la revisión antes aludida.

Y bien. Sucede que nuestros pueblos —los de la América Morena y dejemos en paz por ahora a los Estados Unidos— sucede, insisto, que nuestros países han vivido y en modo nada escaso continúan viviendo de lo que, en términos económicos, más concretamente bancarios, constituye el "encaje" europeo. Consecuencia: primero, si Europa está en crisis —que en alguna medida para ser precisos va superando— la crisis nos afecta. Segundo: aparte de la crisis europea y, desde luego, mundial que nos sacude, sufrimos nosotros otra crisis, que emerge, para decirlo en términos filosóficos, de nuestra realidad en "sí", que emana de nuestros *mismísimos* "humores" y que estaba latente en tanto en cuanto Europa nos llevaba como de la mano. Pero como la nodriza dio frente a su crisis una "espantada" a la Rafael el "Gallo", nos hemos quedado sin la nodriza o poco menos y con el problema que asciende de nuestra raíz, que es el de conducirnos por nosotros mismos. Doble crisis, pues, y aleccionante, decisiva, dramática. De ahí el panorama que nos lleva y nos trae como suelo movedizo.

Todo lo dicho viene a dar en lo siguiente: lo descrito es el cuadro dentro del cual, *históricamente*, nos hallamos situados. Una crisis que impulsa a superarla ya que se tipifica por un multánime anhelo de mejorar. Este es su lado positivo. El negativo se impondrá al cabo si no nos las arreglamos para salir de la confusión a todas luces existente. Este es, pues, el marco, y a partir de este hito tenemos que operar conceptual y vitalmente para explicarnos qué pasa en Iberoamérica y, de consiguiente, en mi patria, el Perú, foco central de estas reflexiones, pero alusivas también a la circunstancia de

América, porque ya finalizó la "insularidad" en el mundo actual.

## En torno de la frustración

Como péndulo que oscila entre las frustraciones que acechan y las vísperas de dar en el clavo del acierto, ha discurrido el proceso peruano entre 1919 y 1963. En esa lejana fecha el país que, desde principios del siglo, parecía haber tomado un auspicioso rumbo institucional, se encontró de la noche a la mañana en poder de un régimen dictatorial —cuyo personaje central fue el presidente Leguía— que no sucumbió hasta 1930, año en torno del cual caía Siles en Bolivia e Irigoyen en la República Argentina. Pudo ser 1930 la fecha a partir de la cual el Perú retomase un sendero de conciliación nacional dentro del que desarrollara un país en forma, término grato al historiador Jorge Basadre. Esto no sucedió. La época se presentó virulenta. Las llamadas derechas eran recalcitrantes y las izquierdas se traían bríos emparentados con los totalitarismos europeos de la zurda y de la diestra. Las cosas así desembocaron, a partir de 1933, por el sendero de lo que se da en llamar los gobiernos de "orden", situación que se prolongó hasta 1945.

1945 es en el Perú fecha clave. Acababa de terminar la segunda gran conflagración y la sacudida planetaria encontró eco favorable en el país. Coincidentemente tocaba cambio de gobierno. El presidente Bustamante y el aprismo en el parlamento patentizaron el ascenso —¡por fin!—, de la clase media al poder. Pero el ensayo se frustró. Y como en "Fuente Ovejuna", todos a una, cooperaron en el fiasco, incluida, claro está, la derecha económica. A partir de 1948 hasta 1956, en consecuencia, hubo el país de ser regido por otro gobierno "fuerte". Cosa igual sucedió en Venezuela, en casi toda la zona del Caribe, en tanto que, en la Argentina, campeaba el alegre festín "justicialista". Alguna vez Salvador de Madariaga escribió que, en Iberoamérica, marchamos entre dictadura y democracia. Y obligación nuestra es llegar

a cuentas claras sobre tan intranquilizante diagnóstico. Más adelante hemos de darnos con el asunto.

En 1956 retornó el Perú al camino de la democracia. Hubo, grosso modo, bastante más sensatez para conducirse que en 1945. El aprismo, ya maduro, se instituyó en partido campeón de la tolerancia e indiscutible soporte del aparato institucional, yugulando, por el momento, justas espectativas y reivindicaciones de tipo programático. Desde la vertiente de los intereses partidarios hubo evidente sacrificio, pero nacionalmente vista, la actitud salvó al país de caer en Dios sabe qué situaciones, acaso irremediables. Paralelamente insurgieron otras fuerzas políticas, como Acción Popular a la que pertenece el presidente Fernando Belaúnde Terry, el Partido Demócrata Cristiano y la Unión Nacional Odriísta. Teóricamente el comunismo está fuera de la ley, porque en la práctica actúa y muy activamente.

Sin embargo, al sonar la hora de los comicios de 1962, el gobierno constitucional de Manuel Prado, indiscutiblemente democrático pero bastante inmovilista en punto a reformas —cuyos planes eso sí se pergeñaron— sucumbió por un golpe militar de tipo antiaprista, temerosos sus autores civiles y castrenses del arribo de Haya de la Torre al poder, aun cuando éste, horas antes del golpe, endosó su apoyo al candidato de la Unión Nacional Odriísta. Cabe aquí señalar y hacer énfasis en un punto que, dentro del fárrago de los acontecimientos, no ha sido debidamente subrayado pero que es de máxima importancia. Al revés del pasado, los militares ya en el poder no gobernaron dictatorialmente como antaño. Repártase también en la situación argentina: tuvieron que soportar la libertad de prensa y de expresión, esto es, no pudieron imponer el viejo molde de las dictaduras clásicas.

Sociológicamente esto tiene su explicación.

## Paréntesis histórico-sociológico

Con altas y bajas, el hecho es que la madurez se va alcanzando. En el parágrafo anterior quedaron anotados dos síntomas —uno peruano, argentino el otro— en la

dimensión de la política. Conforme el tiempo pase lograremos metas más positivas. En puridad, es natural que muchos aspectos de la vida americana no hayan aún logrado una medida de sedimentación tranquilizadora. Y hay una razón, un por qué. Remontemos a la historia. Más de una vez he escrito en el Perú que el proceso de transculturación iniciado en el siglo XVI con el arribo de los europeos a América, no está aún finalizado. Sobre todo, en los pueblos en que alienta una fuerte población de ascendencia autóctona. Así, en la parte sur del hemisferio tenemos los casos del Perú, Bolivia y Ecuador. Acaso es más rápido el proceso en lo que a México atañe. Todo esto, en suma, condiciona un problema de gran bulto en lo cultural, económico y social, sin duda alguna. Pues bien: de aquí arrancan no pocas de las implicancias que nos sitian y agudizan las tensiones. Pero esto no es definitivo y habremos de llegar, un día, a situación resolutoria. Entonces se habrá arribado a un grado de madurez tal, que la historia se haga —dentro de su sempiterna inestabilidad— con alguna armonía y sentido de equilibrio.

Mas para arribar a tal estadio es menester urgentísimo hacerse conciencia del problema. Calar hondo en él. A partir de esta base las cosas se enderezarán con relativa facilidad. Ha expresado con acierto Germán Arciniegas no hace mucho que América es un ensayo. Justo. Se halla en continua búsqueda del derrotero que le convenga mejor. De ahí como señala el escritor colombiano la proliferación ensayística en los ámbitos intelectuales iberoamericanos. El creador de mundos espirituales, el intelectual se siente sacudido por un imperativo de armonía que lo conduce a plantearse el tema enlazado por estos interrogantes: ¿Quiénes somos? ¿Qué hacemos? ¿Dónde vamos? Todo esto en cierta medida se ha tratado de responder dentro de los varios órdenes de la vida humana: política, pensamiento, economía, ideología, etcétera, con acierto en unos casos, sin fortuna en otros. Por ello hemos dado más de un tumbo y, está claro, en el orden de la política. Cosa tal justamente precipitó la observación de Madariaga anotada más atrás.

Y en tesis general lo que al observador de otros me-

ridianos culturales llama a desazón en cuanto a Iberoamérica se refiere, debemos nosotros responder que es lógico dentro del curso histórico y social en que vamos inmersos. Nos sobran paisajes y nos falta población. Pueblos hay que no están debidamente integrados. Mi compatriota Luis E. Valcárcel anota en sus magníficas lecciones de etnología, lo que denomina, si la memoria no me es infiel, "la mancha india" en el sentido de que hay Departamentos del Perú en los cuales la población indígena no está ni con mucho integrada en la vida del país. Los elementos culturales de Occidente no han sido asimilados como en otras zonas del Perú o en otros pueblos americanos. Y esos núcleos de población, de otra parte, por falta de tal incorporación no aportan a la vida nacional su cuota de inventiva, de iniciativa en tales y cuales órdenes de la vida. No hay comunicación espiritual ni física porque en multitud de casos los caminos aún no se han abierto. Esto es vivir a espaldas del destino histórico, como en estado de sonambulismo y, a la postre, la situación acarrea desajustes, vacíos, problemas, en fin, que llaman a extrañeza al observador foráneo.

Sin embargo, de un tiempo a esta parte, en lo que al Perú toca, hay un evidente despertar de conciencia que se puede traducir en fórmula de Jorge Basadre, historiador de la República como "el querer intencional nacional", o sea el ansia de un Perú integrado, de un pueblo en forma en el que, el país "legal" entronque vitalmente con el país "real". En tal sentido, pues, el ansia está aguzada en el Perú y todas las inquietudes que se puedan registrar vienen a parar en esto. Así, en el orden de la política, los peruanos buscan con ahinco un régimen que dé expresión debida a la madurez de la que nos hemos ocupado. Esta ansia de madurez va logrando afianzamiento y en aspectos fundamentales del trato entre ciudadanos, verbigracia, se acentúa la observancia a elementales formas antes no consideradas o violadas con suma regularidad. Así los militares peruanos que desencadenaron el golpe de fuerza del año 1962 viéronse en la coyuntura —y la admitieron plenamente— de no cercenar el libre desenvolvimiento de las actividades partidarias y menos la libertad de expresión. En un ayer to-

davía cercano esto no se concebía y los mandones de turno hacían lo que les venía en gana, fuesen civiles o castrenses. Débese el hecho a que, entre otras cosas, hay ya una opinión pública operante y actuante en ciertos lados del país. Más viruta podríamos sacar a las implicancias de orden histórico y social acaecidas desde el siglo XVI en el Perú y América y condicionantes del drama común y particular de cada pueblo, que aqueja a la colectividad hispanoamericana, para explicarnos la problemática actual. Sin embargo lo dicho es suficiente y ayuda en cuantía nada desdeñable a enfocar con rigor los hechos y a hacer luz sobre dicha problemática. Ayuda a formarse idea clara del paraje en que estamos.

## Un punto de partida insoslayable

Para ir a la raíz de nuestra problemática es imperiosa la toma de contacto con la historia. Ella nos indica el camino recorrido cuyas experiencias hay que aprovechar a fondo. La toma de contacto con el pasado, nos conduce forzosamente a la situación de hoy en día. Y a partir de esta situación considerada en su dimensión nacional, continental y mundial hay que colocarse en el nivel que demandan los tiempos que vivimos. La resultante de esta operación se define con un vocablo: crisis. No sólo nuestros países, el mundo todo se halla sacudido: a unos les va mejor, a otros no tan bien y otros andan de mal en peor. La sacudida es tan fuerte que la crisis ha herido lo más profundo de lo individual. La revolución es también interior. En buena hora. Antes de salir adelante en lo colectivo tenemos que arreglar lo personal, individual, a su turno interesado en lo colectivo, nunca desligado. Esta no es moral de beatería; es reclamo de ética profunda, desde lo más hondo, desde donde, como quiere Xavier Zubiri nos religamos con Dios. O a Dios. ¿Qué nos demanda, pues, el nivel del tiempo en que vivimos? Algo simplemente perogrullesco: salir de la crisis. Levantarnos una nueva morada, cuyos cimientos están en la conciencia, en la expresión del pensamiento y en la articulación de un heroico esfuerzo que, de

lo personal, del recinto íntimo de cada quien, se transfiera a una real y acertada concepción de la educación.

Esto hace enorme falta en mi país, y supongo que en el de usted también. En lo que al Perú toca hemos de partir del tema cuyos interrogantes quedaron enunciados más atrás: ¿Quiénes somos? ¿Qué hacemos? ¿Dónde vamos? En una palabra: que el hombre peruano sienta desde el hogar primero, y pasando por el aula, que su vida tiene un sentido en un país con calidad protagónica como escribí en un ensayo que tiene diez años. El asunto es excitante y difícil porque atañe a nada menos que una integración colectiva de la que emane, por fin, la conciencia de que se alienta en una sociedad con sentido. Sintetizando al máximo hay un Perú de la Costa, uno de la Sierra, otro de la Selva. El de la Sierra es lo que denomino un país aéreo, por las altitudes en que vive el grueso de la población. El hombre de ahí, demanda un tipo de educación adecuado al ámbito que, a su vez, adquiere características regionales: así la Sierra del sur difiere de la del norte. Y ésta de la central. Aplíquese lo propio al hombre selvático y, desde ya, al costeño. Todo lo cual, con sus características, ha de englobarse finalmente dentro de un común denominador nacional. Y esto para que sea operante en otra escala, adecuarlo a la realidad de América y del mundo. Tarea, como se ve, no sólo para políticos, sino para la sociedad entera y, en primerísimo término, para el intelectual, para el hombre que, en la teoría, organiza y pone en fila los problemas a los que pasará la respectiva inspección el realizador —estadistas, políticos, técnicos, educadores, etcétera— que verá el modo y forma de afrontarlos en aras de las soluciones fecundas.

Hay, ya, promociones de peruanos que captan en su integridad estos "retos" para decirlo en términos gratos a Toynbee. La clase media peruana va adquiriendo conciencia de lo que la época nos suelta en las cotidianas vivencias y en las graves horas de la meditación. Asimismo la clase media peruana es la más ilustrada y, de consiguiente, la llamada a estos planteos en cuyas vueltas y revueltas está condicionado el futuro. No sólo en el pensamiento sino en las actividades industriales y direc-

tivas en general, la clase media va tomando a su cargo la importancia del papel que debe y tiene que representar en los tiempos que vivimos. Y, cosa significativa, puede igualmente decirse que en lo político la clase media ha llegado al poder en los últimos comicios.

## La clase media y el poder

La clase media está en el poder. Esto significa la presencia de Fernando Belaúnde Terry en la Presidencia del Perú y la no menos significativa presencia en el parlamento de los legisladores de su partido y de los pertenecientes al Apra, y a la Unión Nacional Odriísta, en no escasa proporción. Esta es la tercera vez que la clase media tiene que ver con la cosa pública. La primera, incipientemente, con Leguía en el lapso 1919-30, pero la derivación que tomaron las cosas entonces dejó el intento poco menos que en su inicio. La segunda vez fue en el lapso de 1945 al 48, con el régimen Bustamante. Las rencillas, las pasiones dieron al traste con el experimento. ¿Ocurrirá lo mismo en esta vez? He ahí el interrogante.

En la presente ocasión hay más madurez, más sensatez. (No está de más advertirle al lector que este ensayo es trabajado poco después de la proclamación del arquitecto Belaúnde a la Presidencia de la República.) Dentro del concierto político esta clase media militante en bandos diversos —aprismo, belaundismo, odriismo— tiene que superar forzosamente los antagonismos de tipo secundario —fricciones electorales, cuestiones personales, etcétera— para enclavarse dentro de una concepción indicativa de la urgencia de la hora en punto a reformas primero, y, en segundo lugar, para el consiguiente repaso de las experiencias anteriores, cuyas frustraciones son aleccionantes y no deben repetirse. En síntesis: se trata de hacer conciencia a fondo de la importancia que tiene, en esta hora, la llegada de la clase media al poder en el Perú dejando atrás las diferencias de orden secundario, para dar paso a un lapso reformista que ataque a fondo los serios problemas que aquejan al hombre peruano.

Si este intento se frustra, el país caerá en el caos, el comunismo sabrá aprovechar el fiasco a fondo y bien podríamos tener en el Perú un dolor de cabeza parecido a la jaqueca del Caribe. También podría ocurrir la entronización de una larga dictadura militar que diera al traste con la democracia por mucho tiempo. Este es el panorama con sus dos variantes en el caso de que, el régimen democrático, fracasara si los partidos aludidos no se ponen de acuerdo basándose en un plan de acción coincidente para resolver los problemas que condicionan el subdesarrollo en el país. La madurez cívica que, evidentemente, viene demostrando el pueblo peruano han de ostentarla en su turno los dirigentes. Si hay un fracaso habrá que buscarlo en los dirigentes, pues las masas no pueden tener mejor buena voluntad y franca y esperanzada espectativa.

Si hay división, la cosa, pues, se vendrá abajo muy rápidamente ya que los extremos de la zurda y de la diestra tratarán de pescar a río revuelto. Si los partidos de la clase media —con vastas zonas de pueblo por ellos influenciadas— forman un frente, el Perú saldrá adelante en forma incontenible tanto en lo social como en lo económico. Todos los hombres de buena voluntad anhelamos un largo período de concordia nacional, lo que no quiere decir que no se discutan las cosas, y se ejerza constitucional y democráticamente una recta y bien entendida oposición.

Este momento histórico está llamando a la acción indesmayable y constructiva. Queremos los peruanos una democracia operante, dinámica, evolutiva, reformista y creadora. La clase media puede realizar tal empresa. Tiene empuje, conciencia de la dirección que hay que tomar, calidad dirigente en sus diversos grupos de acción política, industrial, técnica, empresarial. Sólo resta, como el poeta al cisne, torcerle el cuello a las pasiones. Y no deben darse pasiones que no enmudezcan frente a un gran objetivo nacional.

Ninguno de nuestros pueblos puede darse el lujo de las discusiones estériles, de los bizantinismos de bazar, pues son tan grandes los problemas que toca afrontar, que todo esfuerzo es poco ante los obstáculos que salen

al paso en este lapso del proceso humano sobre el planeta. Si la clase media peruana se llama a sensatez y actúa como una sola fuerza frente a los problemas que enunciaré más adelante, no dejará de vérselas con duras y tremendas acechanzas. Los enemigos del progreso y la demagogia que incita al caos, saldrán al paso, como al paso le salieron al régimen democrático de Rómulo Betancourt en Venezuela. Pues quienes quieren y ansían países en forma y evolucionados, tienen que habérselas con los inmovilistas que tanto abundan en nuestra América Morena y, desde ya, con los que están al servicio del totalitarismo, a los cuales, precisamente, les arde en el costado el hecho de que los regímenes democráticos logren la adhesión popular consiguiente, arrebatándoles las masas que ellos pretenden enfilar por derroteros que nada tienen que ver con la idiosincrasia de estos pueblos, con sus tradiciones mejores y con las sendas que les trazaron sus corazones y cabezas próceres.

## La hora de la acción

En el Perú ha tocado la hora de la acción en diversos niveles del quehacer nacional. Problemas hay que no se pueden postergar por más tiempo, so riesgo de una catástrofe social. Si desde ahora se acometen, podemos llamarnos al optimismo. De ahí, entonces, la gran responsabilidad que toca a los hombres del régimen elegido por los votos de un pueblo cuya ansia de reformas es innegable. Hasta la candidatura del general Odría que, en los comicios representó al conservadorismo, ofreció en su programa enfoques muy parecidos a los del aprismo y a los del belaundismo. Pero la magnitud de las tareas a emprender reposa no sólo en el gobierno sino en la sociedad entera. Se trata, pues, de llevar a cabo una suerte de movilización nacional en función de los objetivos a alcanzar. Y como antes quedó señalado, la mayoría está dispuesta.

El problema de la tierra es acuciante en el país. Y los pasos a dar con el objeto de resolverlo son diferentes, como diversas son las regiones del Perú. Pero no sólo se

trata de la reforma de la tenencia, sino de incorporar nuevas tierras a la producción nacional. De ahí la importancia que tiene la colonización paralela a la reforma. En punto a colonización se han dado algunos pasos tanto en el norte como en el sur, presentándose, eso sí, el peligro de que la voracidad de algunos comience con un acaparamiento de tierras. En este sentido es imperioso andar muy alertas. Algunos propietarios de latifundios han comenzado a vender parcelas de sus propiedades a los campesinos, temerosos de sucesos negativos para ellos en el curso de la reforma misma. Han actuado con previsión. Y está bien que sea así.

El objetivo de la reforma, naturalmente, es el de crear pequeños y medianos propietarios con el objeto de evitar los dos perniciosos extremos: el latifundio y el minifundio. Pues si el primero constituye un problema, otro no menor lo constituye el segundo, de forma que se ven casos de propiedad de un sólo surco de tierra lo cual es antieconómico al máximo e involucra problemas de tipo social. Cuanto a las grandes propiedades costeñas, el asunto es otro. En la costa, por de pronto, son indispensables los riegos para ensanchar en muy buena proporción las áreas de cultivo. En estos casos cabe la institución de la pequeña y mediana propiedad. Respecto de la gran propiedad, se va imponiendo el criterio sindicalista de modo que los campesinos van logrando reivindicaciones pertinentes, pero aún quedan rezagos antisindicalistas. Todo parece indicar que dentro de breve tiempo el problema habrá sido resuelto. Parcelar las grandes haciendas sería atentar contra fuentes que proveen de divisas al país. En consecuencia los pasos a dar son otros: salarios mejores, escuelas y demás derechos acordados a los trabajadores en otros pueblos. Conforme la evolución se vaya operando pueden adoptarse medidas acordes con la misma, sin atentar, así, contra la producción y la productividad. Cabe, sí, la expropiación de los latifundios de la Sierra, cuyos propietarios sólo trabajan parte de la tierra. En esto no cabe transacción de ningún tipo.

Por lo demás, la reforma agraria realizada mediante planes inteligentemente pergeñados y sin asomo de demagogia alguna para no atrasar el progreso del país, la

reforma agraria, insisto, es uno de los modos más eficaces para incorporar la población indígena a la vida activa del Perú. Paralelamente hay que instruir y educar al campesino, acrecentando, así, los esfuerzos iniciados tiempo atrás. Alcanzarle la ayuda debida en forma de créditos, equipos, herramientas, semillas y demás.

En otro sentido, la reforma agraria ensanchará enormemente el mercado interno. Así la industria —algunos esfuerzos en este sentido son muy plausibles— crecerá decisivamente en función de productos, mano de obra, nuevos empleos, reinversiones y las derivaciones consiguientes. Hace poco la industria privada sorprendió gratamente al país con una iniciativa, convertida en Ley, según la cual, el Servicio Nacional de Aprendizaje y Trabajo Industrial, perfeccionará a los trabajadores y formará aprendices. Conforme a su similar de Colombia y a la del Brasil, esta institución ha de derivar resultados fecundos. Por otra parte, se da la insurgencia de ejecutivos con gran sentido de la hora presente, habiéndose popularizado mucho la pléyade conocida como "los jóvenes gerentes", hombres de la clase media y descendientes de algunas familias conservadoras. Este es otro signo promisor, en función de la llamada reforma de la empresa.

Otro problema básico es el de la tributación. Pide reforma a gritos. La tributación en el Perú para decirlo muy suavemente, es anticuada. Hecha, para los efectos de hoy, con los pies; y propicia, desde luego, a la evasión de los impuestos y a cuanta ocurrencia quepa imaginar. Se dan casos en verdad clamorosos. Asunto de necesidad impostergable es, asimismo, el Banco de la Nación. Y ensanchar cada vez más las actividades de los bancos estatales con el objeto de que rindan la máxima actividad en provecho de los peruanos que, esforzadamente, trabajan tierras e industrias y, claro está, la minería. No está de más, desde luego, una oportuna, justa y veraz vigilancia de la banca privada, distante de todo exceso demagógico. Incrementar las inversiones del exterior será también muy provechoso dentro de tratos rigurosos que contemplen los justos intereses del país. El Perú es pueblo de economía diversa —no depende sólo de uno o dos

productos— de manera que las inversiones se pueden hacer sobre diversos renglones del quehacer nacional.

La reforma administrativa es de impostergable necesidad. El Estado moderno es tanto más eficaz cuanto mejor funciona su aparato administrativo. Una burocracia tecnificada y eficaz es una gran inversión. Ultimamente se ha debatido hasta la saciedad acerca de la planificación. Venga en buena hora la planificación si ésta es democrática. La planificación totalitaria de la economía tiende a yugular las otras esferas de la actividad nacional, incluyendo la libertad de expresión y del pensamiento. Son muy justas y realistas las expresiones formuladas por Karl Jaspers en este sentido y los teóricos del dirigismo total deberían parar la atención en ellas. No se puede inmovilizar la capacidad de iniciativa del ser humano; encauzarla o ponerle topes, todo lo más; porque de otro modo ocurrirían los fracasos que sufren la Unión Soviética y la China de Mao Tse-tung, en el agro y en otras dimensiones de la economía. Estos hechos patentes deberían servir de lección a teóricos tales.

El de la vivienda es otro de los grandes problemas del Perú actual. Es justo señalar que el liberal Pedro Beltrán, fue de los primeros en hacer ver la magnitud del asunto, en escala nacional. Instituciones de crédito y cooperativas vienen desarrollando una acción que demanda, en verdad, una movilización en gran escala. El Estado está interesándose cada vez más en la solución del problema que tantas derivaciones tiene en lo social: promiscuidad, falta de higiene, cuadros conmovedores de familias que viven en un estrecho tugurio, etcétera. Otro problema de magnitud social es el de la infancia: abandono, falta de cuidados elementales de parte de los padres, mendicidad, desarreglos de la conducta, delincuencia infantil y juvenil, enfermedades, sobre todo la tuberculosis y demás flagelos psicológicos, morales, físicos, sociales y económicos. La reserva de un país está en la infancia y tratar a fondo el problema en el Perú, es velar por el porvenir. Y aquí nos volvemos a encontrar con el factor de la educación que fue tratado en primerísimo término.

Y todo cuanto aquí se acometa, ha de hacerse en función de un Continente en el cual se habla cada vez más

y que, decididamente, va en pos del Mercado Común. Instituciones como la Cepal, el BID, la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio, la Alianza para el Progreso, la OEA, etc., son llamadas permanentes a nuestros pueblos a una integración que se viene y que no nos debe tomar desprevenidos.

"NORTE"

REVISTA HISPANICA DE AMSTERDAM

Publicación bimestral

★

Suscripción anual: $1.50

EDITORIAL "NIMO"

Kerkstraat 48-50, Monnickendam, Holanda.

# *ECO CONTEMPORANEO*

## REVISTA INTERAMERICANA

**Editor: Miguel Grinberg**

Desde Buenos Aires una contribución para la nueva solidaridad.

Poesía — Prosa — Arte — Crónicas.

Sumario Nº 5:

Miller, Gombrowicz, Tuñón, Denevi, Squirru, Pratolini, Ginsberg y el primer testimonio del Equipo MUFADO. 160 pp.

**Suscripción Anual: U.S. $ 2.50**

**C. Correo Central 1933. Buenos Aires, Argentina**

---

## CUADERNOS LATINOAMERICANOS DE ECONOMÍA HUMANA

Nº 14

"El desarrollo armónico. Supuestos básicos para una política", por Beatriz T. de Garmendia.

"La reforma agraria en América Latina", por Jacques Chonchel.

"Noticia sobre SUDENE, agencia federal de promacao do desenvolvimiento de N.E. Brasileiro", por Antonio Bezerra Beltar.

"La presente etapa del desarrollo económico argentino", por Guido di Tella.

**Suscripción U.S. $ 3.50** **Número suelto U.S. $ 1.50**

**Minas 1216. Montevideo, Uruguay**

# Diagnóstico del proceso económico-social del Perú y fundamentos para la política de aceleración del desarrollo nacional

**Partido Aprista Peruano**

El desarrollo económico-social del Perú es dramático y si continúa planteándose como hasta ahora, desembocará en tragedia nacional, una tragedia en la que se correrá el peligro de que la nación se disgregue y se deshaga. Hasta aquí se ha contemplado la situación con excesivo optimismo y con el evidente propósito de disimular la gravedad del caso. Por ello, los sucesivos gobiernos han esquivado afrontar la realidad en toda su crudeza y se han contentado con señalarse objetivos parciales y limitados, dejando que el estado de cosas subsista en conjunto, sin cambios de significación. Ni siquiera se ha llegado a formular como doctrina gubernamental de acción, un plan general basado necesariamente en tres pilares esenciales, a saber:

a) **El conocimiento exacto y la exposición leal de la situación verdadera;**

b) **Una serie de objetivos fundamentales que habrían de ser alcanzados en determinado período; y**

c) **Una evaluación de los recursos necesarios para la consecución de dichos objetivos y un plan para obtenerlos.**

## PAÍS DE GRAN POBREZA

**La gravedad de la situación presente se debe a que se han perdido décadas enteras, durante las cuales la política y la acti-**

vidad gubernamentales no han sido más que un pasatiempo destinado a mantener una estructura atrasada y de efectos negativos para el desarrollo económicosocial del país. Esta etapa infecunda, de ceguera frente a los problemas estructurales, de esquivar la necesidad de reformas a fondo, de escapatoria en relación con sacrificios indispensables, ha dado por resultado que el Perú siga siendo uno de los países de mayor pobreza de Latinoamérica, con un nivel de miseria que sólo tiene paralelo en Asia o en Africa. Esta etapa debe llegar ahora a su término, porque ya no es posible persistir en el juego ineficaz de tejer y destejer sin avance real. No es posible debido a que la miseria ha generado tal desesperación en el pueblo, que el vigor de sus reivindicaciones amenaza romper todos los diques del marco institucional en busca de satisfacción.

## DICTADURA O DEMOCRACIA

Ante esta realidad sólo caben dos caminos: el de una dictadura que reprima a sangre y fuego las aspiraciones populares con la vana ilusión de alargar por algún tiempo la existencia de un estado de cosas insufrible para la mayoría de la población y que, a fin de cuentas, crisparía aún más los problemas y agravaría el previsible desenlace, o el de un régimen democrático, pero altamente reformista y revolucionario, que lleve a cabo un programa de reestructuración nacional en todos los sectores básicos y que comience a dar al pueblo lo que éste espera y demanda, que es, al mismo tiempo, lo que el país requiere para progresar aceleradamente.

De esto se trata, precisamente, de progresar a ritmo acelerado, para recuperar el tiempo perdido y para situarnos, a marchas forzadas, en el nivel mínimo que permita condiciones de vida tolerables a la gran mayoría de los peruanos.

Para los 6 años del régimen que surja de las próximas elecciones, y también en una perspectiva a más largo plazo, gracias a la forja de una conciencia en la nación, necesitamos de un plan o programa de desarrollo económico-social, fundamentado en el conocimiento sin tapujos de la realidad amarga y desesperante del presente. Será un programa resueltamente reformista, que supeditará los intereses particulares a las supremas conveniencias y necesidades del país. Procurará enderezar todo lo mucho

que ahora funciona al revés. Modificará estructuras e implantará nuevos sistemas. El principio cardinal ha de ser la utilización óptima de los recursos nacionales, de todos los recursos nacionales, con el fin de acelerar el desarrollo. Exigirá significativos y cuantiosos sacrificios de los sectores opulentos de nuestra comunidad que sobrenadan como islotes deslumbrantes en el mar de miseria que constituye la población peruana. Pero, a cambio de ello, lograremos con el esfuerzo común, un Perú en el que, superada la etapa del atraso, cada sector encuentre estables y numerosas oportunidades de prosperar, en un clima de convivencia y de mutua comprensión, por entero distinto del que hoy impera y amenaza con las peores catástrofes.

## PLAN PARA SECTORES CLAVES

No es concebible un programa de desarrollo económicosocial sin recursos suficientes. El primer problema, por tanto, es arbitrar estos últimos, congregando y encauzando debidamente tanto los que allegue el Estado como los que pueda movilizar el sector privado. Es menester que el gobierno disponga de ingresos mucho más cuantiosos que hasta el presente, y que los destine de conformidad con un plan que atienda a los sectores claves de la economía. Es preciso, al mismo tiempo, que la riqueza en manos de la iniciativa privada preste una contribución mucho mayor en actividades verdaderamente productivas. Las aportaciones extranjeras, a través de instituciones crediticias, tendrán carácter complementario y estarán limitadas por la capacidad real del país para cubrir el servicio de los préstamos.

## EMPRÉSTITOS EXTRANJEROS

Los capitales peruanos colocados en el extranjero, deben repatriarse y ser invertidos, con la seguridad de un margen de utilidad razonable y estable, en determinados sectores de la economía nacional, de acuerdo con el programa sexenal que se elabore y apruebe. Los cuantiosos capitales empleados con fines especulativos, sobre todo en bienes raíces, habrán de tomar una orientación más adecuada a la presente etapa de desarrollo. Ten-

drán que ser invertidos en actividades productivas porque dejará de ser negocio la inversión...

El problema básico para acelerar el desarrollo económicosocial es el de conseguir la utilización óptima del máximo de recursos. La condición para lograrlo es acumular una masa de capital disponible, muy superior a la que hasta ahora se ha venido acumulando. Dicho de otro modo, **en el Perú existe un potencial de ahorro no utilizado**, que hasta ahora se ha malgastado y despilfarrado en gasto innecesario, en consumo innecesario. Ello significa que aunque nuestro país es pobre, sus posibilidades de destinar recursos al desarrollo son mucho mayores, que las que se han apreciado anteriormente. Han subsistido entre nosotros fallas institucionales y deformaciones del sistema económicosocial (conviene insistir en este concepto hasta el cansancio porque en ello radica el mal de nuestros males) que han impedido que se encaucen hacia el desarrollo los medios de que realmente dispone el país. De ahí un proceso de desenvolvimiento económico raquítico, pero también al mismo tiempo desorganizado y, en no pocas ocasiones, orientado al revés, si a esa circunstancia se añade la de falta de planeación o planeamiento.

Si en Punta del Este se adoptó una Carta para el desarrollo acelerado, que cuenta con el prometido apoyo de los Estados Unidos y que representa una base de coincidencia y concierto entre los países de América, el Perú debe emprender una nueva etapa acorde con lo convenido. El primer requisito es emplear por entero el potencial de ahorro del país, de nuestra comunidad económica. Pues bien; el verdadero potencial de ahorro se halla en el consumo innecesario. Reduciéndolo, y si es posible eliminándolo, se aumenta en la misma medida el gasto de inversión, el gasto para el desarrollo. Y esto se logra mediante una política fiscal, es decir, mediante una adecuada reforma tributaria.

## REFORMA TRIBUTARIA

En el Perú, al igual que en la mayoría de los países de nuestra región, la reforma tributaria ha venido siendo durante décadas un propósito irrealizable. Se ha querido mantener a costa del desarrollo de los países, una estructura económicosocial contraproducente, pero que garantizaba justamente, el consumo innecesario, que es menester constreñir o eliminar. Creemos que es-

ta etapa toca a su fin, y no sólo en el Perú sino en toda Indoamérica.

La reforma tributaria que se requiere en el Perú ha de determinar una redistribución de los recursos del país entre consumo e inversión. Son los sectores acomodados los que hacen el consumo innecesario y son ellos, por consiguiente, los que tienen que reducirlo o eliminarlo. No es concebible que suprima consumo innecesario nuestro campesino; su consumo ni siquiera llega al nivel de subsistencia. Los recursos que gracias a la reforma tributaria se liberen de un empleo socialmente incoveniente, por uso suntuario, pasarán a través de un superávit presupuestario a la inversión en fines socialmente importantes e indispensables.

Se ha calculado que para poder crear 10,000 nuevos empleos anuales en la industria —sector llamado a absorber el crecimiento explosivo de nuestra población— se requiere una inversión de 75 millones de dólares (unos 2,000 millones de soles), lo que representa aproximadamente un cincuenta por ciento más que la actual inversión. Téngase presente que en un plazo de diez años la población activa del Perú aumentará en más de un millón...

## ESTABILIZACIÓN SIN ESTANCAMIENTO

La inflación no debe ni puede contenerse mediante la sola restricción crediticia. Una política de estabilización así concebida entraña un período de estancamiento como el nuestro. Hay que proceder a través de otros métodos. Evitar la inflación, pero estimulando y promoviendo a fondo el desarrollo, sólo es factible mediante una acertada política fiscal. La capitalización adicional que así puede obtenerse se equilibra para el ahorro público. El ahorro potencial puesto en circulación se destinará a inversiones públicas o se canalizará, por conducto del sistema bancario, para financiar un mayor volumen de inversión privada. Lo importante, repetimos una vez más, es reunir y movilizar en la forma pertinente, la mayor masa posible de recursos nacionales...

## ORGANISMO DE PROGRAMACIÓN

El plan de desarrollo económico-social requiere un organismo específico que sea a la vez elaborador del mismo y su prin-

cipal brazo ejecutante y supervisor. Hay que reajustar la estructura de los organismos creados dentro del llamado "Sistema Nacional de Planificación"; y sobre todo, es menester reglamentar el adecuado funcionamiento de tales organismos, creando, además, las reparticiones técnicas que sean indispensables para lograr la efectiva coordinación del sector público y del sector privado en el empeño común de programar y dinamizar el proceso económico-social del Perú, con criterio francamente democrático. El plan de desarrollo que hay que formular ha de tener carácter integral y para su elaboración se recurrirá al asesoramiento de los organismos internacionales indispensables. Desde luego, las providencias de orden económico que adopte el nuevo gobierno, con carácter de urgencia o emergencia, quedarán englobados en su primer plan de acción inmediata, el cual, a su vez se incluirá en el plan sexenal o a largo plazo.

## OBJETIVOS BÁSICOS DE LA REFORMA TRIBUTARIA

La reforma tributaria, por constituir el factor que condiciona toda posibilidad de ejecución de un ambicioso plan de desarrollo, será la primera medida con carácter de emergencia que habrá de adoptar el nuevo gobierno. Gracias a ella se alcanzarán conjuntamente los siguientes objetivos básicos:

a) Remediar en buen grado la escasez de recursos disponibles para inversiones productivas, proporcionando así una incrementada masa de capital utilizable para financiar los proyectos de desarrollo económico-social;

b) Modificar a fondo la injusta y antieconómica distribución del ingreso asegurando mayor poder adquisitivo a la mayoría de la población y permitiendo la ampliación del mercado interno, a su vez condición indispensable para la expansión económica; y

c) Reducir los impuestos desmesurados que hoy gravitan sobre los sectores de la empleocracia estatal y particular.

## VERDADERA REFORMA AGRARIA

Pero una política fiscal como la descrita, si bien es elemento indispensable para el desarrollo económico-social, no es ele-

mento suficiente. Se necesitan otros cambios estructurales entre los cuales destaca también por su carácter urgente una auténtica reforma agraria. Esta última no admite dilación y el nuevo gobierno tendrá que emprenderla sin tardanza, desde los primeros meses de su existencia. El problema ha sido estudiado ya a fondo, y no es la falta de planes y estudio lo que pueda retrasar su solución. Claro está que no habrá de ser una reforma sin contenido real y de efectos contraproducentes, como la delineada en el proyecto elaborado por la comisión especial que nombró el gobierno del señor Prado. Quizás el principal reproche que se puede hacer al proyecto, de los muchos que surgen de inmediato al analizarlo, es que, en última instancia, convierte la "reforma" en "colonización" de nuevas tierras y no da soluciones a la supervivencia de las Comunidades de Indígenas carentes de tierras. En realidad se trata de una "reforma" que no reforma, que procura conservar las características más anacrónicas e inhumanas de la estructura del agro peruano. Las normas y los procedimientos que señala el proyecto, parecen encaminados, más que nada, a perpetuar la situación privilegiada de una poderosa oligarquía latifundista y a mantener a la agricultura peruana en el estado de utilización irracional que presenta en la actualidad. Como consecuencia, el país es considerable importador de productos agropecuarios —una de las causas estructurales de sus dificultades de pagos internacionales y del alto costo de la vida— y ofrece una vulnerabilidad cada vez mayor a los factores externos, esto es, a las fluctuaciones de los mercados internacionales. Vulnerabilidad que también implica serias consecuencias de tipo político tan obvias que ni siquiera es menester puntualizarlas otra vez.

## REGRESIÓN DEL SECTOR AGROPECUARIO

La evolución negativa del sector agropecuario es en este sentido muy reveladora: la producción de ese sector, que proporciona fuente de trabajo al 60% de la población, disminuyó en el quinquenio 1950-1955, época en la que el producto nacional, debido a la guerra de Corea, creció al ritmo más alto de la postguerra (3.5% anual por habitante). En 1960, la producción era menor en 10% a la de 1950. La producción per cápita de los alimentos de consumo general declinó en el mis-

mo período en forma considerable, no obstante los decretos que establecían porcentajes de tierras obligatoriamente dedicadas al panllevar, pero que en el fondo permitían el pago de multas cuyo monto era inferior al de las violaciones del reglamento. Las superficies de papas, cebada y trigo se redujeron en 25% y la de maíz en más de 40%. La superficie cultivada de los tres primeros artículos disminuyó en 50 mil hectáreas, en conjunto. En cambio la producción per cápita del algodón y del azúcar aumentó en 30% y la de café en 24%. La extensión de tierras dedicadas a estos tres artículos aumentó en 145 mil hectáreas. La escasez de alimentos de producción nacional y la necesidad de importar trigo, carne, huevos, manteca y otros alimentos en grandes cantidades explica que en 1962 las importaciones de bienes de consumo representaron el 40% de las compras totales en el exterior. Tan importante suma de divisas absorbida por los alimentos, determina una estructura de importaciones poco favorable al desarrollo económico y, sobre todo, a la industrialización...

Pero la reforma agraria no sólo ha de concebirse con ese propósito, tan primordial como él, o más, es el de suprimir una estructura que hace que la inmensa mayoría de la población vegete en una economía cerrada de tipo consuntivo, a niveles de vida bajísimos, fuera del mercado interno, presa de una miseria espantosa que por dignidad nacional, y aun por egoísmo bien entendido, todos los peruanos debemos tener interés en remediar. En contraste con esa masa paupérrima, goza de bienes incontables y acrecienta su opulencia la oligarquía latifundista. Este régimen feudal no puede subsistir por más tiempo. El Perú no podrá ser una nación moderna y próspera, no conseguirá acelerar su desarrollo, no logrará impulsar su industrialización, si sigue faltándole la base de una industria agropecuaria organizada racionalmente y cuyo producto provea un nivel de consumo decente a la población rural. La reforma habrá de fortalecer y expandir las verdaderas Comunidades de Indígenas; tendrá que expropiar y redistribuir tierras; innovar cultivos mediante la experimentación adecuada a las necesidades del campesinado; transformar el régimen de tenencia, para suprimir el latifundio improductivo y superar el minifundio; establecer la unidad mínima familiar indivisible, modificando el Código Civil; auspiciar la explotación cooperativa eficiente ahí donde la naturaleza del cultivo lo requiera; aumentar las técnicas de exten-

sión agrícola y de promoción y, al mismo tiemo, fomentar la higiene y el bienestar social gracias el crédito supervisado.

El esfuerzo que la reforma agraria requerirá de toda la nación, aun complementado con la ayuda exterior, ha de ser gigantesco. Sumas enormes habrá de canalizar el Estado hacia el sector agropecuario para realizar la obra magna de renacimiento de la producción del campo peruano sobre bases racionales y humanas. Este propósito se cumplirá sin titubeos ni demoras, a marcha acelerada, sin pausa y sin tregua. El porvenir del Perú depende, en primer término, de la realización de una auténtica reforma agraria. El nuevo gobierno no tratará de socializar la miseria, sino de aumentar la escasa riqueza del país, pero distribuyéndola según un criterio justo. Las masas campesinas han de ser las primeras beneficiarias de la redistribución pues en la elevación de su nivel de vida, en su incorporación al mercado nacional y, desde luego, en su trabajo y en el fruto de éste radican factores esenciales del progreso nacional.

## CONCENTRACIÓN DE PROPIEDAD RURAL

No es de tomar en cuenta la opinión de quienes sostienen que la reforma agraria exige una larga y ardua labor de preparación antes de que se emprenda en la práctica. Las fallas y vicios que hay que superar son de sobra conocidos; la situación dramática creada por una concentración de tierras en pocas manos, que probablemente no tiene igual en ningún otro país, ha sido analizada sobradamente.

Los resultados preliminares del primer Censo Agropecuario, un tanto tardíamente publicados, han ratificado ampliamente las conclusiones establecidas por los estudiosos en base a informaciones fragmentarias, con la diferencia de que la estadística censal incluye datos sobre las tierras de pastos con una extensión de más de 10 millones de hectáreas, que anteriormente no eran consideradas en las estimaciones pertinentes. Aun así el cuadro general no ha mejorado. Por lo contrario, se ha hecho mucho más patético. En efecto, sobre más de 20 millones 600 mil hectáreas de tierras agrícolas y de pastos naturales en la República, sólo el 6% de éstas, cerca de 1 millón 260 mil hectáreas, corresponden al 95% de los propietarios que las explotan en 546 mil

unidades agropecuarias que en promedio sólo tienen algo más de 2 hectáreas por unidad (2.03).

Entre las unidades de tamaño intermedio —de 20 hectáreas a 200 hectáreas, con un promedio de 54 hectáreas por unidad— algo más del 1 por ciento (1.08%) de los propietarios explotan el 8% de las tierras agrícolas y de pastos de la República. Contrariamente las unidades agropecuarias de mayor tamaño —entre 200 hectáreas y más de 2,500 hectáreas, con un promedio de dos mil 2,466 hectáreas por unidad— que en total representan el 93% de las mencionadas tierras (agrícolas y de pastos), están explotadas por sólo 4,832 propietarios, o sea menos del 4% de ellos en la República...

## LA MINERÍA EN AYUDA DE LA AGRICULTURA

La acumulación de capital requerido para realizar una reforma agraria integral y acelerar el desarrollo de la industria habrá de obtenerse de los sectores más florecientes de la industria o dinámicos de nuestra economía. La minería, campo que ha ofrecido al inversionista extranjero toda clase de incentivos directos e indirectos, debe contribuir fundamentalmente a esa acumulación. Es un contrasentido, resultado del Código de Minería, tal como se viene aplicando, que las ganancias del sector minero se trasladen en gran parte al exterior, mientras las entradas al fisco por concepto de impuestos a las utilidades industriales vienen representando en los últimos años menos del 2% de los ingresos totales del gobierno y no más del doble de lo obtenido por el consumo de la sal...

Las aportaciones de la minería y de la agricultura de exportación al acervo del capital nacional no han alcanzado, ni mucho menos, la cuantía que era razonable esperar. De aquí que el Perú parezca un país más pobre en recursos de capital disponible de lo que en realidad es. De ahí, al mismo tiempo, la necesidad de reformar a fondo esta situación. Los impuestos a los productos de exportación deben ser adecuados a las necesidades nacionales dejando, claro está, un margen legítimo a la utilidad del capital privado. Además, esta última habrá de encauzarse dentro de los lineamientos de plan general de desarrollo económico-social. Ello habrá de constituir también tarea primordial y urgente de un nuevo gobierno.

## ESPEJISMO Y REALIDAD DE LA INDUSTRIALIZACIÓN

La industrialización como medio de resolver incontables problemas de tipo económico-social y como política indispensable para acelerar el desarrollo del país, ha sido objeto de múltiples estudios e informes. La validez de esa política no está ya en tela de juicio y de lo que se trata ahora es de encontrar los métodos más eficaces para aplicarla, así como de elaborar los planes más racionales en cuanto a prioridad y sectores claves. Nuestras estadísticas revelan que el producto del sector industrial ha llegado a representar, en los últimos años, un máximo de 17% del producto nacional bruto, porcentaje alcanzado ya en 1958 y que, al parecer, se ha mantenido simplemente en los años siguientes. De corroborarse estas cifras, indicarían que la industrialización está tropezando con serios obstáculos para continuar su expansión. En los informes aludidos se ha puesto de relieve que la tendencia del capital peruano en materia de inversiones no favorece la promoción industrial. El capital privado —se ha dicho— evita generalmente la industria, prefiriendo las inversiones en los sectores del comercio, la agricultura o los bienes inmuebles urbanos.

En lo que atañe al destino de las colocaciones de los bancos comerciales, en el año de 1960 más del 41% fue absorbido por el comercio, en tanto que sólo el 27% lo fue por la industria. La Ley de Promoción Industrial, con su reglamento y sus modificaciones, no ha sido instrumento suficiente para impulsar decisivamente la actividad del sector industrial. Es evidente que sí, pero pese al sinnúmero de incentivos aparentes acordes al capital privado a través de legislaciones especiales, la iniciativa particular no ha alcanzado objetivos de verdadera significación, el Estado habrá de actuar en este campo con toda decisión. Las fallas de orden estructural que estorban el progreso industrial, constituyen, como ya se ha apuntado, motivos de reforma dentro del plan general de desarrollo a fin de prevenir el florecimiento de industrias parasitarias. No es concebible una expansión de la industria sin la ampliación y el fortalecimiento en grado considerable del mercado interno, lo que a su vez, aparece condicionado por la reforma agraria y tributaria que incorporarán al mercado económico a masas ahora sin poder de compra.

## LA INDUSTRIA Y EL ARTESANADO

La situación presente en el sector industrial, que revela su carácter predominantemente anacrónico, se puede resumir en estos datos: la industria organizada, fabril, con 17% del personal ocupado, sólo produce un 21% de dicho valor global. Según datos disponibles sobre el empleo industrial, estimado en 35% durante el período 1955-1960, aquél provino de las actividades artesanales y no de la industria propiamente dicha...

## REFORMA EDUCATIVA

Por esas razones, es urgente poner en marcha una efectiva reforma educativa en función de las necesidades del desarrollo económico-social, en particular de la industrialización. Para ese efecto, será menester fortalecer la organización y funciones del Servicio Nacional de Aprendizaje y Trabajo Industrial.

Salta a la vista la deformación estructural que agobia al sector industrial peruano. Es un hecho que el desplazamiento de la fuerza de trabajo desde el sector rural hacia el urbano no es índice de un elevado ritmo de diversificación económica y de industrialización, sino más bien, de salida del excedente de mano de obra del sector agrícola hacia actividades de productividad sumamente baja. Mientras los salarios per cápita promedio en la industria verdaderamente fabril, la registrada, aumentaron a razón de 10.7% al año, pasando en 1956-1958 de 4,411 soles a 10,527, los correspondientes a la industria no registrada han disminuido de 5,246 soles a 2,789. Ello revela claramente el carácter domiciliario o de subocupación de la industria no registrada. Revela, al mismo tiempo, el ínfimo nivel de vida que padece la masa trabajadora que se dedica a esas ocupaciones de tipo subsidiario y marginal, cuya aportación a la economía es mínima...

## INDUSTRIALIZACIÓN

El problema de la industrialización acelerada tiene que ser enfocado, dentro del plan general de desarrollo, con carácter

integral, conforme a un programa bien elaborado, mediante una estimación realista de los recursos disponibles y a través de la actividad de un organismo específico, v. g.: una corporación de fomento. La tarea de planeación global que estará a cargo del organismo de programación, será inmensa. La obra de la Corporación de Fomento, subordinada al Consejo Económico, representará un factor decisivo en el conjunto de la expansión de la economía peruana.

Las oportunidades de desarrollo industrial que ofrece el Perú son muy grandes y se presentan en muy diversas ramas. Elemento clave de este proceso será el incremento de energía eléctrica producida y el nuevo gobierno habrá de atender este sector con carácter preferencial. En la minería, por ejemplo, las posibilidades de industrialización son vastas y apremiantes. Toda o casi toda la producción minera del país se exporta en estado bruto, al tiempo que se importan los mismos materiales en forma semielaborada. Urge modificar esta situación no sólo para que el país pueda economizar considerables sumas de divisas, sino para que pueda encontrar nuevos renglones de exportación sobre todo, aprovechando las condiciones creadas por la ALALC. A este respecto convendrá explorar pronto y a fondo las posibilidades de acuerdos de complementación en el sector industrial que se ofrecen al Perú en virtud de las estipulaciones del Tratado de Montevideo. Igualmente, el funcionamiento de la Zona de Libre Comercio hará más urgente la modernización de las ramas manufactureras peruanas. Nuestro grupo empresarial habrá de adquirir el hábito de reinvertir utilidades en mayor proporción a fin de ampliar su producción, y mejorar su productividad, si quiere situarse en condiciones verdaderamente competitivas. Para ese fin podrá contar con todo el apoyo estatal necesario. Dentro del programa de industrialización destacan también los campos de la fabricación metálica, la industria química, la petroquímica, la maderera y la textil.

En esta materia no debe olvidarse el principio de que un período de expansión desequilibrada —a beneficio de las industrias básicas, las de bienes de capital, y en detrimento de las de artículos de consumo—, constituye una etapa necesaria en el proceso de elevar la tasa de crecimiento económico. El papel de motor de la expansión económica puede corresponder en determinadas situaciones a las industrias de exportación, pero siempre a condición de que las utilidades de éstas se encaucen debi-

damente dentro del plan general de desarrollo. De cualquier modo, de lo anterior se infiere que el desarrollo preferente de las industrias críticas —ya se trate de las ramas básicas de inversión o de las de exportación— impone como requisito el planeamiento gubernamental. En suma, habrá de estudiarse la conveniencia de estimular, por medio de empresas estatales o mixtas, el desarrollo de las ramas industriales que deben expandirse en forma desproporcionada a fin de asegurar en una fase ulterior una tasa satisfactoria de expansión equilibrada. En casi todas las ramas que hemos citado anteriormente como más promisorias dentro de un programa de expansión industrial esta teoría se ajusta casi a la perfección a las realidades nacionales.

El problema de la explotación del petróleo debe enfocarse en función del plan general de desarrollo económico-social de la nación a la luz de los distintos factores que han de sopesarse al calcular *recursos disponibles, fuentes de ingresos* y cuadro conjunto de los proyectos que han de realizarse. Los criterios que han de guiar a los expertos en este punto han de ser: a) protección de un recurso natural no renovable; b) aprovechamiento máximo de esa riqueza por parte de la nación, a fin de estimular el desarrollo económico-social...

## SISTEMA BANCARIO

En el sistema bancario y de instituciones de crédito del Perú habrá que introducir también el espíritu de reforma para hacerlo más apto a las nuevas condiciones de una etapa de desarrollo acelerado. El Banco Central de Reserva tendrá que desempeñar en esta fase un papel primordial como regulador y orientador de las actividades crediticias. Será imprescindible considerar el crédito como elemento de programación de las inversiones. Mediante un riguroso control selectivo del crédito se canalizarán hacia las actividades productivas y de fomento social más urgentes y fundamentales los recursos crediticios. El requisito de la programación de este sector resultará ineludible para evitar fenómenos contraproducentes y negativos, generados por el simple criterio del mayor rendimiento y del menor riesgo. Constituye un freno, que puede y debe ser eliminado, el hecho de que los industriales tengan que pagar intereses muy altos por préstamos a corto plazo otorgados por los bancos comer-

ciales. Cuando esa tasa de interés asciende al 18% o más, el industrial tropieza con un escollo difícil de salvar. En este sector habrá que sentar normas racionales y modernas que sirvan para estimular y no desalentar, el impulso productivo...

## PARA VENCER EL SUBDESARROLLO

Cierto es que el producto nacional bruto del Perú ha crecido a una tasa importante en los últimos años, pero también lo es que por tratarse de un valor global la cifra alcanzada sólo adquiere plena significación cuando es analizada en sus partes integrantes. Téngase en cuenta, por si se olvida, que en 1959 el valor en términos reales del producto nacional bruto había disminuido, respecto al año anterior, en 0.6%. Lo conseguido en 1960 y 1961 debe computarse, para tener una idea real del crecimiento, respecto al último trienio. Haciéndolo así resulta una tasa actual de apenas poco más del 4%, frente a una tasa de aumento demográfico de más del 3%. El incremento per cápita es de alrededor de 1% anual en el período 1959-61, tasa en verdad, insignificante. Considérese que nuestro punto de partida es bajísimo y que, para recuperar algo de lo perdido en años que no han dejado huella en el índice de crecimiento, se requiere un progreso acelerado al máximo. Insistimos en que es preciso analizar en sus componentes el valor global del producto nacional bruto. Según los informes oficiales, el ritmo del desarrollo económico alcanzado en 1960 y 1961 es atribuible principalmente a factores externos, sobre todo al incremento de la exportación de azúcar (a mejores precios por destinarse al mercado de los Estados Unidos), de productos de la pesca, del cobre y del mineral de hierro; a la reanudación del ingreso de capital privado extranjero y a los nuevos préstamos obtenidos de instituciones crediticias internacionales. Ello revela la grave vulnerabilidad de nuestra economía, la dependencia en que se encuentra de factores que escapan a la influencia propia del Perú, la debilidad de nuestras estructuras básicas y el peligro que pende en todo momento sobre nuestro crecimiento económico. Cabe la duda, más que fundada, de que hayan sabido utilizarse dos buenos años del sector externo de nuestra economía para emprender reformas estructurales que den solidez y firmeza a nuestra situación. Será tarea del próximo gobierno no descuidar las ganancias obtenidas

en ese sector, aunque como se ha dicho repetidas veces, las fluctuaciones que influyen en su auge o depresión se generan fuera de nuestro control y a veces resultan de conyunturas políticas o económicas internacionales, pero sobre todo le cumplirá la misión de fortalecer las estructuras internas para disminuir, en los límites posibles, esa vulnerabilidad que padecemos. Los productos importados representan el 20% del producto nacional bruto. La diversificación de la economía, la sustitución de importaciones y, mediante la reforma agraria, la reducción de las compras de productos agropecuarios en el exterior, permitirán emplear el acervo de divisas, generado por las exportaciones, en fines fundamentales de desarrollo económico-social.

En este orden de ideas, el Perú como país productor y exportador de materias primas, estará atento a la crisis surgida en la estructura del comercio internacional, con motivo de los daños y quebrantos que la misma, tal como ha venido operando en los últimos tiempos, ha causado al sector menos desarrollado de la economía mundial. Salvo circunstancias excepcionales, la relación de precios del intercambio de las zonas subdesarrolladas se ha venido deteriorando en forma persistente. En los años de expansión de los intercambios mundiales, son los países opulentos, con poderosas industrias, los que absorben el mayor porcentaje de los incrementos; en cambio, cuando sobrevienen las crisis o contracciones, las consecuencias pesan, sobre todo, en las débiles economías de las naciones subdesarrolladas o en proceso de desarrollo. El Perú ha de participar más activamente aún que hasta ahora, con iniciativas y propuestas fundadas en la realidad, en el empeño general de los países del mundo subdesarrollado por obtener reformas en esa injusta estructura del comercio mundial. En concreto, el nuevo gobierno deberá auspiciar, en unión de otras naciones, conferencias internacionales de productores de una o varias materias primas para estudiar providencias conjuntas que permitan afrontar con más fuerza y coherencia las críticas situaciones que se presentan en los mercados internacionales de productos básicos. Dentro de la propia ALALC se podría realizar una acción interesante en este sentido. Desde luego, el Perú debe convertirse en activo promotor de una integración regional acelerada y su voto y su voz deberán estar junto a los de otras repúblicas hermanas que ven en el Tratado de Montevideo, por las proyecciones que abre, un instrumento que necesita fortalecerse y aprovecharse al máximo. Fomentar el intercambio co-

mercial entre los países de nuestra región es una meta que el Perú debe perseguir armónicamente con los otros miembros del Tratado de Montevideo y a este respecto atribuirá máxima importancia a la solución del problema relativo a establecer un adecuado sistema de pagos y un mecanismo regional de créditos a la exportación. Nuestro ideal que no data de un año o dos, sino que tiene hondas raíces en más de tres décadas de prédica y de combate, contempla un ámbito que abarca la región indoamericana o latinoamericana y por ello el Perú habrá de figurar a la vanguardia de cuantas iniciativas se tomen y acciones se realicen para llegar, a través de la Zona de Libre Comercio, a un auténtico Mercado Común de América Latina, con las implicaciones de vinculación política que entraña.

Las necesidades de mejoramiento social de nuestro pueblo son inmensas. Sobre los frágiles hombros de las mayorías no se puede hacer que recaiga ningún esfuerzo suplementario; ello sería inhumano y, seguramente, imposible. Por el contrario, el próximo gobierno habrá de tomar providencias urgentes para que suba en forma sensible el nivel de vida del pueblo. Quiere ello decir que los sacrificios que se exigirán a los sectores opulentos y acomodados serán considerables. No se espere del próximo gobierno tolerancia o debilidad para con quienes traten de burlar o esquivar el esfuerzo que en derecho puede reclamárseles. Agua, vivienda, higiene, educación, son aspectos del mismo terrible problema que agobia a nuestras masas paupérrimas, subalimentadas y sin perspectivas, hasta ahora, de mejorar su condición. El fácil juego de las estadísticas elegidas convenientemente ha permitido a gobiernos anteriores presentar un cuadro irreal de paraísos más o menos artificiales, ocultando los infiernos de verdad que predominan en el cuadro de nuestra realidad. Como punto de partida de cualquier obra de gobierno, habrá que exponer con plena crudeza, el inventario exacto y pormenorizado de nuestra profunda miseria y de nuestro gran atraso y deshacer las vanas ilusiones que han venido siendo alimentadas por una política de propaganda y ocultamiento. Toda la nación habrá de ser consciente del hondo abismo en que hemos caído, para que comprenda que sin un esfuerzo gigante, coordinado, planeado y enérgico, el Perú no saldrá de su drama sino para desembocar en la tragedia última y fatal.

en ese sector, aunque como se ha dicho repetidas veces, las fluctuaciones que influyen en su auge o depresión se generan fuera de nuestro control y a veces resultan de conyunturas políticas o económicas internacionales, pero sobre todo le cumplirá la misión de fortalecer las estructuras internas para disminuir, en los límites posibles, esa vulnerabilidad que padecemos. Los productos importados representan el 20% del producto nacional bruto. La diversificación de la economía, la sustitución de importaciones y, mediante la reforma agraria, la reducción de las compras de productos agropecuarios en el exterior, permitirán emplear el acervo de divisas, generado por las exportaciones, en fines fundamentales de desarrollo económico-social.

En este orden de ideas, el Perú como país productor y exportador de materias primas, estará atento a la crisis surgida en la estructura del comercio internacional, con motivo de los daños y quebrantos que la misma, tal como ha venido operando en los últimos tiempos, ha causado al sector menos desarrollado de la economía mundial. Salvo circunstancias excepcionales, la relación de precios del intercambio de las zonas subdesarrolladas se ha venido deteriorando en forma persistente. En los años de expansión de los intercambios mundiales, son los países opulentos, con poderosas industrias, los que absorben el mayor porcentaje de los incrementos; en cambio, cuando sobrevienen las crisis o contracciones, las consecuencias pesan, sobre todo, en las débiles economías de las naciones subdesarrolladas o en proceso de desarrollo. El Perú ha de participar más activamente aún que hasta ahora, con iniciativas y propuestas fundadas en la realidad, en el empeño general de los países del mundo subdesarrollado por obtener reformas en esa injusta estructura del comercio mundial. En concreto, el nuevo gobierno deberá auspiciar, en unión de otras naciones, conferencias internacionales de productores de una o varias materias primas para estudiar providencias conjuntas que permitan afrontar con más fuerza y coherencia las críticas situaciones que se presentan en los mercados internacionales de productos básicos. Dentro de la propia ALALC se podría realizar una acción interesante en este sentido. Desde luego, el Perú debe convertirse en activo promotor de una integración regional acelerada y su voto y su voz deberán estar junto a los de otras repúblicas hermanas que ven en el Tratado de Montevideo, por las proyecciones que abre, un instrumento que necesita fortalecerse y aprovecharse al máximo. Fomentar el intercambio co-

mercial entre los países de nuestra región es una meta que el Perú debe perseguir armónicamente con los otros miembros del Tratado de Montevideo y a este respecto atribuirá máxima importancia a la solución del problema relativo a establecer un adecuado sistema de pagos y un mecanismo regional de créditos a la exportación. Nuestro ideal que no data de un año o dos, sino que tiene hondas raíces en más de tres décadas de prédica y de combate, contempla un ámbito que abarca la región indoamericana o latinoamericana y por ello el Perú habrá de figurar a la vanguardia de cuantas iniciativas se tomen y acciones se realicen para llegar, a través de la Zona de Libre Comercio, a un auténtico Mercado Común de América Latina, con las implicaciones de vinculación política que entraña.

Las necesidades de mejoramiento social de nuestro pueblo son inmensas. Sobre los frágiles hombros de las mayorías no se puede hacer que recaiga ningún esfuerzo suplementario; ello sería inhumano y, seguramente, imposible. Por el contrario, el próximo gobierno habrá de tomar providencias urgentes para que suba en forma sensible el nivel de vida del pueblo. Quiere ello decir que los sacrificios que se exigirán a los sectores opulentos y acomodados serán considerables. No se espere del próximo gobierno tolerancia o debilidad para con quienes traten de burlar o esquivar el esfuerzo que en derecho puede reclamárseles. Agua, vivienda, higiene, educación, son aspectos del mismo terrible problema que agobia a nuestras masas paupérrimas, subalimentadas y sin perspectivas, hasta ahora, de mejorar su condición. El fácil juego de las estadísticas elegidas convenientemente ha permitido a gobiernos anteriores presentar un cuadro irreal de paraísos más o menos artificiales, ocultando los infiernos de verdad que predominan en el cuadro de nuestra realidad. Como punto de partida de cualquier obra de gobierno, habrá que exponer con plena crudeza, el inventario exacto y pormenorizado de nuestra profunda miseria y de nuestro gran atraso y deshacer las vanas ilusiones que han venido siendo alimentadas por una política de propaganda y ocultamiento. Toda la nación habrá de ser consciente del hondo abismo en que hemos caído, para que comprenda que sin un esfuerzo gigante, coordinado, planeado y enérgico, el Perú no saldrá de su drama sino para desembocar en la tragedia última y fatal.

# LIBREROS MEXICANOS UNIDOS, S. A.

EDICIONES DE LIBROS SOBRE:

ECONOMIA, SOCIOLOGIA Y POLITICA

Novedades últimamente aparecidas:

- HISTORIA DEL PARTIDO COMUNISTA DE LA URSS, por John S. Reshetar ..... $ 25.00

- LAS RAICES DEL CAPITALISMO, por John Chamberlain ..... $ 8.00

Si desea conocer las obras ya publicadas u otra información sobre estos libros, diríjase a los **Distribuidores Exclusivos:**

## EDITORIAL LIMUSA-WILEY, S. A.

**Calle Gral. Prim, 9 México 6, D. F.**

**MEXICO**

UNA SELECCION DE ENSAYOS

Andrés Stawar

# Burocracia, nacionalismo y psicología del poder

En 1938, un *marxista polaco, Andrés Stawar, que había formado parte del Partido Comunista de su país por unos años, pero que se separó de él en 1926, usó por primera vez la expresión "culto de la personalidad" en un estudio sobre la burocracia soviética. Kruschev, al volver a emplear esta expresión y ponerla de moda, no se refirió para nada a Stawar. Se comprende, pues el marxista polaco —que incluso fue en 1924 diputado comunista— había publicado unas revistas marxistas no stalinianas en las que analizó con clarividencia y agudeza el sistema soviético.*

*Nacido en 1900, en una familia campesina, Stawar logró en Polonia el respeto de toda la izquierda. Marxista independiente, ni los comunistas se atrevieron a molestarlo, cuando tomaron el poder. Le dieron un pequeño puesto en el ministerio de la cultura y le dejaron publicar estudios de crítica literaria histórica. Pero cuando, hace tres años, quiso publicar en un volumen los principiales ensayos de su vida de escritor, el gobierno no le autorizó. Stawar fuese entonces a vivir a Francia. Allí, ya muy enfermo, preparó la edición de esos ensayos con los redactores de la revista polaca de París "Kultura". Aparecieron pocos meses después de su muerte en 1961. Y fueron luego traducidos al francés (Editions du Seuil, París, 1962), con el título de "Libres ensayos marxistas". Ante la imposibilidad de reproducir todo el libro, hemos decidido hacer una selección de los fragmentos más representativos y publicarlos con autorización de "Kultura". Los títulos y subtítulos son de la redacción.*

*El análisis que hace Stawar de la burocracia, aunque inspirado en el caso soviético, no deja de ser útil para comprender ciertas realidades de otros países, entre ellos los de habla española. Y ahora que se pone de moda entre nosotros un pseudo marxismo de circunstancias, es oportuno ver lo que uno de los pocos teorizantes marxistas de valía de después de la primera guerra mundial tuvo que decir sobre ciertas cuestiones vitales para nuestro tiempo.*

La posibilidad de que la burocracia adquiriese una importancia excesiva después de la revolución, había sido estudiada en la literatura marxista desde hace muchas decenas de años, especialmente en relación con la experiencia de la Comuna en 1871. Al definir la política estatal y ultracentralista de los blanquistas, Engels escribía que "la clase obrera, si no quiere perder el poder apenas adquirido, debe, por una parte, acabar con el aparato de presión utilizado hasta entonces contra ella y, por otra, asegurarse contra sus propios diputados y funcionarios declarándolos revocables sin excepción en cualquier momento" (Prefacio a "Lucha de clases en Francia"). Para Engels, la destrucción del antiguo aparato de estado estaba estrechamente ligada a la protección de la clase obrera contra las tendencias usurpadoras de los funcionarios designados por ella.

Esta tesis, ilustrada por muchos ejemplos, está discutida a fondo en "El Estado y la Revolución", antes de los acontecimientos de octubre. El autor expone allí en detalle las tendencias de los "delegados y funcionarios" a formar un clan aparte y a ponerse por encima de las masas. Prevé hasta los medios para oponerse a ello: elección y revocación directas por las masas, salarios que no sobrepasan aquellos de los obreros; llega incluso a manifestar reservas en lo que se refiere a remunerar a los funcionarios. Con este libro en mano, pueden descubrirse las bases a partir de las cuales pudo el aparato administrativo actual asegurar su autonomía. Es precisamente por esto por lo que no podemos limitarnos a la época "después de Lenin". Hay que remontarse mucho más atrás hasta la época de la guerra civil, hasta ese conjunto de causas económicas, sociales y políticas que obligó a la nueva autoridad a aceptar un sistema que modificaba tanto los conceptos del período de transición antes de la nueva sociedad, como el concepto mismo de dictadura.

Desde 1919, la expresión "estado obrero con una deformación burocrática" se encuentra en el programa del R.K.P.[1] La introducción de esta expresión, que no fue fácil, tenía por objeto reflejar las modificaciones que la nueva autoridad no podía ni debía desestimar.

Se ha escrito mucho acerca de las causas de estas transformaciones y sobre la necesidad objetiva de mantener el poder soviético. Sería inútil mencionar todas las discusiones al respecto. Pero vale la pena recalcar la importancia capital de dichas transformaciones en su relación de causa y efecto con el curso posterior de los acontecimientos.

Nadie se dio cuenta mejor que Lenin de esta enorme modificación cualitativa del estado, como lo atestiguan sus intervenciones en la famosa discusión de 1920-1921 sobre los sindicatos. Toda esta discusión provenía de diferencias de concepto sobre las relaciones del estado soviético con los obreros y sobre su doble papel...

La idea de los partidarios de Trotsky que querían "estatizar" los sindicatos confiando su dirección al aparato, se fundaba en una noción particular de las relaciones entre la clase obrera y el aparato de estado. El razonamiento era el siguiente: en un estado capitalista, los sindicatos defienden los intereses de la clase obrera, pero en el estado soviético no pueden fundar su razón de ser en esta defensa, ya que el poder está en manos de los obreros. Les correspondía, pues, un nuevo papel, el de eslabones en el aparato de estado. (Este programa de estatización de los sindicatos estaba ligado al problema de la militarización del trabajo.) Esta posición se encontró con la viva oposición de Lenin, que entendía de otra manera el papel del estado soviético.[2]

Protestando contra estas tentativas, Lenin declaró:

---

[1] Iniciales de palabras rusas que significan Partido comunista ruso.

[2] La posición que tomó Trotsky en la discusión explica por qué en su análisis sobre la formación de la burocracia insiste tanto en el período posterior a Lenin y omite aquél de la guerra civil y del comienzo de la N.E.P. En su polémica, Lenin se refiere a Trotsky como a uno de los más rigurosos partidarios de los métodos administrativos.

"En nuestro estado el proletariado, organizado como tal, debe defenderse". En un artículo redactado para expresar sus puntos de vista, rechaza la opinión de Trotsky según la cual los sindicatos habían perdido, en el estado soviético, su antigua razón de ser, la lucha económica de clases. Escribe entre otras cosas: "...No es justo, es una exageración apresurada. Los sindicatos han perdido su fundamento en lo que se refiere a la lucha económica de clases, pero no lo han perdido y desgraciadamente no lo perderán antes de mucho tiempo en lo que se refiere a la lucha económica que no es de clases, la lucha contra las deformaciones burocráticas del aparato soviético, la defensa de los intereses materiales y morales de las masas trabajadoras por medios inaccesibles a ese aparato."

Como puede verse, la fórmula era clara: se trataba de poner los intereses especiales de la clase obrera fuera del alcance de las pretensiones de la burocracia,[8] puesto que ésta podría imponer postulados contrarios a los intereses materiales y morales de aquélla. Hay que señalar que esta definición del doble papel del estado soviético fue escrita antes de la introducción de la N.E.P. Las desviaciones del aparato estatal obligaban a los obreros a una lucha cotidiana por sus derechos. Es la razón por la cual era necesario apoyarles en su lucha. Esta posición

[8] La doble acepción de la palabra "burocracia"" provoca muchos malentendidos. Este término se utiliza muy a menudo para designar las fallas de la administración, el papeleo, la lentitud para resolver los asuntos corrientes, el embrollo de las oficinas. Es en este sentido que se habla de burocracia en la Unión Soviética, donde se la considera como un azote social comparable al alcoholismo, la pereza, etc. No es necesario explicar que esto no tiene nada en común con el concepto de burocracia como una capa social designada por profesión para dirigir y separada de la clase obrera.

Cuando Lenin hablaba de un estado obrero que degeneraba en burocracia no se refería al mal sistema de formalidades, sino a la aparición de esta capa diferenciada, de estos nuevos dignatarios que reclamaban privilegios especiales. El mejor testimonio de la evolución del sentido atribuido al término burocracia, es que se olvida ahora el significado precedente y que se trata la burocracia desde un punto de vista puramente moral y didáctico.

resulta más clara cuando se la relaciona con otras declaraciones hechas por Lenin en esa época. Le vemos constatar a cada instante el enorme aumento de la burocracia y la transformación de muchos antiguos revolucionarios en dignatarios privilegiados, y señalar que esta nueva clase dirigente no responde a las exigencias de las masas...

## Economía y cultura

Para muchos marxistas de entonces, la aparición de este poderoso aparato que gobernaba en forma arbitraria, que se apoderaba de la parte del león en los escasos bienes de consumo de la nueva sociedad y donde los elementos proletarios constituían una minoría, parecía al principio algo fortuito, el simple resultado de negligencias o errores. Pensaban que podrían suprimir la burocracia por medio de decretos apropiados. Pero pronto resultó manifiesto que el nacimiento y la duración de la burocracia estaban en relación con las condiciones objetivas de toda la estructura económica y social del país.

Se ha mencionado, con razón, como uno de los factores determinantes, el predominio de la pequeña industria heredada del antiguo régimen y la enorme división de la economía, no sólo en el campo donde existían grandes unidades económicas aun antes de que la revolución hubiese desaparecido completamente, sino también en las ciudades...

Junto a la división de la economía, debido al atraso del país, hay que tomar en cuenta otras causas relacionadas con la guerra civil. La caída de la producción no fue igual en el campo y la ciudad. Si en 1920, la superficie de tierras cultivadas había disminuido en un 12% en relación a 1913 y el volumen de cosechas en un 30%, el valor global de la producción industrial había disminuido en un 82% y más aún para la industria pesada y extractiva. La producción de hierro no era más que un 2.4% de aquella de antes de la guerra, la extracción de minerales, un 1.7%, etc. La enorme disminución del intercambio económico entre las ciudades y el campo hizo necesario recurrir a medidas restrictivas en gran escala. Hay que ver aquí el papel que desempeñaban los impues-

tos militares especiales que constituían la fuente principal de aprovisionamiento de las ciudades. Esto no podía efectuarse sin un gigantesco desarrollo del aparato burocrático. El papel de este último no se modificó después de la introducción de la N.E.P., en vista de que persistía la oposición en el campo, donde aumentaba la producción y en las ciudades donde permanecía estacionaria.

Para apreciar los cambios de la sociedad y el aumento de la burocracia, no basta con tomar en consideración la división de la economía, hay que considerar también el estado de las estructuras sociales del país. La revolución había modificado en forma radical la relación de fuerzas entre las dos clases principales, el proletariado y la burguesía, había trastornado los elementos intermedios y acabado con la estructura jurídica y moral de la antigua sociedad.

Pero, en definitiva, la nueva autoridad se había visto obligada a transigir con los elementos de la antigua sociedad, cuya fuerza provenía de su monopolio cultural. La expropiación de millones de pequeños burgueses puso a éstos, bajo diversas formas, al servicio y a cargo del estado. No existía la cesantía. El considerable aumento del número de funcionarios de todo tipo hizo que éstos se convirtieran numéricamente en la capa principal de la población urbana.[4]

Estos fenómenos se pasan a menudo por alto cuando se habla de este período. La emocionante imagen de la guerra civil en que las clases en lucha daban el máximo de sus fuerzas, oculta aquellas de las modificaciones que

---

[4] Mientras en 1917 no había más que un millón de personas en las oficinas de la Rusia europea (lo que correspondía entonces a alrededor del 90% del número total de empleados para todo el imperio), en 1921 había 2.444.000 para todo el estado. En 1913 había 815.000 personas empleadas en el transporte y 1.229.000 en 1920, en circunstancias de que la circulación era cinco veces menor. En el mismo período, el número de obreros en la industria había disminuido de 2,777.000 a 1.820.000.

No conviene atribuir este aumento general del número de funcionarios al aumento de actividades del estado. Kricman señala con razón: "El número de funcionarios se ha acrecentado porque las antiguas oficinas rurales, urbanas, sociales y privadas se transformaron en oficinas del estado. En sí misma, la fusión

se producían en el seno de la nueva sociedad. A menudo se presentan estas modificaciones como medidas de naturaleza más bien *técnica*. Se habla de una "compra" de especialistas calificados para todos los dominios de la máquina administrativa y económica: se presenta bajo este aspecto la *renuncia al principio del salario máximo*. No se trataba, por lo tanto, de una "compra" de individuos aislados. Cuando entran en juego centenas de millares, millones de personas, categorías enteras, las medidas adoptadas constituyen política social.

El propósito inmediato de todo poder de clase que hace ciertas "reformas" es siempre el mismo. No se trata de conciliarse con el enemigo principal, ya que ninguna concesión parcial lo habría conseguido. Se trata de conciliar o neutralizar los elementos sociales que se prestasen a ello. Estas concesiones le proporcionaron al régimen gran parte de los planes técnicos de la antigua sociedad y le permitieron vencer al enemigo principal. La asimilación de estos elementos se hizo notar y lo sorprendente habría sido que no fuese así.

Indudablemente, los millones de personas que constituían el aparato no se transformaron de inmediato en una categoría homogénea —que ni siquiera son hoy en día. Junto a elementos que destacó la revolución, *obreros, campesinos, revolucionarios profesionales* del período anterior, que proporcionaban el carácter de clase a los actos del régimen, había numerosos representantes de la antigua sociedad salidos de todos los medios: desde el ingeniero constructor al jefe de taller, desde el general al sargento mayor. La fuerza de esta masa (que al prin-

---

por parte del estado de estas antiguas funciones y empresas rurales urbanas, sociales y privadas debía conducir no a un aumento, sino a una disminución del número total de funcionarios, en vista de la concentración de empresas similares y la liquidación de aquéllas que resultaban superfluas". (p. 195)

El hecho de que hubiese otras causas se manifiesta por los cambios casi idénticos que se produjeron en la gran industria. El porcentaje de funcionarios en relación al conjunto de los trabajadores que era de un 6.4% en 1913, se elevaba ya a 13.5% en 1920. No se trata aquí de razones económicas, puesto que éstas habrían producido más bien una disminución del porcentaje, sino a causas sociales y políticas.

cipio se distinguía claramente por su colaboración semi-impuesta) no residía solamente en su número. Sus elementos poseían una especie de monopolio cultural. La construcción de una máquina o la organización de una oficina, el establecimiento de un plan o la enseñanza en una escuela, obligaban a utilizar los servicios de esta gente y a poner a menudo en sus manos la dirección efectiva...

## La nueva ortodoxia

El papel decisivo lo desempeñó el campo: desde ciertos puntos de vista, el problema de la burocracia podría tratarse en los marcos del problema campesino.

Marx, en "El 18 de brumario", examinó cómo podía el campesinado reforzar el poder burocrático a causa de su debilidad política orgánica. El aislamiento, la división económica y el carácter particular de los intereses locales hacen que los pequeños campesinos no puedan ser los representantes de sus propios intereses, que debe representar algún otro... La influencia política del pequeño campesinado encuentra su plena expresión cuando la sociedad está subordinada a un poder ejecutivo..."

El régimen del poder personal aparece siempre cuando las contradicciones y los intereses de las fuerzas en juego son tan fuertes que amenazan con hacer saltar el edificio... Lo que hay que tomar aquí en cuenta, no es tanto la conciliación mecánica de las contradicciones, puesto que son demasiado grandes y la presión de la base demasiado fuerte, sino su asimilación a un poder más grande, su concentración, por así decirlo. Se ha dicho, no sin razón, que la "línea general" consistía en adoptar en su totalidad elementos tomados de derecha o izquierda, renunciando a menudo a sus propias consignas anteriores. Vemos en este movimiento de balanza entre los grupos y los programas una demagogia especial, que no es la de un tribuno, sino la de un administrador.

De una posición que negaba la teoría del socialismo en un solo país, Stalin pasa a una posición que constituye el centro de los problemas de la nueva ortodoxia. De una posición que pregonaba la paz social en el campo y la defensa de los propietarios rurales gracias al ar-

gumento de que la construcción del socialismo es imposible con un campo inquieto y trastornado, Stalin pasa a liquidar los kulacs por los métodos más brutales y a colectivizar en forma masiva por medios administrativos.

La nueva ortodoxia se crea esencialmente por rechazo de los elementos ideológicos de donde surgió la burocracia y no por una ruptura manifiesta. En este método se expresa la doble situación de la nueva clase: por una parte, sus estrechos lazos con la revolución de la cual ha surgido y a la que le debe todo, y por otra, sus esfuerzos para reforzar su posición, para dejar de ser una jerarquía más o menos flúida dependiente de la clase obrera y pasar a una posición más estable. Por lo demás, esta ortodoxia, a pesar de su aplomo y de su energía exterior, es una construcción de carácter manifiestamente pasajero. La ideología es en cierto modo la máscara con que se han cubierto estos cambios.

## El mandarinato y sus consecuencias

Esta concentración de contradicciones, expresadas de manera mistificadora y casi mística en el régimen, se manifiesta claramente en las operaciones ideológicas sobre el marxismo. En la medida en que la burocracia no puede romper con la tradición revolucionaria sobre la cual se basa su existencia, no puede rechazar el marxismo. Pero el contenido revolucionario de las teorías de Marx representa un peligro constante para la clase dirigente cuyas tendencias usurpadoras desenmascara. De allí la necesidad de continuar conciliando y reemplazar el marxismo por una especie de pragmatismo administrativo, utilizando la terminología social de Marx. De una doctrina crítica y penetrada de espíritu científico, el marxismo se transforma lentamente en una recopilación de dogmas y fórmulas de fundamento tan científico como la teoría de la infalibilidad del Papa.

El significado de la maniobra es claro. El estado glorificado se transforma simplemente en un sinónimo de la burocracia. El elemento más sensacional de la nueva ortodoxia debía ser la desaparición definitiva de las clases, el establecimiento de una sociedad sin clases. Pero al mis-

mo tiempo prevemos una consolidación cada vez más acentuada del estado soviético y de su poder de control y represión hacia una sociedad en que la diferencia de clases ha desaparecido o está en vías de desaparición. ¿Cuál será entonces el papel del estado? Un estado fuerte con sus atributos (ejército, policía poderosa, burocracia autónoma) estaba ligado, para la ideología marxista, a la existencia de gran diferencia de clases. El estado sería más poderoso mientras más fuerte fuese la resistencia de sus súbditos. La consolidación de un estado en el momento en que desaparecen las diferencias de clase, trastorna los mencionados principios del marxismo. A menos que la supresión de clases, es decir, el establecimiento de una sociedad sin clases y sin injusticia social no sea verdaderamente formal, subsistiendo la desigualdad económica que el estado debe defender... ("Un estado burgués sin burguesía", como decía Lenin.)

Pero el poder de un estado está estrechamente ligado al grado de tensión de estas contradicciones: decir que el estado se consolidará mientras desaparecen las oposiciones sociales, quiere decir simplemente que estas oposiciones tomarán la forma de un conflicto entre el aparato de estado y la masa "sin clase" de los administrados. El aparato de estado defiende entonces sus intereses contra esta masa y ocupa el lugar de las antiguas clases explotadoras. Las oposiciones se reproducían sobre otra base: la clase dirigente percibía ventajas económicas suplementarias gracias al ejercicio del poder, en oposición a la masa subordinada. Por supuesto ya no se puede hablar aquí de socialismo en el sentido que le atribuía Marx.

En esta escuela de pensamiento, la teoría del socialismo en un solo país ha provocado numerosas discusiones. Pero si comparamos las opiniones de los dos principales adversarios, Trotsky y Stalin, constatamos que al principio diferían menos de lo que comúnmente se cree. Se trataba más bien de la interpretación de posibilidades, del significado pedagógico del asunto. Es característico que Stalin haya recurrido a argumentos menos científicos que sentimentales. Junto a algunas citas de Lenin al respecto que pueden interpretarse de varias maneras, Stalin presenta como argumento principal la necesidad de dar

lo que él llama una luz en las ventanas, una esperanza, una "aurora". Utiliza un vocabulario casi místico. En realidad, la teoría tiene algo de mesiánica, lo que constituye su principal aspecto, ya que por su intermedio adquiere un valor de consolidación para la burocracia y para los elementos que la componen...

Muy pronto se manifestaron contradicciones entre los grupos de la administración propiamente tal y la burocracia económica que dirigía la industria. La primera categoría estaba forzosamente más arraigada y era más accesible a la estabilización. Paralelamente al desarrollo de la industria, aumentó el poder de la segunda categoría, en estrecha relación con la capa de obreros calificados, nueva "intelligentsia" roja que sin duda ha debido oponerse a la creciente importancia económica de la nueva burguesía. Estas son las dos categorías principales de la burocracia. Entre ellas oscila el grupo relacionado al aparato de organización que aumenta su autoridad en forma progresiva y pesa en la balanza de los acontecimientos.

Sería una burda simplificación reducir todo el asunto a una expresión mecánica de los intereses inmediatos de la burocracia. La dualidad, que constituye el pecado original de la clase dirigente, obliga a seguir una doble vía en la práctica. El poder personal del secretario general se manifiesta no sólo como un símbolo y una personificación de la burocracia, sino también como una "corrección" de su poder, un sucedáneo primitivo del control de la sociedad sobre los actos del aparato del Partido y del Estado.

## Las consecuencias internacionales

Por una aparente paradoja, la revolución rusa había creado una coyuntura favorable a la influencia del oportunismo en el movimiento obrero. Una etapa posterior fue el aumento de fuerzas de la vieja tendencia economista. Las tendencias que gozaban de verdadero apoyo en la opinión pública, no desaparecían tan fácilmente como sus nombres. Por su naturaleza misma, el economismo no se manifestó aisladamente bajo su propia ban-

dera. Reapareció, en la Unión Soviética, de manera más o menos espontánea, gracias al reinado de elementos burocráticos y al programa del socialismo en un solo país.

Vemos aquí un curioso ejemplo de la diversidad de elementos que componían el partido menchevique. Este último era un derivado del viejo economismo, derrotado en el plan teórico, y de la corriente orientada hacia la democracia parlamentaria. Después de la revolución, "los mencheviques del partido" emigraron o fueron deportados. Los administradores, políticamente menos comprometidos, aceptaron en gran parte colaborar en la obra económica y ocuparon puestos muy altos en los organismos económicos soviéticos. Los procesos "montados" más tarde contra una facción de entre ellos, prueban indirectamente la influencia que poseían.

Sucede a menudo que el destino de los individuos expresa aquél de sus ideologías. Martinov, jefe de la tendencia economista en Rusia a principios de siglo, desempeña entre los años 1904-1922 un rol eminente entre los mencheviques; después de la guerra civil y durante la época de la reconstrucción económica, rompe con sus antiguos camaradas. Se hace bolchevique y se distingue como uno de los más ardientes portavoces de la línea general, en el momento en que los viejos jefes bolcheviques caen bajo el hacha de Stalin. Toda su biografía de hombre público demuestra que ella no es producto del azar ni de una metamorfosis. Este fanático administrador y economista habría colaborado en forma igualmente activa con Struwe [5] si éste hubiese dirigido la reconstrucción económica.

La atmósfera de asfixia política que llevaban consigo los planes quinquenales tenía su lógica. Las corrientes burocráticas y economistas han ejercido influencias análogas en el movimiento obrero de Occidente. La izquierda oficial se encontró en un atolladero: su propaganda se hizo ambigua, a medida que reflejaba el carácter socialmente ambiguo de la burocracia soviética. Se hacía imposible desarrollar una política revolucionaria real y de

[5] Piotr Struwe: economista, defensor del "marxismo legal" y miembro del partido constitucional democrático (K. D.); emigró después de la Revolución de Octubre.

largo alcance, al aceptar integralmente el cesarismo soviético. Se emprendió la despolitización de los partidos según las recetas soviéticas, imitándolas de una manera casi cómica. Pero esta orientación antidemocrática y cesarista de la propaganda, socavaba la base social de los partidos y proporcionaba sin cesar argumentos a sus adversarios. En la práctica, este callejón sin salida se vio acompañado de una parálisis ideológica y de una disminución del trabajo educativo.

**Nacionalismo, racismo, internacionalismo**

Los analistas occidentales conservadores, en general, aprecian mucho la política internacional de Stalin durante el último período, juzgándola desde el punto de vista de los historiadores tradicionales (conquistas territoriales, aumento de prestigio, etc.). Esta es, por ejemplo, la actitud de George Kennan, historiador y diplomático americano.

Lo que es más curioso, es que muchos consideran el nacimiento de la República Popular China como una de las realizaciones positivas de la política de Stalin. Después de la creación de la República Popular China, se aventuraron con ligereza innumerables suposiciones. Se dijo que este bloque de 500 millones de habitantes había caído bajo la dominación inmediata de Moscú, bajo su autoridad (Burnham), etc. Los acontecimientos de los años posteriores desmintieron estas deducciones irreflexivas.

La existencia de China roja debilita el potencial del mundo capitalista y, tratándose de las relaciones internas en el campo socialista, Pekín ha resultado un socio embarazoso para Moscú. Las dificultades y los malentendidos derivan en primer lugar —cosa aparentemente paradójica— de sus semejanzas, especialmente en la psicología de los elementos que llegaron al poder en ambos países.

Como en Rusia, la modalidad de pensamiento del partido comunista chino asocia a los factores tradicionales el sentimiento de una misión revolucionaria. Los factores tradicionales son, en primer término, la tendencia a un chauvinismo particular, el delirio de grandeza con propensión a excitar los sentimientos nacionalistas, aun la

menofobia. Como se sabe por experiencia, las disposiciones de este tipo se manifiestan primero en relación a los vecinos más próximos.

Al cabo de algunos años, cuando el sistema chino se hubo consolidado, resultó aparente que no pensaba limitar sus intereses a los asuntos domésticos, es decir asiáticos, como se lo insinuaba su poderoso compañero, a veces con gran brutalidad (guerra de Corea). Los acontecimientos de 1956 demostraron que los chinos se interesaban mucho por lo que pasaba en los límites occidentales de su gran vecino.[6] Por lo demás, es lo que han hecho hasta ahora. En vista de la ausencia de compañeros más importantes, actúan sobre el trozo más excéntrico del campo: Albania.

Pero aun desde el punto de vista nacionalista tradicional, la existencia de un vecino tan poderoso constituye un factor que disminuye la libertad de movimiento; es la razón por la cual los rusos, imbuídos de nacionalismo, no consideran la aparición de la República Popular China como un éxito. Stalin mismo ponía al mal tiempo buena cara. Las negociaciones con Mao fueron muy difíciles. Desde su primera fase, los chinos obtuvieron la cesión de puntos estratégicos que Rusia se reservaba por tradición (herencia del zarismo), lo que puso en evidencia la diferencia radical entre la actitud de Rusia hacia sus aliados occidentales y hacia su poderoso vecino oriental.

En 1934, Stalin, en una entrevista acordada a un periodista occidental, declaró que en el futuro quizás el conflicto capital de la humanidad sería una lucha de razas, en lugar de una lucha de clases. Era la época de la vociferante propaganda hitleriana, considerada en sus comienzos como una extravagancia, una quimera desprovista de bases reales. Pero una quimera que consigue

[6] Los chinos apoyaban al principio las revoluciones de Polonia y Hungría, ya que éstas debilitaban la autoridad de Moscú sobre sus compañeros de las democracias populares. No cambiaron de frente sino cuando el gobierno de Nagy declaró que no aceptaba el Pacto de Varsovia y por temor de que esta acción provocase el hundimiento de todo el campo. Viraron entonces bruscamente a una posición ultra-ortodoxa, no menos enervante para Moscú.

hacer marchar las tropas y disparar cañones merece un poco de atención.

El hitlerismo, que en sus comienzos era un movimiento nacionalista y chauvinista, trató de obtener una base más sólida extendiendo su propaganda a los países nórdicos, próximos por su raza. Como se sabe, no obtuvo resultados.

En el siglo XIX, los europeos, o mejor dicho los pueblos de Europa Occidental, pensaban que eran los dueños del mundo y que la superioridad de su civilización les autorizaba a explotar a los "pueblos de color". Desde el siglo XVIII, los congresos europeos no vacilaban en repartirse los territorios de ultramar, sin pedir su opinión a los interesados.

La convicción de que la lucha por la hegemonía de Europa era una lucha por el dominio del mundo fue, en el fondo, el principio psicológico y político de la primera guerra mundial. Esta convicción predominaba especialmente en Alemania, país que no había tomado parte en la conquista en masa de las colonias y que no había podido apoderarse de migaja alguna en la repartición. Los alemanes pensaban que, venciendo a Francia e Inglaterra, pasarían automáticamente a sus manos las posesiones de ultramar y que Alemania se transformaría en un gran imperio colonial.

La guerra europea se transformó en una guerra mundial. La Alemania de Guillermo fue vencida y obligada a capitular. Pero después de estos acontecimientos se produjo un fenómeno sorprendente para muchos: la posición mundial de los estados vencedores no se había consolidado en absoluto. En muchas de las colonias se manifestaba una fermentación que amenazaba las bases de la dominación blanca.

Este catastrófico fermento prosiguió inexorablemente su obra. Alemania, dirigida por demagogos limitados, de espíritu estrecho y de escasa cultura política, se arrojó una vez más en un fantástico esfuerzo militar, a la medida del país más industrializado de Europa, siempre en la creencia de que podría dominar el mundo.

El espectáculo se repitió en mayor escala. Hitler logró lo que Guillermo no había podido alcanzar: el dominio

de la parte occidental del continente europeo. Pero finalmente, Alemania vencida y en ruinas, se vio dividida y ocupada. El resultado del conflicto fue la descomposición definitiva de los imperios coloniales inglés y francés.

Los periodistas europeos se sorprenden al constatar que la posibilidad de una tercera guerra mundial provoca espanto en Europa, mientras que en los países del Este la "intelligentsia" manifiesta un estado de espíritu completamente distinto, una especie de interés positivo. Hay que señalar también la posición radical que adoptó el partido comunista chino sobre el problema de una guerra futura, calificando de traición a los intereses de la revolución la coexistencia pacífica que preconiza la Unión Soviética.

Aquí hay que ver simplemente una generalización de las experiencias precedentes. Si las dos guerras europeas no se hubiesen producido, la emancipación de las colonias y de los pueblos de color no habría progresado tan rápidamente. Una tercera guerra mundial, aun si se emplearan las armas nucleares en gran escala, por mucho que se pueda suponer, no aniquilaría la vida biológica sobre la tierra, ni siquiera destruiría la civilización (argumento que hacen notar los que poseen dichas armas). Sin embargo, es muy probable que trajese consigo una mutilación durable de los países de raza blanca, incluyendo a los eventuales candidatos a la hegemonía mundial. Estos ricos países, otrora rapaces y siempre pendencieros, con su población diezmada y su territorio envenenado por los restos de las explosiones nucleares, estarían condenados a la miseria. Los centros de la civilización y la economía se desplazarían entonces hacia otras zonas del globo.

No resulta sorprendente, por lo tanto, que la posibilidad de una tercera guerra mundial despierte ciertas esperanzas en China o los países árabes, y que los países africanos pudiesen eventualmente heredar la civilización europea. Estas esperanzas no parecen desprovistas de fundamento.

Las nacionalidades, en el concepto europeo de la palabra, se formaron sobre la base de un lenguaje común en un territorio definido, territorio que poseía cierto tipo

de tradiciones formadas por la ciencia, las artes, etc. De esta expansión de las nacionalidades se derivaban consecuencias políticas bien determinadas.

Ahora bien, resulta difícil hablar de sentimiento nacional en la India, con sus decenas de lenguas, su multitud de particularidades y odios raciales. Ocurre algo similar en China, donde existen diversos grupos linguísticos diferentes, a veces tan distantes uno de otro como el inglés y el alemán. En Europa se habla de nacionalismo árabe. Esta noción comprende igualmente un complejo grupo de elementos diversos y de nacionalidades múltiples. Esto es aún más cierto para los negros. Un millar de tribus, de lenguas y dialectos no podrían producir un sentimiento nacional en el sentido que nosotros conocemos. Las fronteras de estos países fueron trazadas en forma arbitraria por los colonizadores, sin crear, como en Europa, las condiciones que permitirían desarrollar la solidaridad de los habitantes de estos territorios. En estas condiciones, el lazo principal entre ellos sigue siendo el hecho de pertenecer a la raza negra y la hostilidad hacia los colonizadores.

Es así como los nuevos estados que comienzan a desempeñar un creciente rol político, se apoyan por lo general sobre bases supranacionales. Los nacionalismos europeos, en estas nuevas condiciones, se han transformado en algo profundamente anacrónico.

Si se considera desde este punto de vista lo que sucede en la Unión Soviética, donde se intenta crear una super-nación, la nación soviética, unida aunque compuesta de un centenar de razas y nacionalidades, se constata que esta empresa está de acuerdo con la evolución de la situación mundial. El punto débil es la hegemonía de la Gran Rusia y la profunda hostilidad que provoca en el seno de las nacionalidades ya formadas y consolidadas.

Después de Stalin, aparecieron fenómenos similares tanto en Oriente como en Occidente: tanto aquí como allá condujeron a la limitación de la libertad de maniobras y de elección. Esto parece paradójico, ya que uno está convencido en general de la vitalidad, espíritu de iniciativa y carácter emprendedor de la política exterior soviética, en oposición a la incapacidad y debilidad de la

diplomacia de los países capitalistas. Pero mientras los norteamericanos estén en Europa, el conjunto de fuerzas, toda la red de alianzas y dependencias creadas por la Unión Soviética, todo eso puede ser continuamente puesto en duda. En este sentido, todas las maniobras políticas rusas no pueden sino concentrarse de facto en este problema: ¿Cómo hacer salir de Europa los ejércitos norteamericanos? En la presente situación, la persuasión, las presiones diplomáticas y otros medios de este tipo, no tienen la menor probabilidad de éxito. Queda una segunda posibilidad: la de una guerra con todas sus consecuencias, como ya se ha dicho.

En este sentido, la política exterior de la Unión Soviética se encuentra bloqueada desde la última guerra y Stalin lo sabía muy bien. Al mismo tiempo, se esforzaba por todos los medios posibles de evitar que su país lo advirtiese.

Los especialistas en política exterior publicaban extensos estudios sobre los conflictos que se producirían entre los imperialistas. Se ponían en evidencia episodios secundarios como conflictos petroleros, aduaneros e intrigas militares que caracterizan tradicionalmente la acción de los medios financieros y económicos internacionales, con el fin de demostrar que debían conducir inevitablemente a un conflicto armado. Al mismo tiempo, se subestimaban o pasaban por alto los signos de creación de lazos más estrechos en el seno del mundo capitalista.[7] De esta manera se trataba de crear la convicción de que la Unión Soviética estaba lejos de encontrarse aislada en política exterior y que ella conservaba su libertad de movimientos.

Es evidente que las maniobras de Stalin desde 1939 no merecen la despreciativa definición que les daba Trotsky en una de sus entrevistas: "política de alcahuete". Era una política oportuna y provechosa según el concepto que tenían Catalina II y Nicolás I de los intereses del estado; es la razón por la cual es tan apreciada por los

[7] Por intermedio de Kardelj se conoce el episodio ocurrido durante una conferencia en que se hablaba del Benelux. Stalin montó en cólera y gritó que no había Benelux y que todo era una invención...

especialistas e historiadores conservadores. En todo caso esta política resulta anacrónica a mediados del siglo XX y no convenía de ninguna manera a un estado socialista que ejercía el liderato. Al ignorar la nueva situación internacional y las nuevas necesidades que se presentaban, la política de Stalin creó nuevos focos de incendio y produjo dificultades amenazantes tanto para la Unión Soviética como para los estados que la rodean.

## La psicología del poder

Sabemos cuánta importancia conceden la Unión Soviética y las democracias populares a la defensa de la propiedad socialista. Acaba de restablecerse (incluso en Polonia) la pena de muerte para los infractores. A primera vista, este principio parece muy socialista. Si el respeto por la propiedad colectiva pudiese inculcarse a cada ciudadano, se evitarían muchos hechos desagradables en la vida económica y social.

Sin embargo, existen objeciones que vale la pena examinar. Algunos señalan que al proteger con particular cuidado la propiedad social, se opone ésta a la propiedad individual, desprovista de esta protección y tratada por la administración con desenvoltura y a menudo con ligereza.

De ello derivan consecuencias prácticas. Hay un solo propietario social e innumerables propietarios privados. La discriminación atenta contra sus intereses y los predispone en contra de la propiedad colectiva, lo que se manifiesta por la ironía o el desprecio hacia los slogans que vienen de arriba. Para convencerse de ello, basta con escuchar las bromas que sobre este particular nacen espontáneamente y por todas partes y contra las cuales la represión no logra gran cosa...

Preguntémonos por qué un par de zapatos en la vitrina de un almacén del estado debe ser especialmente protegido por la ley, mientras que si ese par de zapatos, adquirido por un ciudadano, le es robado en el tranvía, las autoridades no prestarán mayor atención porque se trata de un bien privado. Son las distinciones de este ti-

po las que incitan a los ciudadanos a tratarlo todo en son de mofa.

Es por esto que habrá que darles la razón a quienes afirman que aun en una sociedad socialista, es preferible predicar el respeto por todas las formas de propiedad, ya que de esta manera la propiedad socializada será igualmente respetada. El ejemplo de los países en que no se protege particularmente la propiedad colectiva y en los cuales ésta es violada en raras ocasiones, parece confirmar esta teoría.

Se descubre allí un factor primordial para el desarrollo del sentido de la economía y de la utilización razonable del patrimonio social que hacen falta en los países socialistas. Las severas medidas represivas, comprendida la pena de muerte, no son un medio educativo eficaz y sirven tan sólo para atemorizar a los delincuentes. Además, en un dominio tan complejo, el alcance y la utilidad del terror son muy limitados, ya que su empleo indiscriminado podría causar trastornos en la vida económica.

La implantación y consolidación de una nueva moral económica resulta imposible si no está apoyada en principios de moral general, válidos tanto para los dirigentes como para los simples ciudadanos. Los bolcheviques tratan, en general, este tipo de consideraciones de manera suspicaz: ven en ellas parloteo de intelectuales y aceptan como supremo criterio ético el interés del partido. Consideran los propósitos del partido tan elevados y socialmente progresistas que justifican todo lo que pueda hacer. Esto recuerda el principio atribuido a los jesuitas: "el fin justifica los medios". Esta analogía no es fortuita, ya que un principio de este tipo sólo puede emanar de la moral de un orden encerrado en sí mismo. Confiere al partido un poder excepcional y una enorme libertad de acción. Pero hay que pensar nuevamente en los efectos generales sobre la educación que son bastante malos. El sin-partido reacciona en forma defensiva, interpretando este principio a su provecho, lo que no resulta difícil...

Se dice que el dios de la economía capitalista es la ganancia. El dios de la economía socializada es la prima.

Esta constituye un innegable estímulo para la ejecución del plan. Pero así como los capitalistas destruyen la mercadería para obtener mejores precios, igual cosa sucede con las primas, y aún en mayor escala.

Tomemos el caso clásico, citado a menudo, en que una fábrica que no dispone de material apropiado lo utiliza a pesar de las indicaciones de los técnicos, descalificando así su producción.

Esta recibe a pesar de todo una prima por haber cumplido con el plan y los compradores, a regañadientes, se ven obligados a aceptar este material. El problema se agrava cuando este producto estropeado sirve para fabricar un producto más complejo en otro establecimiento industrial.

Los dirigentes soviéticos gustan de repetir que el bolchevique es un hombre de tipo especial que sale de lo común. Hay que darles la razón, sobre todo en lo que se refiere a sus cualidades combativas y a la aptitud del militante de entregarse por entero a la lucha. Se produce así una especie de monoidismo que conduce, en la cima del partido, a la simplicidad de las decisiones y de las soluciones adoptadas, y en la base a una disciplina ciega.

La línea política de los bolcheviques, en su marcha al poder, los hace invencibles con respecto a partidos organizados según otros principios. Por esta razón, todas las coaliciones o alianzas en que participan terminan, por lo general, en el aniquilamiento de sus compañeros, ya sea, por ejemplo, de anarquistas o socialistas-revolucionarios, o, en diplomacia, de un estado más débil.

Hay que señalar también su aptitud para organizar las pasiones colectivas, para dirigir las emociones de las masas y fascinar a los individuos con su poder sin límites...

En cambio, sus relaciones con la masa de los ciudadanos continúa organizándose en forma dialéctica, para emplear el término habitual. La élite del partido sigue navegando en embarcaciones particulares. Su filosofía, su manera de pensar y su destino personal, salvo raras excepciones, permanecen extraños e indiferentes a las masas, a pesar de la poderosa propaganda. Esta consagra sus esfuerzos a la popularidad del jefe recurriendo, en

el fondo, a instintos monárquicos seculares. La persona del jefe concentra los intereses nacionales de los ciudadanos, especialmente de los rusos, cuyas emociones son completamente diferentes de las que sienten, por ejemplo, los británicos por su monarca legítimo.

En esta nueva estructura cesarista, el jefe se da a conocer por sus grandes obras y sus éxitos y por una resonante propaganda. Las emociones populares son explosivas, pero por eso mismo inciertas. En general, las grandes acciones colectivas tienen por propósito solucionar un determinado problema. Los resultados son variables, naturalmente, pero la propaganda silencia aquellos que resultan negativos.

Una condición de éxito es el total aislamiento del individuo. Durante la época de Stalin, se presentaba al mundo capitalista como un rebaño de hambrientos que envidiaban el bienestar de la población soviética. Las emociones de tipo bélico son las más violentas y las más fáciles de desencadenar. Hay que reconocer que en este terreno la propaganda ha adquirido verdadera maestría, teniendo presente el citado aislamiento.[8]

En realidad, los conceptos creados y reafirmados por Stalin no han cambiado. El XX Congreso criticó violentamente al dictador y acabó con el culto a la personalidad, pero a pesar de todo, las críticas fueron bastante limitadas. Estas no atacaron el principio mismo del cesarismo, por el contrario, las tentativas efectuadas en ese sentido despertaron una manifiesta hostilidad.

La única fuerza capaz de introducir cambios en el estado y el régimen es el partido, pero éste no tiene programa de reformas. Por lo demás, habría de acabar necesariamente con el monopolio del poder, lo que permitiría recurrir a elementos que hasta ahora han sido pa-

[8] Este problema, que no siempre ha sido bien comprendido, se manifestó durante la última guerra. En un régimen liberal, la guerra, aun sin tomar en cuenta los desastres que provoca, se hace sentir pesadamente sobre la existencia de los ciudadanos: limitaciones materiales e intelectuales de todo tipo, disminución de la libertad individual, presión del estado, etc. En la URSS la guerra tuvo efectos contrarios en grandes grupos, especialmente sobre los intelectuales: ella evocaba un sabor a libertad,

sivos. La falta de legalidad se hizo sentir claramente después de la muerte de Stalin, a pesar de los esfuerzos que se hicieron para que la transferencia de poderes se efectuase sin tropiezos. En estas condiciones, cualquier modificación en el equipo dirigente se realiza en el terreno de los golpes de estado, grandes y pequeños, lo que no resulta edificante para las masas.

Fuera del partido y su aparato gubernamental y policial, existen sólo dos fuerzas que poseen por naturaleza cierta autonomía orgánica. La primera es el ejército, que ha desempeñado un papel decisivo en las luchas por el poder desde hace algunos años; no ha sido fácil reprimir las ambiciones que allí se manifestaban (affaire Joukov). La segunda es la iglesia ortodoxa que dispone de un aparato de propaganda y cuya posición parece haberse reforzado en el curso de los últimos años. A esto hay que agregar numerosas sectas, semilegales o ilegales, que muestran gran dinamismo.

Es lógico que el partido rechace la idea de reformas, puesto que afirma que el desarrollo de la presente situación conduce a la URSS a la fase más alta de la evolución social, es decir, al comunismo. Los sabios comunistas han llegado a establecer, como lo demuestra una reciente entrevista del profesor Stroumiline en "Nowa Kultura", una especie de calendario para la instauración del comunismo por etapas sucesivas. Todo debe realizarse durante las próximas décadas y alcanzar su objetivo final en el curso de este siglo.

Muchos militantes del partido comunista soviético, es indudable, creen profundamente que verán la realización del comunismo. Juzgan que es posible la desaparición del

---

una especie de emancipación, una liberación del sombrío formalismo de la burocracia y del partido, una ventana abierta a la realidad. Estos sentimientos aparecen con fuerza en la famosa novela de Pasternak, "Doctor Jivago".

Esta diferencia de reacciones puede sorprender y parecer paradójica. En todo caso, vale la pena señalar el peligro que involucra. Esta falta de temor que manifiestan diversos medios ante la guerra (que provoca espanto en Occidente) significa la ausencia de un freno que pudiese contener las decisiones gubernamentales sobre la guerra y la paz.

enorme aparato de presión estatal en el curso de los años por venir. Pero, según las últimas declaraciones de Kruschev, el partido todopoderoso subsistirá para regular las relaciones internas de la nueva sociedad...

En todo caso, cuesta imaginarse las profundas transformaciones psicológicas de los individuos que establecerían dicho régimen. Después de más de cuarenta años, la mentalidad económica continúa siendo la misma: el dinero constituye la medida del bienestar y el propósito de los ciudadanos, como en Occidente, es adquirir lo más posible, con la diferencia que en la Unión Soviética se adquiere a menudo por medios ilegales. Si hombres políticamente experimentados como Malenkov y Molotov, hace algunos años, mostraban su escepticismo ante el carácter socialista del régimen actual, cabe preguntarse si los augures del comunismo son de buena fe en sus predicciones.

Tal vez se trate aquí una vez más de un número de ilusionismo del jefe muerto, destinado a actuar sobre las imaginaciones, especialmente sobre las de la juventud, y aceptado por sus sucesores a beneficio de inventario. La experiencia china ha demostrado la confusión que provoca el establecimiento teórico de nuevas "fases" por medio del calendario.

## Problemas generales de la burocracia

Sobre este tema se han escrito toneladas de papel. Pero preguntarse si debe existir o no la burocracia, es un problema puramente académico que la vida ha resuelto. Existe la burocracia como la policía. Nadie la quiere, pero mientras un determinado número de ciudadanos pretenda vivir de agresiones, de robos o de engaños, su existencia estará desgraciadamente justificada.

La burocracia, la policía y el ejército están ligados a la existencia de un estado moderno. Si este problema ha adquirido tanta importancia en Rusia, se debe más que nada a las desilusiones causadas por el fracaso en eliminar el viejo aparato estatal. Este último fue simplemente transformado y renovado y esta renovación no fue tan radical como podría pensarse, ya que los nuevos fun-

cionarios pronto adquirieron las maneras de los antiguos.

A esto se suma, para un régimen definido como una dictadura del proletariado, el problema que plantea el libro de Djilas "La nueva clase". En la medida en que la supresión de los derechos políticos, característica del cesarismo plebiscitario, va acompañada de la explotación de las masas en provecho de un pequeño número de privilegiados, Djilas acusa tanto al régimen de la URSS como al de Yugoslavia. Pero es necesario cuidarse de las exageraciones. Hace poco leí en una revista rusa de emigración, que ocho millones de miembros del partido viven en la opulencia, a expensas de doscientos millones de habitantes. Es cierto que existe en Rusia un grupo del cual puede decirse que vive en la opulencia: el de los dignatarios de la administración central y de las repúblicas federales, los miembros de grupos científicos, ciertos artistas, etc. Pero de ocho millones de militantes del partido, no debe haber más de ocho mil en ese caso. En general, los miembros del partido no se diferencían de los sin-partido en lo que a situación material se refiere. Gozan de ciertos privilegios, de un progreso más rápido, de mejor protección en caso de disputas con la administración y poseen la vaga impresión de participar en el poder, lo que para muchos de ellos constituye un estímulo. Pero estas ventajas tienen su contrapartida en la obligación de consagrar muchísimo tiempo a las reuniones del partido, aun en los escalones más bajos. Los sin partido pueden consagrar su tiempo libre al reposo, al estudio, y eventualmente a una actividad suplementaria remunerada; el militante no puede. Los sueldos de los miembros del aparato estatal son bastante bajos, en todo caso inferiores a los de la industria. Por lo demás, los altos salarios de los dignatarios, vestigio de la época de Stalin, han sido muy reducidos en el curso de los últimos años.

Por último, no es lógico oponer al bajo nivel de vida general, la comodidad real o supuesta de la clase dirigente; la burguesía lleva en Occidente una vida a menudo lujosa, lo que no impide que el proletariado mejore sus condiciones de vida.

El verdadero problema es otro: los irracionales méto-

dos económicos de la burocracia, involucran un enorme despilfarro de los medios de producción, de materiales, etc. Estos métodos se basan en un modo de pensar casi militar en el terreno económico, pecado original del régimen, y en malos hábitos de requisición apresurada que se han arraigado.

Aun en el caso que los privilegiados fuesen más numerosos y mejor pagados, el proletariado ganaría mucho si la economía fuese tratada de manera verdaderamente práctica y no burocrática.

Es necesario recordar que la burocracia no constituye una casta cerrada. Con la excepción de algunas categorías administrativas, ella posee un carácter bastante flúido, integra constantemente nuevos elementos sociales y permanece en sus escalones inferiores mucho más próxima a las masas de lo que piensan los críticos occidentales. El verdadero problema es su bajo nivel, que se revela tanto en su cultura como en su trabajo.

Su funcionamiento está marcado por la falta de racionalización. La administración no parece haber cambiado mucho desde la época del inolvidable Zolzikiewicz. Pero bajo Alejandro II las actividades y posibilidades de la burocracia eran mucho menores. El estado de tipo tradicional se consagraba a sus actividades seculares: gobernaba, juzgaba a los criminales, recompensaba a veces a los ciudadanos meritorios, etc., pero su tarea principal consistía en hacer la guerra y es desde ese punto de vista que se apreciaba su eficacia, como lo demuestra la lectura de los historiadores antiguos.

En nuestros días, el estado tiende a gobernar la vida entera del ciudadano: le proporciona alojamiento, combustible, alimentación, vestimenta. El ciudadano depende por completo del aparato estatal y es por esta razón que el conservantismo en la administración provoca consecuencias tan deplorables.

Esto se explica también, en gran parte, por los malos hábitos de la dictadura: el funcionario se siente un instrumento de aquélla, aun cuando permanezca en los escalones inferiores, especialmente en provincia. Gobierna más que administra. Si a un ciudadano cualquiera que entra en una oficina se le trata casi como a un estafa-

dor a quien se hubiese arrastrado ante el comisario de policía, ello se debe a que el funcionario que le atiende se atribuye una autoridad excesiva.

Un estado que proporciona a sus ciudadanos alojamiento y combustible, que vende automóviles y calzado, se transforma, o debería transformarse, en un centro de servicios. Resulta utópico querer establecer desde ahora en qué momento el estado se disolverá completamente en la sociedad, lo que equivaldría a su desaparición. Pero indudablemente esta función de prestar servicios que empiezan a presentar los estados actuales y no sólo los del Este, contribuirá a humanizar una institución que nunca ha tenido bases muy humanistas. Esto con la condición de que no se solucionen los pleitos internacionales o sociales por medios como la guerra, que consolidan la fuerza amenazadora del estado.

En todo caso, el problema fundamental consiste en racionalizar la administración, abandonando las tendencias bizantinas que aparecieron en el nuevo estado revolucionario. Existe también otro aspecto del problema: no puede negarse que la población misma no sabe utilizar la administración. ¡Cuántas veces intelectuales diplomados presentan peticiones redactadas sin cuidado, irrealizables y fuera de la competencia de la administración!

Debería darse a la población un mínimo de educación administrativa. Esto no está fuera de las posibilidades del estado, ya que en un régimen de este tipo, cada ciudadano puede llegar a ser administrador. Sabemos ya que los peores burócratas son aquellos que no están preparados para los puestos que ocupan.

Estos postulados no son utópicos. Las experiencias realizadas en diversas épocas en la URSS, proporcionan abundante material. Sin embargo, éste no ha sido utilizado porque el espíritu crítico ha sido completamente eliminado de la vida social.

Toda racionalización en este terreno exige que se termine con el rígido monopolio del poder y que las opiniones individuales puedan manifestarse de una manera u otra.

SIN PASION

# Periódicos norteamericanos y periodistas rusos

LA PRENSA EN LOS ESTADOS UNIDOS
por W. K. Mayo

NOTAS DE UN VIAJE POR LOS ESTADOS UNIDOS
por Víctor Nekrasov

LA GENTE CONOCE *mucho mejor Suiza o el Uruguay que los Estados Unidos. La potencia lleva consigo inconvenientes, y uno de ellos es que los prejuicios, los sentimientos (favorables o adversos) y las propagandas deforman la visión que se tiene del país poderoso.*

*W. K. Mayo, periodista de habla española residente en Nueva York, explica aquí lo que es la prensa norteamericana, sus defectos, sus servidumbres y sus virtudes. La prensa es, siempre, una manifestación importante de un país. Comprenderla ayuda a comprender al país.*

*Víctor Nekrasov es un escritor soviético, de 51 años de edad, autor de diversas novelas muy populares, entre ellas "En las trincheras de Stalingrado", que le valió un Premio Stalin. A finales de 1960 hizo un viaje a los Estados Unidos, junto con otros periodistas rusos, y publicó sus impresiones en la revista "Novy Mir", de Moscú. Poco después, "Izvestia", diario dirigido por el yerno de Kruschev, acusó a Nekrasov de "objetivismo burgués" y Kruschev lo criticó luego por "atacar la claridad ideológica en la literatura y el arte, con la pretensión de luchar contra el tono didáctico y retórico". Finalmente, fue expulsado del partido. En realidad, no se le perdona que, al escribir sobre los Estados Unidos, no recurriera a los clisés habituales en la URSS... y también entre nosotros. Las notas que aquí se publican están traducidas de las de "Novy Mir". Ver los Estados Unidos a través de los ojos, no resignados, de un novelista soviético, es una experiencia interesante.*

# La prensa en los Estados Unidos

W. K. Mayo

## I

El 30 de septiembre de 1961 (últimas cifras oficiales), en Estados Unidos se publicaban 1,761 diarios en lengua inglesa, con una circulación total de 59.261,464 de ejemplares. Al escribirse y publicarse este artículo, probablemente el número de diarios será ligeramente inferior —quizá dos o tres menos (en 1960, se publicaban 1,763)—, y la circulación habrá ascendido alrededor de 60 millones de ejemplares. Teniendo en cuenta que la población del país ya ha rebasado la cifra de 180 millones de habitantes, la circulación media de la prensa es de 100 ejemplares por cada 300 personas. El Japón, Inglaterra y algún otro país europeo superan esa proporción.

Contrariamente a lo que ocurre en Europa y América Latina, la prensa norteamericana tiene una escasa importancia política. O mejor dicho: el lector hace abstracción de la posición política de su diario habitual. La mayoría de los 1,761 diarios publicados es republicana, en una proporción aproximada de 3 a 2. Sin embargo, en el medio siglo transcurrido de 1913 a 1963, la dirección política del país ha estado 30 años en manos del partido demócrata y 20 en las del partido republicano. La proporción es exactamente contraria a la del carácter político de la prensa: 2-3.

El norteamericano medio lee la prensa para informarse de lo que pasa en la ciudad, en la nación y en el or-

be; pero no hace caso de los editoriales y notas políticas del diario.

Los partidos —demócrata y republicano— son políticamente más poderosos que la prensa. La gente sigue la línea que señala su partido, y si es demócrata pasa por alto lo que pueda decir, aconsejándole, el diario que tiene la costumbre de leer.

El hecho de que el partido demócrata sea mayoritario y el partido republicano minoritario, en una proporción aproximada de 5-3, y, no obstante, en la prensa la característica sea inversa, se explica por la gran presión que ejerce la publicidad. De hecho, la prensa norteamericana vive más de la publicidad que de la venta de ejemplares. Como la publicidad la proporcionan, principalmente las empresas industriales y comerciales, cuyos dirigentes son preponderantemente conservadores, la prensa experimenta la consiguiente influencia. Por lo demás, la mayoría de los diarios son por sí mismos empresas industriales, y actúan y "piensan" en un sentido de "business". Tradicionalmente, los "business" se sienten mejor representados por el partido republicano que por el demócrata.

Esta "industrialización" de la prensa constituye un grave peligro para su propio porvenir. Convertida principalmente en un vehículo de publicidad, le han salido tres competidores que le disputan el terreno, que va perdiendo progresivamente: los magazines, la radio y la televisión.

Mientras el diario, dada la extensión continental del país, tiene un radio de acción limitado, generalmente la ciudad y sus alrededores, el magazine abarca todo el país. Así, la publicidad es mucho más amplia y efectiva por medio de los magazines que por la prensa diaria. Además, un magazine tiene una vida de una semana por lo menos, mientras que el diario sólo vive unas horas o, en el mejor de los casos, un día.

La radio iba ganando cada vez nuevas posiciones en el campo de la publicidad; pero empezó a disminuir cuando apareció la televisión. No obstante, sigue arrebatando a la prensa un porcentaje importante.

El rival más reciente y más poderoso de la prensa en el campo de la publicidad es la televisión. En 1950, el ingreso de la televisión por publicidad —de la que vive— fue de 3.3 por ciento; en 1961, 13.9 por ciento. En once años cuadruplicó.

En cambio, la prensa se encuentra en franca fase de descenso; en 1950, ingreso del total que el país gastó en publicidad 36.3 por ciento; en 1961, 30.2 por ciento.

Este descenso en ingresos por publicidad crea una base de crisis creciente en la prensa diaria. De tanto en tanto, desaparece un diario, otros se "amalgaman", y es muy raro que nazca un nuevo diario.

La dualidad entre la televisión y la prensa, con ventaja para la primera, se encuentra reflejada en las conferencias de prensa que celebra periódicamente el presidente Kennedy. Oficialmente, se titulan conferencias de "prensa"; ahora bien, son conferencias de "televisión". La prensa es el pretexto; pero la televisión es la que se beneficia. La prensa, por una sorprendente paradoja, se ha puesto al servicio de su rival, la televisión.

Así las cosas, ¿cuál es el futuro de la prensa norteamericana? ¿Seguirá industrializándose más, y decayendo espiritual y materialmente? ¿Podrá resistir al impacto creciente de la televisión?

No es posible hacer conjeturas sobre el porvenir si no se conoce el pasado. Después de todo, el mañana tiene siempre sus raíces en el ayer.

Por eso, pensando en el futuro de la prensa norteamericana, precisa verla en su nacimiento y en el proceso de su infancia y juventud.

Como no es posible, en la limitada extensión de un artículo, hablar de los 1,761 diarios que se publican en el país, precisa circunscribirse a un grupo reducido y homogéneo, tomándolo como muestra. Y a mi juicio, el grupo más apropiado es el que forma la prensa neoyorquina, que, de hecho, ha sido la "madre" de la de las demás ciudades.

En los tanteos y azares, en los éxitos y fracasos de la prensa neoyorquina se refleja como en un espejo la vida de los demás diarios de Estados Unidos.

## II

Se editan en Nueva York diez diarios en inglés (siete en Manhattan y tres en los arrabales): "The Post", "New York Herald Tribune", "The New York Times", "The World Telegram and the Sun", "The American Journal", "The Mirror", "The News", "The Brooklyn Eagle", "Long Island Press" y "Long Island Star Journal".

Dejando aparte los tres diarios de los arrabales, quedan los siete diarios característicos de la ciudad. Por el formato se dividen en dos grupos: "standard": "New York Times", "Herald Tribune", "Journal-American", "World-Telegram and the Sun"; y "tabloides": "The Post", "The News" y "The Mirror".

"The New York Times", "Herald Tribune", "The News" y "The Mirror" son matinales y se venden a 5 centavos. "The Post", "World Telegram and the Sun" y "Journal-American", son vespertinos y se venden a 10 centavos.

La circulación es desigual: "The News", 2 millones de ejemplares de lunes a sábado, y 3 millones el domingo ("The News" es el diario de más tirada en Estados Unidos); "The Mirror", 850 mil y 1.200,000, respectivamente; "The New York Times", 760 mil y 1.500,000; "Journal-American", 630 mil y 800 mil; "World-Telegram and the Sun", 460 mil; "Herald Tribune", 400 mil y 500 mil; "The Post", 350 mil.

Globalmente la prensa neoyorquina (los tres diarios de los arrabales comprendidos) tiene una circulación media de unos 6 millones de ejemplares.

Los dos diarios potentados son: "The News" y "The New York Times". Son los favoritos de la publicidad. Los demás diarios buscan la publicidad. En "The News" y "The New York Times", al revés, la publicidad los busca a ellos. Eso da como resultado que los otros diarios sufren un complejo de inferioridad.

## III

El veterano de la prensa neoyorquina es "The Post". Fue fundado en 1801 por Alexander Hamilton para defender las ideas de su Partido Federalista.

Hamilton, Padre de la Patria y sin duda el más brillante político de la primera generación norteamericana —fue secretario del Tesoro bajo la presidencia de Washington—, murió en un duelo político en 1804. Su muerte prematura (tenía 47 años) privó a la nación de la aportación práctica de su estadista de mayor talento.

Desde la muerte de su fundador e inspirador, "The Post" —entonces se titulaba "New York Evening Post" (El Correo de la Tarde)— llevó una vida modesta hasta que, veinticinco años después, en 1829, pasó a dirigirlo William Bryant, uno de los más grandes poetas de Estados Unidos, en el siglo pasado. Bryant dirigió "The Post", del que, además, era accionista principal, hasta su muerte ocurrida en 1879. Que un poeta, traductor de la Ilíada y la Odisea, fuese director de un diario neoyorquino durante cincuenta años, puede parecer increíble, vistas las cosas con el prisma de nuestro tiempo. Pero el siglo diecinueve era así.

Bajo la dirección de Bryant, "The Post" se hizo famoso por su alta calidad literaria. Políticamente, era liberal: defendía la idea del libre cambio y era un acérrimo partidario de la causa antiesclavista.

La ciudad de Nueva York le debe una de sus mayores maravillas: el Parque Central. A mediados del siglo pasado, lo que ahora es el maravilloso rectángulo de parque y jardines en el centro de la ciudad, era una monstruoso barracópolis ("shanty town"). Fue Bryant, desde las prestigiosas páginas de "The Post", el que primeramente propugnó que el terreno ocupado por las destartaladas barracas fuese transformado en parque. Y la idea prevaleció. A un siglo de distancia, la inmensa mayoría de los neoyorquinos ignoran que el Parque Central,

por el que pasean los domingos, es hijo de un poeta y un diario.

Bryant murió en 1879, y, repentinamente, "The Post" se encontró sin cabeza y, como consecuencia, en dificultades materiales.

En frente, como rivales, disputándole el terreno que había conquistado bajo la dirección de Bryant, se encontraban "The Tribune", "The Herald", "The Sun", "The World", "The Times", "The Telegram".

En aquellos tiempos, un diario necesitaba una cabeza pensante. Y la cabeza de "The Post" había desaparecido.

Tres años después, en 1881, "The Post" fue comprado por Henry Willard, magnate de los ferrocarriles. Uno se ve obligado a preguntarse: ¿qué tenía que ver la industria ferroviaria con las ideas de Hamilton y Bryant? En la compra-venta de "The Post", hace ochenta años, empezaba a dibujarse la influencia de los "business" en la vida periodística.

La familia Willard vendió el diario en 1917, y desde entonces pasó por varias manos hasta que en 1939 lo adquirió la actual propietaria, Dorothy Schiff.

En 1942, "The Post" abandonó el formato clásico "standard" y se transformó en "tabloide". Desde entonces, teniendo en frente rivales tan poderosos como los tabloides sensacionalistas "The News" y "The Mirror", tiene que hacer grandes esfuerzos para sobrevivir.

En la prensa neoyorquina, "The Post", el único diario consecuentemente liberal, constituye, de hecho, una institución.

## IV

"New York Herald Tribune" es el resultado de la fusión de dos diarios: "New York Herald" y "New York Tribune".

"New York Herald" publicó su primer número el 6 de mayo de 1835, fundado por James Gordon Bennett (1795-1872), uno de los pioneros del periodismo norte-

americano. Escocés de nacimiento, Bennett vino a Estados Unidos en 1819, cuando tenía veinticuatro años. Periodista por vocación y temperamento, durante algún tiempo fue el corresponsal en Washington del periódico neoyorquino "Inquirer", y después, redactor de "Courier and Inquirer". En 1832 fundó en Nueva York el diario "The Globe", que sólo vivió un mes. El fracaso de "The Globe" no le descorazonó. Bennett era duro como el acero y obstinado como un escocés. Tres años más tarde, en 1835, con un capital de 500 dólares, James Gordon Bennett puso en la calle el primer número de "New York Herald". El nuevo diario montó los talleres y oficinas en un subterráneo de Wall Street.

"The Herald" tenía cuatro páginas, de cuatro columnas cada una. Se vendía a un centavo. Al cabo de un año, ya estaba afianzado: tiraba 15,000 ejemplares. Los editoriales de "The Herald" eran breves y contundentes: en ellos se criticaba a todos los partidos. "The Herald" fue el primero en varios aspectos del periodismo norteamericano: a) en dar noticias de carácter económico y financiero; b) en informar de crímenes con aire sensacionalista; c) en establecer corresponsales en Europa; d) en publicar dibujos ilustrando los artículos; e) en utilizar el telégrafo de una manera regular para proporcionar información al diario.

Durante la Guerra Civil (1860-65), "The Herald" llegó al cénit de su popularidad. Invirtió 525,000 dólares en informaciones de los frentes de guerra.

En 1867, James Gordon Bennett transfirió el control del diario a su hijo, James Gordon Bennett, que entonces tenía 26 años. Bennett hijo supo mantener la reputación periodística de su padre. Fundó en seguida "Evening Telegram", edición vespertina del matutino "The Herald". La principal novedad que James Gordon Bennett aportó al periodismo fue el reportaje exclusivo. Con propósito de información sensacionalista y exclusiva, envió al Africa Ecuatorial (1871) a Henry Stanley para que descubriera las aventuras y paradero del explorador inglés Livingstone.

Enamorado de Francia, en donde se había educado, Bennett Jr. vivía la mayor parte del tiempo en París,

desde donde, por correo y cable, dirigía "The Herald". En 1881, necesitando ver cada día su diario y sentir el olor de la tinta húmeda, fundó en París una edición europea de "The Herald".

Bennett Jr. murió en 1918. "The Herald" perdió la cabeza, pasando a manos de un sindicato, que en 1924 lo vendió a "New York Tribune".

## V

"New York Tribune" fue fundado por Horace Greeley, con un capital de 3,000 dólares. El primer número se publicó el 10 de abril de 1841.

En la brillante constelación de los creadores de la prensa norteamericana, en la que se destacan James Gordon Bennett Sr., James Gordon Bennett Jr., William Bryant, Charles Anderson Dana, Joseph Pulitzer, Adolph Simon Ochs y William Randolph Hearst, Horace Greeley es sin duda la figura más interesante.

Hijo de una familia campesina pobre (nació en 1811), su instrucción fue elemental. A los 15 años empezó el aprendizaje de tipógrafo en un semanario provinciano. A los 19, vino a Nueva York a trabajar como impresor. Dos años después (1832) organizó una imprenta. En 1834 fundó un semanario, "New Yorker", consagrado a "la literatura, el arte y la ciencia". Extraordinariamente activo y capaz, al mismo tiempo que era el gerente de la imprenta y dirigía el semanario, escribía para otros periódicos, y su nombre empezaba a sonar.

En abril de 1841, puso en marcha "New York Tribune", con dos ediciones: una matinal y otra vespertina. "New York Tribune" se distinguía de los demás diarios neoyorquinos en dos aspectos sumamente interesantes: el diario estaba cerrado a toda clase de sensacionalismo; daba mayor importancia a las opiniones y comentarios que a las noticias.

Aunque Greeley políticamente era un "whig" (corriente política que años después produjo el Partido Republi-

cano de Lincoln), "Tribune" estaba enfocado hacia las capas más modestas de la población, de las que Greeley procedía. Defendía la conveniencia de que los trabajadores se organizaran para defender sus derechos.

No deja de ser curioso que los tipógrafos de "Tribune" fueran la célula inicial de la Unión Local Número 6 ("Big Six"), que en diciembre 1962-marzo 1963 dirigió la huelga de impresores de la prensa neoyorquina. El primer presidente de la Unión de impresores fue el propio Horace Greeley. Como propietario del diario, defendía, en la teoría y en la práctica, la participación de los obreros en los beneficios de la empresa.

Por su origen humilde y por sus lecturas, Greeley se sentía atraído por las teorías semisocialistas del reformador social francés Charles Fourier, entonces en boga en Europa y aun en Norteamérica. Según la concepción social de Fourier, los beneficios debían ir a una caja común: el talento y la industria debían ser premiados, y nadie debía padecer miseria y quedar exento de una vida alegre y feliz. Se trataba, en suma, de una concepción moral, humanista, de la vida social. Los fourieristas norteamericanos organizaron en Colorado una colonia que se tituló "Greeley".

En 1847, Greeley logró la cooperación de otro gran periodista de la época, Charles Anderson Dana, cuyas ideas sociales eran también fourieristas. Fue entonces, en la década de los cincuenta, cuando Dana se puso en contacto con Karl Marx, refugiado político en Inglaterra, quien durante unos diez años fue el corresponsal de "New York Tribune" en Londres. Los editoriales de "Tribune", escritos por Greeley, por Dana o por Marx, tenían una gran resonancia nacional.

La circulación de "Tribune" alcanzó la cifra, casi fabulosa entonces, de 200.000 ejemplares.

Incidentalmente el diario de Horace Greeley combatió la guerra que Estados Unidos hizo a México en los años 1846-48.

En 1861, Dana se separó de "Tribune", y Marx dejó de colaborar desde Londres.

Durante la Guerra Civil (1860-65) Greeley criticaba a Lincoln por su moderación, pero en líneas generales

sostenía la política del gran Presidente. Después de la muerte de Lincoln, apoyó la primera elección de Ulysses Grant, mas no la segunda, presentando su candidatura frente a la del general. El slogan electoral de Greeley y sus partidarios era: "¡Fuera los bribones!". (La Administración de Grant había sido un relajo.) Grant salió reelegido presidente (1872). La inesperada derrota dejó anonadado a Horace Greeley, que murió pocas semas después.

A pesar de la desaparición de su creador, "Tribune" siguió siendo uno de los grandes diarios de Nueva York.

Financió a Mergenthaler en sus trabajos mecánicos que dieron por resultado la invención del linotipo (1885).

En 1924, "Tribune" compró por cinco millones de dólares el "Herald", y los dos diarios se fusionaron: "Herald Tribune".

"New York Herald Tribune", republicano, es conservador responsable en su página editorial; pero confuso y contradictorio en la página consagrada a los columnistas.

Tipográficamente, es el único diario neoyorquino que ha hecho en los últimos tiempos una "revolución" técnica en la presentación.

## VI

El primer número de "New York Daily Times" (ese era su título entonces) se publicó el 18 de septiembre de 1851. Los fundadores del diario eran dos periodistas: Henry Raymond y George Jones, que habían podido reunir 100,000 dólares para asentar su empresa. En 1851, se editaban en Nueva York 15 diarios, con una circulación global de 150,000 ejemplares.

"New York Daily Times" apareció publicando cuatro páginas. Y se vendía a un centavo. Tengo delante la fotocopia de la primera página del número 1 de "New York Daily Times". Tiene seis columnas. Las tres primeras y parte de la cuarta están consagradas a la información internacional. Los títulos indican: Gran Bretaña, Francia, Austria, Prusia, Italia, Lombardía, Toscana, Estados

Pontificios, Suiza, Irlanda... Los despachos están fechados en agosto, excepto los de Inglaterra y Francia que datan de los primeros días de septiembre. La travesía del Atlántico duraba un par de semanas.

A los diez días de su publicación el nuevo diario ya tiraba 10,000 ejemplares, y al cabo de un año, 24,000. "New York Daily Times" era un diario fundamentalmente noticioso. Ahora bien, "New York Daily Times" tenía que competir con otros 14 diarios, cuatro de los cuales estaban ya arraigados: "The Post", "The Sun", "The Herald" y "The Tribune".

El nuevo diario no llegó nunca a ponerse a la altura de sus principales competidores. Cambió de precio varias veces: pasó de un centavo, a dos, a tres, a cuatro; volvió a bajar a dos; subió de nuevo a tres... Así, con altos y bajos, bien que mal, pudo llegar hasta 1896. Su circulación había descendido a 9,000 ejemplares, perdía 2,000 dólares semanales y tenía una deuda de 300,000 dólares. Hizo quiebra.

Compró el diario arruinado, por 75,000 dólares, Adolph S. Ochs, que de simple tipógrafo había ascendido a editor de un diario publicado en una pequeña ciudad del estado de Tennessee. Ochs se lanzaba a una aventura. Infundir nueva vida a un diario moribundo parecía una quimera.

A fines de siglo, el panorama periodístico neoyorquino era más frondoso todavía que cuando nació "New York Daily Times", en 1851. Además de los veteranos y prestigiosos "The Post", "The Sun", "The Herald" y "The Tribune" se publicaban otros dos diarios más recientes, pero importantes: "The World", que dirigía Joseph Pulitzer, y "The Journal", de William Hearst, el "terremoto" del periodismo sensacionalista.

Resucitar un diario muerto y competir con adversarios tan poderosos, como se proponía Ochs, era poner una pica en Flandes. Ochs quiso hacer un diario con mucha información. Adoptó un lema, que desde entonces aparece en un recuadro en la primera página, al lado del título: "All the News that's Fit to Print" (Todas las noticias que merecen ser impresas).

En los comienzos de esta segunda fase, "The New

York Times" tenía 12 páginas, de siete columnas, y se vendía a tres centavos. Tengo delante fotocopias de la primera página. Es limpia, sin titulares llamativos, geométrica, monótona.

Durante los dos primeros años, el diario permaneció prácticamente estancado. La cuesta era muy empinada. En el mundo periodístico neoyorquino se esperaba como inevitable el fracaso del impresor-periodista de Tennessee.

Pero Ochs era un empresario tenaz y no dio su brazo a torcer. Llevó a cabo una operación casi suicida: bajó el precio de venta a un centavo. Los resultados se palparon en seguida. Al cabo de un año, la circulación había doblado. Como consecuencia, aumentó el ingreso en concepto de publicidad. Desde entonces fue ascendiendo gradualmente, pasando a dieciséis páginas, a dieciocho, a veinte, a veintidós, a veinticuatro... Mantuvo el precio de un centavo hasta 1918, que pasó a dos, después, a tres y finalmente a cinco.

Adolph Ochs era un demócrata jeffersoniano, e infundió a su diario un espíritu demócrata independiente. En una época en que Hearst daba un formidable impulso al periodismo amarillo, "The New York Times" supo conservar un tono responsable. No publicaba tiras cómicas, y huía del sensacionalismo. Eso le dio un gran prestigio.

Ochs murió en 1935, y desde entonces lo dirige, con un consejo de editorialistas, su yerno Arthur Hays Sulzberger.

En esta nueva etapa, "The New York Times" ha ido perdiendo paulatinamente las características de la fase de Ochs. Ha crecido en volumen; pero ha bajado espiritualmente, hasta convertirse en un diario conservador, portavoz de los "big business". Técnicamente, no ha sabido renovarse; está mal compaginado, es verboso y resulta pesado.

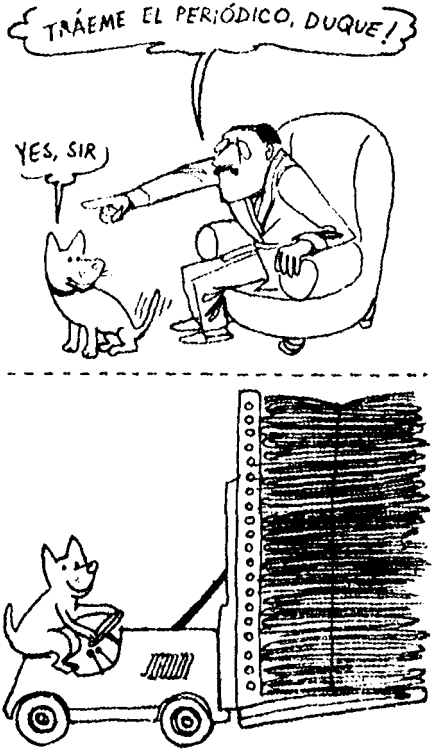
A veces, experimenta el vértigo del sensacionalismo político y pierde la cabeza, como ocurrió al lanzar los rusos el primer "Sputnik", y cuando Fidel Castro se enmarañó en Sierra Maestra: el "Times" lo desenmarañó, dándole vida política.

No obstante, en el campo del periodismo norteamericano es una potencia.

## VII

"World-Telegram and The Sun" es el resultado de la fusión de tres diarios: "The World", "The Telegram" y "The Sun".

Este título comprimido, que al lector habitual no le dice nada, refleja el dramatismo de la prensa en su lucha por la vida.



"The World", "The Telegram" y "The Sun" fueron diarios independientes en el pasado, cada uno de ellos con su vida propia. La competencia, el cambio de maneras periodísticas y, sobre todo, la desaparición de sus animadores, los llevaron a la decadencia, y para evitar una muerte segura, se "amalgamaron", aunque el resultado de la fusión no tenga nada que ver con lo que era cada uno de ellos en su época de esplendor.

"New York World" apareció en junio de 1860 como diario religioso. El proyecto no dio el resultado que esperaban sus fundadores. El diario se fusionó temporalmente con otros, fue vendido varias veces hasta que, en 1883, lo compró Joseph Pulitzer.

Pulitzer nació en Hungría en 1847, y emigró a Estados Unidos en 1864. Como inmigrante fue sucesivamente cochero, camarero, agricultor y, finalmente, desde 1878, propietario de "Saint Louis Post Dispatch". Gran organizador y dotado de talento periodístico, dio al diario de Saint Louis un gran impulso, convirtiéndolo en una empresa próspera.

En 1883 compró por 346.000 dólares "New York World", que se encontraba en crisis. El dinamismo que comunicó al diario y, más adelante, la utilización del sensacionalismo hicieron de "The World" el diario de mayor circulación en Nueva York: un millón de ejemplares. A fines de siglo, "The World" tenía 1,300 empleados, con un presupuesto anual de dos millones de dólares.

El servicio de información de "The World" era tan rápido, que en 1898 el Departamento de la Marina se enteró por el diario de la victoria de la escuadra norteamericana en Manila.

Pulitzer, además, era un gran filántropo. Entregó un fondo a la Universidad de Columbia para que creara la Escuela de Periodismo y los Premios Pulitzer, que se otorgan anualmente.

Al morir en 1911, el diario pasó a sus hijos, que no supieron continuar con éxito la labor del padre. En 1931, "The World" fue vendido por 5 millones de dólares a la cadena Scripps-Howard.

"New York Telegram" comenzó a publicarse en 1867,

fundado por James Gordon Bennett, como edición vespertina de "New York Herald".

Durante medio siglo, "The Telegram" siguió las vicisitudes de "The Herald". Después de la muerte de Bennett, mientras "The Herald" fue comprado por "The Tribune", "The Telegram" fue adquirido, en 1927, por Scripps-Howard.

La tercera partícula de "World-Telegram and the Sun" es la reliquia de uno de los más importantes diarios del siglo pasado.

"The Sun" nació en 1833, fundado por un impresor-periodista, Benjamín Day, de gran ingenio. Para popularizar su diario, inventó un reportaje "auténtico" sobre lo que pasaba en la Luna, que hizo furor entre los neoyorquinos. (Nueva York, hace 130 años, era una ciudad provinciana de 250,000 habitantes.) Cuando el reportaje lunar terminó, "The Sun" confesó el truco, y la gente se regocijó sin indignarse contra el diario. A partir de entonces, "The Sun" tuvo ya una circulación básica asegurada.

En 1867, "The Sun" fue comprado por Charles Anderson Dana, que, desde 1847 a 1861, había cooperado con Horace Greeley en "The Tribune". Cuando lo adquirió Dana por 175,000 dólares, "The Sun" tenía una circulación regular de 43,000 ejemplares. Cuatro años después, la tirada había subido a 102,000 ejemplares, y en 1876 alcanzaba la cifra de 131,000.

John Bogart, que era redactor en "The Sun" de Dana, fue quien hizo la famosa definición de la noticia: "Si un perro muerde a un hombre, eso no es noticia; pero si un hombre muerde a un perro, eso sí que es noticia."

Dana murió en 1897, y "The Sun" fue evolucionando progresivamente hacia una posición cada vez más conservadora. Era sistemáticamente antiobrero; estaba contra los movimientos huelguísticos, y criticaba todas las reformas civiles progresivas.

Técnicamente, era un diario admirablemente hecho. Yo lo compraba regularmente, en sus últimos años, porque me encantaba su arquitectura tipográfica. Pero daba pena ver cómo un diario de un historial tan brillante era incapaz de adaptarse a la nueva realidad histórica.

Parecía un fantasma de un pasado muerto y enterrado.

Murió en 1950, y la cadena Scripps-Howard compró el nombre para añadirlo a los otros dos. Desde entonces Nueva York tiene el diario "World-Telegram and The Sun".

"World-Telegram and the Sun" es vespertino. No se publica los domingos. Técnicamente, ha heredado muchas cosas buenas de "The Sun". Está muy bien compaginado. Políticamente es conservador moderado. Se trata, en suma, de un diario serio, prestigioso.

## VIII

En 1895, cuando "The Sun", "The Tribune", "The Herald" y "The World" estaban en su apogeo, y "The New York Times" se moría, llegó a Nueva York, procedente de California, el "terremoto" del periodismo norteamericano, William Randolph Hearst.

El padre de William R. Hearst, que había hecho una fortuna de unos 25 millones de dólares en las minas y ranchos de California, para poder cobrar una deuda, adquirió la propiedad de un diario secundario de San Francisco, titulado "Examiner".

Cuando William R. Hearst cumplió los 23 años (había nacido en 1863), su padre le propuso que se encargara de la dirección de alguna de sus empresas. Pero Hearst hijo —hijo único—, con extrañeza de su progenitor, rechazó los ranchos y las minas, y pidió, en cambio, que se le confiara "Examiner", que entonces tenía una circulación de 24,000 ejemplares. Así, Hearst se encargó de "Examiner" el 4 de marzo de 1887. Cambió el diario de arriba abajo: su tipografía, su compaginación, sus titulares, su presentación y su contenido, dándole desde el primer día, un carácter sensacionalista. Llamativos títulos en la primera página daban cuenta de violaciones, robos, asesinatos, divorcios, incendios, descarrilamientos... "Examiner" parecía la gaceta del crimen.

En una ocasión, el redactor-jefe comunicó a Hearst que ese día no había ningún crimen para "amenizar" la

primera página del diario. Hearst le contestó con energía: "Pues cometa usted uno o, en su defecto, invéntelo."

San Francisco estaba escandalizada. Sin embargo, poco a poco, la gente fue interesándose por el "Examiner", y la circulación fue subiendo hasta doblar. Cuando el diario estuvo consolidado y ya era un negocio, Hearst se trasladó a Nueva York, sabiendo ya prácticamente cómo había que fabricar un diario popular. Tenía entonces 32 años y desbordaba de energías.

Hearst compró en Nueva York por 180,000 dólares un diario moribundo: "The Morning Journal". Lo puso a un centavo, utilizó trucos propagandísticos y, como en el diario de San Francisco, cultivó el sensacionalismo, dando relieve a los crímenes, los escándalos y las catástrofes. Leyendo el diario de Hearst se tenía la impresión de que Nueva York estaba sobre un volcán y que a la vuelta de la esquina es estaba cometiendo un robo, un asesinato, o una violación...

Cambió el título del diario por el de "American", y empezó a publicar una sección de 16 páginas de tiras cómicas en colores, originándose lo que se llamó el periodismo "amarillo". En 1896 sacó una edición vespertina, titulada "Evening Journal".

A fines de siglo, el diario más importante de Nueva York era "The World" de Pulitzer. Hearst lo tomó como objetivo y se propuso superarlo. Surgió la rivalidad entre el viejo y prominente periodista Joseph Pulitzer, con un diario famoso y acreditado, y el joven y desconocido periodista de California, al frente de un diario escandaloso y con pocos lectores.

Hearst tenía varias cosas: audacia, dinero e inventiva, y le faltaba una: escrúpulos. Con esos factores positivos y negativos, se propuso edificar su triunfo sobre las ruinas del diario de Pulitzer.

"The World" publicaba una edición dominical que era una maravilla. Redactada por un equipo de excelentes periodistas, era sin duda el mejor suplemento dominical editado en Estados Unidos. A Hearst, siguiendo los procedimientos habituales de una honrada competencia, le hubiese costado mucho tiempo —si es que finalmente lo hubiera logrado— poder superar a Pulitzer.

Un día Pulitzer se encontró con que el equipo que redactaba la edición dominical se había pasado con armas y bagajes al enemigo. Hearst lo había "comprado".

Sin embargo, a Pulitzer, al margen de la edición dominical, le quedaba un gran periodista, Arthur Brisbane. Hearst "compró" también a Brisbane. El pacto de compra-venta fue muy original: Hearst ofreció a Brisbane 100 dólares semanales —lo que ganaba en "The World"— más 10 dólares por cada 1,000 ejemplares de ascenso en la circulación del diario. Al cabo de un año, Brisbane ganaba 1,000 dólares semanales, cifra fabulosa entonces.

Hearst superó a Pulitzer. Después de haber ganado la batalla en Nueva York, se dirigió, en 1900, a Chicago, y fundó el diario "American". Y a continuación, sucesivamente, fue creando o comprando diarios en Los Angeles, Boston, Baltimore, Washington, Atlanta, Milwaukee, Seattle, Syracuse, Rochester, Albany y San Antonio. La "cadena" Hearst se iba extendiendo por todo el país.

En 1922, llegó a la cumbre de su poder. Tenía 24 diarios, 13 magazines y dos agencias mundiales de información. Trabajan a sus órdenes 38,000 personas. Su fortuna se calculaba en unos 220 millones de dólares.

En 1924, fundó en Nueva York un nuevo diario, "The Mirror". En 1937, su "imperio" empezó a agrietarse, y tuvo que reducir su extensión. Los diarios neoyorquinos "American" y "Evening Journal", se fusionaron con el título "Journal-American", diario de la tarde.

Políticamente, la prensa de la cadena Hearst ha sido y sigue siendo oportunista. Al comienzo estuvo al lado de Roosevelt; después en contra. Siguió contra Truman. Su candidato presidencial favorito hubiera sido el general MacArthur. Apoyó a Eisenhower. Actualmente, sostiene a Kennedy. Mañana puede cambiar de parecer.

## IX

No deja de parecer sorprendente que el diario de mayor circulación no sólo en Nueva York, sino en Estados Unidos, sea "Illustrated Daily News". Fue fundado en

1919, como una prolongación neoyorquina de "Chicago Tribune".

Por su formato, tabloide, y por su contenido fundamental —crímenes y escándalos— los demás diarios, de momento, no lo tomaron en serio. "New York Times" publicó su primer anuncio: "Vean cada mañana las más hermosas 'girls' de Nueva York en 'Illustrated Daily News'." Su primer año fue difícil. Pero sus creadores y dirigentes supieron cultivar las inquietudes elementales de la población, y fue ascendiendo rápidamente en circulación hasta superar a los demás diarios.

"News" es un diario populachero, técnicamente muy bien hecho. Se lee fácilmente mientras se viaja en el autobús o en "subway".

Políticamente, carece de personalidad. El lector no se interesa por la tendencia o "doctrina" de sus editoriales, que generalmente se adaptan a la línea política seguida por su hermano mayor, "Chicago Tribune". Es conservador, francamente reaccionario, a veces.

## X

Frente a ese descenso lamentable del nivel espiritual de la prensa, en 1940 hubo un intento de reacción, dando vida a un nuevo tipo de diario, enfocado hacia la minoría que piensa. Teóricamente, hay que suponer que al menos la sexta parte de los seis millones de personas que en Nueva York leen prensa diaria está por encima del sensacionalismo y amarillismo de los diarios populacheros.

Los fundadores de "PM" partían de ese supuesto. El nuevo diario, vespertino, no publicaría publicidad, y no sucumbiría, por lo tanto, a la presión comercial. Viviría simplemente de la venta. Ese contacto directo entre el diario y el lector parecía saludable y estimulante. La empresa la patrocinaba un millonario de ideas liberales, Marshall Field III.

"PM" produjo sensación. Parecía que la prensa neoyorquina, después de largo tiempo de estagnación, volvía a los tiempos heroicos y magníficos de Bryant, Greeley,

Bennett, Dana y Pulitzer. Nueva York tendría el diario que necesitaba. Su circulación llegó sin tardar a la cifra de 400,000 ejemplares, superando a otros diarios de larga tradición.

Pero la dirección del diario no supo mantenerse a la altura inicial. Quizá hubo una infiltración muy sutil de tendencias comunizantes, que entonces hacían estragos en los medios intelectuales y artísticos de Estados Unidos. Lo cierto es que al cabo de algún tiempo, "PM" empezó a decaer, bajando en circulación a 64,000 ejemplares. Era un fracaso. Dejó de publicarse en 1948.

## XI

En 1909 se publicaban en Estados Unidos 2,600 diarios; actualmente, 1,761. Es decir, mientras la población del país ha doblado, el número de diarios ha disminuido de una cuarta parte.

En los últimos cuarenta años, el número de ciudades con diarios competidores ha bajado de 552 a 55. Sólo el 16 por ciento de las ciudades tienen más de un diario. Y en 160 ciudades con dos diarios, los dos pertenecen a la misma empresa. En el 95 por ciento de las ciudades no hay competencia periodística.

La característica general es el monopolio que va extendiéndose de una manera al parecer incontenible. Con el monopolio, al desaparecer la estimulante y creadora competencia, disminuye automáticamente la calidad del diario, que queda convertido en un simple vehículo de publicidad, con los oasis "espirituales" de los columnistas profesionales, maestros en el arte de barnizar los lugares comunes.

Al industrializarse, la prensa norteamericana ha perdido la fuerza espiritual que tuvo en el pasado. En este país, en donde todo fluye, todo cambia, todo se renueva incesantemente, la prensa es una excepción de la regla. No responde realmente al espíritu creador y dinámico de la nación. Desde luego, no puede presentarse como modelo.

# Notas de un viaje por los Estados Unidos

**Victor Nekrasov**

El 2 de noviembre de 1960, a las 9:30 P. M., hora de Nueva York, pisé por primera vez tierra americana o, mejor dicho, concreto americano en el Aeropuerto Internacional de Idlewild.

Me anticipo a miles de preguntas. ¿Es cierto que el Ku Klux Klan aterroriza a todos? ¿Es cierto que en Nueva York se comete un crimen cada seis minutos? ¿Es cierto que de cada 4 norteamericanos, uno posee un automóvil? No, no responderé a este tipo de preguntas. Hablaré solamente de lo que vi con mis propios ojos.

No constituíamos una delegación, éramos turistas. Veinte en total: profesores, periodistas e ingenieros, lo que se conoce como la "intelligentsia" soviética...

El jefe de nuestro grupo, Ivan Ivanovich, era una excelente persona, pero aparentemente había sido atemorizado desde su niñez. La Agencia de Viajes American Express nos había asignado además un guía, Tadeusz Osipowicz, un hombre seguro de sí mismo, vivaz, con corbata de rosa, emigrante de Polonia o la región Báltica.

Yo venía preparado para muchas de las cosas que vi: los rascacielos, el gran número de automóviles, las luces

de Broadway y los periódicos dominicales de más de un kilo. Pero son precisamente estas cosas —los gigantescos edificios, las enormes ciudades, las supercarreteras que atraviesan todo el país con sus caravanas de automóviles, los almacenes de 20 pisos, la eterna bacanal de avisos luminosos, toda la riqueza y abundancia que abruman al viajero— son esas cosas, decía, las que impiden al principio penetrar profundamente en las cosas más importantes. Y lo más importante es la vida y las cosas por las cuales vive el hombre. El Empire State y el Edificio Chrysler son secundarios.

El mayor temor de Ivan Ivanovich era que nos desviásemos de nuestro programa. Estaba siempre en un estado de tensión y angustia, contándonos constantemente como a pollos. Lo peor que podía sucederle era que alguno de nosotros dijese: "No quiero ir a la National Gallery, quiero ir al Museo Guggenheim, o simplemente pasearme por Broadway." Por alguna extraña razón, lo que más temía eran esos "paseos".

Durante nuestro primer día en Nueva York, a la entrada de las Naciones Unidas, nos dio su primera sesión de adiestramiento. Le pidió a Tadeusz Osipowicz que se apartase por un momento y nos dirigió un pequeño discurso acerca de la disciplina, los problemas y los deberes de una colectividad soviética en suelo extranjero. Nos contó cómo tal y cual, en su primer día en el extranjero, se habían atrasado para la cena y de cómo se habían separado del grupo viéndose obligados a tomar un taxi...

Apoyados contra el muro del enorme edificio, le escuchábamos en silencio, como escolares. Entonces empezamos a justificarnos. Las voces subieron de tono y empezó una discusión. Osipowicz se retiró un poco y nos miró con ironía. Resultó más bien vergonzoso.

Pobre, pobre Ivan Ivanovich. En cierta manera, yo lo comprendía. Hasta le tenía un poco de lástima. Después de todo, era el responsable de 20 personas que no conocía. ¿Cómo no simpatizar con él? Pero nuestro buen Ivan Ivanovich se olvidaba de una cosa: los americanos se interesaban por nosotros los soviéticos. Estaban ansiosos de hablarnos y no teníamos derecho a rechazarlos y mantener-

nos aislados. Las precauciones innecesarias —llamémoslas así— no unen a la gente, la separan...

Naturalmente subimos a la cúspide del Empire State. Debo manifestar que cuando uno se encuentra allí sobre la ciudad con sus docenas de rascacielos en el enorme espacio, con sus pequeños automóviles y sus minúsculas criaturas arrastrándose entre las calles, el East River, el Puente de Brooklyn y el Hudson con sus muelles y barcos, cuando uno está allí con el viento en el rostro y mira esta ciudad gigante, no puede uno dejar de sentirse emocionado. Sentí algo similar cuando subí a la cima del Monte Elbrus. Bajo mis ojos se extendía el Cáucaso. Dominaba todo, hasta el Monte Kasbek. Pero mientras en esa oportunidad me impresionaron la grandeza y la hermosura de la naturaleza que me rodeaba, aquí sobre la plataforma de observación del Empire State, me abrumaron la grandeza y belleza del hombre. Todo aquí había sido creado por él, por sus manos y su cerebro.

¿Cuántos edificios como el Empire State y el Chrysler y puentes como el armonioso y aéreo George Washington sobre el Hudson, cuántas cosas útiles podrían construirse con el dinero que se gasta en los Polaris, Honest Johns y otros alegres juguetes del siglo XX?

(A propósito, encontramos modelos a escala de los cohetes frente a varias instituciones militares, tal como en su tiempo se encontraban los antiguos cañones. Vimos uno de estos cohetes hasta en el Grand Central Station. ¿Qué estaba haciendo allí?)

Permítanme adelantarme un poco... Estábamos llegando al término de uno de nuestros viajes por tren, desde Buffalo a Nueva York... La puerta del compartimiento se abrió y dos muchachos se asomaron. Nos miraron detenidamente y uno de ellos preguntó en mal ruso:

"¿Ustedes son rusos, no es cierto?" "Así es." "¿Podemos hablar con ustedes?" "Por supuesto."

Desaparecieron inmediatamente y un minuto después nuestro compartimento estaba lleno de muchachos de alrededor de 16 años que iban a Nueva York por algunos días. Viajaban con un profesor de cierta edad que estaba tan preocupado como Ivan Ivanovich por este inesperado encuentro de dos mundos.

Me gustaron estos jóvenes. Se portaban libremente, con naturalidad y alegría y podía percibirse cierta inteligencia en sus preguntas y respuestas. Pensé que tal vez no ahora, pero dentro de algunos años estarían leyendo a Faulkner... Hablamos de Moscú, de Nueva York, de nuestras respectivas chaquetas, sobre la guerra, baseball, cine... acerca de sus planes para el futuro. Sobre este último tema se expresaron con vaguedad y algunas veces bromeando: "Primero abriré un negocio y luego reemplazaré a Kennedy..."

Nos separamos en Nueva York. Balanceando sus maletas desaparecieron entre la multitud como un alegre grupo. Naturalmente, resulta difícil decir ahora cuál de ellos reemplazará a Kennedy, pero desgraciadamente es cierto que, por lo menos uno de cada cuatro, tratará de abrir un negocio.

El problema de la juventud es eterno... No pretendo idealizar a todos nuestros jóvenes que se dedican a proyectos de construcción. No todos lo hacen por razones idealistas, lejos de ello. Pero muchos de ellos lo hacen, porque creen que allí se les necesita y porque le hacen algún bien al país. ¿Es esto posible en América? Lo dudo. La preocupación principal del americano joven, aun de aquel que busca y piensa, es él mismo y su carrera. Es difícil oir decir a uno de nuestros jóvenes: "Voy a dedicarme a esto, porque me conviene." Esto se consideraría impropio. Aun si lo pensara, no lo diría en voz alta, porque le avergonzaría. En América, sin embargo, a los jóvenes esto les parece normal. Indudablemente no se les puede culpar. Esto está determinado por las férreas leyes de su sociedad.

Un periodista de Kiev, llamémosle K., miembro de nuestro grupo, que temía no poder escribir nada porque no le habían mostrado los barrios bajos, dio una serie de conferencias a su regreso.[1] Había anuncios por toda

[1] En la primera parte de su artículo, Nekrasov comentó, refiriéndose a este periodista: En el tercer o cuarto día de nuestra estadía (en América) empezó a quejarse: "¿Cuándo nos mostrarán los barrios bajos? No hay nada acerca de lo cual escribir; todo es tan limpio y confortable". No quiero ser como él... Si uno va a un país extranjero sólo en busca de barrios bajos,

la ciudad que decían "América, noviembre de 1960". K. habló de los barrios bajos, la cesantía, la pobreza, las malas condiciones de trabajo... Alguien le preguntó por los precios de los productos. K. respondió que no se había preocupado de eso. Un murmullo recorrió la audiencia. Un joven tímido preguntó por el alcoholismo en los Estados Unidos: "¿Bebían mucho allí?" K. contestó: "Mucho." En Washington —no, perdón, en Chicago— vimos un borracho que apenas podía tenerse en pie."

La audiencia estalló en carcajadas. Me sentí avergonzado, aunque sabía que, gracias a Dios, uno no encuentra gente como K. a cada paso.

Otro de nuestros periodistas, que vivió en Nueva York durante cuatro años, me dijo una vez: "Estados Unidos es un país de contrastes. Miseria y riqueza, belleza y fealdad. Cuando se escribe acerca de estos contrastes hay que mantener las proporciones, blanco y negro, 50-50, como dicen aquí..."

Personalmente, no trato de guardar las proporciones. Es más, he hecho todo lo posible por evitar las generalizaciones. Sólo trato de comprender lo que vi.

Un amigo y yo vagabundeábamos por las orillas del Lago Michigan en Chicago. Había estado nevando. Nieve mezclada de lluvia. La ciudad se había cubierto de niebla rojo-amarillenta por los avisos luminosos. Pero el cielo se había despejado ahora. Brillaba el sol y las olas del lago se rizaban silenciosamente sobre la playa fría y desierta. Continuamente pasaban automóviles —bajos, grandes, silenciosos— pero no había gente.

Atravesamos un puente. Bajo nuestra vista se extendían docenas de vías férreas, avanzaban trenes de car-

---

¿para qué molestarse en ir? No sé por qué siempre me ha avergonzado la gente que goza con las desgracias ajenas. Cuando veo barrios bajos, compadezco a la gente que vive en ellos... aún en el mundo capitalista que me es extraño.

"Que me condenen, dijo el periodista, ¿se fijaron en que había negros alojados en nuestro hotel? Hasta vimos a un par de ellos hoy en el restaurante": Se sentía verdaderamente ofendido de que no se les prohibiese la entrada. Ello le habría proporcionado un excelente material para un artículo. En el Sur se les prohibe la entrada pero eso no me produce placer alguno.

ga y pasajeros, brillaban intermitentemente los semáforos... dos obreros en andamios atornillaban ampolletas en la letra "o" de un aviso gigante de "Coca-Cola".

La segunda ciudad de los Estados Unidos. Los famosos mataderos, conservas, hierro y acero. La ciudad donde nació el Partido Comunista norteamericano. La ciudad que nos dio el Primero de Mayo después de la demostración de 1886... Una ciudad de financieros, magnates, empleados y trabajadores. Una ciudad. Una ciudad gigante.

¿Y la arquitectura? ¿Qué sucede con la arquitectura? Por lo general, pensamos que la arquitectura de América es una arquitectura de rascacielos. En cierto modo, esto es efectivo y, en cierto modo, no lo es. Naturalmente, es cierto que los americanos inventaron el rascacielos, ellos perfeccionaron su diseño funcional y estético a la vez, el Edificio Seagram, el Lever House en Nueva York. Pero el rascacielo sólo es una de las modalidades de la arquitectura de los Estados Unidos o, mejor dicho, de su genio para construir.

Con esto, me refiero no sólo a su técnica arquitectónica, sino también a su habilidad para combinar la arquitectura con la ingeniería. Hay puentes sorprendentemente livianos y bellos, como el Golden Gate en San Francisco y el George Washington en Nueva York; hay viaductos y carreteras que se entrecruzan a diferentes niveles. (Frank Lloyd Wright escribió: "Los caminos también formarán parte de la arquitectura, porque llenan todos los requisitos necesarios para convertirse en gran arquitectura"). El conjunto de todo esto constituye la verdadera arquitectura de los Estados Unidos —confusa e intencionada, aplastante y embrujadora, anárquica y matemáticamente exacta. Todo eso constituye su esencia. Y resulta fascinante.

Durante mi última noche en los Estados Unidos, quise estar solo. Salí del hotel, crucé Broadway hasta llegar al Grand Central. Tomé el tren subterráneo y después de diez estaciones, me bajé en la calle 125.

Eran las 12 de la noche. No había nadie en las calles. Caminé hacia donde me llevaban mis pasos. En la esquina de dos calles estrechas encontré un bar. También estaba

casi vacío... Detrás del bar, contra un fondo de botellas multicolores, había una hermosa muchacha mulata. Tres hombres conversaban en voz baja. Se oía el ritmo sincopado del jazz...

Me siento a una mesa sorbiendo una cerveza y fumando uno de mis cigarrillos, un Belomor... Nadie me presta atención. Dos hombres de mediana edad cancelan su cuenta y se van. Miro los letreros colgados a mi alrededor anuncios de whiskey White Horse, Martini, Coca-Cola. Estoy solo, bebiendo en un bar de un barrio apartado. Si Ivan Ivanovich supiera...

Un hombre con chaqueta de cuero está apoyado en el bar contando su cambio. Luego pide otra cerveza y mira a su alrededor. Tiene profundas arrugas alrededor de la boca y el cabello gris en las sienes. Advierte mi paquete de cigarrillos sobre la mesa. Parece sorprendido. ¿Belomor? Belomor, contestó. Le ofrezco uno.

Teniente Patrick Stanley. Fortaleza Volante. Radio-operador artillero. Aeropuerto de Poltava.

Bebemos una cerveza juntos.

Patrick Stanley. Fortaleza Volante. Aeropuerto de Poltava. De modo que tú y yo hemos peleado juntos en la guerra. Tú en el aire y yo en tierra. Y ahora nos encontramos en Nueva York bebiendo cerveza. Tienen buena cerveza. Fuerte y helada. ¿De qué te ríes? ¿Prefieres vodka? Tienes razón. ¿Dónde aprendiste a beberlo? ¿En nuestro país, en el hospital? No, en el hospital sólo aprendimos a beber alcohol puro. Las enfermeras te lo procuraban, reconócelo. Yo también estuve en un hospital. Tú en Poltava y yo en Baku...

¿Qué clase de trabajo tienes en Kiev? ¿Arquitecto? No está mal. Debes ganar mucho dinero si puedes venir aquí y regresar en avión. No nos mires de esa manera, Betsy. Es nuestra última, nos iremos en un segundo... ¿Qué piensas de los Estados Unidos? ¿Te gusta? No, sólo la verdad. Nuestros periódicos dicen muchas mentiras acerca de ustedes, pero yo no las creo. ¿Cómo empezó todo? ¿Por Berlín? ¿Qué me importa Berlín? Ciertamente no quiero ir a la guerra por esa razón ni tampoco quiero que vaya mi hijo Jim. Prefiero que se compre ese automóvil, después de todo, y que pasee en él a su novia.

Ah, Patrick, Patrick. Hace 17 años peleamos juntos en la guerra, tú en el aire, yo en tierra. Y ahora caminamos avanzada la noche por las calles de Nueva York... Sin embargo, por alguna razón nuestros países no están en buenas relaciones. ¿Por qué? Tú y Jim deben venir a visitarnos. Te sacaremos del grupo de turistas y te presentaremos a algunos buenos muchachos. Entrada la noche, vagaremos por Kiev, así como lo hacemos ahora por Nueva York, sólo que entonces seremos más. Y no faltará quien salga con "¿Quiéren los rusos la guerra?" [2] Y tú y Jim gritarán la respuesta, "¡Los americanos tampoco la la queremos!" Lo pasaremos bien. Nos divertiremos y, entonces como ahora, nos costará decirnos adiós...

El tren subterráneo no circula con frecuencia a esta hora. Alguien duerme sobre un asiento cerca de una máquina de goma de mascar. Un negro en ropa de trabajo barre la plataforma. Son cerca de las dos de la madrugada. Pobre Ivan Ivanovich.

Patrick Stanley. Fortaleza Volante. Radio-operador artillero. Qué vergüenza que no haya podido conocerte, que toda esta historia de mi escapada nocturna, la hermosa muchacha negra, el paquete de Belomors, haya sido inventada. No hubo bar, ni muchacha negra, ni Patrick. Ojalá hubiese sido cierto.

A través de la ventanilla está aclarando. No puede verse nada: nubes, ininterrumpidamente. Debe estar lloviendo sobre Europa.

En dos días, Moscú. Nieve, escarcha y amigos. Allí están, agitando sus gorras. "Bienvenido". Dentro de un momento empezarán los besos y abrazos. Y luego las preguntas. Preguntas, preguntas, miles de preguntas. Todas deberán ser respondidas.. Y no será fácil.

---

[2] Referencia a una popular canción rusa, basada en un poema de Yevgeny Yevtushenko.

ACTIVO Y PASIVO

Albert O. Hirschman

# Cómo se adoptan las decisiones económicas

*En 1960 tuvieron lugar, mes tras mes, en el "Twentieth Century Fund" de Nueva York, una serie de discusiones sobre los métodos al uso en América Latina para adoptar las decisiones de carácter económico. Participaron en ella economistas y sociólogos latinoamericanos y norteamericanos. Resultado de esas discusiones fue un libro, que acaba de aparecer ahora en español, "Controversia sobre América Latina". Las discusiones debían servir de punto de partida a un estudio del profesor de la Universidad de Columbia, Albert O. Hirschman, austríaco de origen, buen conocedor de nuestra América, residente por largo tiempo en Colombia y autor, entre otros, de un libro que causó profunda impresión entre los economistas, "Estrategia del Desarrollo".*

*Ahora, Hirschman ha publicado el resultado de su estudio, "Journeys Toward Progress: Studies of Economic Policy-Making in Latin America" (The Twentieth Century Fund, Nueva York, 1963). PANORAMAS le ha pedido que él mismo presente su libro. La materia que trata es tan compleja y los puntos de vista que sustenta contradicen tanto muchos de los más comúnmente aceptados, que nos pareció apropiado que fuera el propio autor quien resumiera su obra, que, por otra parte, es la primera sobre la materia y, por tanto, abre un ancho campo a la discusión y, esperémoslo, al estudio del tema desde otros ángulos. . .*

Existen dos clases de libros acerca de problemas sociales y económicos: Los que han sido escritos porque su autor, antes de escribirlos, tenía ya una idea acerca de una respuesta o una tesis exhaustiva que, por lo menos en su opinión, era luminosa; y los que han sido escritos porque su autor se formulaba una pregunta sin respuesta que quería profundizar con la intensidad que sólo permite el escribir.

* * *

"Journeys Toward Progress"* es definitivamente un libro que empieza con una pregunta y termina con varias respuestas, por lo cual es difícil resumir sus conclusiones con respecto a uno, dos o hasta tres aspectos determinados.

He aquí la pregunta que, en parte, me formulaba cuando proyecté este libro: Nos percatamos más y más de que el desarrollo de un país no depende tan sólo (o tanto) de la presencia de recursos naturales o de una norma apropiada de acumulación de capital, sino también de si el país en cuestión toma, en determinadas etapas de su desarrollo, unas cuantas decisiones políticas cruciales como la de realizar una reforma agraria, detener la inflación, hacer un verdadero esfuerzo para mejorar la enseñanza, etc. Frecuentemente, el economista abdica en estos momentos a favor de los políticos a quienes se pide sumariamente que tomen las medidas necesarias. Pero, en este libro, me he interesado especialmente por el proceso gracias al cual los políticos se sienten impulsados a tomar estas decisiones tan cruciales para el desarrollo sano de un país. ¿Cómo toman pues los países en general, y los países latinoamericanos en particular, conciencia de sus

* The Twentieth Century Fund, New York, 1963.

problemas? ¿En qué momento y en consecuencia de qué percepciones, experiencias de otros, presiones o amenazas entran en acción? ¿Cuándo adquiere su acción una fuerza, especial o cuando da frutos?

* * *

Para ilustrar este problema, examiné a la luz de mi linterna empírica la historia de tres problemas importantes y diferidos de la política latinoamericana: la inflación de Chile, que pronto celebrará su centésimo aniversario; la historia de las tentativas de Brasil para mejorar la situación económica de sus provincias del Noreste; y los esfuerzos que Colombia ha hecho durante veinte años para mejorar la agricultura gracias a reformas oficiales y en consecuencia de las acciones directas del campesinado.

En mi libro, lucho en dos frentes a la vez. Por una parte, me dirijo al público norteamericano y a sus políticos para demostrarles que el problema de realizar una reforma económica y social es extremadamente difícil, a veces violento y generalmente peligroso, que no es posible alcanzar todas las metas al mismo tiempo (como, por ejemplo, lograr una reforma agraria satisfactoria y crear un clima maravilloso para el inversionismo privado) y que los reformadores tendrán que concluir toda clase de alianzas, algunas de ellas con aliados muy extraños. Las tácticas astutas y complejas a las cuales tendrán que recurrir las fuerzas partidarias de la reforma para triunfar las llamo "traficantes de reforma" por contraste con la idea de que las reformas pueden realizarse de una manera perfectamente pacífica y ordenada gracias a los consejos de nuestros expertos y algunas ofertas de ayuda financiera.

Con respecto a la realización de las reformas, es desde luego la segunda opinión la que prevalece en América Latina. Muchos sostienen que una reforma no puede triunfar sin ser precedida por una revolución. Y este es el segundo frente en el cual lucho. Numerosos miembros de la inteligentsia latinoamericana y el público en gene-

ral tienen la convicción de que nada puede cambiar mientras no cambie todo.

Por lo tanto, uno de los propósitos de mi libro es quebrantar la dicotomía rígida que existe entre reforma y revolución, y demostrar que los cambios que ocurren en el mundo real son a menudo totalmente diferentes de la teoría.

He aquí otro aspecto de mi obra: Si bien los latinoamericanos se equivocan al pensar que la revolución es la única manera de obtener un cambio, los norteamericanos se equivocan de la misma manera en su convicción de que la agitación y las acciones revolucionarias son un mal en lugar de considerarlas como aliadas de valor para las fuerzas partidarias de la reforma.

* * *

Una lección se desprende de mis tres historias: la emergencia, las crisis de cualquier índole son un elemento importante para la solución de los problemas y para dar cualquier paso decisivo en la política adoptada con respecto a un problema. Las crisis no son a menudo un fenómeno momentáneo sino una situación que se define como crisis al transcurrir un largo período durante el cual grupos sucesivos tratan de hallar la solución. Si los norteamericanos bien saben usualmente que, en su propio país, necesitan de una crisis para abandonar sus métodos tradicionales, tienden usualmente a considerar a las crisis extranjeras como un fenómeno que no se produciría si los interesados fueran gente competente. Tengo a veces la tentación de llamar país dependiente al que no está autorizado a sufrir una crisis grave y, de la misma manera, al país que no puede llegar a la edad madura que hubiera alcanzado con una crisis.

Una crisis estalla a menudo porque el problema que la origina empeora (la inflación se vuelve intolerable, una sequía especialmente severa azota al país, etc.). Sin embargo, existen ejemplos con una relación contraria de causa a efecto. Una situación también puede volverse crítica cuando el problema retrocede, porque, entonces, las víctimas del problema se vuelven especialmente im-

pacientes, los revolucionarios se percatan de que esta es quizá su última oportunidad de emprender una ofensiva, y los reformadores pueden convencerse a sí mismos de que no hay que preocuparse porque el problema está desapareciendo. He observado elementos de esta situación en el problema agrario de Colombia, y sea dicho incidentalmente, en el problema racial de los Estados Unidos.

Quizá deba dar algún ejemplo de los cambios que salen de las categorías habituales de reforma y de revolución (o de evolución y explosión, según las llama un libro reciente) que, a mi parecer, sea posible en América Latina. Tomemos el Noreste de Brasil. En esta zona, se creó una agencia de reformas, SUDENE, y le dieron poderes considerables con respecto a la alocación de fondos federales, en contra de la voluntad de la mayor parte de las fuerzas del poder locales. De haber sido el Noreste un país independiente, quizá hubiera necesitado una revolución para obtener estas condiciones. Pero fue posible realizar un cambio sin revolución porque las fuerzas partidarias de la reforma en el Noreste hallaron aliados en varios grupos de Río y São Paulo que abogaban por una utilización más eficiente de los fondos federales en el Noreste. La sequía de agosto de 1958 y las calamidades que originó, la violencia y la corrupción en la administración de los fondos de socorro también ayudaron, y así lo hicieron las primeras medidas que tomaron las ligas campesinas.

En Colombia, donde se observaron graves disturbios campesinos y, a su zaga, una legislación agraria sorprendentemente progresista en los años treintas, las tentativas de mejorar la utilización de la tierra cobraron un impulso vigoroso en los años cincuentas en consecuencia de un desequilibrio en la balanza de pagos.

Finalmente, la lucha contra la inflación en Chile, parece ser quizá uno de los capítulos más futiles de la elaboración de la política latinoamericana, y es muy conveniente para demostrar que nada resolverá el problema sino un cambio completo en el "sistema". Sin embargo, la misma persistencia de la inflación impulsa a efectuar cambios en el "sistema" que bien pueden impedir que estalle una revolución. Pues la inflación exige una bús-

queda permanente de causas remotas y robustece así la posición de los que exigen reformas agrarias y de otra índole.

* * *

Como lo han descubierto quizá ya, mi libro representa una tentativa de demostrar que la elaboración de la política en América Latina tiene más sentido y racionalidad que la que se cree en general. Desde luego, mi propósito no es justificar o glorificar todo lo que se ha hecho, sino informar al lector y a los políticos de ambos lados del Río Grande acerca de las numerosas y desconocidas oportunidades poco ortodoxas de maniobrar y progresar y, por lo tanto, de aumentar sus recursos.

# Balance

## PEKÍN Y LAS NACIONALIZACIONES

"Pekín informa" es el título de una revista en español que se envía desde Pekín, por la muy módica cantidad de veinte centavos de dólar al año (doce números).

En esta revista apareció, hace poco, un artículo firmado por Youdin y titulado: "La nacionalización, fraude de la burguesía".

Este artículo es muy interesante, porque viene a poner los puntos sobre las íes. Youdin puede ser una persona de carne y huesos o un nombre nada más. Lo importante, en una publicación comunista, es la tesis de un artículo, puesto que cuando éste se imprime ha pasado ya por toda clase de censuras, cedazos ideológicos y depuraciones.

La tesis de Pekín se apoya en una frase de Lenin, en su libro (que tanto daño ha hecho al movimiento comunista y que los hechos han desmentido en sus hipótesis y en su teoría) "El imperialismo, última etapa del capitalismo". La frase es esta: "El monopolio de Estado en la sociedad capitalista no es más que un medio de elevar y asegurar los ingresos de los millonarios que están a punto de

quebrar en una u otra rama de la industria."

Ahora bien, una industria nacionalizada es, de hecho, un monopolio de Estado. La frase de Lenin, pues, para cualquier buen entendedor, equivale a una condena de las nacionalizaciones, cuando éstas no se hacen en una sociedad "socialista" (es decir, comunista). Cuando las nacionalizaciones se hacen en una sociedad comunista, el monopolio que establecen también es de Estado pero, por arte de magia, dejan de ser un medio de asegurar y elevar los ingresos de los millonarios, para convertirse en la forma misma de la "emancipación humana".

Pero Youdin es más explícito. Para él, toda nacionalización realizada en una sociedad que no sea comunista es un fraude de la burguesía.

No se crea que ésta es tesis únicamente de Pekín. La encontramos en todo el movimiento comunista y en especial en el latinoamericano.

En efecto, en ningún programa de ningún partido comunista de América Latina se encuentra un punto que propugne por la nacionalización de tal o cual industria. Fieles a los intereses diplomáticos de la URSS, los partidos comunistas latinoamericanos propugnan, eso sí, por la expropiación de las empresas extranjeras (léase, norteamericanas). Pero no quieren que se nacionalicen, sino que esas empresas expropiadas se entreguen a empresas privadas nacionales. Es decir, a empresas nacionales, sí, pero capitalistas por definición.

De este modo, los comunistas coinciden con los sostenedores, entre nosotros, de la más reaccionaria, anacrónica y trasnochada concepción del "laissez faire" del siglo XVIII.

La llamada economía de Estado (que en realidad debería llamarse economía mixta de inversión y propiedad pública y privada) predomina, por la fuerza misma de las circunstancias, en todos los países en vías de desarrollo, y adquiere una importancia cada vez mayor en los países industrializados. Muchos economistas sostienen que precisamente porque se hizo esa mezcla entre economía pública y economía privada ha sido posible el enorme progreso de los países de la Europa Occidental democrática.

Pues bien, los comunistas, como ciertas cámaras de comercio y ciertas organizaciones patronales y de terratenientes, se oponen a este tipo de economía. En el caso de los comunistas, la cosa es clara. No quieren que haya ningún tipo de economía que pueda significar un progreso, que pueda produ-

cir un mayor bienestar, una estabilidad económica capaz de conducir a mayor justicia social.

Porque la misión de los comunistas es, justamente, impedir esto, y fomentar, al contrario, todo cuanto pueda descomponer cualquier sociedad que no sea la comunista. Las nacionalizaciones, como elemento de la economía mixta que favorece el desarrollo económico y la justicia social, son pues una de las bestias negras de los comunistas. (Recuérdese que éstos no propugnaron por la nacionalización petrolera mexicana, en 1938, por ejemplo.)

Que esta actitud pudiera perjudicar a los países y a sus habitantes (en el caso de que los comunistas tuvieran bastante fuerza para influir en la política económica local) es cosa que les importa poco. Lo que cuenta para todo buen comunista no es el interés de la gente de su país, de los trabajadores de su país, sino los intereses de la diplomacia soviética. Y a ésta le conviene que subsistan formas económicas anacrónicas, fuera de la URSS, porque así la economía no comunista en vez de avanzar, retrocedería.


# POLITIQUE ETRANGERE

**la grande revue des questions internationales**

Sir John SLESSOR: La stratégie de la dissuasion; les représailles nucléaires et les problèmes connexes.
Pierre GALLOIS: Les nouveaux budgets de défense britannique et américain.
Joachim WILLMANN: L'amitié franco-allemande et l'Europe.
G. CONDOMINAS: Minorités autochtones en Asie du Sud-Est.
Armand GASPARD: Dix années de dégel.

Le numéro: 4 F. 80; France: 25 F.; Etranger: 33 F. 50.

Adresser les abonnements au Centre d'études de politique étrangère, 54, rue de Varenne — Paris 7ème — C.C.P. 1865-41 Paris.

# GENUS

La revista del COMITÉ ITALIANO PARA EL ESTUDIO DE LOS PROBLEMAS DE LA POBLACIÓN y de la SOCIEDAD ITALIANA DE GENETICA Y EUGENESIA

Editada bajo los auspicios del Comité Nacional de Investigaciones

Editor: CORRADO GINI

Sumario del Volumen XVII, N° 1-4, 1961

Cause e carattere adattativo dell'evoluzione delle forme viventi. CORRADO GINI.—I Caraimi di Polonia e Lituania. S. SAGGESE.—Recensioni Bibliografia.

Sumario del Volumen XVIII, N° 1-4, 1962

Comitato Internazionale per lo studio degli umanoidi pelozi. Comité International pour l'étude des humanoïdes velus. International Committee for the study of the human-like hairy bipeds.—CORRADO GINI: Vecchie e nouve testimonianze o pretese testimonianze sulla esistenza di ominidi o subominidi villosi.—PETER BYRNE: Being some notes, in brief, on the general findings in connection with the California Bigfoot.—IVAN T. SANDERSON: Hairy primitives or relic submen in South America.—B. E. PORSHNEV, G. P. DEMENTIEV, M. F. NESTURKH: La mano di un ignoto primate superiore.—MARCA BURNS: Report on a Sample of Skin and Hair from the Khumjung Yeti Scalp.—A. LIPSCHUTZ: Los últimos fueguinos: transculturación y desculturación, extinción y exterminación.—A. JAMES GREGOR: The Biosocial Nature of Prejudice.—ITALO SCARDOVI: Contributo allo studio delle componenti selettive della natimortalità.—ITALO SCARDOVI: Rapporto del sessi nella Biaspis pentagona.—Rassegne: Di Cartagine ai tempi di Annibale. Recenti ricerche demografiche. CORRADO GINI.—Recensioni Bibliografia.

## G E N U S

Acepta informes, artículos y comunicaciones escritas en italiano, inglés, francés, alemán y español en el campo de las diferentes ciencias relacionadas con los problemas de población (demografía, sociología, economía, biología general, genética, eugenesia, antropología, higiene social, psicología y geografía).

Los pedidos deben dirigirse a: **Segreteria del Comitato Italiano per lo Studio Problemi della Popolazione, Via delle Terme di Diocleziano, 10.—ROMA (Italia).**

UN TESTIMONIO

Ramón Cancel Negrón

# Un puertorriqueño en el mundo latinoamericano

La posición *de los puertorriqueños es difícil, fuera de su isla. En los Estados Unidos, han de adaptarse a una sociedad distinta de la suya. En América Latina, debido a propagandas y obsesiones con mitos verbales, se sienten aislados.*

*Ya va siendo hora de que se aclaren los conceptos en torno a Puerto Rico, y de que los latinoamericanos, que tanto hablamos de autodeterminación, respetemos la voluntad de los puertorriqueños, nos guste o no, sin tratar de forzarla con nuestros prejuicios.*

*Ramón Cancel Negrón, militante y dirigente de la Juventud Popular Democrática de Puerto Rico, explica aquí, en términos claros y emocionados, el problema que plantea a los puertorriqueños la actitud, tan fácil y tan gratuita, de muchos latinoamericanos.*

Quién soy, de dónde vengo y a dónde voy, no importa. Baste por ahora que se sepa que soy un puertorriqueño que quiere levantar su voz entrecortada, entreabrir sus labios para decir unas cuantas palabras claras y sencillas sobre mi país y el continente donde está enmarcado, sobre toda esta "nuestra América", de que hablara muchas veces uno de los grandes que hemos dado en esta parte del Caribe, José Martí.

Pues bien. Soy un puertorriqueño y esto no quiere decir poco. Soy además, de la gente que nació para los años del 40 en mi país. Y esto sí quiere decir mucho en términos de nuestra modesta evolución de pueblo. Yo no viví nada del bohío, ni de la dita, ni del hambre y la enfermedad que cundían por doquier en mi tierra a la hora de nacer del vientre de mi madre. Tampoco sé nada de las injusticias de los ricos contra los jíbaros, de la opresión social de los latifundistas, de la compraventa del voto, del abandono de las ciudades y la vida lueñe y sosegada del pasado. Eso es historia que repiten los mayores hasta el cansancio. Yo todo lo que sé es que hay muchas avenidas y más edificios bonitos cada día; que el crecimiento de mi tierra asombra a todos; que el poderío industrial y la tecnocratización que se ha operado sobre la gente de mi edad y los que fueron jóvenes ayer, tiene locos a todos; que corre mucho dinero y hay prosperidad en marcha por todas las esquinas; de que nuestra tasa de crecimiento económico es una de las más altas del mundo. En fin, yo sé que material y económicamente vamos bien, que no hay quien nos pare, salvo la tragedia de un ciclón o un huracán que nos mande Dios un día de estos, mas tampoco estas calamidades nos harían gran daño. Estamos bien en lo material y económico, y yo lo sé porque lo respiro, lo vivo y lo siento; porque es parte de mi vida desde que nací. No me lo tienen que decir el mosquero de las estadísticas oficiales.

Pero he comenzado a viajar por esta América, tan atolondrada, y mi contacto con un apretado grupo de jóvenes latinoamericanos en el Instituto de Educación Política de Costa Rica —¡tan bueno, tan soberbio!— me ha dejado sumido en el estupor y casi me causa todo un hondo trauma personal y total. Yo fui allí a compartir mi experiencia, a hablar de lo que tenemos y queremos seguir teniendo, de lo que es y quiere ser Puerto Rico, y me encontré de frente con la cara grotesca de la ignorancia y la incomprensión, con la injusticia del juicio malsano, con las puertas cerradas del silencio.

Puerto Rico es desconocido en América y casi me tuve que tragar esta verdad. La propaganda malintencionada nos ha creado una imagen maciza y falsa:

> "Puerto Rico es una colonia de los Estados Unidos; los puertorriqueños son norteamericanos que también hablan español; Puerto Rico es un pueblo que ha sacrificado y vendido su dignidad a cambio de la comodidad y del bienestar del estómago; todo el progreso de Puerto Rico se debe al dinero y a los técnicos que allí ha metido el imperialismo yanqui; Puerto Rico es una finca experimental de los Estados Unidos que sirve como señuelo a toda América; y, Pedro Albizu Campos —último mártir de la independencia americana— está encerrado y vilipendiado en las mazmorras que el ejército norteamericano tiene en el viejo castillo El Morro, en San Juan."

Todo esto es lo que se sabe y se dice de Puerto Rico. No se sabe nada más, a no ser que Hostos nació un día entre nosotros y que Palés, un blanco, escribió la mejor poesía negra de toda América en su momento.

¿Cómo es posible todo este cuadro vil? ¿Cómo enfrentarse a tanta falsedad y embuste? ¿Cómo combatir la demagogia y el escarnio? ¿Qué hacer? ¿Qué contestar? ¿Qué decir? Quiero morder todas y cada una de las palabras que vayan desnudando la verdad clara y sencilla de mi tierra y de todas estas tierras como yo humildemente las veo y las comprendo; más que dejar oír mi voz

entrecortada desearía gritar fuerte y batir alas. ¿Cómo es posible que esta negra semilla haya germinado entre hermanos de raza y cultura? ¿Pero es que esto es un asunto de raza y cultura? ¡Al infierno! Se trata de cosas más profundas y fundamentales. Se trata de la sensibilidad, del desenvolvimiento histórico, de la perfilación de la gente de mi tierra que tienen tanto derecho como cualquier otro pueblo, a ver su destino como les venga en gana. Se trata de hondas diferencias y discrepancias, de hondas afinidades y simpatías que no sé si perfilaré en la conversación porque lo que me importa es que se sepa mi dolor y mi amargura en estas latitudes de Dios.

¿Qué decir? ¿Con qué amarrar la verdad a mis palabras? ¿Cómo hacerlo? Por lo pronto se me ocurre decir que Puerto Rico, como toda América, se sigue buscando a sí mismo de una manera honesta y franca, sin pudor de índole alguna, como aquí mismo yo hablo y me salen las palabras de la boca, así desnudas, así sencillas...

* * *

A la hora de la Independencia Indoamericana, América buscaba el sentido de su destino, qué somos, cómo somos, pero los caudillos apasionados y la opresión española nos lazaron en el marco de ideas francesas, que no asimilamos bien, a la loca carrera de las falsas revoluciones, al grito estentóreo de la estéril independencia. ¡Que bien lo hicieron! ¡Pobrecitos! Me vienen a la memoria unos versos peruanos que sintetizan lo que verdaderamente ocurrió:

Cuando de España las trabas
en Ayacucho rompimos
ninguna otra cosa hicimos
que cambiar mocos por babas.

Nuestras provincias esclavas
cambiaron de condición
pero sólo fue pasando
del poder de don Fernando
al poder de don Simón.

No hicieron sino quitar a unos y ponerse ellos para mandar y seguir con el abuso del poder que fomentaba la ignorancia, la injusticia y el abandono. Y sé que me saldrán al paso. Pero las excepciones confirman la generalización.

¿Y Puerto Rico? ¿Qué hacíamos nosotros en ese momento? Puerto Rico no dormía. Puerto Rico, por su cercanía al coloso del norte —al igual que Santo Domingo y Cuba—, tenía un incipiente comercio con los Estados Unidos; se admiraba la nación joven y se la quería, de suerte que cuando en el 98 llegaron a nuestras playas, en vez de sangre y vocerío, hubo júbilo y alegría, contento. Los años pasan. El recuento de la historia me cansa. Pero tanto bajo España (con la Carta Autonómica del 97) como con las leyes que posteriormente han regido las relaciones nuestras con los Estados Unidos (el Acta Jones, el Acta Foraker, la Ley 600, que da base a la fundación del Estado Libre Asociado), Puerto Rico no ha hecho otra cosa que luchar por mayor libertad dentro de la necesaria asociación que nuestros modestos recursos naturales y nuestra necesidad general nos imponen. El puertorriqueño ha comprendido que necesita compartir para vivir, que vivir solo estanca, que lo importante es la libertad de espíritu, que más que la independencia lo que vale y significa es la interdependencia. Que libertad sin pan no es libertad. Que los himnos son huellas momentáneas. Que las respetables banderas hay que llenarlas de contenido real. Y cambiamos. Se hizo a Puerto Rico rico y nos hicimos respetar del coloso, de igual a igual. Y aprendimos sus técnicas y usamos su dinero. Pero la inventiva fue nuestra. No hay un palmo de camino en Puerto Rico, ni un edificio, ni una escuela que no recuerde una gota de sudor puertorriqueña en sus entrañas de brea o cemento. Que parte del dinero y la técnica haya venido de fuera, qué importa, si lo que se ha hecho es nuestro y ha sido hecho por nosotros. (Tal parece que yo también estoy cayendo en la propaganda. Que caigo en el engaño. Que trato de convencer a base de argumentos falsos). Pero Pedro Albizu le cuesta a mi gobierno miles de dólares al año: lo cuidan mejor que a un hijo de ricos; enfermeras graduadas, doctores, medi-

cinas, vigilantes... y dicen que está encerrado en una mazmorra. Pero esto no me duele tanto ni me importa.

* * *

Ustedes nos acusan de que no sabemos lo que somos, pero, ¿ustedes qué son? América no se ha expresado aún. Toda América se busca a sí misma en estos instantes. No tiene un pensamiento sólido que contraponer al europeo que nos sigue arropando. Sus hombres de letras se ven inclinados a la acción y lo más que podemos encontrar son ideas de tipo social en torno a nuestros problemas. Hay interrogantes por doquier pero nadie los contesta. El positivismo tiene sus exponentes en varios pensadores, ¿qué de original, qué de propio, qué de nuevo? El hayismo no pasa de ser un intento de teoría política. El betancourismo, el figuerismo y el muñozismo —la llamada izquierda democrática— carece de respuestas adecuadas, son manifestaciones demasiado de pragmáticas alrededor de buenos líderes que un día desaparecerán. ¿Y qué nos queda?

Mientras tanto, ¿qué hace Puerto Rico? ¿Cómo respondemos nosotros a este panorama de hombres e ideas en América? Mi generación tiene mucho que ver con las respuestas no sólo en mi tierra sino en todo el continente. Lo que hizo nuestra gente en el cuarenta es lo que en el sesenta tiene que hacer América. Y mientras esto ocurre, aparte de atesorar y enriquecer lo nuestro, los puertorriqueños y todos juntos, los latinoamericanos tenemos la indeclinable responsabilidad de expresar a América. América no se ha expresado aún.

¿Somos latinoamericanos los puertorriqueños? ¿O somos norteamericanos? ¿O es que vamos en proceso de hibridizarnos? ¿Ser pochos como dicen los mexicanos? Puerto Rico vive en esto un verdadero cuadro vital de angustia. Es cierto que departimos y convivimos juntos pronorteamericanos y antinorteamericanos y latinoamericanos, y hasta los apáticos impasibles que nunca faltan, los que no les importa lo que ocurre sobre la tierra. Nuestro destino es dramático y angustioso pues no sólo conviven unos con otros, sino que actitudes de uno y otro

bando se comparten y asimilan sin ulteriores consideraciones. Mas una fe profunda debe mover siempre a los seres humanos y mi gente cree firme y decididamente en seguir siendo puertorriqueños, en enriquecer y transformar nuestra cultura como nos sea dable. No se trata de andar con adarga y rocín, es asunto de estar a la altura del sputnik, o el último invento astronáutico del momento. El mundo se va acortando cada vez más y es necesario advenir con presteza y aplomo a los grandes acontecimientos y direcciones del mundo actual. Siento los chinos a mi lado, los esquimales no me son extraños, los indios del Perú son mis hermanos.

La firme decisión de expresar a América a tono con lo que es en verdad y quiere ser, es el reto histórico que tenemos todos juntos, ustedes y nosotros, por delante. Seguir siendo lo que somos ya desde nuestro nacimiento, de suerte nueva y enriquecida —sin traicionar lo que el pasado espera de nosotros para el porvenir— es lo que nos debe guiar. Puerto Rico es hondamente desconocido en América y en el mundo. Darle a conocer de manera fiel y dramática, hacer conciencia de que estamos a la vanguardia de una perfilación de América, es parte de nuestra misión, parte de nuestra responsabilidad. Voy a cumplir con ella. Aquí termino por ahora. Ya continuaré.

**CORRISPONDENZA SOCIALISTA**

**RIVISTA MENSILE DI CRITICA POLITICA E DI DOCUMENTAZIONE**

**Redazione e Amministrazione: Roma - Via Milano, 43**

**Abbonamenti. Italia: por un anno, L. 1.200; per un semestre, L. 700. Estero: per un anno, L. 2.000**

# AGUJA de MAREAR

El socialismo europeo en transformación — Africa empieza mal — Cómo nos vemos — Homo sapiens — In memoriam — Fichas — Biblioteca

LAS QUEJAS *de los lectores son prueba de vitalidad de una revista y del interés que por ella muestran. Una de las quejas más frecuentes que recibimos es que nuestra revista no se ocupa de hechos de actualidad (por ejemplo, de las elecciones del Perú de junio pasado). La razón es muy simple y la hemos explicado ya: en primer lugar, PANORAMAS no es una revista como las demás, sino que tiene objetivos bien claros: quiere contribuir a la educación cívica de los pueblos de habla hispana y al conocimiento de su realidad y sus problemas. Los acontecimientos que son importantes en un momento dado, no siempre lo son de modo permanente y por esto no los tratamos. Por otra parte, dada la absurda, exasperante e indefinible lentitud de los correos marítimos en nuestro continente, PANORAMAS ha de prepararse con varios meses de antelación a la fecha que aparece en la portada, con el fin de que el lector no la reciba con retraso. Por lo tanto, a menos de ser profetas, no podemos tratar de temas de actualidad pasajera, so pena de que ya no tengan interés cuando se lean los artículos dedicados a ellos.*

*Otros lectores se quejan de que comentamos poco libros en lengua española. Esto cada vez es menos cierto. En todo caso la culpa la tienen los autores y editoriales, que no nos envían sistemáticamente sus libros para que los comentemos. Recordemos, a este propósito que, por la índole de nuestra revista, sólo nos ocupamos de obras sobre cuestiones económicas, sociales, históricas, políticas, y que por esta misma razón nos vemos obligados a descartar las obras de imaginación.*

# EL SOCIALISMO EUROPEO EN TRANSFORMACION

**La quiebra del monolitismo comunista no es un fenómeno exclusivo. Hay otras crisis en el movimiento obrero y político. Aquella fue causada, sobre todo, por los métodos totalitarios empleados por el Estado soviético. Pero la marcha misma de la economía, las transformaciones de estructura social que acarrea, determinan la necesidad de cambios profundos en las ideologías. Los socialistas europeos lo han comprendido así, al ver que las mejoras que ellos habían conseguido, en gran parte, para el proletariado, hicieron cambiar la mentalidad y las aspiraciones de la clase obrera. Para entender esta crisis del socialismo, conviene colocar a éste en su contexto histórico y ver por qué el socialismo trata, ahora, de buscar nuevos caminos. Haremos este análisis siguiendo los conceptos de una conferencia dada en Buenos Aires por el doctor Chris Jecchinis.**

La social democracia en Europa Occidental es el producto del sindicalismo político y el sindicalismo político implica las organizaciones sindicales que se proponen como objetivo final la transformación de la sociedad, el cambio deliberado del orden social de acuerdo a principios previamente establecidos.

"Sin embargo, el sindicalismo político ha tomado por lo menos dos formas y a veces hasta tres o cuatro. Estas son: el movimiento sindical y el partido político de la clase obrera son las formas corrientes; cooperativas de productores o consumidores, o ambas. Las mutualidades han sido también otras clases de organizaciones laborales, pero los principales pilares de los movimientos obreros han sido los sindicatos y partidos políticos denominados de diferentes maneras, ya sean socialistas, laboristas o socialdemócratas."

Otros grupos políticos tales como los comunistas, los clericales o algunos sectores liberales, han entrado en competencia para obtener el control del movimiento sindical con resultados diversos.

"El modelo británico es el producto del hecho de que los sindicatos crearon su partido político, en vez de los intelectuales, radicales burgueses o líderes políticos revolucionarios que organizaron sindicatos, como aconteció en muchos países del continente."

"Cuando los sindicatos británicos surgieron en 1824, debido a la prohibición del estado burgués, impuesto por la llamada Acta de Combinación, pronto descubrieron que, a pesar de la existencia legal que se les había otorgado, todavía corrían el riesgo de ser declarados asociaciones ilegales, ya que de acuerdo a la ley, sus objetivos podían ser considerados como perjudiciales para el trabajo. Se hizo hincapié, por lo tanto, en los objetivos políticos."

"Al otorgarse el derecho al voto, en 1867, surgieron los tres grupos principales del movimiento troncal 'tradeunionista': La federación democrática marxista, la sociedad fabiana y el partido laborista independiente, surgiendo de este último el partido laborista en 1906, bajo el contralor de los sindicatos de trabajadores."

En la mayoría de las veces, los sindicatos se han ubicado a la derecha del partido laborista. La representación parlamentaria incluye un poderoso sector de representación sindical, que alcanza hasta el 30 por ciento de los diputados laboristas.

"En contraposición al modelo británico, el movimiento sindical laboral germánico fue creado por partidos políticos."

"El principal papel fue desempeñado por los socialdemócratas, aunque un pequeño grupo de sindicatos formado por liberales precedió al surgimiento de los sindicatos dirigidos por los socialistas en el período 1850-1860. Pero los liberales tuvieron escaso apoyo entre los obreros, mientras que el éxito de los socialdemócratas fue incomparablemente mayor, particularmente después de la unificación en 1875 de las dos fracciones socialistas en pugna que eran los seguidores de Lasalle y los marxistas bajo la dirección de August Bebel. Por el año 1920 la fuerza de los sindicatos socialistas se había elevado a 7,900,000 miembros, pero todavía los líderes socialistas que los dirigían seguían creyendo que los sindicatos no podían cambiar el orden social."

Por diferentes caminos al caso británico, el movimiento alemán, desembocó en una situación sin embargo similar, ya que los representantes sindicales ocuparon bancas y coadyuvaron en la dirección y militancia política en igualdad de condiciones y oportunidades.

En Francia el movimiento obrero se caracterizó "por la cooperación entre los sindicatos y el partido socialista". En virtud de la declaración de Amiens, el sindicalismo francés optó por la tesis sindicalista que confiaba en la huelga general como medio para salir del "statu quo" burgués y no confiaba en la cooperación con los partidos políticos obreros. Pero luego esta actitud varió. Cabría referirse al proceso cumplido hasta 1935, la constitución del Frente Popular, los intentos de copamiento comunista y el proceso cumplido en la postguerra en que se dividió en tres corrientes: comunista, católica y democrática.

"Los comienzos de la moderna ideología socialdemócrata arrancan de fines del siglo XIX con el nacimiento de la Sociedad Fabiana, que rechazó la teoría de Marx sobre la plusvalía, adoptando en sustitución la nueva teoría sobre la utilidad marginal propugnada por Jovens, esta nueva teoría fue seguida por la tesis de Eduardo Bernstein, quien se oponía a los puntos de vista tradicionales marxistas. De acuerdo con Bernstein, el capitalismo tenía todavía una larga vida por delante y el derrumbe del sistema capitalista no era inminente."

El Manifiesto Comunista de Marx estaba en lo cierto al describir la tendencia, pero se equivocó en lo que se refería al tiempo del desarrollo del proceso. La oposición de las clases no había sido tan aguda como Marx lo predijo y la clase media no estaba en trance de desaparecer. La concentración del capital, sobre lo cual una gran parte de las predicciones de Marx estaban basadas, se operaba con bastante lentitud, particularmente en la agricultura. La legislación social estaba avanzando asimismo el poder de los sindicatos, cuyas posibilidades prácticas muchos socialistas estaban subestimando. Se podía lograr un éxito duradero del movimiento socialista por medio de un avance constante en lugar de una catástrofe social.

"En el período posterior a la segunda guerra mundial el pensamiento socialdemócrata cristalizó en la teoría moderna de la social democracia, que acepta el marxismo como método de análisis pero lo rechaza como dogma. De acuerdo con los distintos partidos socialdemócratas, las condiciones socioeconómi-

cas y políticas han cambiado considerablemente desde que Marx escribió **El Capital**, y por lo tanto el marxismo como dogma se ha tornado anticuado. Las clases trabajadoras con sus sindicatos y los partidos socialistas, han forzado a la 'burguesía' a una posición defensiva, y por lo tanto la dictadura del proletariado es innecesaria. El capitalismo del estado no produce necesariamente niveles de vida más altos para los trabajadores y, por lo tanto, el más ideal de los sistemas es aquel de la economía mixta y de bienestar social. Bajo este sistema, la empresa pública, la empresa cooperativa y la empresa privada, trabajan juntas bajo el planeamiento y control del gobierno; en esta forma todas las fuerzas productivas del país se ponen en acción efectiva sin el peligro de que un sector de la sociedad tome la ventaja sobre las otras.

En otras palabras, la socialdemocracia ha ofrecido al individuo los niveles más altos de vida y seguridad, con el máximo posible de libertad y justicia. Hasta cierto punto los partidos socialdemócratas y sindicatos asociados a ellos han puesto en práctica, con considerable éxito, su teoría en todas partes donde han controlado el gobierno o participado en él. Ejemplos vivos de lo que han logrado pueden verse hoy día en Suecia, Noruega, Islandia, Dinamarca, Holanda, Bélgica, Luxemburgo, Gran Bretaña, Austria y Suiza. Lo que es más, su éxito ha influido en el pensamiento de los partidos no socialistas de toda Europa y de gobiernos no socialistas, como en Alemania, Francia y Grecia, que han aplicado algunos principios básicos socialistas.

La nueva filosofía socialdemocrática, también ha encontrado muchos discípulos en otros continentes, y es significativo el hecho de que la mayoría de los nuevos países en Africa y Asia están adoptando el sistema de la economía mixta y del bienestar social a su propia realidad.

¿Constituye este sistema la solución para los problemas de los países en desarrollo, incluyendo los de América Latina? ¿Es la socialdemocracia la única esperanza del mundo? Al contestarlas, recordemos lo que un viejo veterano socialista decía en Copenhague: "No me importa quién llega primero a la luna; hemos sido nosotros los primeros en encontrar el camino para terminar con la miseria humana en la tierra".

## AFRICA EMPIEZA MAL

Este es el título de un libro que ha publicado el agrónomo francés René Dumont (consejero de Fidel Castro, ensalzador de la reforma agraria china y, por tanto, nada sospechoso de ser imperialista) u otras zarandajas. Pero Dumont, pese a esas preferencias, ha visto en Africa negra una realidad que es inquietante y que a quienes defendieron siempre el derecho a la independencia, no deja de resultar decepcionante.

Se dice que América Latina no es Africa. Cierto. Los latinoamericanos conquistaron la independencia un siglo y medio antes que Africa. Pero algunas (no todas) de las cosas que dice Dumont de Africa no están muy alejadas de las que encontramos en nuestra América. Dejemos la palabra al agrónomo francés:

"Para comenzar yo me planteo la interrogante que se han hecho muchos. ¿El Africa intertropical es como tantas veces se ha dicho un continente maldito? Europa, que fue la primera que partió, ha perdido la supremacía política, pero su economía vuelve a ponerse en marcha ascendente. Una parte de Asia, sobre todo de Siberia a China y el Japón, progresa velozmente. América, magníficamente dotada por los dioses, está más desarrollada en el norte y ya comienza a moverse en el sur seriamente. Sobre este planeta en plena transformación, ¿el continente africano será el único condenado al estancamiento, sin porvenir y sin esperanza?

"No se desarrolla un país doblando el efectivo de los servicios administrativos o distribuyendo sinecuras a los amigos, sino movilizando los brazos y las energías al servicio de un ideal fundado sobre el bien común. La principal 'industria' de los países de Africa es actualmente la administración. Esta es improductiva y no corresponde más que a los gastos generales del país. Es necesario reducirlos, pero al contrario, se inflan, hasta el punto de que sólo los capítulos de personal absorben un 60 por 100 de los ingresos presupuestarios internos del Dahomey. La administración, tal como está concebida, va a llevar al país a la ruina.

"La 'balcanización' africana es una de las razones esenciales.

"Se necesita un solo ejército, si es que hacen falta otras fuerzas que las de la policía. De este modo la unidad africana no habría empezado con retraso. El desgraciado comienzo de la des-

colonización complica la tarea de los jóvenes gobernantes africanos, y evoca el viejo dicho 'dividir para reinar'.

"Se ha creado en Africa 'una burguesía de un tipo nuevo' que Karl Marx no había previsto, una burguesía de la función pública. Quizás llegue algún día que añoraremos a la vieja burguesía de Europa Occidental, a la que nosotros, sin embargo, hemos dirigido tantos reproches.

"Esta última ha abusado frecuentemente de sus privilegios, explotando a los campesinos y a los proletarios, que han sido los únicos que han pagado la adiestración del país. No olvidemos, sin embargo, que en su conjunto presenta dos cualidades motrices de desarrollo: el trabajo y el ahorro, con las cuales se asegura la inversión.

"Las ciudades recientemente construidas en Dakar para los funcionarios senegaleses se encuentran muy espaciadas, como en los barrios coloniales contrastan singularmente, vistas desde el avión, con las villas indígenas, extraordinariamente densas. Para muchas élites africanas, la independencia ha consistido en ocupar el puesto de los blancos y en gozar las ventajas que éstos frecuentemente se habían concedido como colonizadores. A los sueldos elevados se agregan frecuentemente las bellas villas completamente amuebladas, los palacios de los gobernadores, la servidumbre numerosa pagada por el presupuesto, los autos con chófer.

"La situación general no es nada brillante, pero somos nosotros, los europeos, los que hemos llevado a los africanos al callejón sin salida donde se encuentran. Cuando nuestra autori-

dad se ha debilitado hemos tratado de ser sustituidos por élites africanas, a las cuales hemos concedido ventajas excesivas. El desarrollo de la Europa occidental se ha actuado cuando su administración ha alcanzado un cierto grado de honradez. Es necesario encontrar entre los dirigentes y los jóvenes cuadros de la administración africana el núcleo fuerte y puro, lo suficientemente poderoso para eliminar a los corrompidos, lo suficientemente consagrado al interés general del futuro continente para entregarse en cuerpo y alma, para dar el ejemplo de una cierta austeridad. El drama actual es que no se ve 'cristalizar' este núcleo en volumen suficiente. También es necesario ver alrededor de qué concepción del hombre y de la sociedad se forma un núcleo de esta clase.

"No existe una solución mágica que libre a Africa del rudo esfuerzo indispensable para salir de su desarrollo inferior. Esfuerzo que se presenta casi insostenible si rehusa toda ayuda exterior o si limita demasiado estrechamente las posibilidades de origen de ésta.

"Además, que no se hable de socialismo mientras que un ministro o un parlamentario, bajo la brisa de un clima condicionado, gana en un mes o dos de trabajo lo que ganaría un campesino durante toda su vida de rudo esfuerzo y bajo el duro sol. En mayo de 1961 la mayoría de los funcionarios de Brazaville encontraban suficiente su presencia en los centros de actividad, hemos dicho su presencia y no su trabajo, durante tres o cuatro horas. Algunos pasan más tiempo en las salas de fiesta

que en sus despachos. Algunos llegan hasta a comprar una mujer más y poco les inquieta que el campesino no pueda tener ni la legítima.

"Una confederación de estados, netamente autónomos para su política interior, con su concepción más o menos liberal o socializante, es algo que tiene ya algunas probabilidades en Africa. La reciente propuesta de una unión simplemente económica parece ya realizable. Suprimiría en primer lugar los interminables cordones de aduanas, imposibles de guardar bien."


**REVISTA MEXICANA DE SOCIOLOGIA**

Director:
LUCIO MENDIETA Y NUÑEZ
Doctor en Derecho

La Revista Mexicana de Sociología publica un número cada cuatro meses. Contiene material sociológico inédito formado con las colaboraciones exclusivas de los más eminentes sociólogos de Europa, Norteamérica y América Latina.

Número suelto, Dls. 0.50, Número atrasado, Dls. 1.00
Precio: Suscripción anual (3 números), Dls. 3.00

Editada por el
Instituto de Investigaciones Sociales
de la Universidad Nacional Autónoma de México.
Torre de Humanidades, 5º piso. Ciudad Universitaria
Coyoacán 20, D. F. República Mexicana

# Cómo nos vemos

## ¿QUIÉN QUIERE COLABORAR CON NOSOTROS?

No hay duda que la educación cívica (que otros, reduciendo su alcance, llaman adiestramiento político) está todavía a un nivel bajo en los países de habla española. Las dictaduras han impedido que la práctica enseñara a muchos. El aislamiento de las grandes masas de la población, de las que poquísimos se han preocupado, ha dejado reducida la formación cívica a núcleos limitados.

No hay duda, asimismo, de que la educación cívica es fundamental si queremos lograr una transformación de nuestras naciones, su integración, y, a través de ello, obligar a que las grandes masas obtengan un mejor nivel de vida y más justicia social.

Pero no existen organismos que publiquen material apropiado para la educación cívica democrática. En todo caso, son organismos locales, de poca expansión. El Centro de Estudios y Documentación Sociales se ha propuesto, en el año y medio que lleva de existencia, cumplir esta misión.

Además de PANORAMAS, el Centro publica, con tal fin, una serie de *Manuales de Educación Cívica*. Unos de ellos son los mismos que aparecen en nuestra revista, pero publicados en forma de libro de bolsillo. Otros, son editados aparte de la revista, porque están destinados a grupos dados de la población: para campesinos, para trabajadores industriales...

Una labor como la nuestra no puede realizarse sin la ayuda del público. Nuestros lectores, si están de acuerdo con nuestros

objetivos y ven con simpatía nuestra labor, pueden ayudarnos. ¿Cómo?

Ante todo, dando a conocer no sólo PANORAMAS sino también los Manuales de Educación Cívica. Muchas bibliotecas, centros, sindicatos, cooperativas, podrían utilizar los Manuales para sus miembros. Allí donde se dan cursos, conferencias, clases de materias relacionadas con la educación cívica, esos Manuales podrían ayudar a los asistentes a ellas a recordar lo explicado y ampliarlo.

Lo que pedimos a nuestros lectores es que hablen con amigos, con dirigentes sindicales, de cooperativas, con grupos estudiantiles, etc.,y les sugieran la conveniencia de suscribirse a las series de Manuales de Educación Cívica. No creemos que material de este tipo deba regalarse, sino que el obtenerlo ha de significar un esfuerzo, por mínimo que sea. Por esto, hemos establecido unas condiciones especialísimas para bibliotecas, centros obreros, sindicatos, cooperativas, organizaciones campesinas, estudiantiles, etc. Estas condiciones pueden resumirse así: Cada año aparecen doce Manuales. Por los doce, los suscriptores pagarán 1 dólar. Los irán recibiendo a medida que se publiquen, como una revista cualquiera. Por un dólar (menos de 10 centavos por volumen) tendrán al final del año 12 manuales. Pero para que esto sea posible es preciso que las suscripciones se hagan por grupos de diez. Cuando la suscripción es individual, por una sola serie de 12 manuales, entonces cuesta 3 dólares.

Basta con escribir la dirección de los diez o más suscriptores, y adjuntar a ella un cheque por diez o más dólares, que puede ser en dólares o en la moneda del país de que se trate, y sobre un Banco de ese mismo país, y enviarlo a: CEDS. Apartado 25468, México 5, D. F. México.

Hasta ahora han aparecido once Manuales. Todavía es posible suscribirse a esta primera serie. Dentro de un par de meses, estarán agotados.

Ahora bien, es posible que muchos sindicatos, organizaciones estudiantiles, etc., no puedan hacer diez o más suscripciones. En tal caso, uno o dos lectores que dispongan de los medios, pueden ofrecerles esas suscripciones colectivas, en las condiciones especiales ya citadas.

Este es un modo, y un modo eficaz, de ayudar a nuestra labor, de ayudar a América Latina. Debemos empezar ya a hacer el esfuerzo nosotros mismos, a no conformarnos con que sea

verdad lo que decía un escéptico: "Que ellos pongan el dinero y nosotros pondremos los alumnos".

El primer paso para adquirir una educación cívica, que de veras lo sea, consiste en hacer el esfuerzo (tan pequeño, en este caso) de procurarse los medios para ello.

No se trata de negocio. Los precios que indicamos son inferiores al costo del material de los Manuales, a veces al costo del correo para enviarlos. Lo que deseamos es tener una prueba de que los Manuales se aprovecharán. Y la mejor prueba es que se pidan y se paguen.

¿Quiéren ustedes colaborar con nosotros?

Pues háganlo. Hoy mismo.

---


# SURVEY

## A JOURNAL OF SOVIET AND EAST EUROPEAN STUDIES

THE LEADING ENGLISH LANGUAGE PERIODICAL IN THE FIELD, SURVEY GIVES AN EXPERT CRITICAL ANALYSIS OF POLITICAL, CULTURAL AND IDEOLOGICAL TRENDS IN THE SOVIET ORBIT.

OUTSTANDING RECENT ISSUES HAVE BEEN DEVOTED TO:

RUSSIA AND GERMANY
NEW WAVE IN RUSSIAN ART
TEN YEARS SINCE STALIN

SURVEY
is published quarterly.
Yearly subscription rates: £1 or $3.00
Special student rates.
SURVEY, ILFORD HOUSE
133 OXFORD STREET, LONDON W. I.

# CRITICA D'OGGI

(RIVISTA DI POLITICA, ECONOMIA E CULTURA)
Roma — Via Garigliano N° 72.

SOMMARIO (N° 17-20)

**Editoriale:** Il pronunciamento di giugno.—**Feliks Gross:** La riscoperta dell'uomo nella società industriale.—**Marco Cesarini Sforza:** Una «nuova strategia» per non fare la guerra.—**Alessandro D'Alessandro:** I quarantacinque giorni del maresciallo Badoglio.—**Giorgio Galli:** I termini della discussione sulla prospettiva socialista.—**Gioacchino Albanese:** L'intervento dello Stato nell'economia del Sud.—**Victor Alba:** Automazione senza vittime.—**Beniamino Rodinò:** Politica e organizzazione del movimento socialista.—**Antonio Spinosa:** I parassiti del «miracolo».—**Nicola Crisci:** La Costituzione e i sindacati (**lettera**).—**Leone Iraci Fedeli:** Cultura della «nuova frontiera».—**Emilio R. Papa:** Proletariato e borghesia nel vecchio Piemonte.—**K. S. Stanislavskij:** Scritti teatrali inediti (**con una nota di Luciano Lucignani**).—**Raffaele Carrieri:** Consigli ad un giovane poeta Poesie.—**Franco Monteleone:** Il paradosso di Bresson.—**Carlo Munari:** La stagione della crisi.—**Giuseppe Passalacqua:** La libertà di non uccidere.—**Tastiera.**—**Rassegna delle riviste e dei libri.**

# Homo sapiens

## Duelo

San José.—El ridículo no mata, en nuestra América. Si no, ya estarían muertos los protagonistas de esta historia asombrosa: dos altas personalidades costarricenses se batieron en un duelo a muerte y una de ellas quedó gravemente herida. El ministro de la Presidencia de la República y un ex ministro de Educación Pública, se enfrentaron en duelo a muerte, después de haber tenido una acalorada discusión.

Uno resultó gravemente herido en la ingle y tuvo que ser internado rápidamente, mientras que el otro, salía ileso de la prueba. El herido es la más alta autoridad del país después del presidente de la República. También tiene a su cargo el ministerio de Seguridad Pública. Los duelos están prohibidos en Costa Rica por leyes especiales, que el Ministerio de Seguridad Pública se encarga de hacer cumplir.

* * *

## La literatura y el arte

**En un nuevo discurso que pronunció sobre los problemas de ideología en la literatura y el arte, ante miembros del partido, del gobierno y artistas, el primer ministro Nikita Krus-**

chev expuso: "Las tareas necesarias en el terreno de la ideología para el desarrollo del realismo socialista en la literatura y el arte", según anuncia la agencia Tass. La conferencia, según la mencionada agencia, reveló la decisión común de los intelectuales y artistas de "participar activamente por medio del arte en la majestuosa edificación del comunismo".

* * *

### Causas

—Si me corto una oreja, no oigo.

—¿Y si te cortas dos?

—No veo, porque se me sume el sombrero.

Eso es un chiste español de ahora.

* * *

### Segregación

"La única segregación que se hace en los territorios portugueses de Angola y Mozambique, es la misma que se lleva al cabo en todos los países civilizados entre las personas inteligentes y las que no lo son", declaró hoy el viceprefecto de la ciudad brasileña de São Paulo, Silva Ribeiro, al llegar a Lisboa después de haber hecho un viaje de información por los territorios portugueses de Africa. "Diré a mis conciudadanos —añadió— que durante mi gira he recibido una lección sobre la manera de realizar una obra constructiva a la que todos, sin distinción, tienen acceso."

* * *

### Un hombre cualquiera

Durante la visita a Jamaica de la princesa Margarita y su marido Anthony Armstrong Jones, como invitados de honor en las fiestas de Independencia, el conde de Snowdon fue saludado por la multitud con una canción, un calypso, cuya letra era la siguiente:

Ni es duque de aquí, ni prín-
[cipe de allá;
no es un ilustre señor, ni tiene
[otro título

que el de ser un hombre cual-
[quiera,
un tal señor Jones, sin título
[siquiera.

Es un joven fotógrafo
que hace retratos reales y nos
[ha sabido demostrar
que todo a lo que en este mun-
[do se puede aspirar
lo consigue un señor Jones
[cualquiera.

* * *

¿Hasta dónde?

**Sydney.—El general Wilfred Kitching, que encabeza el Ejército de Salvación, dijo hoy en una entrevista, que las mujeres enseñan demasiado las piernas. "Al presente, las faldas son poco púdicas", se quejó.**

**Una reportera que llevaba una falda hasta la rodilla le preguntó: "¿Hasta dónde quiere usted que bajemos nuestras faldas?"**

**"Es mejor que le pregunten a mi esposa", contestó sonriente el general. "Sin embargo, creo que sería bastante púdica una falda que llegara a la mitad del camino entre la rodilla y el tobillo."**

* * *

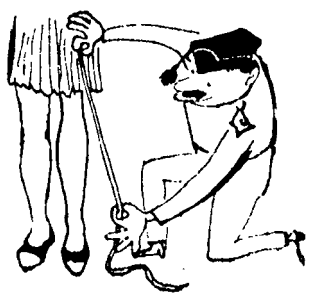
Insultos

La China comunista informó que en los últimos nueve meses, 44 de los 81 partidos comunistas han atacado al comunismo chino con epítetos que van desde "belicista" a "trotskista". Es la primera vez que los chinos brindan tales cifras en su disputa con Moscú.

* * *

Vocabulario

**El alcalde de Paterson (Texas) Frank Graves, prohibió el libro, "Los Hijos de Sánchez", de la Biblioteca Local, porque**



no le gustan algunos de los diálogos. El libro, que es un estudio sociológico de la vida hogareña entre la gente pobre de México, fue escrito por el doctor Oscar Lewis, del Departamento de Antropología de la Universidad de Illinois.

Dijo Graves: "Sea o no un estudio sociológico, el libro contiene un vocabulario que no debe ser el de un colegial."

---

Han aparecido los tres primeros títulos de la serie

**SENTIDO COMUN:**

EL NUEVO IMPERIALISMO,
por Hugh Seton-Watson

RUSIA VISTA CON SENTIDO COMÚN,
por Robert Conquest

CHINA VISTA CON SENTIDO COMÚN,
por Guy Wint

En breve aparecerán: LOS DERECHOS HUMANOS, HOY; USO Y ABUSO DE LOS SINDICATOS; COEXISTENCIA MÁS...; EN LAS FAUCES DEL TIGRE; LOS PAÍSES SUBDESARROLLADOS, DILEMA DE LA ECONOMÍA INTERNACIONAL, y otros títulos de gran interés social, humano y político.

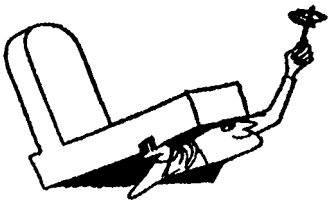
La finalidad de esta serie va implícita en su título: todos y cada uno de los temas tratados en cada volumen son vistos con gran objetividad y narrados con absoluta claridad. Son puestos al alcance del lector de cultura media a un precio asequible y en pulcras ediciones. El propósito de la misma es difundir los problemas políticos y sociales de mayor interés en el mundo moderno.

EDITORIAL F. TRILLAS, S. A.

Av. del 5 de Mayo 43

Ap. postal 2055

México 1, D. F.



# In memoriam...

En 1930, cuando había caído la dictadura de Primo de Rivera, en España, y la monarquía trataba de recobrar la confianza pública, un viejo político conservador español, José Sánchez Guerra, que había luchado contra la dictadura, pronunció un discurso en el cual, para fijar su posición, recurrió al romancero español y citó aquellos versos:

**No más, no más servir a señores que en gusanos se convierten...**

Esta anéctoda político-poética me ha venido a la memoria, varias veces, al leer estos últimos meses varios artículos de comunistas, compañeros de camino o simpatizantes, que reaccionan ahora contra la tentativa de Kruschev de volver a imponer la camisa de fuerza del realismo socialista a los artistas e intelectuales soviéticos.

Creo que de todo esto —de la denuncia del culto a la personalidad, de la "liberalización" o deshielo que siguió, y ahora de la nueva imposición de dogmas que nada tienen que ver con el marxismo (pues nada más antidogmático que el marxismo verdadero)— sugiere, a la vez que algunos recuerdos, varias reflexiones que no es ocioso anotar, porque dada la posición intelectual de los autores de esos artículos, no es fácil que ellos las escriban... aunque sospecho, para mí, que se las habrán hecho sin confesarlo, y acaso sin confesárselo.

* * *

Primero, un recuerdo personal.

Hace cinco o seis años, en una conferencia de prensa de Siqueiros, un periodista le preguntó, más o menos:

"Cuando, bajo Stalin, denunciábamos algunos los campos de trabajos forzados, los procesos de brujería, la megalomanía paranoica del dictador, nos decían que éramos agentes primero de Hitler, luego del imperialismo yanqui o de Franco. Kruschev,

que sin duda no debe ser agente de nadie (o que lo es del grupo dirigente del Partido Comunista soviético), ha confirmado ahora todas esas acusaciones que algunos hacíamos hace veinte años.

"Ahora, cuando decimos, algunos, que el deshielo es transitorio, que la 'liberalización' en la URSS no altera el hecho de que se trata de una sociedad capitalista disfrazada de socialista, en la cual una clase dirigente se apropia la plusvalía de la masa trabajadora, nos acusan de ser agentes de tal o cual cosa, de ser reaccionarios.

"¿Qué garantía hay de que quienes, bajo Stalin, se negaban a ver o no veían la realidad denunciada por Kruschev ahora, son más capaces, hoy, de ver la realidad de la etapa de Kruschev? ¿Qué garantía hay de que ahora no vuelven a equivocarse?

"¿Y qué garantía hay de que pasado mañana, cuando venga un Popov que acuse a Kruschev de culto a la personalidad, de violación de la 'legalidad socialista', los que hoy nos acusan de ser reaccionarios porque tratamos de definir en términos de realidad y no de dogma la sociedad soviética, no van a descubrir, también entonces, a la luz de las revelaciones del Popov de turno, que teníamos razón, pero sin decir, claro está, que habíamos acertado, como ahora no dicen que acertamos en la etapa staliniana?"

Siqueiros no contestó. Respondió uno de los autores de esos artículos en que se critica, hoy, a Kruschev por tratar de imponer de nuevo el dogmatismo en el mundo de la inteligencia. Y su respuesta fue una invectiva en los términos habituales: agente, traidor, falso socialista, reaccionario...

En suma, la pregunta quedó sin respuesta. Precisamente porque no había respuesta posible, si no se quería ir al fondo de las cosas, y se recurrió a las invectivas.

* * *

La pregunta, pues, sigue en pie.

Quien quiera contestarla con sinceridad, deberá hacerse algunas reflexiones, para encontrar una respuesta que se salga de los lugares comunes del insulto.

Por ejemplo, deberá preguntarse a sí mismo, si el hecho de que se equivocara en tiempos de Stalin, de que se haya equivocado en tiempos de Kruschev en lo referente al dogmatismo cultural, no indica que su método de analizar la realidad tiene alguna falla, si no habrá mirado la realidad a

través de lentes deformadores, si no tendrá prejuicios (que para hacerlos aceptables llamará "principios" o "ideología") que le ocultan o le alteran su visión de los hechos, que no le permiten interpretarlos correctamente.

Porque no hay duda que la marcha atrás de Kruschev en el terreno intelectual es menos espectacular, menos espeluznante, por ejemplo, que los procesos de Moscú de 1937-38, que los campos de trabajos forzados stalinianos, que el pacto Hitler-Stalin, que el hecho de que grandes masas de la población soviética se pusieran, de momento, al lado de los nazis cuando éstos invadieron la URSS.

* * *

Si yo me encontrara en la piel de los autores de esos artículos que estoy comentando, no podría dejar de preguntarme (y sospecho que ellos lo hacen, aunque no se atreven a escribir la respuesta que se dan):

Si me equivoqué bajo Stalin de un modo tan burdo, en cosas tan visibles, ¿puedo estar seguro de no equivocarme ahora?

Cómo fue posible que cosas que otros vieron (y otros que sé que no son agentes de nadie, que son gentes de formación marxista, que considero de izquierdas, aunque públicamente siga acusándolos de reaccionarios, etc.), ¿cómo fue posible que cosas que otros vieron, yo no las viera, puesto que no soy menos inteligente, menos capaz de buscar información, menos deseoso de conocer la realidad? Y si esto me ocurrió una vez, ¿no puede volver a ocurrirme, no me está acaso ocurriendo de nuevo?

Y, sobre todo, me haría una pregunta que, creo yo, es fundamental, que sirve para diagnosticar lo que le ocurre a toda una generación de intelectuales latinoamericanos vueltos de espaldas al pueblo y de cara a Kruschev... Me preguntaría:

Bajo Stalin, las denuncias que se hacían eran, sobre todo, acerca del tratamiento que se daba a los obreros, acerca del carácter cada vez más de clase que tenía el régimen soviético, acerca de la injusticia social que predominaba en la URSS, de los métodos policíacos, del terror, de los campos de trabajos forzados. Se hablaba relativamente poco del dogmatismo cultural, de la camisa de fuerza del "realismo socialista", de la censura... En cambio, ahora, se habla de ese dogmatismo cultural, porque su dis-

minución era lo que permitió a muchos esperar una "liberalización" del régimen soviético, y porque ha sido más espectacular la marcha atrás...

Siendo esto así, ¿no hay algo que falla en mí (seguiría diciéndome), puesto que me ha sido más fácil protestar e indignarme ante un síntoma, que protestar e indignarme ante la causa de ese síntoma: el desprecio del régimen soviético por el hombre? ¿Acaso ha sido esto así porque antes eran gentes anónimas, las que sufrían, y ahora son colegas míos, poetas, artistas, escritores?

* * *

Y seguiría haciéndome preguntas inquietantes.

Como éstas:

Cuando se dieron los primeros signos del culto a la personalidad, hubo gentes que los denunciaron. Los acusamos de fascistas. Pero algunas de esas gentes fueron asesinadas por los nazis, otras encarceladas por regímenes fascistas. Y los mismos "fascistas" ejecutados por Stalin están siendo rehabilitados ahora por Kruschev...

¿Qué hay, pues, en el ropaje ideológico, en las concepciones mismas del régimen soviético que hacen posible esta adulteración de la realidad y que la pudo hacer aceptar por tantos que no eran ni de mala fe, ni interesados, ni tontos?

¿Qué pudo haber y hay en un régimen, sistema, ideología o sociedad, que pudo hacer creer a las masas que sus fundadores eran agentes del fascismo?

¿Qué hay en una sociedad en la que ningún dirigente (fuera del máximo, al que se rinde culto) se mantiene en su puesto por más de dos o tres años? (Las excepciones de Kruschev, Mikoyán, etc., no bastan para caracterizar el régimen.)

¿Qué hay en una sociedad en la que pueden ocurrir cosas como el asunto Pasternak, la eliminación de Beria, la ejecución de ladrones y la conversación de Kruschev con Evut-

chenko y otros en la exposición de arte de Moscú, hace algunos meses?

* * *

Y si me hiciera estas preguntas, y muchas otras, debería concluir con dos preguntas decisivas:

1. ¿No será que en vez de equivocarme sobre Stalin, sobre la política cultural de Kruschev, me estoy equivocando sobre el carácter mismo del régimen soviético?

¿No será que este régimen no es socialista, no lleva al comunismo, no se inspira actualmente ya en el marxismo, sino que es un régimen capitalista, con formas peculiares, en el que una clase dirigente se apropia la plusvalía producida por la masa del pueblo?

2. ¿Soy realmente marxista? ¿Dónde estaba mi marxismo, si no me protegió contra la propaganda de Stalin, si no me hizo ver la realidad entonces? ¿Dónde estaba mi marxismo si no me hizo prever que Kruschev debería hacer marcha atrás en materia cultural?

¿Para qué sirve el marxismo, si no es justamente para analizar la realidad social, para examinar las sociedades y clasificarlas adecuadamente?

Y si no soy marxista, entonces, ¿por qué sigo considerando a la URSS como un régimen socialista? ¿O es acaso que precisamente porque ni yo ni la URSS somos marxistas ni tenemos nada que ver con el marxismo, que nos entendemos, a pesar de esas peleas ocasionales y transitorias, como ocurre en los matrimonios en que los cónyuges siguen afirmándose muy leales y se perdonan uno a otro, después de unos cuantos gritos, los cuernos que se ponen incansablemente?

¿O es que los cuernos, cuando se ponen en nombre de "principios" o "ideologías" duelen menos?

Todo esto es lo que me preguntaría, si estuviera en la piel de esos articulistas a que me refiero. Todo esto es, creo, lo que se preguntan.

Y algún día, estoy seguro, los más valientes o los menos conformistas, acabarán por contestar a esas preguntas y por decirnos en público sus respuestas.

Mucho camino han andado. Ellos, su propia reconquista, son su meta.

Precisamente porque respeto al hombre, porque creo que, con todos sus defectos, insuficiencias, cobardías, resignaciones y cerdadas, el hombre es lo único que justifica al hom-

bre, precisamente por esto hago tantas preguntas.

Y acaso las hago yo (cuando podrían hacerlas muchos otros) porque creo que el orgullo es la base misma de la calidad del hombre. Y el orgullo no se preocupa de lo que otros digan o piensen de uno, sino sólo de lo que uno piense de sí mismo.

*

**Mea culpa**

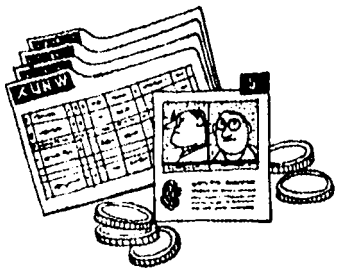
Un lector me hace notar que en el artículo sobre Rómulo Betancourt, aparecido en el número 4 de nuestra revista, se atribuye a Sarmiento la frase "gobernar es poblar", que en realidad pertenece a Alberdi. Perdón, pues, por el lapsus, no de pluma, sino de memoria.


# TEMPI MODERNI

**dell'economia della politica della cultura,
rivista trimestrale a cura del CIRD.**

Direzione, redazione, amministrazione: Via della Lungara 229, ROMA, tel 561.581 – 650.796. Pubblicazione trimestrale edita dalla Società a r.l. MOTEMEM, Via della Lungara 229, ROMA, Abbonamento annuo L. 2,000; estero il doppio, Conto corrente postale 1/36359.

Direttore Responsabile: Fabrizio Onofri.



# Fichas

**VIVIENDAS** "La falta de vivienda adecuada de dos terceras partes de la población de América Latina es el problema social más evidente en el hemisferio", afirma el Banco Interamericano de Desarrollo.

Cada hora se suman 225 viviendas más al ya impresionante déficit existente. Ese déficit puede estimarse en 14 millones de viviendas urbanas.

Hay que tener en cuenta que hoy América Latina tiene una población de más de 200 millones de habitantes, en tanto que en el año 2000, al ritmo actual de crecimiento, del 2.6 por ciento al año, serán 600 millones, es decir, tres veces más que hoy.

Un cálculo de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en 1950, decía que para 1960 deberían construirse un millón de casas e ir elevando gradualmente esa cifra, para llegar, por ejemplo, en 1975 a tener que edificar cerca de un millón 300 mil unidades ese año.

Se ha calculado —se dice— que para resolver el déficit de vivienda existente e ir absorbiendo el incremento de la población debería invertirse en construcciones, por lo menos, 1,400 millones de dólares al año durante los próximos diez años.

Viven en las áreas urbanas de Latinoamérica alrededor de 90 millones de personas en 18 millones de unidades de vivienda, de las cuales por lo menos las dos terceras partes son habitaciones que están por debajo del standard mínimo aceptable.

Pues bien, si sólo se tratara de reubicar a una cuarta parte de esa población urbana —la que viviera en peores condiciones— para darles una vivienda adecuada, habría que invertir en edificaciones alrededor de 10,000 millones de dólares, consi-

derando un modesto promedio de costo por unidad de 2,000 a 2,500 dólares.

Como la población urbana —por razón del éxodo rural— está incrementándose a razón de un 5 por ciento al año, habría que construir anualmente un millón de nuevas unidades de vivienda sólo para atender las necesidades de ese crecimiento. Es decir, que cada año habría que invertir alrededor de dos mil millones de dólares para darle habitación adecuada a la nueva población que se agrega a la que ya existe en las ciudades.

**PROPIEDAD** Rómulo Betancourt definió como objetivo básico de la reforma agraria venezolana la demostración de la propiedad de la tierra. Con esto quiere expresarse que la reforma agraria persigue no solamente un cambio de estructura en la tenencia de la tierra sino también el ideal de convertir en propietarios a los pequeños productores rurales. Y ese proceso se viene realizando por cauces legales, sin confiscaciones ni despojos. La tierra que es entregada a los campesinos es adquirida legalmente por el Estado y pagada a su justo precio.

Durante el régimen dictatorial (desde julio de 1949 a diciembre de 1957) fueron asentadas 4,388 familias, muchas de las cuales no estaban constituídas propiamente por campesinos sino por agricultores de un nivel más avanzado, utilizando para ello una superficie total de 92,630 hectáreas.

En contraposición, durante los cuatro años de Gobierno Constitucional, 56,772 familias campesinas recibieron tierras en propiedad, a título gratuito, con una extensión total de 1.533,074.70 hectáreas. De esta superficie, el 44% corresponde a tierras de entidades públicas y el 50% restante, a fincas de propiedad privada.

La reforma agraria venezolana no ha motivado como en otros países, ningún decrecimiento de la producción. Por el contrario, en 1963 la producción agrícola en general tuvo un incremento de 13.8% con relación a la de 1957.

El Gobierno Constitucional invirtió durante sus cuatro años de gestión, 586 millones de bolívares, en adquisiciones de tierras y obras de consolidación y desarrollo de los Asentamientos Campesinos instalados en todo el país.

Durante el año de 1963 fueron asentadas, con los recursos del Instituto Agrario Nacional 37,186 familias.

## SEGURIDAD SOCIAL

Hay en América Latina, 152 instituciones de seguridad social, que tienen en conjunto ingresos anuales de 1,400 millones de dólares y que favorecen a cerca de 15 millones de trabajadores.

De cerca de 66 millones de personas que forman la fuerza de trabajo en Latinoamérica, 15 millones, el 23% del total de la población económicamente activa, están amparados por algún régimen de seguridad social. Argentina tiene asegurados el 46% de su población urbana; Chile protege al 41% de su población urbana y Uruguay al 73%, y son los tres países que tienen los más altos porcentajes de población urbana asegurada.

Los ingresos totales de las 152 instituciones son de unos 1,400 millones de dólares, la cuarte parte de los ingresos combinados en cuenta corriente que obtienen los gobiernos. Expresados también en dólares, los ingresos combinados del seguro social de Argentina, Brasil, Chile, Cuba, México, Uruguay y Venezuela, suman aproximadamente, el 90% del total. Solamente los ingresos anuales de las instituciones de Argentina, Brasil y Chile, representan las dos terceras partes del total.

---

*Rivista Storica del Socialismo*

PERIODICO QUADRIMESTRALE

diretto da Luigi Cortesi e Stefano Merli responsabile

ABBONAMENTI: annuale L. 2000 (Italia); L. 4000 (estero).

Sostenitore L. 10,000.

REDAZ. E AMMINISTRAZIONE:
Viale Fulvio Testi 75 - Milano

# EDITORES MEXICANOS UNIDOS, S. A.

Apartado 117 México, D. F.

**Gramática Española.**—Por qué la gramática es una ciencia (Teorías del lenguaje — lenguas — fonética — ortografía — signos de puntuación — morfología — sintaxis — figuras de construcción — vicios de construcción — análisis gramatical.) 234 páginas por el profesor Juan García Durán ..... $ 16.00 mex.

**La industrialización del espíritu.**—Evolución de las doctrinas sociales, de vanguardia. (En este libro el autor estudia, con profunda sencillez, la evolución de las doctrinas de vanguardia, comparándolas con la transformación de la vida social, económica y moral de esta época.) Por Marín Civera ..... $ 30.00 mex.

**Villa contra todo y... En pos de la venganza y sobre Columbus, N.M.**—Muy ilustrado, 212 páginas, por Alberto Calzadías B. ..... $ 20.00 mex.

**Escarceos sobre China.**—(Su pasado y su presente, sus problemas políticos y económicos), por Víctor García. Ilustrado. 276 páginas ..... $ 24.00 mex.

**Pesos a tostón.**—(Y otros cuentos capitalistas). Humorismo. Ilustrado. 142 páginas, por el arquitecto Jacobo Fonigsberg ..... $ 12.00 mex.

**Ortografía Práctica.**—Pedro J. López Valverde y José García Luchichi. Indispensable para personal de oficinas y escritores. (Método en forma de diccionario para escribir correctamente, acentuación, ortografía, reglas y excepciones, terminología de excepciones y vocablos extranjeros de uso corriente.) 222 páginas .... $ 15.00 mex.

# Biblioteca

## UNA MEMORIA IRREVERENTE

**Marta Vergara:**
***Memorias de una mujer irreverente.***
**Zig Zag. Santiago, 1962. 290 pp.**

Un libro de memorias en que se encuentran figuras conocidas personalmente es siempre interesante. Más, si quien recuerda lo hace con sinceridad y con una especie de amable crueldad en los retratos —que a menudo resultan, así justicieras ejecuciones de pomposos insoportables y soportados—. Marta Vergara es una periodista chilena, que comenzó siendo feminista y acabó comunista. Tiene ahora 65 años. El partido la expulsó, tras 9 años de militar, cuando su compañero, el dirigente comunista Marcos Chamudes, fue expulsado, porque era preciso cambiar la línea y Chamudes, que había defendido el pacto Hitler-Stalin, ya no servía para la nueva táctica antinazi y patriotera.

Es revelador de la mentalidad que se forma en los militantes comunistas el hecho de que Marta Vergara nos hable, por ejemplo, de la época en que los comunistas forman parte del Frente Popular triunfante (de hecho, aunque no oficialmente) del gobierno, y sin embargo relata cosas internas, pero parece no recordar nada de lo que los comunistas hicieron —o no hicieron— en el plano gubernamental. Lo más probable es que no le dio importancia y por esto no lo recuerda. Para el militante lo que interesaba era el crecimiento del partido, sus maniobras, pero no lo que se hiciera para el país. Estas memorias son un buen contraveneno a las de Elías Laferte, el dirigente comunista chileno, venerado por su carácter, pero que en sus memorias es un perfecto embustero. Compárese, por ejemplo, lo que Marta Vergara cuenta de la actuación de Ravines

en la formación del Frente Popular, y lo que Laferte indica acerca del mismo personaje, y que viene a ser esto: Un día se presentó un sujeto peruano a Laferte y le dijo que lo enviaba el Komintern. Laferte se enteró luego de que esto no era cierto, pero a pesar de ello, por debilidad, el Partido le encargó algunos trabajos, sobre todo literarios. Este sujeto se llamaba Eudocio Ravines. Claro está, había que "demostrar" que Ravines no pudo estar enterado de cuanto contó en su libro de recuerdos sobre los comunistas chilenos, y por esto Laferte, bonachón, afable, querido hasta por sus enemigos, no vacila en mentir descaradamente poco antes de morir.

Citemos algunos fragmentos de las memorias de Marta Vergara que parecen muy reveladores. Por ejemplo: "... en las concentraciones de masas (en Francia) había un irascible total: Maurice Thorez. Que los enemigos y aun los intelectuales simpatizantes lo llamaran el 'enfant boucher', no tenía importancia; los obreros se encarnaban en él como en su tótem. El hecho de ser gordo y colorado parecía ser un motivo de mayor proximidad. Quizás se decían que así podría ser toda la clase obrera si no fuera explotada. Yo dudaba de que su figura se prestara al motivo central de sus discursos: la necesidad de acallar el hambre (manger sa faim). Pensaba que una persona de aspecto famélico habría estado más en carácter, pero evidentemente erraba. Las reacciones de las multitudes son muy extrañas. Cuando Eva Perón se alzaba como dirigente obrera, envuelto el cuerpo en un traje de Christian Dior y con tanta joya encima como en una exhibición de la corona real británica, la admiración acrecentaba el delirio de las costureritas, de las domésticas y de las trabajadoras del montón. Que una de sus filas tuviera todo eso era como si lo tuvieran ellas mismas. Se sentían reencarnadas..."

"En Ginebra integraba la delegación soviética el ministro de Instrucción Pública, Lunacharsky. En una fiesta se le acercó una señora occidental y comenzó a hablarle con gran entusiasmo del aborto y libertad para amar que existía en la Rusia socialista. 'Esta señora veía nuestro país como una inmensa casa de prostitución', comentaba después el ministro, agregando que él no hizo nada por cambiarle las ideas. Cualquier camino que llevara a Moscú era tan bueno como los que encontrara el Señor para llevar a Roma. Tales eran su filosofía y su aplicación práctica..."

"Marcos contaba lo ocurrido en esos días en que los estudiantes se acuartelaron en la Universidad, precipitando o determinando la caída del dictador. El venía llegando del Perú; ahí había entrado al Partido Comunista y en consecuencia, a la cárcel del Frontón, en Lima. En Chile no conocía a los dirigentes, pero sabía cómo actuar. En el grupo estudiantil encabezó la proposición de salir a la calle; se apoderó después de la imprenta y comenzaron los contactos, débiles, inseguros, uno por aquí y otro por allá, con la gente de su partido. Recordaba que más tarde, en algunos momentos, Carlos Contreras y él tomaban prácticamente todas las resoluciones..."

"El intelectual, aunque ocupe un alto cargo, es, en cierta forma, un advenedizo dentro del partido. El obrero dirigente, el que sabe adónde va, no está dispuesto a que este recién venido se lleve el poder y los honores que él ve a la vuelta de la esquina. El intelectual le recuerda a cada paso lo que él no pudo obtener por falta de medios; le despierta rencores. Es natural que haya muchos obreros sanos y sencillos, no sólo por la obvia variedad moral de los ejemplares humanos, sino porque el medio no les ha ofrecido mayores posibilidades de engreírse; ahora, cuando esta falta de posibilidades frena a un ambicioso, se da entonces un tipo particularmente envenenado..."

"Las reuniones de los obreros se desarrollan en general con desesperante lentitud, pero en fin tienen un término. Los asistentes deben acudir a su trabajo, atender a sus familiares, etc. En las del P. C. los minutos y las horas no marcan absolutamente nada. ¿Concluirán hoy? ¿Mañana? ¿Pasado mañana? Ya todo da lo mismo. Al traspasar los umbrales de la eternidad el tiempo contado ha dejado de existir. Lo único que importa es encontrar la línea. Unos la buscan por aquí, otros por allá, hasta darse cabezazos. La línea para el comunista es como la tierra para poner los pies. Acude a las reuniones en busca de seguridad, y aunque la policía esté rondando asistirá a la catacumba a recibirla..."

"Para mí, la intención revolucionaria que soplaba en la Unión Soviética era perfecta, pero dudaba del futuro. Temía que el poder del Partido Comunista, necesario para conducir y empujar la sociedad recién formada, se convirtiera mañana en un instrumento de abuso, en puntal de privilegios para una nueva clase. Quintana sostenía que el hombre por primera vez veía la posibilidad de producir más de lo requerido para satisfacer sus

necesidades, que la explotación de las clases no se engendraba en la maldad ni en una necesidad abstracta de poder. Inexistente la causa, desaparecería el efecto. A mí me roía la idea de que solemos darles valor a otras cosas fuera de las estrictamente necesarias; que podía, con todo, formarse una clase pequeña, cerrada, de superdetentadores de la verdad, de oficiantes deleitados en su poder divino, que se tornara más tarde, en virtud de estos derechos adquiridos, en poseedora de bienes materiales..."

"El Partido Comunista contaba en sus filas con un militante de especial categoría: Amador Pairoa. Su particularidad consistía en su poder económico; también en su actividad. Porque si bien estos ricos existían, aunque en muy pequeño número, en todo caso nunca actuaban. Para mayor seguridad de la cuota, se mantenía en la sombra la persona del donante. Ninguno se quejaba del anonimato, salvo Pairoa. Lo rompía comprando con su dinero el derecho a ejercer una fervorosa militancia, lo cual no le impedía ser, a lo menos en el Cine Recoleta, de su propiedad o regencia, un patrón igual a todos los demás. Entre él y uno burgués, sus empleados no encontraban diferencia. Los beneficios sólo les venían cuando una vez concluidas las funciones del empleador, entraba el comunista a solidarizar con las luchas de la clase obrera. Si las condiciones de sus asalariados, como tales, no eran mejores que las de los otros, podían en cambio asistir sin temor a las reuniones de célula, a las concentraciones del 1° de mayo o a cualquier acto en contra del gobierno. Pero no podían concentrarse impunemente en el teatro a protestar por problemas de salarios u horas de trabajo. A veces uno pensaba si Pairoa por ser buen comunista no era deliberadamente un patrón retardatario. De ser progresista, podía hacer el tipo más simpático."

"Los empleados-compañeros no creían, sin embargo, que el Pairoa patrón defendiera sus pesos por solidaridad ideológica con el Pairoa comunista y temían incluso que los pocos no afiliados que trabajaban en el Recoleta, creyendo ver retratado en él al capataz de la sociedad futura, se dispararan en busca de una tienda política contraria..."

"De no existir el Frente Popular, creo que, con todo, nadie me habría hecho aceptar la afiliación al Partido Comunista. Lo más censurable que uno le encontraba al Partido Comunista era su dictadura, la cual, como hemos dicho, se aceptaba a regañadientes y sólo por creer en su transitoriedad y porque su espí-

ritu de progreso la hacía en todo caso respetable. Pues bien, en la política del Frente Popular yo no vi ni pensé que lo transitorio podía ser 'esa etapa'. Vi, por el contrario, el camino, la salida hacia la democracia, la verdadera, la depurada de los vicios burgueses. En ese momento apareció además el comunismo, repetimos, como nuestro único y posible defensor. La alta burguesía pactaba con el fascismo y los acontecimientos fijaban nuestra posición. Chile, campeón de la libertad en la América del Sur, se inclinaba en el exterior ante el fascismo. Muchos cónsules se negaban a visarles el pasaporte a los judíos, y cuando Franco, apoyado en los moros, en Hitler y en Mussolini, invadió España, la derecha chilena con todos sus partidos tradicionales olvidó que la república española era el gobierno legítimamente constituido, y 'en sociedad' ninguna mujer que se respetara, ninguna excepto una media docena, manifestaba simpatías por los 'rojos'. Fue una prueba. En el mundo entero los sinceramente liberales miraron hacia la Unión Soviética esperanzados. La plana mayor de la inteligencia europea se hizo militante antifascista. Yo me hice comunista..."

"Muchos de esos revolucionarios dispuestos seriamente a afrontar torturas y persecuciones torcían el gesto cuando se les tocaba la señora. Como cualquier burgués, la querían guardada en el fondo de la casa. En general, no estaban muy dispuestos a despojarse de sus privilegios, y, siempre semejantes a los burgueses, querían que la mujer ajena fuera para todos (en este caso 'todos' significaba la sociedad) y la propia sólo para ellos... Nuestro sitio, eso sí, estaba siempre asegurado en sus informes. Como en los códigos, como en los trabajos de investigación social, como en la clasificación bibliotecaria, teníamos una sección especial junto a los niños..."

"Cuando creemos que la vida ya no vale la pena de seguir viviéndola y se encuentra después un sustituto, uno se le aferra hasta volverse fanática. El Partido Comunista puede ser cruel, puede usar, estrujar y tirar a sus militantes por la borda, pero es capaz de aparecérsele a la pobre criatura desolada con las palabras que la Iglesia católica pone en boca de Jesús: 'Yo soy la fuerza, la verdad y la vida'..."

"En un principio nos dijimos: es cierto que se trata de una dictadura, pero de vida transitoria. La definíamos 'una dictadura con porvenir'. Frente al nazismo y su doctrina racista criminal y prepotente, a su delirio wagneriano de águilas, bronces

y trompetas; frente al destino servil otorgado a la mujer, frente a su cretinismo guerrero, la dictadura comunista dirigida a darle racionalmente al ser humano seguridad desde la cuna al sepulcro, a nivelar a la pareja, a borrar las supersticiones y barrer las telarañas, nos daba las bases para construir la mejor sociedad hasta ahora conocida; pero esa dictadura transitoria, ese estado cuya desaparición nos había garantizado formalmente Lenin, afirmó sus cimientos dispuesta a perdurar como las pirámides de Egipto. Los ictiosauros, los paleoterios, los imperialistas que les hacían cortar los pulgares a los hindúes para castigar la competencia a los tejidos ingleses, merecían un enemigo de esta naturaleza, pero a la gente que se apartó de las letanías y los confesionarios, a pesar de estar en juego la vida eterna, no está bien que la traten de asustar unos simples laicos con fraseología teológica. Es la vuelta al tiempo del desprecio, y eso no me gusta."

" 'El comunismo en Francia e Inglaterra será totalmente distinto', decíamos en nuestro afán de arreglar dificultades. En Francia, durante la ocupación nazi, los judíos debieron llevar la estrella amarilla al brazo. Muchos creyeron que continuando la vida tal como antes y desafiando los mandatos evadirían los ataques. Pero si en Montparnasse y Saint-Germain-les-Près nadie la llevaba, ya sea por las redadas o por delaciones, todos concluían por caer. Simone de Beauvoir cuenta en sus 'Memorias' que hubo de firmar en la Universidad una declaración de no ser judía ni masona. Jamás creyeron ellos tampoco que ocurriría en Francia lo que ocurría en Alemania ni que los colaboradores franceses ayudarían a los alemanes a llegar . . ."

"Sin fe en médico de ensueño alguno y ya, en cálculo de probabilidades, cercana a la hora de la muerte, creo que si el hombre hasta asegurar que la tierra se movía, debió atravesar más de diez siglos con su lucecita oculta, es preciso reconocer que con todas sus villanías es un ser maravilloso y que a pesar de ser este mundo como es, a pesar de la incapacidad de sus habitantes para convertirlo —ni aquí ni allá— en paraíso terrenal, estamos obligados fundamentalmente a conservarlo por el mucho esfuerzo que otros emplearon antes que nosotros en mejorarnos la existencia, esa existencia que el mismo habitante terrenal en su mitad maligna nos hace a menudo irrespirable . . ."

# Notas de lectura

**Julio Mafud**
**El desarraigo argentino**
**América Lee. Buenos Aires, 1959. 159 pp.**

Simone Weil, una filósofo francesa muerta durante la guerra, que ha ejercido una gran influencia, aportó a la filosofía la concepción del desarraigo. Partiendo de esta idea, Mafud (en un libro que ganó el premio del Concurso Bienal de Literatura Social Latinoamericana), interpreta la realidad argentina, como clave, dice él, para un estudio social americano. He aquí algunas de las afirmaciones de Mafud. Una de ellas destaca la exclusión de las masas de la vida política y agrega: "Los dos movimientos proletarios más importantes de nuestra historia social, la F. O. R. A. y el Partido Socialista, cayeron en el mismo espejismo. Los anarquistas, que con la F.O.R.A. constituyeron el movimiento proletario argentino más importante en lo que va del siglo, no institucionalizaron sus ideas y sus principios, como sus compañeros habían hecho en México y Uruguay, prefiriendo postergarlo todo para una revolución social posible e inmediata. Los socialistas cayeron en la vorágine de la legalidad y fueron, constitucionalmente, los más izquierdistas, aunque, en la realidad, los más legalistas."

Y luego dice: "El habitante argentino no está arraigado en nada. Tampoco quiere símbolos ni valores sociales. Es un ser individualista. Porque el individualismo exalta y exagera su individualidad. El fin de su acción social no está en la obra misma, sino en la afirmación de su yo. Por eso cada acción social resulta siempre una busca de un fin personal. La alternativa es una sola: abolir las viejas instituciones de fuerza y elaborar otras más adecuadas y afines con nuestra psicología."

**E. López Malo**
**Ensayo sobre localización de la industria en México. UNAM. México, 1960. 327 pp.**

La industrialización se lleva a cabo, en América Latina, de una forma desordenada y a veces hasta perjudicial. Una de las cuestiones que no se tienen casi nunca en cuenta al esta-

blecer una industria es la de su localización, no sólo en el país, sino en el conjunto continental. México, donde ha habido, desde hace años, una especie de planificación amplia, general, sobre todo a través de las inversiones públicas, ha sufrido menos de este defecto. Pero este estudio deja ver que, así y todo, no carece de gravedad. Cuánto más importante no será en otros países que todavía se hacen los remolones en materia de planificación.

**Alexander Manor**
**Apuntes sobre la cuestión nacional**
**Biblioteca Ideológica. Tel Aviv. 86 pp.**

Desde que hay pueblos e imperios existe la cuestión nacional. Pero sólo con el marxismo comenzó a teorizarse acerca de ella. Marx, luego Borojov, después Otto Bauer y Max Adler, crearon teorías y propusieron principios para resolver la cuestión nacional. El sinonismo, las luchas de las minorías nacionales, el federalismo de ciertos Estados, son soluciones que la historia nos da. Stalin, partiendo de un dogma, propuso otras soluciones, que en la realidad no fueron tales, sino aplastamiento de las nacionalidades. Manor analiza todo esto y llega a la conclusión de que sólo superando el nacionalismo en un internacionalismo práctico, activo, se resuelven las cuestiones nacionales.

**Jorge L. Tamayo**
**Geografía económica y política**
**Escuela Nacional de Ciencias Políticas y Sociales.**
**México, 1963. 495 pp.**

Toda la parte de geografía económica es excelente, clara y moderna. Pero en cuanto el autor entra a la geografía política, el libro se convierte en un instrumento de propaganda —disfrazada de "objetividad" a base de unos cuantos "se dice", "se considera"— pacifista, neutralista, antiimperialista en sentido único. Por ejemplo, el Pacto del Atlántico tiene por objeto consolidar "una zona de tensión entre la Europa Occidental y los países socialistas". El Pacto de Varsovia, en cambio, tiene propósitos de "amistad, cooperación y ayuda mutua". Por lo demás, el simple empleo del adjetivo "socialista" al hablar de los regímenes soviéticos, denota ya la aceptación, por el autor, de las tesis de dichos regímenes, pues de lo contrario lo primero que hubiera hecho sería puntualizar que no tienen absolutamente nada de socialistas.

**Francisco Fernández Sánchez-Puerta**
**Las clases medias económicas**
**Instituto Balmes de Sociología. Madrid. 575 pp.**

Hay pocos estudios serios sobre las clases medias, cuya importancia tanto se desdeñó hasta hace unos años y que ahora empieza a reconocerse en cuanto factor de cambio y progreso social. El libro expone (no *sin retórica*), sobre todo, aspectos de la legislación del actual régimen español relacionados con las clases medias. Pero no hay en él ningún atisbo objetivo de la evolución en volumen, pensamiento, intereses, de las clases medias españolas en los años posteriores a la guerra civil, ni del papel que jugaron en ésta y antes de ella. Como en el caso del libro antes reseñado, la documentación es buena y la interpretación dogmática.

**Miguel León-Portilla**
**La filosofía náhuatl**
**UNAM. México, 1961. 360 pp.**

Una escuela de estudiosos —*de la que el autor es figura* destacada— comienza a dar a conocer la realidad de la vida anterior al descubrimiento, en lo que ahora es México. En este libro, León-Portilla estudia la filosofía náhuatl en sus fuentes. La misma Universidad Nacional Autónoma, en su Instituto de Historia, ha publicado otros textos que completan las investigaciones sobre el México precortesiano: Alfredo López Austin, "La Constitución Real de México-Tenochtitlán"; "Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses", con notas y versión de León-Portilla; "Veinte himnos sacros de los náhuas", vertidos y comentados por Angel María Garibay, quien también tradujo y anotó "El Arte de Traficar", un texto náhuatl. Gracias a esa serie de estudios, se desvanecen mitos que corrían sobre los pueblos precortesianos y se les ve, a la vez, más humanos y menos de estampa.

**Otto Morales Benítez**
**Reforma agraria. Colombia campesina**
**Imprenta Nacional. Bogotá, 1962. 445 + 238 pp.**

El autor fue ministro de agricultura del gobierno de Lleras Camargo. En estos dos libros reunidos en un solo volumen, presenta discursos, *estudios y reportajes referentes al* proyecto de reforma agraria —que ya es ley— y a la agricultura colombiana. Estos textos son útiles para ver el espíritu con que se preparó la reforma. Algún día servirán

para comprobar si este espíritu se mantuvo en la aplicación de la ley o si la presión de las circunstancias obligó a rebasarlo o no permitió cumplirlo.

**Tomás de Iriarte**
**Memorias**
**Compañía General Fabril Editora. Buenos Aires, 1962. 348 + 374 pp.**

Enrique de Gandía ha seleccionado y reunido en dos tomos lo más vivo de las memorias del general Tomás de Iriarte, que tomó parte en la guerra napoleónica en España, en la guerra contra el Brasil, en la Argentina, y que presenció la ascensión de Rosas. Son unas memorias animadísimas, llenas de pasión, combativas. Una lectura para hacernos preguntar: ¿qué se hicieron esos hombres de lucha... dónde están ahora?

**Fr. Houtart**
**La Iglesia latinoamericana en la hora del Concilio**
**Freres. Friburgo, 1962. 62 pp.**

He aquí las conclusiones de este estudio sociológico: "La Iglesia puede y debe tomar en Latinoamérica un verdadero liderazgo social... Tal empresa... presenta aspectos muy particulares dada la rapidez de los cambios y las deficiencias de la evolución social. Pero no se ha de dudar en asumirla. El peligro más grande consistiría en darle una forma renovada de clericalismo, lo que sería peor que todas las formas conocidas hasta ahora."

**Eugenio G. de Nora**
**La novela española contemporánea**
**Ed. Gredos. Madrid. 418 + 514 pp.**

De 1927 a 1960 la novelística española ha pasado por varias etapas, que la han conducido de ser convencional (salvo algunas excepciones) a ser inconformista. La novela social, que apunta poco antes de la guerra civil, es hoy una de sus manifestaciones más sólidas. El autor examina, nombre tras nombre, la obra de muchísimos novelistas, de primera, de segunda y hasta de quinta fila. De este modo, se tiene una visión de conjunto, hecha de innumerables aspectos parciales; y entonces uno se da cuenta de que la novela española contemporánea es muy superior a lo que parece al lector ocasional. Nora se muestra severo con las técnicas y comprensivo con los temas.

Simone Weil
**Ensayos sobre la condición obrera**
Nova Terra. Barcelona, 1962. 322 pp.

Este libro es clásico. Pero se conoce muy poco en los países de habla castellana. Simone Weil, que fue marxista, que combatió en España, que murió en Londres, durante la guerra, no fue de las que hablan sobre los "pobres obreros". Vivió, voluntariamente, la vida de los trabajadores, es decir, trabajó. Puede hablar de esta experiencia no en términos librescos, desde fuera, como tantos de nuestros "revolucionarios", sino desde dentro, en términos humanos. Y por esto lo que dice es realmente revolucionario, sin comillas.

Federico Pinedo
**Siglo y medio de economía argentina**
CEMLA. México, 1961. 138 pp.

La economía argentina es de las más sólidas de América Latina (a pesar de que por motivos ocasionales, políticos, su aspecto financiero parezca caótico). Pero solidez no quiere decir justicia. En este estudio no se entra en los aspectos sociales de la cuestión, pero es fácil entreverlos a través de los datos que se aportan. Muy interesante es el estudio final en que se ve cómo la demagogia peronista causó grave daño al país y no modificó la base injusta de su economía.

Antoni Jutglar
**L'era industrial a Espanya**
Nova Terra. Barcelona, 1962. 317 pp.

Un excelente libro de historia social, con unos diagramas muy interesantes al final. España ha pasado, a destiempo del resto de Europa, por fases de progreso y de retroceso. La preponderancia de las primeras explica el atraso industrial del país. El autor destaca el papel anónimo de los trabajadores en las realizaciones y progresos logrados.

**Fréderic Rossif. Madeleine Chapsal**
**Mourir à Madrid**
Seghers. París, 1963. 140 pp.

Morir en Madrid es una película de documentales sobre la guerra civil española. La censura francesa retrasó, por motivos diplomáticos, su proyección en Francia. Este libro reúne una serie de las más impresionantes fotos del documental (que dirigió Rossif), y los comentarios de Madeleine Chapsal, muy objetivos y discretos, sin nada de melodrama, ambos con cierto desconocimiento de lo realmente sucedido. Es un

recuerdo gráfico que debería conocerse en todas partes, para que se vea la imposibilidad de resolver problemas por guerras civiles y el costo desmesurado de éstas en comparación con sus motivos reales o aparentes.

**Pierre Viau**
**Révolution agricole et propriété foncière**
**Les Editions Ouvrières. París, 1962. 255 pp.**

La reforma agraria no resuelve los problemas de la tierra. Pero crea la posibilidad de ir solucionándolos momentáneamente. Porque si hay algo que es cambiante, es el concepto y las formas de la propiedad. En este libro, Viau muestra cómo, desde la Revolución Francesa, en Francia la propiedad agraria ha ido retrocediendo ante el concepto de la explotación agrícola y cómo ahora se va hacia un sistema de propiedad de cultivo. Pero esta evolución, que tiende a humanizar la vida del campesino, no hubiera sido posible sin la profunda reforma agraria que significó la revolución francesa.

**Sociologie comparée de la famille contemporaine**
**CNRS. París, 1960. 217 pp.**

La familia es uno de los elementos de la sociedad sobre el cual se han dicho y escrito más fantasías. La familia es, también, el elemento social más estable, que cambia con menos rapidez. Ahora estamos asistiendo, sin embargo, a uno de los pocos cambios profundos que ha sufrido la familia. Una serie de sociólogos, de Francia, Italia, la Gran Bretaña y Alemania estudian esos cambios en sus países. También se analizan, en los textos de este coloquio, las transformaciones en la familia campesina y en la familia obrera. Muchas sorpresas —y no todas deprimentes—. Pero cuántas sorpresas habría si se hicieran estudios semejantes, fuera de toda retórica, sobre la familia de los países de lengua española.

**Henri Mendras**
**Les paysans et la modérnisation de l'agriculture**
**CNRS. París, 1958. 149 pp.**

Se habla mucho de la resistencia de los campesinos al cambio, al progreso. En una región de Francia, se hizo esta encuesta sobre cuál era la actitud del campesino frente a la maquinaria, a los nuevos métodos de cultivo y comercialización. Cosa curiosa, la mayoría de los interrogados se excusaban de haberse quedado en campesinos. Pero, en general, había buena voluntad por en-

tender los cambios. Lo que no había era disposición a hacer esos cambios si no se entendía su interés. También esta encuesta debería estimular encuestas semejantes en nuestro medio. Para evitar que la modernización sea una orgía de frases o una especie de purga tomada casi por imposición.

**Louis de Villefosse**
**L'oeuf de Wyasma**
**Julliard. París, 1962. 241 pp.**

"Cuando el tren se detuvo en Wyasma, algunas campesinas, miseramente vestidas, se agolparon en el andén. ¿Comerciantes o mendigas? Una de ellas tenía un huevo en la mano. Este símbolo me encogió el corazón. ¿Es que no arruinaba todo el edificio de la propaganda?" Esta anécdota da título a los recuadros de un compañero de camino comunista francés, que relata el proceso mental, de autosugestión, de miedo a no ser bastante "izquierdista", por el cual, durante años, calló ante lo que había visto en la URSS con el fin de no perjudicar al "país del socialismo". Hasta que, por fin, ya no ha podido aguantar más su silencio. Un libro que nos ayuda a comprender el proceso mental por el cual tantos callaron y siguen callando la verdad que han descubierto.

**Erwin Leiser**
**A Pictorial History of Nazi Germany**
**Penguin Books. Londres, 1962. 204 pp.**

Más de doscientas fotografías que hacen perder la confianza en el hombre y que han de ser advertencia: porque lo que esas fotos recogen (la Alemania nazi) es algo que se puede repetir en otras formas, que ya en parte se repitió en la URSS staliniana. ¡Y cuánto cuesta comprender como pudo llegarse a esto...!

**Roland Oliver and J. D. Fage**
**A Short History of Africa**
**Penguin Books. Londres, 1962. 280 pp.**

Nadie se ocupaba de Africa hace unos años. Ahora, los periódicos andan llenos de los nuevos países. Pero se sabe muy poco de lo que fue la historia africana, antes de la época colonial. Y este pasado es indispensable para entender el presente y lo que en él nos desagrada.

**Marx on Economics**
**Penguin Books. Londres, 1961. 251 pp.**

Todo el mundo habla de Marx. Pocos lo han leído y menos estudiado a fondo. Por esto hay tantas falsificaciones del

marxismo, hechas por adversarios y por utilizadores. El profesor Robert Freedman hace un resumen, con textos del propio Marx, de su pensamiento económico, de modo que quien consulte este libro puede, sin perder meses en "El Capital" y los otros mamotretos de Marx, hablar del marxismo con cierto conocimiento de causa.

**Michael Young**
**The Rise of Meritocracy**
**Penguin Books. Londres, 1962. 190 pp.**

La oligarquía del futuro es la meritocracia. Esta palabra ha entrado ya en el lenguaje de sociólogos y políticos. Los gobernantes del futuro serán los inteligentes que se esfuercen. La educación tiene mucho que ver con esto y Young estudia esta nueva clase que se está formando. Inquietante...

**Hugh Seton-Watson**
**From Lenin to Khrushchev**
**Praeger. Nueva York, 1962. 432 pp.**

Este libro es ya un clásico de la historia moderna. La última edición (todavía no aparecida en castellano) llega hasta los acontecimientos más recientes en el mundo comunista. Es una lástima que no contenga más documentación sobre América Latina, aunque lo que dice de nuestro continente es acertado: "Los comunistas hacen lo posible para atraer no sólo a las masas, que todavía viven en la pobreza, sino a los intelectuales, a los que atrae una mezcla de nacionalismo antinorteamericano y de idealismo social."

**Laurence W. Martin**
**Neutralism and Nonalignment**
**Praeger. Nueva York, 1962. 250 pp.**

¿Qué es el tercerismo? ¿Qué son los países no comprometidos? Y esto, no sólo en teoría, sino como se manifiesta en la práctica esta doble posición teórica. En el volumen se reúnen una serie de ensayos de especialistas, sobre las relaciones entre neutralismo y el mantenimiento del "statu quo", sobre las Naciones Unidas y los Estados no comprometidos, sobre las relaciones entre fuerza y debilidad en política internacional. Se analizan las conferencias de Bandoeng y Belgrado, y no se llega a ninguna conclusión. Esto es bueno, pues en la materia de que trata el libro lo preferible es que cada lector llegue a sus propias conclusiones. El libro fue escrito antes de que la experiencia de la India con la China viniera a demostrar la inanidad de las posiciones que se basan en suponer, contra las pruebas his-

tóricas, la buena fe en quienes, por la dinámica de su régimen necesitan ser expansionistas. El tercerista, en el fondo, es quien ignora la historia o quien se considera superior a la fuerza de la historia. Naturalmente, la historia no lo perdona.

**John Chamberlain**
**The Enterprising Americans**
**Harper and Row. Nueva York, 1963. 282 pp.**

Fuera de los Estados Unidos, lo que conocemos es un tipo de hombre de negocios que no puede considerarse, en general, como una selección, ni como representativa. El negocio —la actividad económica privada— es fundamental en toda sociedad (incluso en una sociedad colectivista de veras). Lo es mucho más, lógicamente, en los períodos de formación y desarrollo de una sociedad democrática. Este libro traza la historia de los negocios en los Estados Unidos, desde la época colonial hasta hoy. La traza a través de algunas figuras destacadas —que no son las más conocidas—, en estilo anecdótico y un poco demasiado "color de rosa". Pero ayuda a comprender el mundo actual y, sobre todo nuestra América Latina, que se halla en una fase de desarrollo parecida a aquella en que vivieron esas figuras.

**Daniel C. Thompson**
***The Negro Leadership Class***
**Inc. Englewood Cliffs, 1963. 174 pp.**

La lucha de los ciudadanos norteamericanos no sólo negros, sino también blancos, para destruir los restos de discriminación racial, constituye una verdadera revolución en muchas comunidades del país. ¿Quién orienta y dirige esta revolución? No es ya la mentalidad de Tío Tom de hace un siglo, ni la del "diplomático racial" de hace unos años, sino la del "hombre consciente de su raza". Pastores protestantes, abogados, pocos hombres de negocios, algunos dirigentes obreros, muchos estudiantes, forman este núcleo dirigente, que Thompson ha estudiado en un caso: el de Nueva Orleans.

**C. A. M. Hennessy**
**The Federal Republic in Spain**
**Clarendon Press. Oxford, 1962. 209 pp.**

Se habla mucho de la generación del 98 española. Se olvida que hubo, antes, un movimiento de regeneración nacional que dejó una influencia todavía viva en el país, manifiesta en el anarcosindicalismo, el federalismo y hasta el republicanismo moderado. Este movimiento fue el encabezado por Pi y Margall, discípulo de

Proudhon y pensador original. Este estudio, completo, muy documentado, objetivo y no exento de simpatía por Pi, hace revivir un período de la historia moderna de España que no por breve dejó de ser influyente y de una gran nobleza. Debería estudiarse a fondo, sobre todo en la propia España, donde Pi ha sido oficialmente olvidado y anatematizado, pero donde los hechos que modelaron sus concepciones continúan siendo muy actuales. Los catalanes, especialmente, encontrarán en este libro una gran abundancia de documentación que difícilmente pueden obtener de modo más directo.

**Nina Epton**
**Love and the Spanish**
**Cassell. Londres, 1961. 216 pp.**

El español romántico, apasionado, seductor... La realidad, vista por esta autora inglesa, es distinta. Egoísta como Don Juan, idealista como Don Quijote, pero raramente preocupado por la mujer individual. Y ésta, sometida a innúmeros tabús, apenas ahora comienza a sentirse ella misma como persona y no como parte del sexo femenino. Este libro puede ayudar a comprender, de rebote, muchos aspectos sociales y políticos de España, lo mismo la crueldad (imparcialmente distribuida entre todas las tendencias), que la sumisión y la rebelión alternadas.

**Henry Habib Ayrout**
**The Egyptian Peasant**
**Beacon Press. Boston, 1963. 167 pp.**

Este jesuíta egipcio dirige una red de escuelas para niños campesinos. Su libro es ya un clásico. Sin retórica sociológica, presenta la vida del "fellahin", el labriego, en toda su crudeza, y estudia los cambios que la sociedad moderna les exige y los medios de que dispone —muy pocos— para realizarlos. La conclusión es que debe ayudársele a progresar, pero desde sus propias filas. Nada fácil. Y nada ajeno a muchos aspectos de la realidad latinoamericana.

**Harold L. Goodwin**
**Space: Frontier Unlimited**
**D. Van Nostrand. Princeton, 1962. 144 pp.**

La exploración del espacio afecta a todos. Constituye una promesa, pero también un peligro en potencia. El espacio puede usarse para la ciencia, para la política, para la guerra. La exploración espacial, por su alto costo y por los progresos técnicos que entraña, tiene consecuencias sociales,

políticas y hasta diplomáticas (aparte de las propagandísticas).

James Monahan y Kenneth O. Gilmore
The Great Deception
Farrar, Straus and Co. Nueva York, 1963. 213 pp.

Dos periodistas norteamericanos se hicieron la pregunta: ¿cómo ha sido posible que un pueblo de siete millones de personas, con el nivel de vida más alto de América Latina, haya podido ser sovietizado? Para encontrar la respuesta, interrogaron a muchos exilados cubanos, de todas las tendencias (muchos de ellos cercanos a Castro), y en el libro reproducen sus respuestas, haciendo con ellas un relato de los avances del comunismo en su infiltración del régimen castrista. Constituye una buena advertencia.

Arnold C. Brackman
Indonesian Communism
Frederick A. Praeger. Nueva York, 1963. 336 pp.

El Partido Comunista de Indonesia es el más antiguo de Asia y el mayor del mundo fuera del bloque soviético. En 1948, se alzó contra la naciente república independiente. Las disensiones lo han debilitado siempre. Uno de sus dirigentes, Tan Malaka, creó el "comunismo nacional", pero con una anticipación en el tiempo, que le costó la vida, asesinado por sus compañeros de partido. La "democracia dirigida" de Sukarno es una consecuencia remota e indirecta, de la acción comunista en Indonesia, el primer país ex colonial que ha "conquistado" una colonia. En fin de cuentas, el libro lleva a la conclusión de que allí donde no cuentan con la fuerza de las armas, los comunistas no consiguen conquistar el poder por medios políticos.

George Paloczi-Horvath
Mao Tse-tung.
Secker and Warburg. Londres, 1962. 419 pp.

El emperador de las hormigas azules, es el subtítulo de esta biografía política escrita por un comunista húngaro que salió de su país después de la revolución popular de 1956. Cómo Stalin traicionó a Mao varias veces, ayudando a Chiang Kai Chek. Cómo Mao, de origen campesino, se desvió del "marxismo" que hacía del proletariado la fuerza guía de la revolución. Cómo, para imponer dogmas que ni siquiera son los de Marx, Mao ha recurrido al terror y ha acarreado a su pueblo enormes sufrimientos. Todo esto se analiza en esta

excelente biografía, que ayuda a comprender el alcance y las causas de la actual disputa entre Moscú y Pekín.

**Frederick Watkins**
**The Political Tradition of the West**
**Harvard Univ. Press. Cambridge, 1962. 368 pp.**

La tradición política de Occidente arranca del liberalismo. Este cree en la libertad regulada por la ley y la subordinación de los gobernantes a la opinión pública. El totalitarismo se opone a estas convicciones. Para defender la esencia del liberalismo (que nada tiene que ver con los sistemas sociales ni con el llamado liberalismo económico) los demócratas han de darse cuenta de las debilidades (y las fuerzas) de su pensamiento. Este libro analiza el proceso histórico que ha conducido al liberalismo moderno, así como los éxitos, fracasos y lecciones del liberalismo.

**J. Eric S. Thompson**
**Maya Archaeologist**
**Univ. of Oklahoma Press. Norman 1963. 284 pp.**

Thompson hizo excavaciones en la zona maya durante más de diez años, entre 1925 y 1935. Conoció a otros arqueólogos famosos que trabajaban en la misma región. Y en su relato de las aventuras de arqueólogo, se van deslizando interpretaciones y descripciones que hacen de su libro un verdadero compendio sobre la civilización maya, a la que ha dedicado ya más de media docena de libros. Actualmente, se consagra a los jeroglíficos mayas, en Inglaterra.

**Christian A. Herter**
**Toward an Atlantic Community**
**Harper and Row. Nueva York, 1963. 105 pp.**

El prodigioso desarrollo de la Europa Occidental, donde se ha conseguido prosperidad sin menoscabo de la libertad, y el progreso constante de la técnica y la productividad norteamericanas constituyen, juntas, la fuerza económica y política (y por tanto también militar) más importante del mundo. Europa Occidental y los Estados Unidos forman una comunidad con antecedentes comunes, con aspiraciones también comunes, y en ella hay disensiones, contradicciones de intereses y disputas. Pero la NATO, el Mercado Común, la OCE, son sólo etapas hacia una unidad superior, una verdadera comunidad atlántica, que el exsecretario de Estado norteamericano, en este libro, delínea y propugna.

**Walter F. Weiker.**
**The Turkish Revolution, 1960-1961.**
**The Brookings Institution. Washingston D. C. 1963. 172 pp.**

Turquía se liberó de las formas despóticas otomanas con Mustafá Kemal, inmediatamente después de la primera guerra mundial. Durante treinta y tantos años, el partido de la revolución gobernó. Pudo preparar al pueblo para un mínimo de democracia y gracias a esto acabó siendo substituido por otro partido. Pero los militares dieron un golpe, en 1960 y convocaron nuevas elecciones que dieron el poder al viejo partido revolucionario. Weiker examina lo que hubo detrás de todo esto, los problemas de educación cívica que la situación plantea. A pesar de todos los tropiezos, hay motivos para esperar que la democracia acabe estabilizándose en Turquía.

**Max Millikan y Donald Blackmer,**
**Le nazioni emergenti e la politica degli Stati Uniti**
**Il Mulino. Bolonia 1962.**
**205 pp.**

Este libro es, en cierto modo, un experimento. Un equipo de economistas y sociólogos, entre los cuales Pye, Rosensten-Rodan y Rostow, discutieron los problemas que presenta para la política internacional y económica de los Estados Unidos el desarrollo de los nuevos países. No hay duda que los Estados Unidos son un factor muy importante para el desarrollo de los países que han accedido recientemente a la independencia. Tan importante que acaso muchos de esos países confían en exceso en la ayuda norteamericana y, por ello, descuidan el estimular su propio esfuerzo. En esos países, se presenta un fenómeno —que conocen, con caracteres distintos también los países latinoamericanos—: la disgregación de la sociedad tradicional, los conflictos que la modernización provoca y la influencia que todo ello tiene en la política.

Hay que esforzarse, dicen los autores, en crear una atmósfera de desarrollo que reduzca al mínimo los conflictos que en el pasado produjo la modernización en otros países. Si no se hace nada o no se hace bastante para esto, pocas esperanzas habrá de conservar en el mundo las condiciones en que pueda prosperar la sociedad libre.

**Ida Mett,**
**La rivolta di Kronstadt.**
**Azione Comune. Milán, 1962.**
**107 pp.**

Los marineros de la base naval de Kronstadt fueron la fuerza de choque de los bolchevi-

ques, en la revolución de noviembre de 1917. Viendo que en vez de un régimen socialista, lo que los bolcheviques establecían era una dictadura de su partido, los marinos protestaron y se rebelaron en marzo de 1921. Los bolcheviques aplastaron a sangre y fuego esta rebelión. Trotsky dirigía las fuerzas del gobierno. El marino Chastrick, antes de que lo ejecutaran, dijo: "Hoy me asesináis, pero esperad algunos días, algunos años tal vez, y tendréis la misma suerte y acaso una suerte peor". La historia le dio la razón.

**Luciana Marchetti,**
**La Confederazione Generale del Lavoro.**
**Avanti. Milán, 1962. 432 + LXXII + 44 il. pp.**

La CGL italiana tiene una larga y heroica historia. Sólo por las maniobras comunistas se dividió después de la segunda guerra mundial, dividiéndose con ello el movimiento obrero. En este volumen se traza, a través de acuerdos y discusiones en Congresos, la historia de la central sindical desde 1906 a 1926. Se ve como las distintas tendencias luchaban en el seno de los sindicatos y con ello, en vez de debilitarlos, los fortalecían, porque todas (menos la comunista) servían, cada una a su manera, a la clase obrera.

**Luigi Cortesi,**
**La costituzione del Partito Socialista Italiano.**
**Avanti. Milán, 1962. 316 + 11 il. pp.**

El PSI ha roto sus amarras con los comunistas y apoya un gobierno de izquierdas, que ha hecho ya varias reformas importantes. Con ello vuelve a su verdadera tradición, que se ve clara en este libro, en el que se explica cómo se formó el partido, en 1892, y cuáles fueron sus primeros pasos.

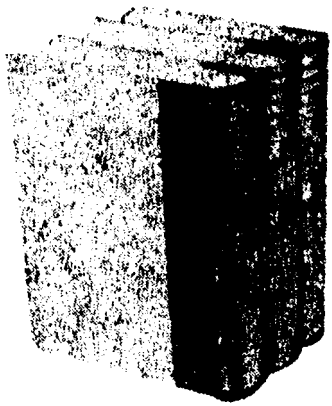
A L C O R
REVISTA DE CULTURA
Iturbe Nº 386
ASUNCION, Paraguay

# ENCICLOPEDIA DEL IDIOMA

## de MARTIN ALONSO

Supera en más de tres veces el número de vocablos contenidos en el Diccionario oficial de la Real Academia Española.

Contiene doscientas mil acepciones MÁS que el Diccionario académico. Es el diccionario hispanoamericano más completo, publicado hasta ahora, y el resultado de doce años no interrumpidos de trabajo diario.



### UTILÍSIMA PARA TODOS

Porque en ella se encuentran las palabras que componen el léxico vivo de todos los pueblos de habla española, el copioso caudal de regionalismos y la suma interminable de tecnicismos y voces de frecuente uso en el lenguaje moderno.

3 volúmenes por solamente .. $ 1,620.00 *
1 enganche de ..... " 90.00
y 17 pagos de ..... " 90.00

★ GRATIS 1 LIBRERO DORADO.

**Encuadernado en tela, con el lomo en seco y dorado. Tres densos volúmenes formato de 22 x 23 cms.**

Sr. M. Aguilar, Editor
Insurgentes Sur N° 158-"B"
México 7, D. F. Fecha ————

Sírvase enviarme información completa sobre su plan ENCICLOPEDIA DEL IDIOMA.

Nombre .....
Dirección .....
Población .....
Profesión u ocupación principal .....
Firma .....

Insurgentes Sur N° 158-"B", Tels: 14-01-13 y 11-35-19.
*Monterrey, N. L.*, Zaragoza Sur N° 701-"C". 2-29-25.
*Guadalajara, Jal.*, Av. Juárez N° 516-518. 4-33-69.
*Puebla, Pue.*, 3 Poniente N° 318-307. 1-77-47.

AGUILAR

MEXICANA DE EDICIONES S. A.

# LA TORRE

REVISTA GENERAL DE LA UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO

**Número de homenaje a D. MIGUEL DE UNAMUNO**

## SUMARIO

FEDERICO DE ONÍS, Introducción — EL UNAMUNO CENSURADO. TRES CARTAS DE UNAMUNO. AMÉRICO CASTRO, Las castas y lo castizo. JEAN CASSOU, Don Miguel viviente. RICARDO GULLÓN, La novela personal de D. Miguel de Unamuno. CARLOS ESPLÁ, Vida y nostalgia de Unamuno en el destierro. JULIÁN MARÍAS, La voz de Unamuno y el problema de España. AURORA DE ALBORNOZ, Miguel de Unamuno y Antonio Machado. ESTEBAN SALAZAR CHAPELA, Mi encuentro con Unamuno. JUAN MARICHAL, La melancolía del liberal español: de Larra a Unamuno. MARÍA ZAMBRANO, La religión poética de Unamuno. JOSÉ LUIS ARANGUREN, Personalidad y religiosidad de Unamuno. MIGUEL ENGUÍDANOS, Unamuno frente a la historia. JORGE ENJUTO, Sobre la idea de la nada en Unamuno. ADOLFO P. CARPIO, El "sistema" de la existencia en Unamuno. ANTONIO RODRÍGUEZ HUÉSCAR, Unamuno y la muerte colectiva.

FRANCISCO AYALA, El arte de novelar de Unamuno. LUIS FELIPE VIVANCO, El mundo hecho hombre en el cancionero de Unamuno. JOSÉ MARÍA MONNER SANS, Unamuno, Pirandello y el personaje autóctono. HARRIET S. STEVENS, Los cuentos de Unamuno. JOSÉ EMILIO GONZÁLEZ, Algunas observaciones sobre tres novelas de Unamuno. MANUEL GARCÍA BLANCO, Amor y pedagogía, novela unamuniana. JOSÉ AGUSTÍN BALSEIRO, Unamuno y América. SEGUNDO SERRANO PONCELA, Unamuno y los clásicos. GUILLERO DE TORRE, Unamuno, crítico de la literatura hispanoamericana. ROBERTO AGRAMONTE, Unamuno en Norteamérica. JOSÉ LUIS ABELLÁN, Miguel de Unamuno y Herman Hesse.

**Números 35-36**

Dirija su pedido directamente a:

**EDITORIAL UNIVERSITARIA**

APARTADO X

**UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO**

**Río Piedras, Puerto Rico**
**(Zona Postal 00931)**

# REVISTA DE ESTUDIOS POLITICOS

BIMESTRAL

Director: Carlos Ollero Gómez
Secretario: Alejandro Muñoz Alonso

SUMARIO DEL NÚMERO 129/130

(Mayo-Agosto de 1963)

## ESTUDIOS Y NOTAS:

J. José LINZ y Amado DE MIGUEL: "El prestigio de profesiones en el mundo empresarial" (II parte).—Isaac GANON: "La política como ciencia autónoma y como sociología".—Juan FERRANDO BADIA: "El Estado regional como realidad jurídica independiente".—Sebastián DE GRAZIA: "Tres conceptos antiguos en el mundo moderno: el trabajo, el tiempo y el ocio".—Emilio GARRIGUES: "Una diplomacia de la razón de Europa".—A. MARONGIU: "Soberanía e institucionales parlamentarias en la polémica política de los siglos XVI y XVII".—Manuel MEDINA ORTEGA: "La separación entre Iglesia y Estado en EE. UU.".—Miguel MARTINEZ CUADRADO: "Dinámica científico-política, y estática jurídico-política. La pedagogía científico-política de Maurice Duverger".

## MUNDO HISPÁNICO:

Raúl CHAVARRI: "Libertad y despotismo en la vida política iberoamericana".—Vicente UGARTE DEL PINO: "Las líneas de tendencia en la evolución jurídica de los pueblos".

## BIBLIOGRAFÍA:

"Introducción a una bibliografía sobre Etiopía, Liberia y el Congo Leopoldville", por Leandro RUBIO GARCIA.

Recensiones.—Noticias de libros.—Revista de revistas.

**Precios de suscripción anual:**

| | | |
|---|---|---|
| España | 175,— | Pts. |
| Portugal, Iberoamérica y Filipinas | 200,— | " |
| Otros países | 225,— | " |
| Número suelto | 45,— | " |

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLÍTICOS
**Plaza de la Marina Española, 8**

MADRID, 13 (España)

# JOURNAL OF POLITICS

**August 1963**

*The Revival of Political Theory*, Dante Germino.—*"Freedom" as an Incantation: The Example of Lord Acton*, E. D. Watt.—*Foreign Policy and the Stationing of American Forces Abroad*, George Stambuk.—*The Growth of National Security Research*, Gene M. Lyons.—*Pressure Politics in the Fifth Republic*, Bernard E. Brown.—*Conditions for Legislative Control*, Seymour Scher.—*Urbanization and Competitive Party Politics*, Phillips Cutright.—*The Scope of Comparative Analysis*, Howard A. Scarrow.

*Published Quarterly by the*

SOUTHERN POLITICAL SCIENCE ASSOCIATION

Peabody Hall, University of Florida
**Gainesville, Florida, U.S.A.**

Subscription and Membership Fee
$5.00 U.S.A.; $5.50 Foreign; $3.00 Student

---

# NEW POLITICS

**Vol. II N° 3**

*August Meier*, NEW CURRENTS IN THE CIVIL RIGHTS MOVEMENT.

*Harvey Swados*, DOES AMERICA DESERVE THE NEW FRONTIER?

Controversy: Two Views From the Left, *Joseph Clark. Elwin Powell.*—A Portrait of Victor Serge, *Peter Sedgwick.*—The Secret Weapon: Political Warfare, *Hal Draper.*—Minimum Wages and Low Politics, *Constantine Sedares.*—The Bay of Pigs Revisited, *Robert Smith.*—The Profumo Affair in Merrie Olde England, *Irving Horowitz.*—The Reds in Session, *Karl Marx On the Paris Commune.*—Anatomy of a Strike in the Manager State, *George Ross.*—A fable by Joseph Freeman: The Rainbow.

Subscription rates: 4 issues $3.00 (add $0.50 for foreign)
Single copy: $0.90 (plus $0.10 mailing)

Make checks or money order payable to *New Politics.*

**NEW POLITICS**
507 Fifth Avenue
**New York 17, N.Y.**

75 cents. Final text of the Program of the Communist Party of the Soviet Union. Fully annotated and with an introduction by **Herbet Ritvo**, Center for International Studies. Massachusetts Institute of Technology. An original paperback from **The New Leader**.

AVAILABLE NOW:
ADDITIONAL COPIES OF

THE NEW SOVIET SOCIETY

| | | |
|---|---|---|
| 1 | copy | 75¢ |
| 100 | copies | $ 60 |
| 500 | copies | $ 275 |

New Leader Paperback Division
7 East 15th St., N. Y. 3. N. Y.

---

## CUADERNOS DE LA SOCIEDAD VENEZOLANA DE PLANIFICACIÓN

**Apartado 66 22 — Caracas, Venezuela**

Editados mensualmente a partir de agosto de 1962. En cada número se publica un artículo inédito o poco difundido o una traducción original de interés para la planificación en todos sus aspectos.

Editor: **Eduardo Neira Alva**

Números públicados:

Vol. 1.
- Nº 1: Jorge Ahumada, **La planificación del desarrollo.**
- Nº 2: E. Neira Alva, **¿Son las ciudades una forma de cristalización social?**
- Nº 3-4: **Número especial dedicado a la planificación regional.**
- Nº 5: Stewart y Warntz, **Física de distribución de las poblaciones.**
- Nº 6: Jean Tricart, **El desarrollo de los Andes venezolanos.**
- Nº 7: H. J. C. Grupe y D. E. Cornbilt, **El problema de la programación regional**
- Nº 8: Mary Megee, **Análisis factorial regional aplicado a México.**

**Suscripción anual: U.S. $ 5.00**

# Comparative Studies in Society and History

AN INTERNATIONAL QUARTELY

Volume VI Number 1 (October 1963)

CITIES:

Francisco Benet, **Sociology Uncertain: the Ideology of the Rural-Urban Continuum.**

KINSHIP:

Raymond T. Smith, **Culture and Social Structure in the Caribbean: some recent work on Family and Kinship Studies (Review Article).**

AGRARIAN REFORM, IRRIGATION, DEVELOPMENT:

Elias H. Tuma, **Agrarian Reform in Historical Perspective.**—Robert A. Fernea, **Conflict in Irrigation.**—Sylvia L. Thrupp, **Tradition and Development: a Choice of Views (Review Article).**

MILLENNIAL MOVEMENTS:

Bryan A. Wilson, **Millennialism in Comparative Perspective (Review Article).**

**Comparative Studies in Society and History** appears four times a year. Annual subscription $ 6.00 (U.S.A.) or the equivalent in other currencies, payable by check to Mouton and Company, The Hague, The Netherlands. American orders may be placed through the Department of History, University of Michigan, Ann Arbor, Michigan.

Supplement II, **Millennial Dreams in Action**, ed., Sylvia L. Thrupp, is similarly available. Price to subscribers to the journal $ 3.50 (U.S.A.) or the equivalent. Regular price $ 4.50.

A good way to keep informed about European and World Affairs is to read regularly

# EUROPA - ARCHIV

*Zeitschrift für internationale Politik. Herausgegeben von Wilhelm Cornides*

The journal EUROPA-ARCHIV, now in its 18th year of publication, contains articles and documents on international relations and a current chronology of world events as well as review articles and a bibliography of recent publications.

*Articles in recent issues:*

**Wilhelm Cornides:** Das dreifache Dilemma des Westens. Hinweise zu unseren Beiträgen und Dokumenten über NATO—, EWG— und Deutschland-Fragen.—**Joachim Willmann:** Europa — Partner der Vereinigten Staaten.—**Wolfgang Ernst:** Die Zukunft des europäischen AuBenhandels. Die Zollunin der EWG erfordert gemeinschaftliche Handelspolitik.—**Boris Goldenberg:** Grundprobleme Lateinamerikas. Der europäische Frühkapitalismus als MaBstab für die lateinamerikanische Gegenwart?—**Curt Gasteyger:** Fünfundvierzig Jahre sowjetische Politik im Spiegel neuerer Literatur.—**Dietrich Mende:** Die nicht bewäitigte Vergangenheit des Ersten Weltkriegs.

Annual subscription (24 issues): DM 65, plus postage.
Specimen copies on request.

DEUTSCHE GESELLSCHAFT FÜR AUSWÄRTIGE POLITIK,
EUROPA-ARCHIV, Vertieb, 6 Frankfurt am Main,
Grosse Eschenheimer Strasse 16-18.

---

# ESTUDIOS

**Selección de artículos de la revista "Etudes"**

Número especial 1963

LA REVOLUCION HUNGARA Y EL SOCIALISMO

Imre Nagy. In memoriam.—Las lecciones de la revolución húngara.—Los comunistas de Europa Oriental entre el patriotismo y el internacionalismo.—¿"Nueva clase" o sociedad sin clases?—Revolución permanente y clase totalitaria.—Lo que fueron los Consejos obreros húngaros.

*

INSTITUTO IMRE NAGY DE CIENCIAS POLITICAS

467, Av. Brugmann. Bruselas 18 (Bélgica)
Suscripción anual: US. $ 2.

# Ediciones Reconstruir

Av. Humberto 1º 1039 BUENOS AIRES (Argentina)

**El Nuevo Israel**, por Agustín Souchy. 160 páginas. Precio del ejemplar ..... m$n 35.00

**El otro Rosas**, por Luis Franco. Segunda edición. 340 páginas.
**Pasión de justicia**, por Iris T. Pavón. Recopilación de poesías. 218 páginas. El ejemplar ..... m$n 10.00

## COLECCIÓN "RADAR"

1. **La voluntad de poder como factor histórico**, por Rudolf Rocker. (Agotado).—2. **Reivindicación de la liberad**, por G. Ernestan. 68 páginas. m$n 20.00 el ejemplar.—3. **Ni víctimas ni verdugos**, por Albert Camus (segunda edición más ampliada). 100 páginas. m$n 30.00 el ejemplar.—4. **Antes y después de Caseros**, por Luis Franco (agotado).—5. **Origen del socialismo moderno**, por Horacio E. Roque. 68 páginas. m$n 20.00 el ejemplar.—6. **El cooperativismo puede evitar la guerra**, por James P. Warbasse. 68 páginas. m$n 20.00 el ejemplar.—7. **Capitalismo, democracia y socialismo libertado**, por Agustín Souchy. 68 páginas. m$n 20.00 el ejemplar.—8. **Arte, poesía, anarquismo**, por Herbert Read (segunda edición). 100 páginas. m$n 40.00 el ejemplar.—9. **Alejandro Korn, filósofo de la libertad**, por Francisco Romero. 68 páginas m$n 20.00 el ejemplar.—10. **Biografía sacra**, por Luis Franco. 68 páginas. m$n 20.00 el ejemplar.—11. **La solución federalista en la crisis histórica argentina**, por Juan Lazarte. 68 páginas. m$n 20.00 el ejemplar.—12. **La Revolución popular húngara**, por autores varios. 100 páginas. m$n 20.00 el ejemplar.—13. **Albores de libertad**, por Eugen Relgis. 100 páginas. m$n 20.00 el ejemplar.—14. **Bolchevismo y anarquismo**, por Rudolf Rocker. 84 páginas. m$n 20.00 el ejemplar.—15. **La contrarrevolución estatista y socialismo y humanismo**, por G. Erneston. 84 páginas. m$n 25.00 el ejemplar.—16. **Testimonios sobre la revolución cubana**, por Agustín Souchy. 68 páginas. m$n 20.00 el ejemplar.—17. **España en la ruta de la libertad**, por Manuel Villar. 100 páginas m$n 40.00 el ejemplar.

## JOURNAL, SOUTHEAST ASIAN HISTORY

Vol. 4, N° 2 September, 1963

Japanese Expansionist Policies in the Nineteenth Century Philippines, J. M. Saniel.
Siam and Laos, 1767-1827, David K. Wyatt.
The British in Banjarmasin, 1700-1707, R. Suntharalingam.
Origins of Philippine Centralism, M. Ladd Thomas.
Austrialian-Malayan Diplomacy, Peter Boyce.
Changing Employment Patterns in Malayan Tin Mines, R. N. Jackson.
Japanese Sources for Southeast Asian History, Lea E. Williams.

BOOK REVIEWS $M 5/

Department of History, University of Singapore,
SINGAPORE 10.

---

# *HISTORY AND THEORY*

## STUDIES IN THE PHILOSOPHY OF HISTORY

Edited by GEORGE H. NADEL

*In past issues:*

**Isaiah Berlin**, History and Theory: The Concept of Scientific History.—**William Dray**, Toynbee's Search for Historical Laws.—**Raymond Aron**, Thucydide et la récit des événements.—**Georg G Iggers**, Ranke in American and German Historical Thought.—**James W. Johnson**, Chronological Writing.—**Maurice Mandelbaum**, Historical Explanation: "Covering Laws".—**John Passmore**, Explanation in Everyday Life, Science, and History.—**W. H. Walsh**, Plato and the Philosophy of History.

*In current issues:*

**W. B. Gallie**, The Historical Understanding.—Pieter Geyl, Huizinga as Accuser of His Age.—W. von Leyden, History and the Concept of Relative Time.—George Lichtheim, Sartre, Marxism, and History.—Review Essays: Peter Winch, Sidney Hook, Asa Briggs, H. I. Marrou, John H. Randall, Crane Brinton, J. G. A. Pocock, Adam Schaff, Mme. de Romilly.

Published by: MOUTON & CO., n.v., The Hague, Netherlands

Subscribe through publisher or bookseller, or editorial office
Editorial office: History & Theory, Box 99,
Cambridge 38, Mass.

$5 (or equivalent) per volume $2 single issue

## ECONOMIA E LAVORO

**Mensile di politica economica e sindacale**

**Abbonamenti:**

| | |
|---|---|
| Ridotto | L. 1.000 |
| Normale | » 2.000 |
| Sostenitore | » 5.000 |
| Un fascicolo | » 200 |

Redazione: G. Lauzi, D. Lusiardi, G. Palermo Patera, E. Tortoreto – Direttore responsabile: L. Peduzzi.

**Via Vignola, 3** **MILANO (Italia)**

---

## *STUDI STORICI*
## REVISTA TRIMESTRAL

**Rassegne.—Publicazioni di fonti.—Recensioni.**

**Direttore** Gastone Manacorda.
**Direzione:** Via delle Zocolette 30, Roma Tel. 651-527
**Amministrazione:** Editori Riuniti Via dei Frentani 4, Roma Tel. 395-19-52
**Distribuzione:** Distributore nazionale S.T.E. Stampa Europa Via Predabissi 3, Milano Tel. 289-24-89.
**Abbonamento annuo:** L. 2.500, per l'estero L. 5.000 ($ 3) c/c post. n. I/33397.

# *BASES*

Cuadernos de profundización
ideológica.
Publicación trimensual dedicada al estudio de las doctrinas socialistas en general y del colectivismo israelí en particular.

BASES
P.O.B. 3214
Tel Aviv,
Israel.

# MINERVA

## A REVIEW OF SCIENCE, POLICY AND LEARNING

Editor: EDWARD SHILS

*Listed below a few of the outstanding articles published in* Volume I.

**Universities under Siege**, Eric Ashby.—**Central Scientific Organisation in the U.S. Government**, A. Hunter Dupree.—**The Impact of Foreign Study: The Indian Experience**, Amar Kumar Singh.—**The Distribution of Scientific Effort**, C. F. Carter.—**The College System at Oxford and Cambridge**, John Ziman.—**The Proper Public of Science: Reflections on a Cartesian Theme concerning Humanity and the State as Audiences of the Scientific Community**, D. Dubarle, O. P.—**African Studies in an African University**, Saburi Biobaku.

*Contributors include:*

Prodosh Aich, Pierre Auger, Alexander Busch, A. M. Carr-Saunders, D. D. Karve, Kenneth Mellanby, Michael Polanyi, Alvin M. Weinberg.

Important reports of commissions and enquiries into Higher Education, Science and Research summarised.—Chronicle of events.

Subscription for 1 year (four issues) £ 1.0.0 or $3.50
Postage free.

**MINERVA, 135 Oxford Street, London W. 1., England.**
**Payable to:**

# THE WORLD TODAY

The monthly review of the Royal Institute of International Affairs provides the general reader with up-to-date and reliable information on current world problems.

Annual Subscription: 35s. (U.S.A. and Canada $ 5.30) 3s. per issue.

Orders may be sent to booksellers and newsagents, or to the Oxford University Press, Press Road, Neasden, London N.W. 10 (Tel. Dollis Hill 7291)

---

# RIVISTA LATINA

**Revista mensual fundada en Roma en 1905**
**Organo oficial del Centro de Acción Latina**

Director: Nello Carducci.

Cada número de la edición especial para América Latina contiene:

— **Noticias breves del mundo latino.**
— **Artículso de conocidos escritores sobre argumentos de carácter cultural, histórico, social, artístico y turístico.**
— **Crónica de libros.**
— **Economía y técnica.**

La "RIVISTA LATINA" es la más vieja reseña italiana ilustrada, fundada con el fin de estrechar los vínculos de amistad y de incrementar las relaciones culturales, sociales, artísticas, económicas y turísticas entre los países latinos de Europa y de América.

DIRECCION, REDACCION, ADMINISTRACION
ROMA (Italia) — Via Fontanella Borghese, 56.

**Suscripción anual: Liras italianas 5,000**
**o Dólares USA 8.**

# Revista de Occidente

**Fundador:**

JOSÉ ORTEGA Y GASSET

Director: José Ortega Spotorno
Secretario de Redacción: Paulino Garagorri

**Consejo Asesor:**

Fernando Chueca Goitia, Luis Díez del Corral, Enrique Ferrari, Pedro Laín Entralgo, Rafael Lapesa, José Luis L. Aranguren, José Antonio Maravall, Julián Marías, José Luis Sampedro y Fernando Vela.

*Precio del núm. suelto:*
España: 50 pts.
Extranjero: US. $ 1.

*Suscripciones (12 números):*
España: 500 pts.
Extranjero: US. $ 10.

Extensión del número normal: 128 páginas.

REVISTA DE OCCIDENTE, S. A.
**Bárbara de Braganza, 12,**
MADRID 4 (España)

# INTERNATIONAL DEVELOPMENT REVIEW

**Quarterly Publication of the**
**Society for International Development**

An international journal for those professionally concerned with the vital problems of economic and social development in free societies. Recent authors have included David E. Bell, Felipe Herrera, Gunnar Myrdal, Victor L. Urquidi and many others engaged in operations and research in development financing, technical assistance, private investment, educational problems, etc.

Subscription included in annual membership fee:

U. S. $10 Latin America $3

1720 Rhode Island Avenue, N. W
**Washington, D. C. 20036**

---

# "Cadernos Brasileiros"

Publicaçao Bimestral

**Rua México 90, salas 505 à 509, Rio de Janeiro, GB.**

Ignazio Silone, Raymond Aron, Jacques Maritain, Eugênio Gomes, Stephen Spender, Saint John Perse, Adonias Filho, Manuel Bandeira, Afrânio Coutinho, Octávio de Faria, Gilberto Freyre, são alguns dos nomes que têm aparecido, com frequência nas páginas de "Cadernos Brasileiros", dando a medida do nível em que a revista procura situar-se.

Além da colaboração periódica de intelectuais dêsse nível, "Cadernos Brasileiros" acompanha, de muito perto, a vida cultural brasileira, comentando o que se faz de importante no terreno editorial, no setor do teatro e do cinema e nas salas de exposições e de concêrtos.

**Assinatura anual: (seis números) — US. $ 5.00**
**Número avulso — US. $ 1.00**

UN MANUAL DE EDUCACION CIVICA

# Las ideologías políticas contemporáneas

El Centro de Estudios y Documentación Sociales *prepara una serie de manuales de educación cívica democrática.*

*Dada la índole de éstos, conviene darles la mayor difusión posible. A tal fin, se hará una edición de este y sucesivos manuales, en forma de libro de bolsillo. Los lectores pueden enviarnos unas líneas con nombres y direcciones de personas, bibliotecas, instituciones culturales, sindicatos, etc., a los cuales les interese que se remitan los manuales. Basta para ello con indicarlos al Centro:* CEDS. Redacción y Administración. Apartado Postal 25468. México 5, D. F. México.

*Para estas instituciones, el Centro ha fijado un precio casi simbólico: un dólar (o su equivalente en moneda nacional) por cada serie de doce manuales distintos, a condición de pedir diez o más series.*

*Este manual ha sido preparado por José Bullejos, de México e ilustrado por Tísner.*

## CONSEJOS PARA EL USO DE ESTE MANUAL

Este manual explica clara y sencillamente cuáles son las ideologías políticas contemporáneas.

Naturalmente, puede usarse como simple material de lectura, pero sería preferible que el lector, al llegar al final de cada lección, contestara las preguntas que se hacen. Y lo mejor, claro está, es que esas respuestas las haga por escrito.

Los libros que se aconsejan al final de cada lección deberían leerse, siempre que sea posible.

Si el manual se emplea, como es de desearse, para texto en clases de educación cívica, el cursillo puede darse en una sola semana.

No es aconsejable que el profesor lea las lecciones en clase, sino que, después de tomar conocimiento de cada una de ellas, las explique poniendo los hechos e interpretaciones a nivel del grado de preparación que su clase tenga.

Un elemento importante, en un cursillo de este tipo, es la lectura que ha de seguir cada clase. El profesor debe procurarse algunos de los libros que se aconsejan y hacer lecturas comentadas de fragmentos o capítulos de ellos, o bien dirigir lecturas en grupo. De una u otra forma, es indispensable dar a los alumnos el hábito de la lectura.

Las lecciones están preparadas de modo que se puedan explicar en una hora de clase ininterrumpida. Tras un breve descanso, podría seguir otra hora de lectura.

Es aconsejable utilizar, como complemento, algunos de los manuales, atlas y vocabularios que forman esta serie.

## LECCION PRIMERA

# EL PENSAMIENTO POLITICO MODERNO

### 1) Antecedentes históricos

La exposición y análisis del pensamiento político moderno hacen obligatorio referirse, aunque sea en forma somera, a dos acontecimientos históricos de trascendental importancia, con los que comienza la época contemporánea de la humanidad. El primero de estos sucesos, es la gran revolución religiosa de Europa que llevó a cabo la Reforma; el segundo, la Revolución inglesa del siglo XVII.

Aristóteles

Como acertadamente escribió Harold J. Laski, la Reforma fue factor esencialísimo en el surgimiento y modelación del espíritu nuevo que representaba la doctrina del liberalismo político. En sus orígenes, fue sobre todo, una revolución que destruyó la potencia teológica y política del Papado y puso fin a la hegemonía que éste ejercía en Europa. Pero, al mismo tiempo determinó grandes cambios en el orden social y político, que transformaron la naturaleza del Estado y prepararon, para un futuro no muy remoto, la emancipación moral del individuo.

La revolución inglesa, no sólo destruyó el poder absoluto del Papado en Inglaterra y fundó la supremacía del Estado nacional, sino que suprimió las viejas relaciones económicas y sociales del feudalismo y preparó las condiciones para el advenimiento del sistema capitalista y el triunfo de una nueva clase social; la burguesía.

## 2) Los precursores doctrinales

Aunque en sus orígenes más remotos, las doctrinas políticas modernas tienen sus antecedentes en los grandes filósofos de la antigüedad, Platón y Aristóteles sobre todo, es corriente considerar fecha de su nacimiento el siglo XVI. Los primeros elementos de la nueva concepción del Estado y de las relaciones entre éste y los ciudadanos, se encuentran, aunque no totalmente elaborados, en las obras de Maquiavelo y Bodino.

Nicolás Maquiavelo nació en Florencia, y vivió de 1469 a 1527. Fue, ante todo, un apasionado defensor del Estado y de su soberanía absoluta, cuya teoría desarrolló en su obra más conocida, "El Príncipe".

Para el escritor florentino, el Estado absoluto es una necesidad histórica, de sentido eminentemente progresivo, pues sólo gracias a él se puede terminar con la fragmentación característica del sistema político feudal, y lograr la unificación nacional. El maquiavelismo es la doctrina de la supremacía del Estado y de la soberanía nacional.

Esta función, mejor dicho el mismo Estado, es encarnado en forma omnímoda, por el Príncipe, cuyos poderes no deben ser limitados por ninguna clase de normas, ya sean de carácter jurídico, político o moral. La razón de Estado es la única norma de gobierno. Es lícito que el Príncipe, en sus actos gubernativos en el interior de la nación, así como en sus relaciones con los países extranjeros, emplee tanto la fuerza, como el engaño, la corrupción, la traición, e incluso el asesinato, si así conviene a sus intereses y política. La fuerza es anterior y superior al derecho, y por ello todo está permitido con fines de Estado. El fin de engrandecer la patria justifica los medios.

En esta obra, la más célebre y que ha dado nombre al "maquiavelismo", como técnica y doctrina política, su autor se manifiesta fundamentalmente antidemócrata y entusiasta de la tiranía. Los príncipes no deben amar a los pueblos, ni temerlos. En todas las circunstancias han de procurar ser temidos, no amados por sus súbditos. Para servir al Estado, a cuyo bien deben sacrificarse todos los

escrúpulos, morales o religiosos, dan mejores resultados la violencia y la crueldad, que la clemencia y la bondad.

En otro de sus libros, "Discorsi sopra la prima decada di Edito Livio", la teoría absolutista es modificada y democratizada. Maquiavelo se manifiesta ahora republicano y ferviente amigo del pueblo. La forma ideal del Estado es la república, y toma de ejemplos la república romana en la época de mayor esplendor, y la república suiza contemporánea. Las repúblicas, con sus instituciones y virtudes cívicas, son incomparablemente mejores que las monarquías. Refiriéndose a Roma, alaba la institución de los tribunos de la plebe, que encarnan los derechos del pueblo, sin los cuales no puede haber ningún Estado. En éste, debe dominar el equilibrio de las fuerzas sociales, económicas y políticas; estar garantizada la libertad de discusión y emisión del pensamiento. Sólo la existencia de instituciones democráticas hizo posible que Roma fuera fuerte y poderosa, pues la democracia es la forma más perfecta de gobierno, y la dictadura sólo es admisible cuando circunstancias excepcionalmente graves lo exigen, y siempre por períodos breves y con ciertas garantías constitucionales, pues si se prolongara por mucho tiempo, la dictadura se convertiría en tiranía. Sin embargo, cuando peligra la existencia del Estado, todo está justificado para salvarlo.

> "Cuando de una determinada decisión depende la existencia del Estado, no puede impulsarnos a tomarla o no, ninguna idea de justicia o injusticia, humanidad o crueldad, gloria o vilipendio. Con exclusión de cualesquiera otras consideraciones, tenemos que plantearnos una única cuestión: ¿qué conducta salvaría la vida y la libertad del país?"

Fueron los escritores franceses del siglo XVI, quienes dieron la forma más perfecta y definitiva a las doctrinas del absolutismo y de la soberanía nacional. Las condiciones históricas de la época, la prolongada disputa con el Papado y la tradición centralista favorecieron el nacimiento y desarrollo de la nueva teoría. Esta surgió como

Maquiavelo

una necesidad histórica nacional para los franceses, como medio de resolver las enconadas luchas de católicos y protestantes. Urgía separar la política del Estado de la teología, secularizar la teoría y la práctica estatal, para, de esta manera, salvar la nación.

Juan Bodino fue el más destacado expositor de las nuevas ideas. Su teoría del Estado y de su soberanía centralizada caracterizan el pensamiento político del siglo XVI. Algunos autores consideran "Los seis libros de la República", publicados en 1576, como piedra milenaria en la evolución de las doctrinas políticas modernas.

Comienza el estudio por la familia, célula primigenia del Estado, y cuyo jefe, el padre de familia, se halla dotado de poder tan absoluto como el rey. El fundamento de la familia es la propiedad, barrera infranqueable que se alza frente al poder del rey.

El Estado es el único poder de la sociedad con funciones soberanas, y al que corresponde ejercer, con carácter exclusivo, la potestad suprema. No existen formas diferentes de Estado, porque no puede haber formas diferentes de soberanía; en cada Estado no hay más que un soberano, el cual puede ser: colectivo, cuando la soberanía reside en una asamblea ciudadana, individual, si es ejercida por el jefe del Estado. Lo que varía no es la forma del Estado, sino las relaciones entre éste y los gobernados. Las formas del gobierno pueden diferir: monarquía, república, órganos colegiados. De todas, la más perfecta y ventajosa es la monarquía.

Un Estado es una agrupación de personas o de súbditos, bajo un mismo poder. Esta reunión, y los vínculos que origina, no están determinados por la comunidad de lenguaje o de cultura, ni tampoco por la identidad de religión. La sumisión a un mismo poder coactivo caracteriza el Estado.

El poder del Estado, por tanto del soberano, es supremo, único y absoluto, y no puede someterse a limitaciones. El titular de la soberanía puede hacer u omitir cuanto quiera, y por ninguna causa puede ser privado de sus atribuciones, ni depuesto. Ninguna ley limita sus funciones, pues la fuente de todas las leyes es el propio soberano. Su voluntad es la ley.

Corresponde al soberano designar las funciones públicas, fijar y cobrar los impuestos, acuñar moneda, declarar la guerra y concertar la paz. El mismo es el juez supremo del Estado y sentencia a su arbitrio.

La única función que compete a las cortes es asesorar al soberano, cuando éste solicita el consejo sobre una cuestión concreta.

Esta concepción absolutista del Estado, y sus atributos de soberanía, fue modificada y atenuada más tarde por Bodino, quien cayó en la cuenta de que un soberano, con poderes ilimitados y no sujeto por ninguna norma de derecho es, en realidad, un tirano. Por esto, decidió modificar en forma fundamental su anterior teoría, máxime cuando el ascenso de la burguesía como nueva clase social exigía que sus intereses se protegieran en forma permanente, para lo cual había que restringir las omnímodas facultades del soberano. Este, en la nueva orientación de Bodino, es obligado a respetar y defender la propiedad, sin poder disponer de ella, o sobre ella, en forma arbitraria, a proteger a sus súbditos y a gobernar bien, con acierto y justicia, el país. En política económica se limita también el poder regio al obligar al soberano a recabar y obtener autorización de las cortes para fijar o recaudar tributos fiscales.

Finalmente, si el rey quebrantara en forma grave las normas legales, las autoridades y subordinados no están obligados a obedecer y pueden insubordinarse.

### 3) El pensamiento político en España

La teoría política tuvo magníficos representantes en la España del siglo XVI, muchos de los cuales sentaron

con sus ideas los fundamentos de los principios democráticos contemporáneos.

Vázquez de Menchaca, expuso en su obra "Controversias", que la sociedad, creada por las necesidades de los hombres, tiene por finalidad principal la utilidad, el bien de los ciudadanos. Por ello, es erróneo pensar que el poder se estableció para la conveniencia o el interés propio del soberano. El poder se instituye, en cuanto órgano, por la voluntad de los súbditos, con sujeción a determinadas normas, que tienen carácter de obligatorias.

Respecto a las relaciones que han de existir entre los súbditos y la comunidad, ésta debe servir a aquéllos, de tal manera que ninguno pueda ser sacrificado a esta última por ninguna razón. O sea, el individuo debe ser protegido contra los posibles abusos de la colectividad.

La contribución del padre jesuíta Francisco Suárez, tuvo mucho interés para la elaboración de la teoría política moderna, y muy en particular de los conceptos de soberanía nacional y de la potestad regia.

El poder, aunque representado por el soberano, por el príncipe, y manifestándose por medio de él, emana del pueblo, y no puede ser de otro modo si se quiere que sea justo. Las relaciones entre el monarca y los súbditos son un vínculo de obligación, que si bien deriva de la voluntad de aquél, sólo es a condición de que coincida o se asocie con la necesidad social. Para que haya orden en un Estado es necesario el acuerdo entre todas las voluntades y que se reconozca y acate una voluntad suprema. El Estado es una asociación voluntaria de padres de familia, con el sólo fin de crear y fomentar el bienestar común. El poder real debe ser moderado, por lo que es preciso que la actividad de quien la ejerce, del príncipe, sea limitada por la comunidad, la Iglesia, y el jus gentium (derecho de gentes).

Juan de Mariana, padre jesuíta, que vivió de 1535 a 1624, es el precursor español más relevante de las doctrinas democráticas y de la soberanía popular. Su obra más famosa, en la que expone su teoría política es "De rege et regis institucione".

La primera afirmación de Mariana es un anticipo de la doctrina del contrato social. El poder del rey se ori-

gina y tiene por fundamento un contrato tácito con el pueblo, representado por las cortes. Estas tienen facultad para modificar las leyes, aun sin el consentimiento del monarca, al cual pueden deponer cuando las infrinja, y en caso de necesidad es lícito para el pueblo la insurrección contra aquél, e incluso el regicidio.

Sobre el origen de las sociedades, opina que la humanidad pudo haber vivido y evolucionado en el estado de naturaleza, pero al llegar a una determinada etapa apareció la propiedad, y con ella nacieron las leyes y el gobierno. El nacimiento de la propiedad fue un acontecimiento afortunado, pues originó la ley y el Estado, sin lo cual la cultura no habría podido desarrollarse.

## 4) La escuela absolutista inglesa

La teoría del absolutismo del Estado tiene en Inglaterra su más destacado representante en Tomás Hobbes (1588-1679), quien expuso sus ideas políticas en dos libros fundamentales: "De civis", y "Leviathan", publicados, respectivamente, en los años 1642 y 1651.

La supremacía absoluta del Estado, encarnada en el monarca, se funda y justifica para Hobbes, como anteriormente para Jacobo I de Inglaterra, en la inexistencia política del pueblo, pues la sociedad es un ente ficticio, incapaz de ejercer ninguna función de soberanía. Sólo tiene realidad la persona que está al frente del gobierno, el monarca, y éste es, en realidad, el Estado. El pueblo está incapacitado para el ejercicio de la soberanía, y por ello una persona debe cumplir dicha función.

Este pensador influyó poderosamente con su doctrina en el pensamiento político de la época, y siglos después su teoría del Estado sirvió de fundamento al totalitarismo en sus diferentes versiones.

Anterior a Hobbes, fue Jacobo I, rey de Inglaterra, quien siendo todavía príncipe, en 1598, escribió un tratado político, "La verdadera ley de las monarquías libres", donde desarrolló su tesis del absolutismo monárquico.

La monarquía libre significa, no que ella gobierne un pueblo libre, sino que es totalmente libre respecto a la sociedad, que tiene absoluta libertad para hacer o deshacer respecto a la Iglesia, el Parlamento, la aristocracia y el pueblo. El pueblo carece de libertad y de derechos.

El origen de la potestad regia es divino; el monarca es la imagen viva de Dios sobre la tierra. El rey es la fuente única de todas las leyes, y ningún otro poder puede crearlas.

El poder real es el más antiguo que existe en la sociedad, muy anterior a los parlamentos y a las cortes, e incluso a la propia ley. "Los reyes —dice— fueron los autores y creadores de las leyes, y no éstas de los reyes".

El país entero pertenece en propiedad al rey, y los títulos de propiedad de los demás son sólo concesiones de aquél.

## PREGUNTAS

1) ¿Cuáles fueron los orígenes del pensamiento político moderno?
2) ¿Qué es el maquiavelismo como teoría política?
3) ¿Cuál es la teoría de la soberanía que expuso Bodino?
4) ¿Quiénes fueron los más importantes teóricos españoles del siglo XVII y qué ideas sustentaron?
5) ¿Qué teorías desarrollaron los absolutistas ingleses?

## LECTURAS

**Historia de las doctrinas políticas,** por Juan Beneyto. Madrid, 1951.

**Los seis libros de la República,** por Juan Bodino. México, 1948.

*Leviathan, por Tomás Hobbes.* México, 1951.

**El príncipe,** por Nicolás Maquiavelo. México, 1949.

**Del rey y de la institución de la dignidad real,** por Juan de Mariana. Madrid, 1923.

LECCIÓN SEGUNDA

# LIBERALISMO Y DEMOCRACIA

## 1) La revolución inglesa

Con la revolución inglesa de 1640, comienza una nueva época en la historia política de la humanidad, que la caracteriza el ascenso al poder de una nueva clase social, la burguesía.

Es lógico que en este inquieto período, el pensamiento político, tanto en Inglaterra como en el continente europeo y Estados Unidos, creara obras que habrían de servir de inspiración y basamento ideológico al nuevo régimen. Nacieron entonces, el liberalismo como pensamiento político, y la democracia parlamentaria como sistema de gobierno. Incluso se elaboraron, en formas de imaginarias utopías, las primeras teorías sociales, que años más tarde, evolucionaron, dando origen a las doctrinas socialistas.

La extraordinaria riqueza del pensamiento político de la época, la pone de manifiesto, por lo que a Inglaterra se refiere, el siguiente dato. En las dos décadas que separan el Parlamento Largo y el retorno de los Estuardos (1640-1661), se publicaron más de 20,000 folletos, literatura redactada en estilo popular, por estar destinada a las masas del pueblo, y no sólo a la minoría culta.

Dos tendencias ideológicas predominaron en la revolución inglesa durante la primera fase; una, moderada y conservadora, cuyo representante más caracterizado fue Harrington; otra, radical, avanzada, de marcado sabor igualitario, a la que pertenecían Milton, Winstanley, Lilburne y el conjunto del movimiento de "Los niveladores".

Jaime Harrington, republicano y demócrata moderado, expuso su teoría en una obra titulada "Oceana"

—mitad doctrina y mitad utopía—, que dedicó al Lord Protector de Inglaterra, Oliverio Cromwell.

La idea fundamental del libro es que la distribución de la propiedad, en primer lugar de la rústica, es la base del Estado y de su ideología política. Anticipándose a Marx, reconoce como verdad demostrada por el curso de la historia, que cuando cambian las formas de la propiedad y de la distribución de la riqueza, se originan cambios en las formas del pensamiento y en el espíritu humano.

Cuando en un período dado de la historia, dejan de coincidir las formas del Estado y del gobierno con el régimen de propiedad vigente, se abre en la sociedad un período revolucionario.

Reconoce tres formas principales de gobierno: monárquica, aristocrática y democrática. A cada una corresponde un régimen propio de propiedad rústica. En el sistema monárquico, el suelo pertenece al monarca, el cual asienta en la tierra, como propietarios o colonos, a un grupo social, a quien impone prestaciones y deberes militares obligatorios. La división de la tierra entre varios señores y un monarca débil, originan el sistema de gobierno aristocrático. Finalmente, cuando la tierra pertenece a un gran número de propietarios, nace la democracia. Por lo tanto, detrás de cada sistema de gobierno, hay una clase social, cuyo interés concuerda con él.

Harrington era partidario de una república de aristócratas, no muy poderosos, que tuviera por base social una extensa división de la propiedad, y, en consecuencia, fuera una república agraria de labradores, en la cual el derecho de voto sólo se otorgaría a los propietarios, grandes o pequeños, pero no a los jornaleros.

El insigne poeta John Milton, fue uno de los primeros exponentes del pensamiento radical inglés en el período de la revolución. En uno de sus escritos, "Defensio pro populo anglicano" (escrito y publicado en latín), defendió el derecho del pueblo a destronar al rey, y a matarlo cuando fuera necesario. El poder de los reyes, como el de cualquier magistrado, se deriva del pueblo y reside en la comunidad, a la que no puede arrebatársele, sin violación del derecho natural.

En su libro "Aeropagítica", desarrolló su teoría sobre el Estado democrático. Lo fundamental de ella, es que corresponde al pueblo elegir a sus gobernantes, los cuales deben ser los mejores hombres, pues la naturaleza exige que los sabios gobiernen a los necios. Asimismo, es requisito necesario que se reconozca la libertad de pensamiento, y por lo tanto, se garantice su expresión por medio de la libertad de imprenta.

## 2) Los niveladores

A medida que progresaba la revolución inglesa, iba desarrollándose un proceso de diferenciación social, que es común a todas las grandes revoluciones. La nueva clase que ascendió al poder con Cromwell, una vez destruidos el feudalismo y el absolutismo monárquico, deseaba consolidar su gobierno, propósito que estorbaban y amenazaban las clases inferiores y radicales, para quienes los objetivos de la revolución debían ser la emancipación de todo el pueblo y el establecimiento de la igualdad política y social.

Estas aspiraciones eran representadas por un importante movimiento, el primero de carácter social de la época moderna, denominado "Los niveladores", cuyos jefes y teóricos más destacados fueron Lilburne y Winstanley.

Harold J. Laski, refiriéndose a este episodio de la Revolución inglesa, dice lo siguiente:

> "La otra, que fracasó, fue una revolución social, más clara en los males que atacó que en los remedios que supo prescribir. Fue el esfuerzo de los hombres a quienes hacía sufrir profundamente el orden social que emergía, que lucharon al lado de Cromwell contra la tiranía en el Estado o en la iglesia. Cuando habían entronizado a Cromwell en el poder, descubrieron con indignación que la nueva dispensación no les reportaba más beneficio que la antigua. Todavía hubo una ley para los ricos y otra para los pobres. Persistía la propiedad priva-

da de la tierra en vez de 'la antigua comunidad para el disfrute de los frutos de la tierra', por la que habían suspirado; los 'jóvenes y los aprendices de Londres', según Lilburne sabía bien, eran aún conscientes de que sus amos no atendían mejor que antes los intereses de los humildes.

"En el ejército encontró una acogida amplia la petición de los 'niveladores' de trabajo o sustento, parlamentos anuales y sufragio universal, la abolición de impuestos sobre los comestibles y la de prisión por deudas. Los radicales estimaban que la libertad es inherente al hecho mismo de la existencia humana, no sólo en el hombre que puede comprarla con bienes. Buscaron, por consiguiente, edificar un estado en que, a causa de ser en él soberano el hombre común, se utilizaría su fuerza para realizar ciertos principios morales inherentes a la naturaleza universal." [1]

Los niveladores, cuya fuerza principal la formaban los soldados del ejército de Cromwell, en el seno del cual constituyeron comités de regimiento, aspiraban a fundar una sociedad democrática e igualitaria, con sufragio universal.

John Lilburne se expresaba de la siguiente manera:

"Todos los hombres son iguales por naturaleza, y tienen el mismo derecho a la pretensión al poder, la dignidad, la autoridad y la majestad. El poder del gobierno sólo se puede poner en ejercicio con el acuerdo y el consentimiento de todos, para beneficio y seguridad de cada uno."

Gerardo Winstanley, otro de los jefes de Los niveladores, concebía la sociedad futura como una sociedad en la que el suelo era propiedad colectiva de la comu-

---

[1] Laski, Harold J., "El liberalismo europeo". Fondo de Cultura Económica, México.

nidad. Los productos de la tierra no serían bienes de propiedad individual, sino que estarían depositados en un almacén público, y todos tendrían derecho a obtener gratuitamente lo que necesitasen para vivir. Todos los ciudadanos debían trabajar hasta la edad de 40 años. Se otorgaría el derecho de voto a todos los ciudadanos. La Iglesia se convertiría en institución para la educación del pueblo.

El movimiento de Los niveladores no triunfó. Cromwell y los oficiales de su ejército consiguieron dominarle, a través de una política de pequeñas concesiones y de severas medidas disciplinarias.

### 3) El liberalismo británico

El triunfo de la burguesía inglesa señala el nacimiento en la historia del liberalismo como doctrina política. El liberalismo surge como la ideología del nuevo mundo que había comenzado a crear la revolución inglesa, y cuyo fundamento económico y social eran la propiedad y el derecho ilimitado del individuo a disponer de sus bienes y de su persona.

Locke

El representante más destacado del nuevo credo, y a quien se considera el fundador, es John Locke, (1632-1704). Sus obras más notables son los "Dos tratados de gobierno", de las cuales, el más interesante y conocido es el "Ensayo sobre el gobierno civil".

En opinión de Locke, todos los hombres son, por naturaleza, libres, iguales e independientes, y nadie podrá ser sustraído a ese estado y sometido al poder político de otro sin su consentimiento, el cual se declara conviniendo con otros hombres juntarse y unirse en comunidad para vivir cómoda, resguardada y pacíficamente, unos con otros,

en el disfrute de su propiedad. Cuando un grupo de personas hubieran consentido en concertar una comunidad o gobierno, se hallarán asociadas, y formarán un cuerpo político, en el que la mayoría tendrá derecho a obrar e imponerse al resto.

En el párrafo anterior quedan perfectamente expresados los tres principios fundamentales que inspiraron el liberalismo contemporáneo: libertad del individuo, contrato social voluntario como base de la constitución de la sociedad, y preservación de la propiedad individual.

Los instrumentos para realizar dichos fines de la sociedad, son las leyes, y la primera de éstas, el establecimiento del poder legislativo, a quien corresponde la función suprema de gobernar. El poder legislativo, no sólo es el sumo poder de la comunidad política, sino que permanece sagrado e inalterable en las manos en que los depositó la comunidad.

Para la aplicación de las leyes, el poder legislativo necesita que existan, con carácter permanente, otros dos poderes: el ejecutivo y el federativo. Corresponde al primero la función de ejercer las leyes, y al segundo, el manejo de la seguridad de los intereses públicos en el exterior.

La sociedad ha de quedar constituida, por lo tanto, para su buen funcionamiento, con los tres poderes: el legislativo, como poder supremo, y subordinados a él, el ejecutivo y el federativo.

No menos importante que Locke, fue su contemporáneo David Hume (1711-1756). En su obra fundamental, "A Treatise on Human Nature", desarrolló sus ideas políticas. Refuta con los conceptos que entonces se hallaban en auge, sobre el derecho natural, al que considera relativo y convencional. No hay pruebas de que este derecho tenga origen "natural", sino que es un producto de la sociedad, que ha cambiado y tomado formas diferentes, en el curso de le evolución histórica. En las distintas épocas de la humanidad, así como en los diferentes pueblos, se entendió de manera muy diversa, y aun opuesta, el derecho natural.

Las instituciones políticas las crearon los hombres para su utilidad mutua, y en ello está su justificación. Su valor

no es permanente, sino temporal y relativo. Aun el gobierno legítimo, no es una institución sagrada; se distingue del ilegítimo en que el sistema de convenciones que representa existe desde hace tiempo.

Las doctrinas de Locke y Hume cierran el ciclo revolucionario de Inglaterra, y expresan, como se dijo antes, el pensamiento de las fuerzas sociales que habían ocupado el poder. Cuando Locke escribió su tratado, la revolución inglesa había terminado. Al comenzar el siglo XVIII, Guillermo de Orange ocupaba ya el trono, y con él se constituía en Europa la primera monarquía democrática.

Hume

## PREGUNTAS

1) ¿Qué tendencias ideológicas se manifestaron durante la revolución inglesa?
2) ¿Cuáles fueron sus principales representantes?
3) ¿Cuál fue la tesis de Harrington sobre el Estado y el gobierno?
4) ¿Qué clase de gobierno recomienda Milton?
5) ¿Cuáles fueron la significación e importancia de Los niveladores?
6) ¿Quiénes son los teóricos de Los niveladores y qué ideas sustentan?

7) ¿Cuál es la doctrina política de Locke?
8) ¿Qué teoría sustentó Hume sobre el derecho natural y las instituciones políticas?

## LECTURAS

**El liberalismo europeo**, por Harold Laski. México, 1952.
**Ensayo sobre el gobierno civil**, por John Locke. México, 1950.
**Historia de la teoría política**, por George H. Sabine. México, 1962.
**Historia de las ideas políticas**, por Walter Theimer. Caracas, 1962.

LECCIÓN TERCERA

# IDEARIO POLÍTICO DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA

## 1) Antecedentes doctrinales

En la cadena de acontecimientos que presiden y acompañan el nacimiento de la burguesía y la desaparición del feudalismo en Europa, el más trascendental fue, sin duda ninguna, la gran revolución francesa de 1789.

Su extraordinario valor político y social consiste en que, en grado mucho mayor que su antecesora, la revolución inglesa, elaboró en forma definitiva los principios e instituciones de la democracia, y, sobre todo, los universalizó, extendiéndolos por Europa y América Latina. Los ejércitos revolucionarios franceses, en lucha contra el absolutismo monárquico, llevaron a todos los países europeos, desde España hasta Rusia, la nueva doctrina y el llamamiento a los pueblos para que destruyeran el mundo feudal.

Los antecedentes de la doctrina política de la Revolución francesa, habían sido expuestos por los grandes pensadores ingleses del siglo dieciocho. Fue Locke quien inspiró, primero a Quesnay, Necker, Turgot, y después a Montesquieu, y, en menor grado a Rousseau. Pero, aunque es evidente y de gran importancia la influencia ideológica británica sobre Francia, este país no fue un simple receptor de teorías sino que se distinguió por su originalidad y potencia creadora de la nueva filosofía. Laski ha escrito, que Francia fue realmente el centro creador del pensamiento liberal moderno, debido a que los problemas que había de resolver exigían esfuerzos mayores que en Inglaterra, y la necesidad de cambiar la estructura económica y política era más honda.

"La Francia del siglo XVIII es una sociedad en fermentación; por eso es inagotable la presión de las ideas nuevas, en cuyo nombre se retaba al **ancien regime**. Todo el genio de aquel período estaba al lado de lo nuevo; su concepción permeaba aún a los que perderían con su victoria. El sistema no podía resistir el reto. A las nuevas ideas oponía una disciplina gastada, a cuyas sanciones destruía su asociación con la quiebra interior y la derrota en el exterior. A lo largo la monarquía se vio obligada a pedir consejo a la clase media, y el resultado fue su caída, al rehusar las condiciones que ésta imponía." [1]

La batalla ideológica contra el absolutismo y las creencias tradicionalistas comenzó en dos campos: el religioso y el económico. Voltaire fue el demoledor de la religión y de la preponderancia de la Iglesia en la vida social de la nación, y los fisiócratas dieron forma a las primeras teorías económicas de la naciente burguesía francesa.

Los racionalistas franceses del llamado siglo de las luces, prepararon el espíritu de Francia para la gran revolución de 1789. La supremacía de la Iglesia, los privilegios de la aristocracia, el sistema legal, y sobre todo la estructura económica, fueron sometidos a un análisis profundo y a una crítica despiadada, a la luz de los nuevos principios, reconociendo que la nueva época de la humanidad, era la época de la razón, y que el supremo bien consistía en la libertad, la del individuo, como ser humano y la del propietario a disfrutar de su propiedad y bienes sin ninguna restricción.

## 2) Las doctrinas de Montesquieu y Rousseau

Fueron estos dos filósofos quienes más influyeron en la elaboración del pensamiento democrático moderno en

[1] **Laski, Harold J., "El liberalismo europeo". Fondo de Cultura Económica, México.**

sus orígenes, y a los que principalmente se debe el ideario político de la revolución francesa.

Pertenecía Montesquieu (1689-1753), a la aristocracia francesa, y vivió en Inglaterra diez años, quedando muy impresionado por sus instituciones constitucionales y por la filosofía política dominante en aquella época. De todos los pensadores ingleses, quien más influencia ejerció en él, fue Locke, del cual asimiló los principios teóricos fundamentales.

Montesquieu

La primera obra política que publicó fue la titulada "Cartas persas". En ella, con espíritu satírico y en forma epistolar, analizó y criticó la monarquía absolutista francesa. Su obra fundamental, "El espíritu de las leyes", fue editada en 1748, y tuvo enorme resonancia, tanto en Europa, como en los Estados Unidos.

Considera que el mundo tiene dos aspectos: el natural y el social, a los que denomina, respectivamente, "circunstancia o mundo exterior", y "circunstancia social". Es de gran importancia en el mundo natural la situación geográfica, las condiciones del clima, el suelo y la población, pues en este medio los hombres han de crear sus relaciones y establecer la sociedad humana. Las leyes y las relaciones sociales que se constituyen, nacen directamente de la naturaleza de las cosas. Lo fundamental, por lo que al mundo externo se refiere, es que las leyes naturales pueden actuar en diferentes medios sociales y dar origen a diversas instituciones. La armonía, o relación de las condiciones físicas, mentales e institucionales, forman el "espíritu de las leyes". Por tanto, el propósito de Montesquieu es la elaboración de un estudio sociológico comparativo de las instituciones políticas y de la influencia que en su creación y desarrollo ejercen las condiciones físicas. Su teoría, en este punto, tiene antecedentes en otros filósofos antiguos, sobre todo, en Aristóteles y Bodino.

La principal contribución de Montesquieu a la doctrina y práctica democráticas, es su tesis de la división de poderes. En un Estado moderno deben existir tres poderes, que funcionarán separadamente: el legislativo, el ejecutivo y el judicial.

Lo fundamental en la estructura es el poder ejecutivo. Este debe hallarse necesariamente vinculado y sometido a la ley, la cual no puede ser originada sino por otro poder distinto e independiente de aquél, pues en otro caso, si el ejecutivo fuera también órgano legislativo, sería posible que actuara a su arbitrio, sin fiscalización, ni normas. De aquí la necesidad del poder legislativo.

Es necesario también, para establecer un justo equilibrio, que haya un tercer poder, el judicial, que ha de ser independiente de los dos anteriores, a fin de impedir que cualquiera de ellos pretenda ser el propio juez de sus actos.

En apoyo de su teoría, el autor presenta a Inglaterra como modelo de la división de poderes.

Juan Jacobo Rousseau, (1712-1778), nació en la tranquila y libre ciudad de Ginebra, Suiza, y fue el filósofo que más influyó en la revolución francesa. Sus obras, sobre todo "El contrato social", "Emilio" y el "Discurso sobre los orígenes y los fundamentos de la desigualdad entre los hombres", constituyeron la fuente ideológica más rica de los revolucionarios franceses.

"El contrato social" expone el sistema de ideas, que más tarde se convirtió en código político de la burguesía europea, y los fundamentos teóricos sobre los cuales habría de alzarse la estructura de la nueva sociedad democrática. Rousseau, igual que todos los revolucionarios franceses, buscó en la antigua Roma el modelo de su democracia, pero entre él y los anteriores ideólogos de la burguesía, había grandes diferencias. Nos hallamos ante una nueva doctrina que se propone hacer tabla rasa del mundo tradicional, que aspira a subvertir el orden social existente.

Sus "Cartas de la montaña", confirman lo anterior. Ya no se trata de un sistema de simples definiciones, sino de la exposición detallada y completa de los postulados

democráticos, en la que se explican el concepto de libertad y sus límites, las normas a que debe sujetarse el gobierno, la naturaleza y misión del Estado, el carácter de las leyes, los principios fundamentales del derecho, la esencia y funciones del régimen representativo, las relaciones entre el Estado y la religión, o sea, una síntesis total de la ideología de la sociedad burguesa.

El individuo, a juicio de Rousseau, nació libre, y es bueno por naturaleza, aunque después, en el transcurso de la vida social se pervierta.

La forma más antigua de sociedad humana es la familia, en el seno de la cual, el vínculo entre todos los miembros es natural y voluntario. La libertad es una consecuencia derivada de la propia naturaleza del hombre. Por lo tanto, hay que considerar la familia como el primer modelo de sociedad política.

Cuando los hombres llegaron a un determinado estado de su evolución, en que los obstáculos contrarios a su conservación en el estado natural dominan a los esfuerzos del individuo para permanecer en él, se impone un cambio en la estructura social primitiva. Este cambio ha de resultar necesariamente del concurso de varios factores. Surge entonces la necesidad del pacto social.

> "Encontrar una forma de asociación, —dice Rousseau— que defienda y proteja en toda la fuerza común a la persona y bienes de cada asociado, y por la que cada cual, uniéndose a todos, no obedezca, sin embargo, más que a sí mismo, y permanezca tan libre como anteriormente. Tal es el problema al cual da solución 'El Contrato Social'."[2]

Lo esencial del contrato es que cada uno pone en común su persona y su potencia total, bajo la suprema dirección de la voluntad general, y recibimos a cada miembro como parte indivisible del todo.

Como resultado de ello, nace un cuerpo moral colectivo, compuesto de tantos miembros como tiene la asam-

---

[2] **Rousseau, Juan Jacobo, "El contrato social".**

blea, la cual en virtud de este mismo acto, recibe su unidad, su vida y su voluntad, y toma el nombre de república.

Este tránsito del estado natural al civil produce en el hombre un cambio notable, en virtud de que el instinto, móvil de sus actos anteriormente, es substituido por el sentimiento de justicia, y da a sus acciones un sentido moral de que había carecido hasta entonces.

J. J. Rousseau

La primera y más importante consecuencia del contrato social, es que sólo la voluntad general puede dirigir el Estado, de acuerdo con su finalidad principal, que es el bien común. Esta voluntad común es soberana, inalienable e indivisible, y está sometida a la ley y limitada por ésta. República es, para Rousseau, cualquier Estado regido por leyes, sea cual fuere la forma de administración, pues sólo entonces gobierna el interés público.

De todas las formas de gobierno, la mejor es aquella en que las leyes se elaboran y aplican por la comunidad, o sea el Estado democrático. En éste debe existir la separación entre los poderes legislativo y ejecutivo, a fin de evitar peligrosos abusos del poder.

¿De dónde emana la soberanía del Estado? ¿Cuál es la fuente del poder? Del pueblo y sólo del pueblo. La fuerza de aquél es el poder legislativo, y éste se manifiesta por medio de leyes, las cuales por ser actos auténticos de la voluntad general, sólo pueden ser acordados por asambleas del pueblo.

### 3) La declaración de los derechos del hombre

La Asamblea Nacional francesa promulgó la siguiente declaración, que sirvió de base primero a la Consti-

tución de Francia, y después a todas las constituciones democráticas europeas.

### Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano

"Los representantes del pueblo francés, constituidos en Asamblea Nacional, considerando que la ignorancia, el olvido o el menosprecio de los derechos del hombre son las únicas causas de las desgracias públicas y de la corrupción de los gobiernos, han resuelto exponer, en una declaración solemne, los derechos naturales, imprescriptibles e inalienables del hombre, a fin de que esta Declaración, constantemente presente en las mentes de los miembros del cuerpo social les recuerde siempre sus derechos y deberes; a fin de que pudiendo en todo momento ser comparados los actos del poder legislativo y los del poder ejecutivo con el objeto de toda institución política sean así más respetados; y a fin de que las reclamaciones de los ciudadanos, fundadas desde ahora en principios simples e indiscutibles, resulten siempre en el mantenimiento de la Constitución y en la felicidad de todos.

"En consecuencia, la Asamblea Nacional reconoce y declara, en presencia y bajo los auspicios del Ser Supremo, los siguientes derechos del hombre y del ciudadano.

"I. Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derechos. Las distinciones sociales no pueden fundarse más que sobre la utilidad común.

"II. El fin de toda asociación política es la conservación de los derechos naturales e imprescriptibles del hombre. Estos derechos son: la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión.

"III. El principio de toda soberanía reside esencialmente en la nación. Ningún cuerpo ni individuo puede ejercer ninguna autoridad que no emane expresamente de ella.

"IV. La libertad consiste en poder hacer todo lo que no dañe a otro; por tanto, el ejercicio de los derechos naturales del hombre no tiene otros límites que aquellos que aseguran a los demás miembros de la sociedad el goce de los mismos derechos. Estos límites no pueden ser determinados más que por la ley.

"V. La ley no tiene derecho a prohibir más que las acciones nocivas a la sociedad. Todo lo que no está prohibido por la ley, no puede ser impedido, y a nadie se puede obligar a hacer lo que la ley no ordena.

"VI. La ley es la expresión de la voluntad general. Todos los ciudadanos tienen el derecho de concurrir a su formación, personalmente o por sus representantes. Debe ser la misma para todos, tanto cuando proteja como cuando castigue. Siendo todos los ciudadanos iguales ante sus ojos, todos son igualmente admisibles para todas las dignidades, cargos y empleos, según su capacidad, sin otras distinciones que las de sus virtudes y talentos.

"VII. Ningún hombre podrá ser acusado, detenido o preso sino en los casos determinados por la ley y con arreglo a las formalidades prescritas por ella. Quienes soliciten, expidan, ejecuten o hagan ejecutar órdenes arbitrarias, deben ser castigados; pero todo ciudadano llamado o detenido, en virtud de la Ley, debe obedecer en el acto; se hace culpable por la resistencia.

"VIII. La ley no debe establecer más que las penas estricta y evidentemente necesarias, y nadie puede ser castigado sino en virtud de una ley establecida y promulgada anteriormente al delito y legalmente aplicada.

"IX. Presumiéndose inocente a todo hombre mientras no haya sido declarado culpable, si se juzga indispensable detenerlo, todo rigor innecesario para asegurarse de su persona, debe ser severamente reprimido por la ley.

"X. Ningún hombre debe ser molestado por sus opiniones, aun religiosas, con tal que su manifesta-

ción no perturbe el orden público establecido por la ley.

"XI. La libre comunicación de los pensamientos y de las opiniones es uno de los derechos más preciosos del hombre; todo ciudadano puede, pues, escribir e imprimir libremente, salvo la responsabilidad por el abuso de esta libertad, en los casos determinados por la ley.

"XII. La garantía de los derechos del hombre y del ciudadano necesita una fuerza pública; por tanto, esa fuerza se instituye en beneficio de todos y no para la utilidad particular de aquellos a quienes está confiada.

"XIII. Es indispensable una contribución común para el mantenimiento de esta fuerza pública y para los gastos de la administración. Debe ser repartida igualmente entre todos los ciudadanos con arreglo a sus medios.

"XIV. Los ciudadanos tienen el derecho de comprobar por sí mismos o por sus representantes, la necesidad de la contribución pública, consentirla libremente, seguir su empleo y determinar su cuota, el reparto, el cobro y la duración.

"XV. La sociedad tiene derecho a exigir cuentas de su administración a todo agente público.

"XVI. Toda sociedad, en la cual la garantía de los derechos no está asegurada, ni determinada la separación de poderes, no tiene Constitución.

"XVII. Siendo las propiedades un derecho inviolable y sagrado, nadie puede ser privado de ellas, sino cuando una necesidad pública, legalmente comprobada, lo exija evidentemente y bajo la condición de una justa y previa indemnización.

## PREGUNTAS

1) ¿Cuáles son las fuentes del pensamiento político de la Revolución Francesa?
2) Explique la doctrina de Montesquieu sobre la estructura y división de poderes.

3) ¿Qué es el *individuo según* Rousseau?
4) ¿Qué es el contrato social?
5) Haga un resumen de la Declaración de los Derechos del Hombre.

## LECTURAS

**El liberalismo europeo**, por Harold Laski. México, 1952.
**Cartas persas**, por J. Montesquieu. México, 1958.
**El contrato social**, por J. J. Rousseau. México. 1958.
**Discurso sobre los orígenes y fundamentos de la desigualdad entre los hombres**, por J. J. Rousseau. México, 1948.
**Historia de las ideas políticas**, por Walter Theimer. Caracas, 1962.

## LECCIÓN CUARTA

# IDEOLOGÍA DE LA REVOLUCIÓN AMERICANA

### 1) Democracia e independencia nacional

La revolución norteamericana de 1776, considerada como hecho histórico, tuvo trascendentales consecuencias en Europa y el Continente Americano. La revolución inglesa fue, fundamentalmente un acontecimiento interno que, si bien de gran importancia política, no tuvo repercusiones profundas fuera de sus fronteras. La revolución norteamericana en cambio, tuvo inmensas consecuencias en el orden internacional. No fue sólo una revolución que modificó el sistema político interno, sino además un acontecimiento que cambió radicalmente la estructura del mundo antiguo y la relación de fuerzas en que éste descansaba.

Europa, en el período que va del siglo XVI al XVIII, era un imperio mundial, al que pertenecían, como colonias, todos los países del continente americano, situados desde el estrecho de Behring hasta la Tierra de Fuego. El inmenso poderío de Inglatera, España y Francia descansaba tanto en la posición que ocupaban en Europa, como en lo que para cada uno representaban sus posesiones y colonias americanas.

La revolución en América tenía, por tanto, que proponerse metas distintas y más ambiciosas que en Europa. Los pueblos del viejo Continente debían cumplir una tarea única: destruir el absolutismo, sustituyéndolo con un régimen democrático de gobierno.

Para América las posibilidades de realizar este objetivo se supeditaban a una condición previa: liberarse de la dominación imperialista, conquistar la independencia y constituirse en naciones soberanas. La revolución demo-

crática en América había de comenzar como guerra de independencia y liberación nacional.

## 2) Las causas de la revolución

La revolución norteamericana se originó por un complejo de causas económicas, políticas, religiosas e intelectuales.

Había, desde hacía tiempo, un conflicto de intereses, que a medida que transcurría el tiempo se agravaba, entre Nueva Inglaterra y su metrópoli, respecto al monopolio que ésta ejercía sobre el comercio con las Antillas. Asimismo, eran graves los desacuerdos sobre la distribución de los impuestos fiscales, pues el Parlamento británico, fijaba cada día nuevos y más gravosos tributos.

Con frecuencia se producían en las asambleas de las comunidades de Nueva Inglaterra, airados debates y pugnas violentas entre los gobernadores de la metrópoli y las colonias, quienes difícilmente soportaban la autoridad despótica de aquellos.

El sentimiento favorable a la independencia era alimentado también por el fuerte individualismo característico de los puritanos, que tanto habían contribuido a la fundación y desarrollo de las colonias inglesas en este continente.

El 4 de julio de 1776 trece estados, reunidos en Congreso, se constituyen en país independiente y promulgan la primera Constitución democrática de América. Su declaración de principios, Carta de los derechos del hombre, fue redactada por Jefferson, y dice lo siguiente:

> "Consideramos como evidentes las siguientes verdades:
>
> "Que todos los hombres han sido creados iguales;
>
> "Que han sido provistos por su Creador de ciertos derechos intangibles;
>
> "Que entre ellos se cuentan la vida, la libertad y la aspiración a la felicidad;

"Que para garantía de estos derechos se han establecido entre los hombres gobiernos que derivan su legítimo poder del asentimiento de los gobernados, y que cuando alguna forma de gobierno llega a ser perjudicial para estos fines, es derecho del pueblo modificarla o suprimirla, e instituir un nuevo gobierno, estableciendo sus bases sobre tales principios, y organizando sus poderes en la forma que parezca más adecuada para garantizar su seguridad y felicidad. Es cierto que una elemental previsión exige que los gobiernos existentes desde hace mucho tiempo no se cambien por causas transitorias y de poca importancia, y de hecho la experiencia de siempre enseña que los hombres están más inclinados a tolerarlos, en tanto los males que causen sean soportables, que a hacer triunfar su derecho con la supresión de la forma acostumbrada de gobierno. Pero cuando una larga serie y usurpaciones que siempre persiguen el mismo fin, revela el designio de someter al pueblo a un despotismo absoluto, entonces es su derecho, es su deber, derribar tal gobierno, y buscar nuevos garantes de su futura seguridad."

### 3) La doctrina política de la revolución

Las fuentes ideológicas de la revolución norteamericana fueron principalmente dos: el liberalismo democrático inglés, sobre todo de Locke y Hume, y los hombres de la Ilustración francesa.

El pensamiento político de los revolucionarios norteamericanos se caracterizó fundamentalmente por su practicismo. En el orden teórico, tomaron lo que ya había sido elaborado en Inglaterra y Francia, pero al redactar su Constitución y estructurar los poderes del nuevo Estado, crearon un tipo de gobierno, llamado a ejercer poderosísima influencia en todos los países del Viejo Continente. En efecto, la Constitución norteamericana, es la primera constitución democrática escrita.

Las principales figuras, y las más representativas de la ideología y de la práctica democrática en los Estados Unidos, durante el período de la Independencia, fueron Tomás Paine (1737-1809) y Tomás Jefferson (1726-1796).

Paine

Tomás Paine fue uno de los "pioneros" de la Independencia, y en sus escritos contribuyó en gran manera a prepararla en el espíritu de sus contemporáneos.

En 1776 publicó en su ciudad natal, Filadelfia, un folleto titulado "Common Sense", abogando con franqueza por la Independencia. Después de lograda ésta y de haberse promulgado la Constitución, marchó a Europa, donde participó directamente en la revolución francesa, siendo miembro de la Convención.

Escribió en aquella época su libro más notable, "The Rights of Man", dedicado a refutar la obra de Burke, "Reflections on the Revolution in France". La obra de Paine, impregnada profundamente de la filosofía de la Ilustración, es, fundamentalmente, una exposición apologética de los principios de la revolución francesa y de la Declaración de los derechos del hombre. Defiende la igualdad de los hombres, tanto social como económica, y reclama libertad y respeto absoluto para todas las confesiones religiosas.

En los postreros años de su vida, regresó a Nueva York, donde escribió su último libro, "The Age of Reason", en el que expuso una tesis original de defensa del deismo, y combate a los cristianos y a los ateos.

Tomás Jefferson es el pensador y político más destacado de la revolución norteamericana, y dejó plasmada su ideología en la Constitución de los Estados Unidos. Algunos autores le consideran el representante característico del nacionalismo liberal y humanitario del siglo XVIII en el Nuevo Continente.

Fue, ante todo, patriota ferviente y partidario de la unidad nacional, sobre la base federal. Pero, aunque patriota y nacionalista, no lo era en sentido estrecho y exclusivista. Para él, las naciones son partes, moralmente, de una unidad superior, y cada una debía responder, ante el areópago universal de todas las naciones. En una de sus cartas, recogidas con el título de "Writings", escribió:

> "Nos damos cuenta de que nuestra actuación no se limita a los deberes impuestos por nuestra propia sociedad. Es imposible no percatarse de que actuamos en nombre de toda la humanidad; que circunstancias negadas a otros y concedidas a nosotros, nos han impuesto el deber de probar hasta qué grado de libertad y de autonomía es posible que una sociedad conceda a sus miembros individuales."

Jefferson

Jefferson atribuyó a la revolución norteamericana un valor universal, y consideró a los Estados Unidos de Norteamérica como la nación escogida por Dios para mostrar al mundo los beneficios de la libertad.

La forma de gobierno que los Estados Unidos de Norteamérica se habían dado era un monumento que debía servir de meta y de modelo a las gentes de otros países. Sus principios formaban una bella y magnífica constelación, que iluminaba no sólo la patria, sino a todo el resto del mundo, y que atraía a aquellos que huyen de la tiranía en busca de la libertad.

Fue también partidario del federalismo, idea que logró hacer plasmar en formas concretas, tanto en la Constitución, como en la estructura administrativa de su país.

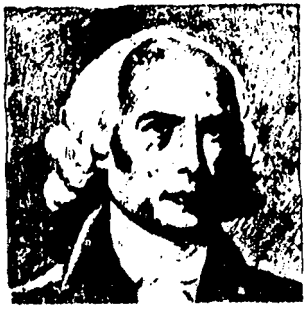
## 4) Los federalistas

Durante el período comprendido entre el otoño de 1787 y el verano de 1788 se desarrolló un apasionado debate político sobre el texto de la Constitución que habría de aprobar el pueblo norteamericano.

De dicho debate tienen especialísimo interés los artículos publicados en la prensa por Hamilton, Madison y Jay, y que más tarde fueron coleccionados con el título "El Federalista", en un libro que hoy se considera clásico.

Alejandro Hamilton, a diferencia de Jefferson, es poco entusiasta de los principios de la democracia, y defiende la conveniencia de un gobierno fuerte y enérgico. Su pensamiento está inspirado, en gran medida, por la doctrina autoritaria de Hobbes, y tiene también fundamentos económicos.

Para establecer una nación económicamente poderosa, e impulsar y desarrollar la industria, es necesario que el poder federal practique una política económica eminentemente proteccionista. Representante típico de la burguesía, estima que aquello que es beneficioso para la clase dominante, conviene asimismo a toda la nación.



Madison

Madison y Jay, cuyas ideas políticas coincidieron, aunque no totalmente con las de Hamilton, se asociaron a éste en la divulgación y defensa de los principios federalistas de la Constitución de 1787, considerando que la separación de poderes, era esencial para preservar y consolidar el gobierno democrático.

## 5) Valoración histórica de la Revolución

Fue Jefferson quien supo apreciar la trascendencia universal que desde sus comienzos había de tener la re-

volución norteamericana, al ofrecer a la vieja Europa, sometida entonces al despotismo de las monarquías absolutas, el modelo de una nueva sociedad fundada en los principios de la democracia.

Sus efectos primeros dejáronse sentir en Francia, y actuaron como poderoso fermento ideológico en la gran revolución que estaba gestándose.

Sin embargo, debía ser en el inmenso continente americano, donde los Estados Unidos actuaran como inspiradores y actores de la trascendental transformación política que tuvo lugar en el siglo XIX. La emancipación nacional de las colonias que España y Portugal poseían en América, y la creación de las naciones independientes de América Latina fue el primero y más importante resultado de la victoria de la revolución de los Estados Unidos de Norteamérica.

La independencia conseguida por este país, después de su guerra con Inglaterra, alteraron fundamentalmente la relación de fuerzas y el equilibrio entre las naciones europeas, y minaron las bases del imperialismo colonial.

Francia deseaba debilitar la preponderancia inglesa, y para conseguirlo, ayudó a la independencia de Estados Unidos. Esta política tendría su réplica, pocos años después, por parte de Inglaterra, que para restablecer un equilibrio mundial que volviera a favorecerla, alentó y apoyó las guerras de independencia de los países latinoamericanos pertenecientes a España.

El nuevo paralelogramo de fuerzas y el correspondiente equilibrio entre las potencias europeas, y las guerras del período napoleónico, favorecieron notablemente en la lucha por su independencia a las naciones de América Latina e hicieron posible su victoria.

Asimismo, Estados Unidos dio la pauta de cuál debía ser el doble significado de las revoluciones latinoamericanas: independencia nacional rompiendo los vínculos de sumisión con las metrópolis imperialistas, fundación de estados democráticos con gobiernos e instituciones liberales y representativas.

## PREGUNTAS

1) ¿Cuáles fueron las metas que debía alcanzar la revolución norteamericana?
2) ¿Qué causas inmediatas la originaron?
3) ¿Cuáles fueron sus pensadores y políticos más destacados?
4) ¿Qué pensamiento político era el de Paine?
5) ¿Cuál fue la doctrina de Jefferson?
6) ¿Cuál fue el pensamiento de Hamilton y los federalistas?
7) ¿Qué consecuencias históricas tuvo la revolución norteamericana?

## LECTURAS

**El federalista**, por Hamilton, Madison y Jay. México, 1958.
**Los derechos del hombre**, por Tomás Paine. México, 1947.
**Historia de las ideas políticas**, por Walter Theimer. Caracas, 1962.
**La democracia en América**, por Alexis Tocqueville. México, 1961.

## LECCIÓN QUINTA

# NUEVAS TENDENCIAS DEL LIBERALISMO

## 1) El pensamiento liberal en el siglo XIX

Las formas del pensamiento político que predominaron en el siglo XIX fueron el liberalismo, el nacionalismo y el socialismo. Corresponden estas orientaciones doctrinales a los tres fenómenos históricos que caracterizan el siglo.

El liberalismo es la ideología propia de la clase burguesa, en el período de ascenso y esplendor del capitalismo, cuando éste, como sistema social, recorre la etapa del camino progresivo, sin que se hayan manifestado todavía, en forma aguda, aquellas fundamentales contradicciones que ponen en peligro su existencia.

El nacionalismo corresponde al nacimiento en Europa y América de las naciones, en el sentido moderno del vocablo. La conciencia nacional, que había comenzado a formarse en las últimas décadas del siglo XVIII, llegó a la plenitud e hizo explosión durante el siguiente siglo.

El socialismo, aspiración en todos los tiempos de las capas más humildes y oprimidas de la sociedad, adquiere rango de doctrina política científica, cuando la revolución industrial y la forma capitalista de producción hicieron nacer y desarrollarse al proletariado industrial como una clase social.

Es lógico que el hogar donde nació el liberalismo fuera Inglaterra, pues aquí había comenzado a formarse el capitalismo que, años después, se extendería a los países continentales europeos. La evolución del liberalismo, como pensamiento y como sistema político, tiene lugar paralelamente a la evolución económica de Inglaterra y al progreso de su burguesía como clase social. Intimamente

unido a un nuevo sistema de producción, que había trastornado el orden tradicional, el liberalismo inglés es eminentemente economista. Mientras que en Francia, el liberalismo nació de la revolución francesa y se nutrió de los grandes ideales de ésta, en Inglaterra fue el fruto de la revolución industrial y de las grandes transformaciones y progresos que originó. Fueron economistas, y no filósofos, quienes dieron vida al liberalismo inglés.

Adam Smith

Los fundadores de éste son Adam Smith y Ricardo, y la doctrina del "laissez-faire", de la libertad económica, fue su primera y más importante manifestación.

## 2) Los utilitaristas

Las figuras más relevantes del pensamiento político liberal en Inglaterra son: Bentham, James Mill y Stuart Mill, creadores de la doctrina utilitarista.

Jeremías Bentham es el creador del utilitarismo, y su doctrina se basa en el principio, "la mayor felicidad para el mayor número posible". Sus dos obras políticas más importantes son: "Fragment on Government" e "Introduction to the Principles of Morals and Legislation", publicadas entre los años 1780 y 1789.

Bentham no cree en la doctrina de los derechos naturales, que califica de abstractos y los juzga innecesarios. La política y la legislación deben proponerse que el mayor número de personas reciban la parte más grande de felicidad, la cual se mide en unidades de placer y dolor. ¿Cómo distinguir lo bueno de lo malo? Es bueno, aquello que proporciona al ser humano el mayor placer, y es malo, lo que le causa pena o dolor.

Como sus contemporáneos, fue partidario de la libertad económica, tanto para la industria como para el comercio, y creyó en las excelencias de la competencia libre. En su polémica con Blackstone, se declaró partidario del sufragio universal —que en aquella época estaba restringido a las clases adineradas—, del voto secreto y de la libertad de prensa.

En su estudio del estado y de la sociedad, define ésta como un agrupamiento de individuos, que aceptan la obediciencia a una persona, o grupo de personas, investidas de autoridad, voluntaria y libremente otorgada. El signo que distingue a una sociedad, como sociedad política, es que existen en ella gobernados y gobernantes. Hay varios tipos de sociedad: la sociedad política y la sociedad natural, la que tiene gobierno libre, y la que se halla sometida a un gobierno despótico.

Los actos y fines de los gobiernos se califican en razón exclusiva de su utilidad para los gobernados, y la finalidad más importante de todo gobierno es la de procurar el bienestar y la felicidad del mayor número, considerando sobre todo que lo que tiene más valor es la utilidad general.

James Mill prosiguió la obra comenzada por Bentham, dando, sin embargo, al utilitarismo un tono más radical y más político. En su libro más importante, "Essays on Government", compara la teoría del gobierno representativo con el principio utilitario de la mayor felicidad para el mayor número, y considera que la función del gobierno es esencialmente negativa. Lo más importante, es asegurar que el individuo pueda realizar sin trabas su propio interés personal.

La voluntad de los gobernantes, como había observado Hobbes, no tiene ningún límite. Incluso el gobierno representativo, significa el poder de unos pocos sobre muchos, y, por lo tanto, es necesario crear instituciones que limiten el poder de los gobernantes y frenen su impulso a aumentarlo y eternizarlo. Para ello, deben responder de sus actos ante el Parlamento, y ha de procurarse que el mandato que se les otorga sea de corta duración, por un período de tiempo breve.

Al igual que Bentham, fue partidario del sufragio universal, que consideró, más que como uno de los derechos del hombre, como el medio eficaz de limitar el poder, pues al estar el gobierno sujeto a la fiscalización de los electores, trataría de que los intereses de éstos estén siempre salvaguardados, mediante una administración honesta y competente.

Stuart Mill, hijo de James Mill, es, sin ninguna duda, el representante más caracterizado de la escuela liberal inglesa del siglo XIX. En su educación intelectual se cruzan las grandes corrientes ideológicas de su época: el utilitarismo inglés, el liberalismo francés, el nacionalismo romántico alemán y el socialismo utópico. Puede considerarse como el expositor teórico, en el campo del pensamiento inglés, de una época de tránsito que se caracteriza por el declinamiento del liberalismo y el nacimiento y acelerado desarrollo del socialismo.

El ideario político del autor se halla expuesto en sus tres obras fundamentales: "On Liberty", "Representative Government", y "Principles".

En principio, se declara individualista, considerando al individuo el eje de la sociedad. Para evitar que sea sojuzgado por los gobiernos, recomienda la mayor dispersión del poder, compatible con la acción útil de aquél. Distingue dos clases de funciones en el poder: una, de control, ejercida por el parlamento, y otra legislativa, que compete a un organismo legislativo, distinto e independiente del parlamento.

En su obra "Principios de economía política", critica con severidad la forma de distribución del sistema capitalista, que califica de injusta, pues el reparto del producto se hace en proporción inversa al trabajo efectuado, y reclama que la distribución de los bienes se haga en provecho de los productores.

Con Stuart Mill, el pensamiento liberal comenzó a impregnarse fuertemente de sentido social, traduciendo la inquietud y las dudas de su época respecto a la perfección del sistema capitalista, a sus contradicciones y a las graves consecuencias que se derivaban de él para las masas de la población.

Stuart Mill

Contemporáneo de Mill, fue Heriberto Spencer, perteneciente también a la escuela liberal inglesa, y a quien se considera el fundador de la sociología contemporánea. Escribió varios libros importantes, entre ellos: "Fundamentos de la sociología", "Estática social", "El hombre contra el estado", y "Filosofía sintética".

En gigantesca síntesis científica, se propuso crear un sistema general armónico de ideas, en el que la política y la sociología estaban fundadas en las ciencias naturales.

Su concepción del progreso, es eminentemente biológica; lo considera regido por la ley natural de la supervivencia de los más fuertes.

De sus ideas de la naturaleza, deducía sus conceptos políticos sobre el Estado, la sociedad y el individuo. La intervención del Estado no es conveniente. Sin ella puede formarse por sí mismo, en forma espontánea, un equilibrio natural y una estructura social ideales. Por tanto, el Estado debe abstenerse de cualquier intervención en la vida económica y social.

La legislación social, la enseñanza, la acuñación de moneda, todas aquellas funciones que es costumbre reservar al Estado, deben pasar a ser ejercidas por empresas particulares, pues, en opinión de Spencer, "cuanto menos gobierno haya, tanto mejor".

La evolución de la sociedad se rige por una ley histórica progresiva, que ha determinado la aparición y transformación de distintos tipos de Estado, desde el antiguo Estado despótico y militar, hasta el moderno Estado industrial. El Estado futuro, de acuerdo con esta ley del progreso, será liberal y renunciará a la guerra.

### 3) El liberalismo francés

El liberalismo francés tuvo desde sus orígenes un marcado carácter político, y, a diferencia del inglés, está vinculado en forma inmediata y directa a las grandes revoluciones del continente europeo. Surge y se desarrolla el liberalismo francés en la época de la Restauración, convirtiéndose en la doctrina preferida por la burguesía nacional. En su primer período, fue el ideario de oposición de una fuerza social que aspiraba a la conquista del poder político; y después, a partir de la revolución orleanista de 1830, se convirtió en doctrina de la clase gobernante.

Dos pensadores representan las formas más características del liberalismo francés, y cada uno corresponde a dos etapas de la vida política. Benjamín Constant (1763-1830) fue el teórico del liberalismo en el período de la Restauración, o sea en los años de oposición. Alexis de Tocqueville (1805-1859) es el teorizante, moderado, pero profundo, de una burguesía victoriosa, y escribe cuando el desarrollo de los acontecimientos había puesto ya de manifiesto el lado negativo y las contradicciones del sistema democrático.

Las obras más importantes de Constant fueron: "Cours de politique constitutionelle", "Melanges de literature et de politique", "Le cahier rouge" y "Les journaux intimes".

Considera la libertad como "el disfrute pacífico de la independencia privada". Inspirado en el ejemplo inglés y en las teorías de Montesquieu y de los liberales clásicos, es partidario de la división de poderes, así como de las libertades locales. En su opinión, la autoridad del rey debe estar limitada y fiscalizada: el rey reina, pero no gobierna.

Como filósofo de la burguesía, Constant defendió resueltamente la propiedad, "la cual proporciona el ocio indispensable para la adquisición de las luces y la rectitud de juicio. Por consiguiente, sólo ella hace capaces a los hombres del ejercicio de los derechos políticos".

Entre la muerte de Constant y la obra de Tocqueville, la burguesía francesa conquista el poder e inicia su do-

minación de clase. Tocqueville caracteriza este fenómeno histórico con los siguientes términos: "Se colocó en todas los puertos, aumentó prodigiosamente el número de éstos y se habituó a vivir casi tanto del tesoro público como de su propia industria. La clase media, dueña de todo, como nunca había sido y tal vez nunca lo será ninguna aristocracia, convertida en gobierno, tomó aires de industria privada."

Las obras más importantes de Tocqueville son: "La democratie en Amérique" y "L'ancien régime et la révolution". En ambas estudia la evolución de una sociedad determinada —la americana en la primera, y la francesa en la segunda—, para formular de manera objetiva y fundamentada, sus conclusiones sobre el presente y el futuro.

La libertad y sus formas, es el tema central de sus obras, la pasión de su vida, como dijo: "Una libertad moderada, regular, contenida por las creencias, las costumbres y las leyes."

La organización del Estado debe basarse en el sistema bicameral, y en la descentralización administrativa, con el reconocimiento de las libertades locales y provinciales.

La pasión que Tocqueville sentía por la libertad, le hizo percatarse de los peligros que la amenazaban, y de las contradicciones que habían en el sistema democrático de su época.

En el excelente estudio político, que es la introducción a su libro, "La democracia en América", dice:

> "Si, a partir del siglo XI, examinamos lo que pasa en Francia de cincuenta en cincuenta años, al cabo de cada uno de esos períodos, no dejaremos de percibir que una doble revolución se ha operado en el estado de la sociedad. El noble habrá bajado en la escala social y el labriego ascendido. Uno desciende y el otro sube. Casi medio siglo los acerca, y pronto van a tocarse.
>
> Y esto no sólo sucede en Francia. En cualquier parte hacia donde dirijamos la mirada, notaremos la misma revolución que continúa a través de todo el universo cristiano.

Por doquiera se ha visto que los más diversos incidentes de la vida de los pueblos se inclinan en favor de la democracia. Todos los hombres la han ayudado con su esfuerzo: los que tenían el proyecto de colaborar para su advenimiento y los que no pensaban servirla; los que combatían por ella, y aun aquellos que se declaraban sus enemigos; todos fueron empujados confusamente hacia la misma vía, y todos trabajaron en común, algunos a pesar suyo y otros sin advertirlo, como ciegos instrumentos en las manos de Dios.

El desarrollo gradual de la igualdad de condiciones es, pues, un hecho providencial, y tiene las siguientes características: es universal, durable, escapa a la potestad humana y todos los acontecimientos, como todos los hombres, sirven para su desarrollo.

¿Es sensato creer que un movimiento social que viene de tan lejos, puede ser detenido por los esfuerzos de una generación? ¿Puede pensarse que después de haber destruido el feudalismo y vencido a los reyes, la democracia retrocederá ante los burgueses y los ricos? ¿Se detendrá ahora que se ha vuelto tan fuerte y sus adversarios tan débiles?"

Otros pensadores liberales de la Francia del siglo XIX fueron: Guizot, Courier, Béranger y Royer-Collard.

## PREGUNTAS

1) ¿Qué fenómenos son la base del liberalismo del siglo XIX?
2) ¿Quiénes representan el utilitarismo inglés?
3) ¿Qué ideas fundamentales expuso el liberalismo inglés?
4) ¿Cuál es la doctrina de Constant?
5) ¿Qué concepto es el de Tocqueville sobre la democracia?

## LECTURAS

**Historia de las doctrinas políticas,** por Juan Beneyto. Madrid, 1951.

**Principios de economía política con algunas de sus aplicaciones a la filosofía social,** por Stuart Mill. México, 1957.

**Historia de la teoría política,** por George H. Sabine. México, 1962.

**La democracia en América,** por Alexis Tocqueville. México, 1961.

## LECCION SEXTA

# LA TEORIA DEL ESTADO

## 1) Origen histórico

Platón

Un tema muy debatido por filósofos, historiadores y sociólogos, es el del Estado. La teoría del Estado, o el mito del Estado, como la califica Ernest Cassirer, sirve de punto de partida a todos los pensadores políticos, antiguos y modernos, desde Aristóteles y Platón, hasta Hegel y Marx.

A los griegos les preocupó, sobre todo, la naturaleza y funciones del órgano estatal; a los filósofos medievales su origen y fines; a los investigadores modernos su origen histórico-social, su evolución y composición social a través de las diversas etapas de la historia, su carácter de clase y, finalmente, su permanencia o transitoriedad histórica.

Fue Platón quien, en su obra "La República", expuso por vez primera una teoría del Estado. No trató el filósofo griego de analizarlo, tal como existía en la realidad en su época, ni siquiera de reformarlo y mejorarlo, sino de definir y trazar el esquema del Estado ideal. Por ello, Platón rechazó todo propósito práctico de reforma, como hicieron algunos de sus contemporáneos y se esforzó por comprender filosóficamente lo que debía ser el Estado. Su propósito era buscar la idea central que abarcara todos los hechos sociales y políticos del hombre, para crear, como consecuencia, una unidad sistemática. En uno de sus diálogos, "Gorgias", dijo que la verdadera política se distingue de la práctica política ordinaria y de la rutina, en la misma forma que la medicina difiere del arte de la cocina.

En la elaboración de su teoría, plantea el filósofo griego una alternativa, que sirve de fundamento a su argumentación: hay que elegir entre una concepción mítica del Estado, o una concepción puramente moral. Platón opta por esta última, y considera el Estado ideal, como un Estado legal, basado en los principios de justicia y moralidad. Estos principios son antagónicos del concepto del poder, base de los gobiernos, y por ello opone su concepción del Estado legal a la del Estado poder.

De igual manera que la razón debe ser guía suprema del individuo, también ha de ser del Estado, y así como el ser individual, el hombre tiene que crear su propio destino y no limitarse a aceptarlo pasivamente de los poderes míticos o de los dioses, así también el Estado ha de forjar sus propios fines, los cuales, por ser eminentemente éticos, no pueden lograrse mediante el empleo de la fuerza física. Sólo cuando el Estado elige buenos fines morales, consigue la verdadera felicidad.

El bienestar, o la felicidad del Estado, no consiste en aumentar su poder físico, pues si cediera a esta apetencia de poder y a su aumento constante, se encontraría en el principio de su fin. El aumento del territorio, la supremacía sobre sus vecinos, su enriquecimiento, no evitarán la ruina del Estado, sino que la apresurarán. La perduración y engrandecimiento del Estado sólo se aseguran cuando está cimentado en principios morales, que son grabados profundamente en la conciencia de los ciudadanos.

## 2) El Estado en la época medieval

La teoría platónica del Estado ejerció notable influencia en el pensamiento político de la Antigüedad, e incluso en los primeros siglos del medievo.

La teoría medieval del Estado, cuyo primer expositor fue San Agustín, se funda en dos postulados: la idea cristiana de la revelación y la concepción de los filósofos estoicos sobre al igualdad de los hombres.

Según San Agustín, contradiciendo a Platón, la razón

es incapaz de encontrar el Estado o de crearlo. Este, la Ciudad de Dios, es creado por la revelación divina, o sea el Estado tiene origen divino. Esta teoría predominó en la Edad Media.

Los padres de la iglesia afirmaron que el Estado y el gobierno se hicieron necesarios porque el hombre se apartó de Dios, y por ello Este estableció el poder de unos hombres sobre los otros, creando el gobierno y las normas obligatorias que debían regir las relaciones humanas.

Dante, en su obra "De Monarchia", emprende la tarea de justificar el Estado. Su existencia es necesaria por la seguridad y conveniencia del mundo. El Estado por sus propósitos y los fines que cumple es bueno, pero, de acuerdo con la doctrina cristiana, es malo por su origen, pues fue resultado del pecado original y de la caída del hombre.

Tomás de Aquino modifica en forma importante la teoría teológica sobre el origen divino del Estado.

Si, en efecto, Dios es la causa primera y el fin último, el orden moral es un orden humano que sólo puede crearlo la libre cooperación de los hombres. El orden social nace de un principio empírico, y no trascendente. Por lo tanto, el instinto social del hombre es el que crea el Estado. Este instinto da origen, primero, a la familia y a través de ésta, por medio de nuevos desarrollos, a otras formas superiores de la comunidad, hasta llegar al Estado. Su origen no está, en consecuencia, relacionado con ningún suceso sobrenatural, sino que es un producto natural, racional, dependiente de una actividad libre y consciente.

### 3) El Estado absolutista

En la época del Renacimiento, la teoría del origen y naturaleza del Estado cambia radicalmente. Pierde su carácter religioso y se seculariza. Los pensadores renacentistas crean, al servicio de los reyes, la concepción del Estado secular y absoluto. Identifican la institución con la persona del príncipe o monarca, cuya voluntad y arbitrio son la norma única de gobierno.

Maquiavelo es el principal expositor de la nueva idea. El Estado es un ente absoluto, cuyo poder no tiene necesidad de buscar ninguna clase de legitimación. Tampoco es necesario legitimar la obligada subordinación del súbdito. El modelo del Estado que Maquiavelo trazó en "El Príncipe", es autoritario y tiránico.

"El Estado, republicano, o principesco —dice— ejerce su coacción sobre el individuo por encima del bien y el mal, hasta el crimen."

La segunda característica del pensamiento maquiavélico sobre el Estado, es la secularización de éste. Aunque aceptando la religión como instrumento útil de gobierno, la subordina al Estado. Por ello combate al gobierno que se base en la teocracia e, incluso, impugna el poder temporal que ejercían los papas en su época.

Había transcurrido un siglo cuando un pensador inglés, Tomás Hobbes, dio forma más definitiva a la teoría del Estado absoluto. Puede considerarse a este escritor, lo mismo que anteriormente a Maquiavelo, como el filósofo del poder.

En la introducción a su obra fundamental, "Leviathan", afirma que para el desarrollo de su teoría considerará el Estado como una persona: "Ese gran Leviathan que llamamos república o Estado, no es sino un hombre artificial, aunque de mayor estatura y robustez que el natural." La soberanía es su alma, y los magistrados y funcionarios sus órganos.

El Estado es la encarnación de una multitud y la suma de los intereses particulares. Los individuos que integran el Estado ceden a éste sus derechos, a condición de que los proteja y defienda. La propiedad de los súbditos tiene por fundamento al Estado, y se identifica con él. "Nuestra propiedad no es tal —dice Hobbes— y dura sólo lo que le place al Estado."

Como se dijo en una de las lecciones anteriores, el Estado es la autoridad máxima, suprema y absoluta, y su soberanía no está limitada por ningún otro poder, eclesiástico o civil.

## 4) El Estado liberal

En Inglaterra, después de haber terminado su revolución, nació una nueva teoría del Estado, contrapuesta a la de Hobbes: la teoría del Estado liberal, que iba a ser el punto de partida de la concepción moderna del Estado democrático.

Como dijimos antes, en la Lección Segunda, los tres principios en que descansa la doctrina de Locke sobre la sociedad son: el individuo es libre por naturaleza (teoría del derecho natural); el contrato social es la base del Estado, y el fin de éste la conservación y defensa de la propiedad individual.

El Estado no es, ni puede ser, absoluto. Sus funciones se dividen entre tres poderes, que se limitan y regulan mutuamente: el legislativo, encargado de dictar las leyes; el ejecutivo, al que compete aplicarlas, y el federativo, que representa los intereses del Estado ante el exterior.

David Hume considera que el Estado no fue creación del derecho natural, sino de los hombres, que lo fundaron para su utilidad colectiva. Es ésta, una necesidad común de carácter social, lo que explica y justifica el Estado, el cual no tiene carácter sagrado, ni absoluto, ni permanente.

La teoría del contrato social de Juan Jacobo Rousseau, inspiró el pensamiento político del siglo XIX y sus ideas del Estado.

El filósofo francés expone la aparición del Estado y su naturaleza social en los siguientes términos:

> "Cada uno de nosotros pone en común su persona y toda su potencia bajo la suprema dirección de la voluntad general y recibimos a cada miembro como parte indivisible del todo."
>
> "Inmediatamente, en lugar de la persona particular de cada contratante, este acto de asociación produce un cuerpo moral y colectivo, compuesto de tantos miembros como votos tiene la asamblea, la cual, por este mismo acto, recibe su unidad, su yo común, su vida y su voluntad. Esta personalidad

pública, formada así por la unión de los demás, tomaba antiguamente el nombre de ciudad, y ahora el de república o cuerpo político, denominado por sus miembros **Estado** cuando es pasivo, **Soberano** cuando activo, y **Poder** comparándolo con sus semejantes. Respecto a los asociados, toman colectivamente el nombre de **pueblo**, llamándose particularmente **ciudadanos**, como participantes de la autoridad soberana, y **súbditos**, como sometidos a las leyes del Estado."

## 5) La teoría del Estado de Hegel

El filósofo alemán, G. F. Hegel, deriva su teoría del Estado de su interpretación de la historia universal como exposición y desarrollo del espíritu. La substancia de éste, es la libertad, y ésta sólo se alcanza por medio de la libertad de cada uno. Este fin, que es el fin substantivo de la historia, sólo se logra a través y por medio del Estado.

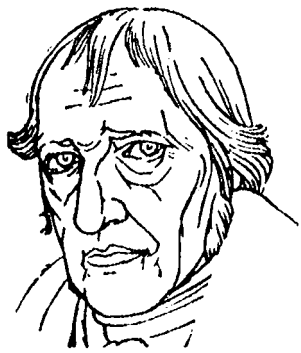
Hegel consideró equivocadas las doctrinas de su época sobre el Estado de derecho natural, y las de su origen patriarcal o teocrático.

El Estado no es sino la realidad de la idea ética, y como tal, en él alcanza la libertad, la plenitud de derechos. Siendo, como es, el fin último, posee, frente a los individuos aislados, el más alto y supremo derecho, pues aquéllos sólo tienen objetividad, verdad y ética por ser miembros del Estado.

Hegel identificó el Estado con la idea, esencia del proceso de la historia universal y lo hizo árbitro de la evolución de la humanidad.

"La personalidad del Estado —dice—, se hace real sólo como persona en el monarca."

La idealización del Estado y la identificación de éste con la monarquía, le llevó, por lógica consecuencia a reconocer la omnipotencia de la monarquía absoluta, y a convertirse en el más destacado defensor del absolutismo monárquico de su época, que se hallaba representado por el Estado prusiano.



Hegel

## 6) El socialismo y el Estado

En la doctrina socialista el tema del Estado es problema tan fundamental como el de la plusvalía. Sin duda por esta misma razón, fue objeto de preocupación constante para Marx y Engels, y si en el campo de la economía la mayoría de los principales conceptos se forjaron casi totalmente en la primera etapa, en cambio, la parte que se refiere a los orígenes, naturaleza, funciones y futuro del Estado, necesitó la experiencia de dos grandes revoluciones, la de 1848 y la de 1871, para adquirir forma teórica definitiva. En los primeros escritos de Marx, el Estado es considerado como un organismo de clase, cuya conquista es necesaria para llevar a cabo la emancipación económica del proletariado, pero apenas se presta atención a la evolución futura ni a la inevitabilidad de su extinción. Puede decirse que en el primer período, el marxismo estudió preferentemente el origen, evolución y carácter de clase del Estado, y sólo en los últimos tiempos Engels se ocupó en demostrar que la victoria proletaria y el nuevo orden económico, al extinguir las clases, hará innecesaria la existencia de cualquier tipo de Estado, en forma de poder coercitivo.

Lo más característico de la metodología marxista es el análisis que realiza de los hechos, instituciones y rela-

ciones sociales en su condicionalidad histórica, en las condiciones concretas de la época a que corresponden, y según ciertas normas éticas a las que se atribuye valor permanente, en razón de su avenencia con las leyes vigentes. Una institución es buena o mala, según la necesidad económica o social que satisface. Por esto, la justificación de los sistemas sociales ha de buscarse en el propio proceso histórico y nunca en principios morales o religiosos, pues, en realidad, estos principios están a la vez condicionados por aquel mismo proceso. Las sociedades antiguas, basadas en la esclavitud, aunque repugne a nuestra actual sensibiliadd moral, no sólo se justifican desde el punto de vista histórico, sino que desempeñaron mucho tiempo un papel progresivo en la evolución humana. El feudalismo, y posteriormente el capitalismo, nacieron y evolucionaron en virtud de circunstancias económicas perfectamente determinadas. Recorren la curva de su evolución primero como regímenes progresivos, después se transforman en fuerzas hostiles a la civilización, que la sociedad está obligada a eliminar para continuar su marcha ascendente.

La teoría del Estado descansa sobre la propia realidad histórica, con su rica variedad. Marx y Engels partieron del análisis de las sociedades primitivas, y como resultado del estudio llegaron a demostrar el carácter de clase y el fin social de la institución. Sin embargo, los materiales más importantes fueron tomados de la experiencia contemporánea a las grandes revoluciones de Francia y Alemania en los años 1848 y 1871. Y sólo después que el proletariado parisino, con ocasión de la efímera victoria de la Comuna, hubo fundado el primer tipo de Estado obrero, la teoría marxista llegó a su total madurez. Ni siquiera con este motivo Marx quiso crear arquetipos de Estados o de sociedades ideales que sirvieran de patrón a las venideras generaciones; se limitó a señalar tendencias históricas, con la reserva de que éstas podrían en definitiva ser confirmadas, rectificadas o desmentidas por los acontecimientos futuros.

El marxismo quiso demostrar desde el principio, que el Estado es un producto lógico de la sociedad, creado por ésta en una etapa de su evolución y que se modi-

fica constantemente. No es, de ninguna manera el producto de imposiciones violentas, ni tampoco la realización de ideas supremas, dotadas de valor eterno. Esto dijo Engels en una de sus obras capitales:

> "El Estado no es bajo ningún concepto un poder impuesto a la sociedad desde fuera, ni 'la realidad de la idea moral' o 'la imagen realizada de la razón', como afirmaba Hegel. El Estado es un producto de la sociedad, cuando ésta ha llegado a un grado determinado de su desarrollo; es la confesión de que esta sociedad se ha enredado consigo misma en una contradicción insoluble, se ha dividido en antagonismos irreconciliables que es impotente para conjurar."

El Estado nace precisamente de estos antagonismos, cuya naturaleza irreductible puede comprometer la existencia de la sociedad, si no se halla el medio de conciliarlos.

> "Para que estos antagonismos, estas clases con intereses económicos en pugna, no se devoren a sí mismas y a la sociedad en una lucha estéril, fue necesario un poder, que, colocado en apariencia por encima de la sociedad y llamado a amortiguar el conflicto, la mantiene dentro de los límites del 'orden'. Este poder, nacido de la sociedad y colocado sobre ella, en virtud de un divorcio cada día mayor, es el Estado."

Pero si el Estado es creado por la sociedad para contener y encauzar los antagonismos entre las clases, es, al mismo tiempo, el instrumento u órgano de dominación de una clase social, de aquella que predomina en el orden económico. Esto es cierto, tanto para las sociedades primitivas, como para las más avanzadas.

> "Como el Estado nació en medio del conflicto de estas clases, es, por regla general, el Estado de la clase más poderosa, de la clase económicamente

dominante, que por medio de él se convierte también en la clase políticamente dominante... No sólo el Estado antiguo y el Estado feudal fueron órganos de explotación de los esclavos y los siervos; también el Estado moderno representativo, es instrumento de explotación del trabajo asalariado por el capital."

El Estado no es, de ninguna manera, una institución permanente, eterna. Hubo períodos de la historia en que no existió e indudablemente así como el desarrollo económico de la sociedad transforma radicalmente la estructura y el contenido del Estado, también hará inevitable su desaparición. Siendo producto de la división de la sociedad en clases antagónicas, cuando desaparezcan estos antagonismos entre las clases será innecesaria su función y en consecuencia se extinguirá más o menos rápidamente.

"Al llegar a una determinada fase del desarrollo económico, que estaba ligada necesariamente a la división de la sociedad en clases, esta división hizo que el Estado se convirtiese en una necesidad. Ahora nos acercamos con paso veloz a una fase de desarrollo de la producción en que la existencia de estas clases no sólo deja de ser una necesidad sino que se convierte en un obstáculo directo para la producción. Las clases desaparecerán de modo tan inevitable como surgieron en su día. Con ellas desaparecerá inevitablemente el Estado. La sociedad, después de haber reorganizado con una nueva forma la producción a base de la asociación libre e igual de los productores, enviará la máquina del Estado al lugar que le corresponde: al museo de antigüedades, junto a la rueca y al hacha de bronce."

El Estado no es, por lo tanto, una entidad eterna; su permanencia histórica y sus funciones son determinadas por la existencia de las diversas clases sociales y por la necesidad de equilibrar sus antagonismos. Cuando las condiciones económicas y el sistema de producción imperante permitan que el Estado se transforme efectivamente en

representante de toda la sociedad, y no sólo de una de sus clases, será innecesario y superfluo, y a partir de este momento comenzará el proceso de su extinción. Se abrirá entonces una nueva fase de la historia humana, en la que habrá cesado el gobierno sobre las personas para ser sustituido por la administración de los bienes y del proceso de la producción.

Pero el Estado, como cualquiera otra institución social, no desaparece repentinamente de la escena histórica. La conquista del poder político por la clase obrera, si de una parte crea las condiciones históricas indispensables para extinguir el Estado, señala también el principio de una etapa de transición, durante la cual se realizará plenamente la transformación de la sociedad capitalista en sociedad comunista.

## 7) Idea sociológica del Estado

Al comenzar el siglo actual, una nueva teoría del Estado fue elaborada por varios sociólogos relevantes, que tomaron en cuenta las más recientes investigaciones y descubrimientos en el campo de la etnografía. Sus más caracterizados representantes fueron H. Conow, Gumplowicz y Oppenheimer.

Según esta teoría, conocida por el título de teoría sociológica del Estado, éste nace por el ansia de poder y mando de los hombres, siendo, por tanto, resultado de la violencia.

En forma sugestiva, el escritor socialista español Luis Araquistain, la sintetiza en la siguiente forma:

"El pastor y el pirata fundan el Estado. Son los sujetos de la historia. El objeto, la víctima, es el labrador sedentario. Al principio, cuando los rebaños son todavía reducidos, el pastor se mueve en un territorio limitado. Pero cuando el ganado se multiplica, comienza el pastoreo trashumante. Los rebaños van a pastar en los altos prados de los montes durante el verano y en las tierras bajas durante el invierno. Yo he visto en los Pirineos de Huesca, en estío, grandes rebaños de ganado lanar y

bovino, que luego veía pasar por Madrid, camino de las praderas del Guadiana, donde invernaban, en nuestro tiempo como hace muchos siglos. Anticipemos esto, para mejor comprender el carácter sustantivo del Estado español: durante miles de años, España ha sido fundamentalmente un país ganadero más que agricultor. El famoso Concejo de la Mesta, el honrado Concejo de la Mesta, como la junta anual de ganaderos se titulaba, era un Estado dentro del Estado, en realidad era el Estado mismo.

"Pero llega un momento en que los rebaños no se pueden mantener en un territorio circunscrito, bien porque el terreno no ofrece alternativas suficientes de clima y vegetación o bien por causa de grandes sequías. El pastor trashumante se hace entoces nómada, deja la tierra nativa e irrumpe en las tierras de otros pueblos vecinos, arrasa las mieses de los campos cultivados, mata o esclaviza a los campesinos sedentarios que encuentra en su marcha y se apodera de sus mujeres. Han comenzado las grandes invasiones humanas, esas gigantescas emigraciones de pueblos pastoriles que arrancan sobre todo de las estepas del Asia central, cuna de razas dominadoras, y avanzan por el sur de Rusia y a través de Hungría hasta Europa.

"La historia ha conocido muchas de ellas, los magiares, los hunos, los tártaros, los germanos, los turcos y algunos de sus temibles capitanes, los Gengis Kahn, los Tamerlán, los Atila; pero esos torrentes humanos, incontrastables, que vienen, la mayoría, de las estepas asiáticas y de los desiertos del Asia Occidental y del Africa, se están moviendo desde la más remota prehistoria, como lo prueban sus restos arqueológicos, su cerámica, sus armas ya metálicas, y sus tumbas. Las oleadas celtas se extienden por toda Europa y crean los Estados rudimentarios que encuentran los comerciantes fenicios y griegos en las costas, y más tarde los nuevos conquistadores romanos tierras adentro.

"Todos los grandes Estados han nacido de estas inundaciones raciales, el babilónico, el asirio, el hebreo, el de los bramanes en la India, el persa, el árabe, el mongólico, el tártaro, el turco, el egipcio, por obra, probablemente, de algún pueblo nómada procedente de los desiertos al Este del Nilo, como más tarde la invasión de los pastores hicsos, que dominarán el país durante cinco siglos; el

dorio en Grecia, el etrusco en Italia, el árabe en Asia occidental, que luego se extenderá por el Norte de Africa y a España; el azteca en México, el inca en el Perú, y en el Africa negra de nuestros días, "gran laboratorio sociológico", como se la ha llamado con razón, el cafre y el zulú, cuya fase de evolución política ha comparado un filósofo historiador alemán, Breysic, con la monarquía carlovingia del siglo VIII.

"Los Estados se destruyen y renacen también por las conquistas sucesivas: en España, primero la realizan los cartagineses y romanos, luego los visigodos, árabes y cristianos; en Francia, los romanos y francos; en Inglaterra los romanos, sajones, daneses y normandos, ilustres piratas estos últimos; en la India, los bramanes, los mahometanos; en China, los hunos, mongoles y manchús; en América, los españoles, portugueses, franceses, ingleses y holandeses.

"Todos esos pueblos, alternativamente invasores o invadidos, han sido siempre razas de pastores o piratas, nómadas de tierra o del mar, o descendientes suyos. El nomadismo oceánico, creador de talasocracias, Estados marítimos, es quizás el que más sobrevive en la historia. El imperio británico, gran talasocracia moderna, a nadie debe más, en sus luchas marítimas con el imperio español en el siglo XVI, que a Hawkins, Drake y otros eminentes piratas de su laya.

"Y el método y fin en todo es el mismo: apoderarse de las tierras de los aborígenes, generalmente labradores pacíficos, y reducirlos a esclavitud o servidumbre feudal, que viene a ser lo mismo. Al principio roban toda la tierra; en una fase más avanzada, los invasores germanos del siglo V se quedan con dos tercios de las propiedades."

## PREGUNTAS

1) ¿Cuál es la teoría del Estado de Platón?
2) ¿Qué conceptos sobre el Estado sustentaron en la Edad Media los padres de la iglesia y otros teóricos?
3) ¿Cuál es la tesis del Estado absolutista?

4) ¿Qué teoría desarrolló Maquiavelo sobre el Estado?
5) ¿Qué idea del Estado expuso Hobbes?
6) Diga cuáles son las tesis de Locke y de Hume sobre el Estado.
7) ¿Cuál es la teoría estatal de Rousseau?
8) ¿Y la teoría de Hegel sobre el Estado?
9) ¿Cuáles son las líneas generales de la teoría socialista del Estado?
10) ¿Cuál es la teoría sociológica del Estado y quiénes son sus principales representantes?

## LECTURAS

**El pensamiento español contemporáneo**, por Luis Araquistain. Buenos Aires, 1960.

**Movimientos y doctrinas sociales**, por José Bullejos. Buenos Aires, 1953.

**Ensayo sobre el gobierno civil**, por John Locke. México, 1950.

**El príncipe**, por Nicolás Maquiavelo. México, 1949.

**El Manifiesto Comunista**, por Carlos Marx. México, 1946.

**La República**, por Platón. México, 1942.

**El contrato social**, por J. J. Rousseau. México. 1958.

**Historia de la teoría política**, por George H. Sabine. México, 1962.

**Historia de las ideas políticas**, por Walter Theimer. Caracas, 1962.

## LECCIÓN SEPTIMA

# DEL LIBERALISMO AL SOCIALISMO

### 1) Nacionalismo y democracia

El siglo XIX se considera el siglo del nacionalismo y de la constitución de las nacionalidades modernas. La revolución francesa destruyó el concepto tradicional del Estado, propiedad del monarca absoluto, e hizo triunfar la idea de la soberanía nacional, del Estado democrático regido por el pueblo, a través de sus representantes.

A partir de la tercera década del siglo, comienza un poderoso movimiento nacional en los principales países europeos. Las formas de este movimiento eran diferentes en cada país, de acuerdo con las condiciones históricas específicas de cada uno. En Alemania e Italia se lucha por la unidad nacional; en Hungría, Bohemia, Polonia, Croacia, por la liberación del yugo austríaco o ruso, condición primaria para fundar la propia nacionalidad.

La explosión del nacionalismo originó diversas insurrecciones y revoluciones y varias guerras entre naciones, la más importante la de Alemania y Austria, y en varias ocasiones, sobre todo al comenzar el siglo actual, estuvo a punto de originar una guerra mundial en Europa. Entre las causas que provocaron la primera guerra mundial (1914-1918), una de las primeras fue el atentado que realizó un nacionalista servio contra el príncipe heredero del imperio austrohúngaro.

La política exterior de las grandes potencias europeas, incluso sus propósitos de expansión, desde mediados del pasado siglo hasta la segunda década del actual, se rigió en grado considerable por el problema de las nacionalidades. El equilibrio político que se creó después de la derrota de Napoleón y la creación de la Santa Alianza,

se alteró cuando Alemania e Italia realizan su unidad nacional y se convierten en naciones independientes. Austria-Hungría perdió entonces su supremacía en beneficio de Rusia primero, y después de Alemania.

Años después, al terminar la primera guerra europea, el movimiento nacional consiguió una nueva y decisiva victoria al disolverse el viejo imperio austro-húngaro, y surgir Hungría, Polonia, Checoslovaquia y Yugoslavia como naciones independientes.

El nacionalismo europeo y latinoamericano, es hijo espiritual del liberalismo y evolucionó con éste. Sin embargo, no pudo evitar que en sus formas más exacerbadas adquiriera perfiles antidemocráticos y totalitarios, sirviendo de base al fascismo en Italia y al nazismo en Alemania.

Los teóricos del nacionalismo más representativos fueron: en Francia, Michelet; en Italia, Mazzini, y en Alemania, Fichte. En el campo de la economía sobresale Federico List, célebre economista alemán.

## 2) El nacionalismo liberal en Francia

El nacionalismo francés nació imbuido de los grandes recuerdos de la revolución francesa, y a ello debió el sentido liberal y universalista que le caracteriza. Fue, en realidad, la doctrina política de la burguesía liberal francesa.

Ernesto Renán definió el nacionalismo en los siguientes términos, y esta definición es considerada la más correcta:

> "Una nación es un alma, un principio espiritual. Las condiciones esenciales para ser un pueblo son: tener glorias comunes en el pasado y una voluntad común en el presente; haber cumplido grandes hazañas en común y querer continuar realizándolas. Se ama en proporción de los sacrificios que se han consentido y de los males que se han sufrido."

Michelet

Michelet identificó los conceptos de nación y de patria, dotando al nuevo concepto así formado, de integridad y universalidad.

"La nación", dice, "no es una colección de seres diversos, es un ser organizado; más aún: una persona moral."

En otro de sus escritos, "Le peuple", se expresa sobre la patria de la siguiente manera:

"La patria, la gran amistad en la que se dan todos nuestros cariños y afectos, se nos muestra, en primer lugar, a través de éstos; después, a su vez, los generaliza, los extiende, los ennoblece. El amigo llega a ser un pueblo. Nuestras amistades individuales son como primeros grados de esa gran iniciación, estaciones por las que el alma pasa y poco a poco asciende, para conocerse y amarse en esa alma mejor, más desinteresada y más elevada que se llama patria."

Al igual que toda la generación liberal de su época, asoció, en forma inseparable, la nación con la libertad y la revolución.

"Ante Europa, Francia no tendrá nunca más que un nombre, que es su verdadera nombre eterno: la Revolución."

### 3) El nacionalismo liberal en Italia

Las condiciones históricas en que nació el nacionalismo italiano, y por tanto, las tareas que debía realizar no eran las mismas que en Francia. Su gran objetivo era crear una nación, mediante la unificación de todos sus miembros, liberando a la mayoría de ellos de la dominación del Imperio austro-húngaro y del Estado Pontificio, entonces existente.

La independencia y unidad nacional logró conquistarlas Italia, después de prolongadas luchas contra aquellas potencias, debiéndolas, en gran parte, a la ayuda que le prestó Francia.

Las figuras más relevantes del nacionalismo liberal italiano son: Mazzini, Cavour y Garibaldi; el primero escritor, el segundo político y el tercero, hombre de acción, caudillo revolucionario, principalmente.

Como pensador, el más representativo es Mazzini. Su pensamiento es, como en general el de todos los liberales románticos de su época, eminentemente idealista, saturado de sentido religioso.

Fue un conspirador activo, que sufrió muchas persecuciones y destierros. Partidario ardiente de la República, combatió la política de unificación de Italia, bajo la monarquía de Saboya, que practicaba, y al fin hizo triunfar, Cavour.

Mazzini creía ciegamente en el progreso, en la humanidad y en el recto sentido moral de los pueblos. Rechazó las teorías de Marx sobre la lucha de clases y el predominio de lo económico en el desarrollo histórico de la sociedad. Era profundamente religioso, pues "la religión y la política son inseparables, ya que sin la religión, la ciencia política no puede crear más que despotismo o anarquía."

Su nacionalismo es universalista, y no se encerraba dentro de las fronteras de su país. Creía en la unión de todos los pueblos, y puede ser considerado como uno de los precursores intelectuales de una Europa unida.

## 4) Liberalismo y nacionalismo en Alemania

El pensamiento liberal en Alemania tuvo su origen en la filosofía de Kant, quien fundamentó su teoría política en los conceptos filosóficos, que había expuesto en su obra capital "La crítica de la razón pura".

A diferencia de Rousseau, a quien había estudiado profundamente, no busca en la historia la razón de ser del Estado. El fundamento de éste y de la autoridad pública, no es el contrato social, sino la razón. La igualdad fundamental del hombre deriva de un imperativo moral, que prohibe al soberano, a la república, decretar cualquiera decisión que no puede tomar por sí mismo el sujeto moral.

El carácter universal de la moral, entraña la igualdad de todos los individuos, como sujetos morales. La autonomía de cada uno de éstos, implica su dignidad, y por ello, son acreedores a la libertad política.

Como el mundo moral, o sea el mundo de las realidades políticas y sociales es dominado por los fines que se propone, sólo puede ser regido por un estado de derecho, en el cual la política debe estar subordinada totalmente a la moral.

Inspirándose en la Declaración de los derechos del hombre de 1789, los define y sintetiza así: La libertad como hombre; la igualdad como sujeto ante una ley moral única, y el derecho a ser ciudadano. El respeto y la defensa de estos derechos, son el fundamento de todo orden político legítimo. La forma que mejor responde a esta finalidad, es la República.

Las obras políticas más importantes de Kant son "Proyecto de paz perpetua" y "Crítica de la razón práctica".

Juan Teófilo Fichte, es el creador del pensamiento nacionalista alemán. En su doctrina convergen las tres grandes corrientes políticas de su época: la liberal, la nacional y la social.

En su primera época, domina en su pensamiento lo liberal, sobre lo nacional, y en consecuencia, su tendencia era cosmopolita, europea, y no esencialmente germanista, posición ideológica a la que evolucionó en los últimos años de su vida.

Kant

Fichte establece una distinción clara entre el Estado y la sociedad. El Estado es, en esencia, un poder coactivo. La sociedad, al contrario, es una organización fundada voluntariamente por la colaboración, y no por la dominación y la fuerza. El Estado es un instrumento de coerción, nacido de la imperfección humana, y necesario mientras ésta subsista. Llegará un día que desaparecerá, por innecesario y superfluo. La base del Estado es la soberanía popular, ejercida, no por medio del sufragio universal, sino a través de las clases cultas de la nación.

Para Fichte, existen tres tipos de Estado: el Estado racional, el Estado necesario y el Estado verdadero. El Estado racional, primera forma histórica del Estado, fue creado por el egoísmo de los particulares, en virtud de un contrato social. Le sucede en el transcurso de la historia, el Estado necesario, de naturaleza coactiva. En un porvenir más o menos remoto, evolucionará al tipo ideal del Estado verdadero, cuya base no está en la fuerza o en la necesidad, sino en la voluntad de los individuos y de la comunidad.

En su obra política más importante, "Discursos a la nación alemana", expuso Fichte su tesis nacionalista, que

ejerció inmensa influencia en el pensamiento del pueblo germano. La finalidad primera de los Discursos, fue excitar el espíritu patriótico de la juventud alemana e impulsarla a luchar contra Napoleón. Su excesivo fervor patriótico se colocó, a partir de esta época, en contradicción con las ideas cosmopolitas que anteriormente defendió, y le condujo a sentar los fundamentos teóricos del racismo, al defender el derecho de supremacía en Europa para la nación alemana.

Esta supremacía nacional pretende basarla en consideraciones metafísicas (el yo metafísico de los alemanes, que opone al yo histórico de los franceses), y religiosas.

El hombre, afirma, es miembro de la humanidad, sólo a través del país a que pertenece, y sólo puede trabajar por aquélla en el marco de su nación. Es, ante todo, alemán, inglés, francés, etc. Sin embargo, el patriotismo y el universalismo no se repelen, sino que se complementan.

Pero, no todos los pueblos son iguales, sino que, medidos por una escala de valores morales, hay que establecer diferencias de jerarquía entre ellos. El valor de un pueblo, se mide por la intensidad de su sentido moral y por el grado en que interpreta por sí mismo las necesidades de la civilización en general. Esta cualidad se da plenamente en Alemania, por lo que le corresponde el primer lugar en la jerarquía de las naciones. "En los alemanes se encuentra, de manera inequívoca, el germen de la perfección humana, y ellos fueron destinados a ir en la vanguardia para alcanzarla."

En los años postreros de su vida, Fichte escribió una pequeña obra, "Maquiavelo", destinada a dar orientaciones políticas al rey de Prusia. Defiende en ella la tesis de que, en un mundo dividido y modelado por la fuerza, la finalidad de cada Estado es conservar y aumentar su poder. Entre los Estados, lo que decide es la fuerza. Por lo tanto, la mejor garantía de paz es el equilibrio de las fuerzas.

## 5) Tendencias actuales del pensamiento político

El año 1848, en virtud de las grandes revoluciones que tuvieron lugar en Europa, cambió el rumbo del pensamiento político. El liberalismo había llegado a la cima de su evolución, y la burguesía comenzó a ocupar posiciones reaccionarias, frente a la nueva clase, el proletariado, que hacía acto de presencia en la escena histórica.

Las contradicciones entre el liberalismo político y la base económica del capitalismo, aumentaban en número y profundidad, y se hacían más evidentes, a medida que éste avanzaba por las rutas del imperialismo.

El nacionalismo, al terminar el pasado siglo, había perdido el carácter progresista y democrático de su primera época, convirtiéndose en instrumento ideológico de la política imperialista y colonial de las grandes potencias europeas.

Una nueva ideología apareció y se extendió por el mundo entero: el socialismo, que en sus varias formas iba a influir poderosamente tanto en las doctrinas tradicionales, como en las nuevas formas del pensamiento político.[1]

Las tendencias actuales del ideario político tienen la característica común de estar impregnadas de contenido social, y en muchos casos de socialismo, radical o moderado.

El liberalismo ha debido acomodarse a un nuevo tipo de sociedad, en la que el capitalismo libre de la primera mitad del siglo XIX fue sustituido por un capitalismo altamente concentrado y monopolista, de economía intervenida, en mayor o menor grado, por el Estado y planeada o programada.

Los horizontes históricos se han ampliado hoy con la fundación de nuevas naciones independientes en Asia y Africa, y esto, ha dado origen a que resurja un nuevo nacionalismo, que se caracteriza por su acentuado sentido social, y también de una clase particular de socia-

---

[1] Para el estudio del socialismo, remitimos al lector a nuestro Manual Cívico número 5, "Las ideologías sociales contemporáneas".

lismo, peculiar de los países poco desarrollados económicamente y que comienzan a recorrer la primera etapa de su vida de naciones libres.

En la actualidad, las tres grandes corrientes del pensamiento político son, como en el siglo XIX, aunque determinadas por las nuevas condiciones históricas: el liberalismo, el nacionalismo y el socialismo.

## PREGUNTAS

1) ¿Cuáles son los rasgos más importantes del nacionalismo en el siglo XIX?
2) ¿Qué fue el nacionalismo en Francia?
3) Diga las características del nacionalismo italiano.
4) ¿Cuáles son las ideas fundamentales del nacionalismo alemán?
5) ¿Qué tendencias son las del pensamiento político en la actualidad?

## LECTURAS

**Discursos a la nación alemana**, por J. T. Fichte. México, 1958.
**Historia de la teoría política**, por George H. Sabine. México, 1962.
**Historia de las ideas políticas**, por J. Touchard. Madrid, 1957.

# INDICE

## LAS IDEOLOGÍAS POLÍTICAS CONTEMPORÁNEAS

Consejos para el uso de este manual ..... 211

Lección primera.—El pensamiento político moderno. 213
1) Antecedentes históricos. 2) Los precursores doctrinales. 3) El pensamiento político en España. 4) La escuela absolutista inglesa. Preguntas y lecturas.

Lección segunda.—Liberalismo y democracia ..... 221
1) La revolución inglesa. 2) Los niveladores. 3) El liberalismo británico. Preguntas y lecturas.

Lección tercera.—Ideario político de la revolución francesa ..... 229
1) Antecedentes doctrinales. 2) Las doctrinas de Montesquieu y Rousseau. 3) La declaración de los derechos del hombre. Preguntas y lecturas.

Lección cuarta.—Ideología de la revolución americana ..... 239
1) Democracia e independencia. 2) Las causas de la revolución. 3) La doctrina política de la revolución. 4) Los federalistas. 5) Valoración histórica de la revolución. Preguntas y lecturas.

Lección quinta.—Nuevas tendencias del liberalismo. 247
1) El pensamiento liberal en el siglo XIX. 2) Los utilitarios. 3) El liberalismo francés. Preguntas y lecturas.

Lección sexta.—La teoría del Estado ..... 256
1) Origen histórico. 2) El Estado en la época medieval. 3) El Estado absolutista. 4) El Estado liberal. 5) La teoría del Estado de Hegel. 6) El socialismo y el Estado. 7) Idea sociológica del Estado. Preguntas y lecturas.

Lección séptima.—Del liberalismo al socialismo ..... 270
1) Nacionalismo y democracia. 2) El nacionalismo liberal en Francia. 3) El nacionalismo liberal en Italia. 4) Liberalismo y nacionalismo en Alemania. 5) Tendencias actuales del pensamiento político. Preguntas y lecturas.

# PUBLICACIONES DEL CEDS.

## MANUALES DE EDUCACIÓN CÍVICA

(Publicación mensual)

A P A R E C I D O S :

1. El funcionamiento de la democracia (2ª edición).
2. Las técnicas del desarrollo (2ª edición).
3. Las relaciones internacionales (2ª edición).
4. Las publicaciones y la propaganda visual.
5. Las ideologías sociales contemporáneas (2ª edición).
6. Vocabulario político (2ª edición).
7. Las ideologías políticas contemporáneas.
8. El sindicato.
9. Cómo organizar a los campesinos. Desarrollo de las comunidades rurales. Cooperativismo (doble). (2ª edición).
10. La cuestión de la tierra (2ª edición):
    - I. Economía agraria (doble).
    - II. Agrarismo y desarrollo (doble).
    - III. Las reformas agrarias en el mundo (doble).
11. Vocabulario social.
12. Historia de América Latina (2ª edición).

DE PRÓXIMA APARICIÓN:

**Atlas del mundo.**
**Vocabulario económico.**
**El movimiento obrero en América Latina.**
**Historia del comunismo.**
**Historia del desarrollo económico.**
**Historia del trabajo.**
**Atlas de América.**
**Seguridad y bienestar.**
**La cuestión indígena.**
**El movimiento obrero mundial.**

CONDICIONES DE VENTA:

| | |
|---|---|
| número sencillo ..... | US. $ 0.40 |
| número doble ..... | US. $ 0.60 |
| a la serie de doce manuales (un año) ..... | US. $ 3.00 |
| a diez series o más de doce manuales cada serie. | US. $ 1.00 |
| para estudiantes, sindicatos, cooperativas, etc., cada serie ..... | US. $ 1.00 |

# PUBLICACIONES DEL CEDS.

## ESTUDIOS Y DOCUMENTOS

1. William O. Douglas: **Manifiesto de la democracia.**
2. Pedro Gringoire: **El materialismo zoológico.**
3. Mauricio Gómez Mayorga, E. Fischlowitz, Juan Campá: **La superurbanización caótica.**
4. Víctor Alba: **El ascenso del militarismo tecnocrático.**
5. F. Ayala y H. A. Murena: **La evasión de los intelectuales.**

## PANORAMAS (Revista bimestral)

**suscripción anual (seis números):**

| | |
|---|---|
| Países de América y España ..... | US. $ 2.00 |
| Otros países ..... | US. $ 3.00 |
| Precio de cada número ..... | US. $ 0.50 |

Las suscripciones pueden pagarse en la moneda de cada país, en su equivalente al precio señalado en dólares. En los países en que no hay distribuidor los interesados deben dirigirse a:

**CEDS. Apartado 23468, México 5, D. F., México.**

Director: **Víctor Alba.**

# PANORAMAS

Director: VICTOR ALBA
Támesis 1. Apartado 25468. México 5, D. F.

**Revista bimestral publicada por el Centro de Estudios y Documentación Sociales, que congrega a destacados especialistas de América Latina y tiene su sede en la ciudad de México**

En cada número de 320 páginas se publican:

- **Un estudio monográfico sobre aspectos distintos de la realidad social, economica o política latinoamericana.**
- **Un testimonio de un "hombre de la calle".**
- **Un manual de educación cívica.**

**Y sus secciones permanentes: Aguja de Marear — In Memoriam — Fichas — Homo Sapiens — Pronombres y verbos — Activo y pasivo — Biblioteca.**

---

EN LOS PRÓXIMOS NÚMEROS:

LA CRISIS UNIVERSITARIA, por J. Vázquez Amaral.
PARAGUAY DE FRONTERAS ABAJO, por diversos autores paraguayos.
REFLEXIONES SOBRE LA PRERREVOLUCIÓN BRASILEÑA, por Celso Furtado.
DEMOCRACIA, LIBERTAD Y ECONOMÍA, por Bertrand Russell.
LAS CASAS BLANCAS DE PORTUGAL, por Halldor Sigurdsson.
¿QUÉ ES EL TERCERISMO?, por diversos autores europeos, asiáticos y latinoamericanos.
LOS "NUEVOS HOMBRES" SOVIÉTICOS, por Priscilla Johnson.
LOS PROBLEMAS ECONÓMICOS-SOCIALES ARGENTINOS, por Diego A. de Santillán.
EL MILITARISMO BRASILEÑO, por Stenio de Eviao.
EL MOVIMIENTO OBRERO CUBANO, por Calixto Masó.
LA COOPERACIÓN ENTRE LOS PARTIDOS DEMOCRÁTICOS, por Harry Kantor.
EL CAMPESINO CENTROAMERICANO, por A. Costales Samaniego.

---

Suscripción anual (seis números):
**Países de América y España US. $ 2.00 - Otros países US. $ 3.00**
Precio de cada número: US. $ 0.50

Las suscripciones pueden pagarse en la moneda de cada país, en su equivalente al precio señalado en dólares. En los países en que no hay distribuidor los interesados deben dirigirse a:

**CEDS. Apartado postal 25468**
**México 5, D. F.**

DISTRIBUIDORES DE

# PANORAMAS y MANUALES

OFICINA CENTRAL: Apartado postal 25468 México 5, D. F.

ARGENTINA: VIRACOCHA, S. A. (Editora Bibliográfica Argentina, S. A.) Calle Lavalle 1328. Buenos Aires.—DISTRIBUIDORA DE EDICIONES. Monroe 5181-1°-A. Buenos Aires.

BOLIVIA: LIBRERÍA MINERVA. Calle Ayacucho 69. Santa Cruz. LIBRERÍA LA JUVENTUD. Plaza 14 de Septiembre. Cochabamba. LIBRERÍA BAÑET. Loayza 118. La Paz.—LIBRERÍA MI REVISTA. 6 de Octubre 1647. Oruro.—LIBRERÍA ATENAS. Casilla 160. Potosí.—LIBRERÍA CULTURA. 6 de Octubre 1520. Oruro.

BRASIL: MESTRE JOU, S. A. Caixa Postal 5683. São Paulo.

COLOMBIA: LIBRERÍA MUNDIAL. Carrera 7ª Nº 16-74. Bogotá. EDICIONES TERCER MUNDO. Apartado aéreo 4817. Bogotá.

COSTA RICA: LIBRERÍA LATINA. Parque Central. San José.

CHILE: ERITORIAL MAMINA. Alameda 973. Casilla 13543. Santiago de Chile.

DOMINICANA: CIDES. Av. Independencia 145 (esquina Máximo Gómez). Santo Domingo.

ECUADOR: LIBRERÍA SELECCIONES, S. A. Benalcázar 543 y Sucre. Quito.

EL SALVADOR: LIBRERÍA CULTURAL SALVADOREÑA, S. A. San Salvador.

ESTADOS UNIDOS: INTERNATIONAL LIBRARY. (Foreign Books Distributors.) 246 West 106 th. Street I. W. New York 25.

GUATEMALA: LIBRERÍA QUETZALCOATL. 10 calle 6-34 Zona 1. Guatemala.

HONDURAS: AGENCIA SELECTA. Señorita Hortensia Tijerino. Tegucigalpa.—FARMACIA GODOY. Apartado 102. La Ceiba.

MÉXICO: "MÉXICO LEE". L. González Obregón 5-B. México, D. F.—LIBRERÍA EXCÉLSIOR DEL PACÍFICO, S.. A. Matamoros y Dr. Noriega. Hermosillo, Son.

NICARAGUA: GUSTAVO ENRIQUE GÓMEZ. Frente a la Iglesia del Corazón de Jesús, Barrio Monseñor Lazcano. Managua.

PANAMÁ: AGENCIA INTERNACIONAL DE PUBLICACIONES, S. A. Plaza Arango. Panamá.

PARAGUAY: "ALBO" INDUSTRIAL COMERCIAL, S. A. Sección Librería. Gral. Díaz 327. Asunción.

PERÚ: EDICIONES CONTINENTE, S. A. Camaná 972-A. Lima.—DISTRIBUIDORA INCA, S. A. Ayacucho 154. Lima.

PUERTO RICO: LIGA DE COOPERATIVAS DE PUERTO RICO. Calle Fernando Calder 456. Roosevelt.

URUGUAY: LIBRERÍA "ALFA". Ciudadela 1389. Montevideo.

VENEZUELA: "VENEZUELA LEE". Luzón a Puente 2-1. Caracas.

Impreso en los talleres de
B. Costa-Amic, Editor, en
calle Mesones 14, México, D. F.

14,000 ejemplares

Septiembre de 1963

# ECONOMIA

**HISTORIA DE LA ECONOMIA DEL MUNDO OCCIDENTAL**, por HARRY ELMER BARNES, Ph. D. Traducción al español por el Profesor ORENCIO MUÑOZ. Un tomo en tela de 23 x 16 cm, 910 + XVI páginas, 10 mapas fuera de texto (6 de los mismos a color), 24 fotografías e índice alfabético.

**ORIGENES DE LA ECONOMIA OCCIDENTAL (SIGLOS IV - XI)**, por ROBERT LATOUCHE, traducción al español por JOSE ALMOINA. Un tomo en tela de 23 x 16 cm, 307 + XIX páginas, 4 mapas y 16 láminas fuera de texto. 10 páginas de Bibliografía. Indices de nombres y alfabético.

**EL SOCIALISMO EN EUROPA**, por UGOBERTO ALFASSIO GRIMALDI, traducción al español por el Lic. CARLOS GERHARD. Primera edición en español. Un tomo de la colección MANUALES UTEHA, de 17 x 11.5 cm, con 135 páginas.

**LA IDEA LIBERAL**, por PANFILO GENTILE, traducción al español por CALOGERO SPEZIALE. Primera edición en español. Un tomo de la colección MANUALES UTEHA, de 17 x 11.5 cm, 99 páginas.

**EUROPA DESDE 1918 HASTA HOY**, por MARIO RIVOIRE, traducción al español por el Lic. CARLOS GERHARD. Primera edición en español. Un volumen de la colección MANUALES UTEHA, de 17 x 11.5 cm, con 122 + VI páginas, tres mapas e índice de materias.

**INTRODUCCION A LA ECONOMIA**, por JOHN V. VAN SICKLE Y BENJAMIN A. ROGGE, traducción al español por el Lic. ANGEL GAOS. Un tomo en tela de 23 x 16 cm, 881 páginas. Indice alfabético.

**TEORIA GENERAL DE LA ECONOMIA**, por el Dr. ANDREAS PAULSEN, traducción al español por el Dr. MANUEL SANCHEZ SARTO. Dos tomos de la serie MANUALES UTEHA, con un total de 307 + VIII páginas, 17 x 11.5 cm, 43 figuras. Indice de Materias, de autores, alfabético y Bibliografía.

**LA ECONOMIA ANTIGUA**, por J. TOUTAIN, traducción al español por el Lic. JOSE LOPEZ PEREZ. Un tomo en tela de 23 x 16 cm, 316 + XXIV páginas. 6 mapas fuera de texto. Bibliografía e índice alfabético.

**HISTORIA DE LAS DOCTRINAS ECONOMICAS MODERNAS**, por JENNY GRIZIOTTY KRETSCHMANN, traducción al español por el Lic. CARLOS GERHARD. Un tomo de la colección MANUALES UTEHA, de 17 x 11.5 cm, con 217 páginas en total.

**HISTORIA DE LA BANCA**, por *LEO GOLDSCHMIED, traducción al español de la 2a. edición en italiano por el* Lic. ALBERTO PONZANELLI. Un volumen de la serie MANUALES UTEHA, de 17 x 11.5 cm, con 114 páginas.

**PUNTO DE EQUILIBRIO, PERDIDAS Y GANANCIAS**, por HOWARD E. MC. T. GAUGHY, traducción al español por JESUS A. VELEZ, primera edición en español. Un volumen de la colección MANUALES UTEHA, de 17 x 11.5 cm, con 76 páginas, Indice de Materias. Bibliografía y 11 ilustraciones fuera de texto.

**EL COMUNISMO EN EUROPA**, por ANTONIO GIOLITTI, traducción al español por el Lic. CARLOS GERHARD. Primera edición en español. Un tomo de la colección MANUALES UTEHA, 17 x 11.5 cm, 360 páginas.

**HISTORIA DEL FASCISMO**, por GIAMPIERO CAROCCI, traducción al español por el Lic. CARLOS GERHARD; primera edición en español. Un tomo de la colección MANUALES UTEHA, de 17 x 11.5 cm, con 114 + IV páginas.

**LA ECONOMIA DE LA UNION SOVIETICA**, por LUCIANO CAFAGNA, traducción al español por el Lic. CARLOS GERHARD. Primera edición en español. Un tomo de la colección MANUALES UTEHA, de 17 x 11.5 cm, con 143 + VIII páginas, incluyendo Indice de Materias y dos mapas fuera de texto.

**ECONOMIA, PRINCIPIOS Y POLITICA**, por ROYALL BRANDIS, traducción al español por NELLY W. DE ESPINOSA. Primera edición en español. Un tomo en tela, 23 x 15 cm, 342 + XIV páginas, índice de temas e índice alfabético.

**ECONOMIA DE LA ADMINISTRACION DE EMPRESAS**, por SPENCER Y SIEGELMAN, traducción al español por CLEMENTINA Z. DE EGUIGUA. Licenciada en Economía. Un tomo en kraftol, 23 x 15 cm, 582 + XI páginas, índice de materias, alfabético y de autores.

UNION TIPOGRAFICA EDITORIAL
HISPANO AMERICANA
AV. UNIVERSIDAD 767 MEXICO 12, D. F.

# PANORAMAS

7

ENERO - FEBRERO DE 1964

## CONTENIDO

POLÍTICA Y PEDAGOGÍA
Juan José Arévalo, Olga Cossettini

DE LA FRUSTRACIÓN A LA ACCIÓN
Jorge Luis Recavarren

BUROCRACIA, NACIONALISMO Y PSICOLOGÍA DEL PODER
Andrés Stawar

NOTAS DE UN VIAJE POR LOS ESTADOS UNIDOS
Víctor Nekrasov

CÓMO SE ADOPTAN LAS DECISIONES ECONÓMICAS
Albert O. Hirschman

UN PUERTORRIQUEÑO EN LATINOAMÉRICA
R. Cancel Negrón

AGUJA DE MAREAR (El socialismo europeo en transformación - Africa empieza mal - Cómo nos vemos - Homo sapiens - In memoriam - Fichas - Biblioteca)

Un manual de educación cívica
LAS IDEOLOGÍAS POLÍTICAS CONTEMPORÁNEAS